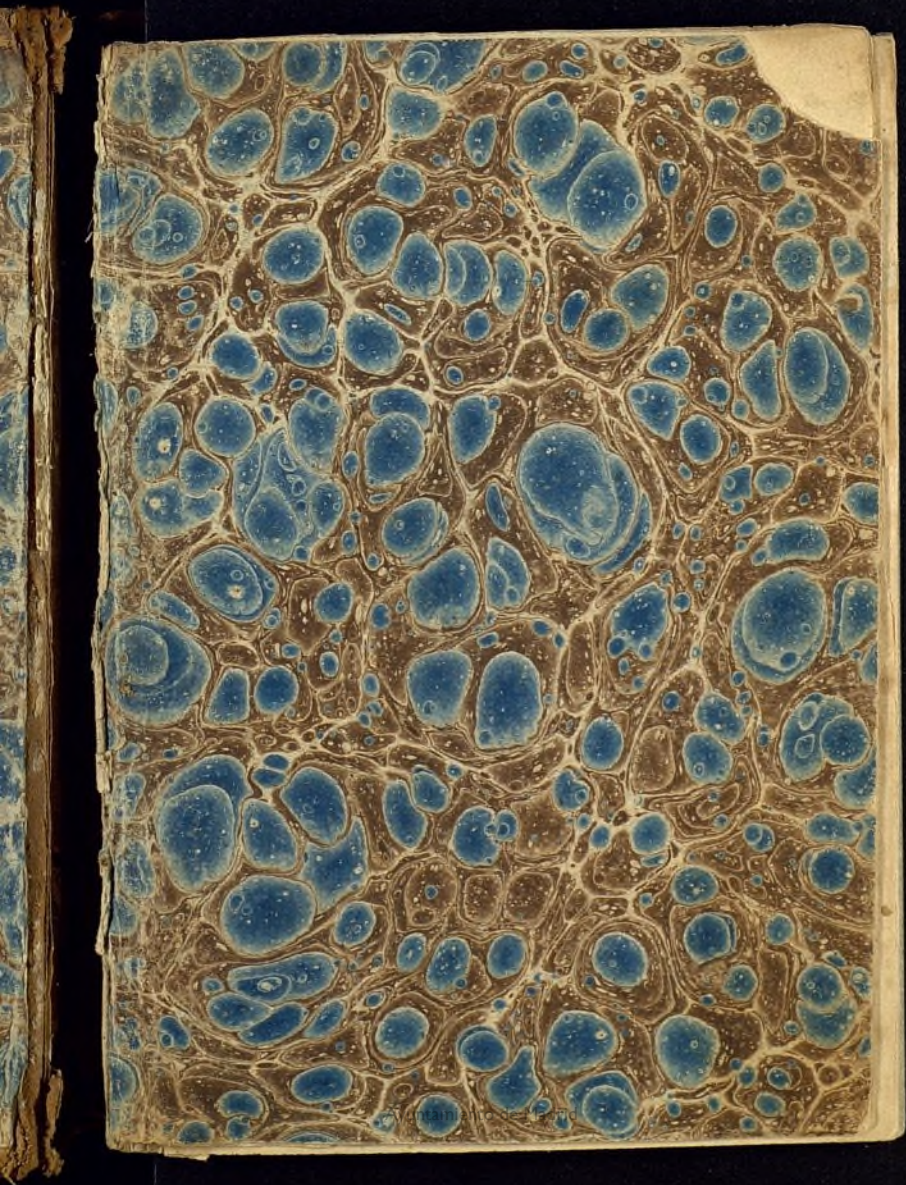


The image shows the front cover of an old book. The cover is decorated with a marbled paper pattern featuring large, irregular, cell-like shapes in shades of blue and brown, separated by a lighter tan or cream-colored background. The marbling has a 'stone' or 'shell' pattern appearance. In the upper center, there is a small, rectangular, cream-colored paper label with a thin black border. Inside the label, the letter 'R' is printed in a bold, serif font above the number '748'. The book's spine is visible on the left, showing a dark, possibly black, material. The edges of the cover are worn and slightly frayed, revealing the underlying board material in some places. The overall appearance is that of a well-used, antique volume.

R
748



12/

Sy 25-9

19366

Regalado por



Carbón



L

Según

Por

Toledo

Ilustre

de C

Al

las

rule

del

En

de

de


en

por

libro

Co

LICENCIA.

ON Phelippe por la gracia
de Dios Rey de Castilla, de
Leon, de Aragon, de las d^{as}
Sicilias, de Hierusalem, de
Portugal, de Nauarra, de Granada, de
Toledo, de Valencia, de Galicia, de Ma-
llorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoua,
de Corcega, de Murcia, de Iuen, de los
Algarues, de algecira, y de Gibraltar, de
las Islas de Canaria, de las Indias Orien-
tales, y Occidentales, y Islas y tierra firme
del mar Occeano, Archiduque de Au-
stria, Duque de Borgoña, de Brabante,
de Milan, Conde de Abspurg, de Flan-
de, y de Tirol, y de Barcelona, Señor de
Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto
por parte de vros Iuan Boyer mercader de
libros, vezino de la villa de Medina del
Campo, nos fue fecha relacion, que Pedro

Cal-

Calderon, natural de la villa de Tordela-
guna, auia traducido de lengua Toscana en
Castellana, un libro de que hizistes presen-
tacion, intitulado Practica spiritual. El
qual era muy util y prouechoso, y nunca se
auia impresso, en estos nuestros Reynos. Y
nos pedistes y supicastes os mandasemos
dar licencia para le imprimir, o como la nue-
stra merced fuesse, lo qual visto por los del
nuestro Consejo. Y como por su mandado se
hizien las diligencias q̃ la Pragmatica
por nos nueuamente fecha, sobre la impres-
sion de los libros dispone, fue acordado, que
deuiamos mandar dar esta nuestra carta
para vos en la dicha raz̃n, e nos tuuimos-
los por bien: y por la presente os damos licen-
cia y facultad para q̃ por esta vez podays
imprimir el dicho libro que de suso se haze
mencion, por el original, que en el nuestro
consejo se vio, que va rubricado y firma-
do al fin del de Christoual de Leon, nuestro
escriva-

escriuano de camara, de los que residen en
el nuestro consejo, con que antes que se ven-
da le traygays ante ellos, juntamente con el
dicho original, para que se vea si la dicha
impresion esta cõforme a el y se tasse el pre-
cio q por cada volumẽ aueys de auer y lle-
uar, e tragays fe en publica forma, como
por corrector nombrado por nuestro mãda-
do se vio y corrigio la dicha impresion por
el original. Y mandamos al impressor que
ansi imprimiere el dicho libro, no imprima
el rincipio y primer pliego del, ni entregue
mas de un solo libro con el original al au-
thor, o persona a cuyo costale imprimiere ni
otra alguna, para effecto de la dicha corre-
cion y tassa, hasta que antes y primero el di-
cho libro este corregido y cassado por los del
nuestro consejo. Y estando echo y no de otra
manera pueda imprimir el dicho principio
y primer pliego en el qual seguidamente
ponga esta nuestra licencia y la aprobacion
† 5 y tassa

y tassa so pena de caer y encurrir en las pe-
nas contenidas en la dicha pragmática y
leyes de nuestros reynos, y mandamos a qual-
quier nuestras Iusticias y Iuezes de nue-
stros reynos, que hagan guardar y cumplir,
y executar lo en esta nuestra carta conteni-
do, y no faga ende al so pena de la nuestra
merced, y de diez mil maravedis, para la
nuestra Camara. Dada en Madrid a
veynete y nueue del mes de Octubre de mil y
quientos y nouenta y quatro años.

El Licenciado Rodri- go Vasquez Arce.	El Licenciado Guardiola.	El Licenciado Iuã Gomez.
--	-----------------------------	-----------------------------

El Licenciado don Iuan de Acuña.	El Doctor Hieronymo de Corral.
-------------------------------------	-----------------------------------

Yo Christoual de Leon Scriuano de Camara
del Rey nuestro Señor, la hize escriuir por su
mandado, con acuerdo de los del su Consejo.

OB
me
XI
fuy
to e
lid
tuu
do
rafi
age
les
de
ral
ra c
len
qu
per
esp
la p
aqu
dac

Obispo de Cremona) la gloriosa
memoria de nuestro Sig. Gregurio
XIII. como se vera por vna carta
fuya, que adelante se sigue. Fue tan-
to el gusto, que me dio, y tãta la vri-
lidad, que della saque, que al punto
tuue por summa infelicidad la de to-
dos aquellos, que por no tener algũ
rastro de la lengua Thoscana, eran
agenos de tãto bien. Entre los qua-
les considerando ser alguna parte
de minacion, mouido de vn natu-
ral, y tierno affecto de charidad pa-
ra con ella, determinẽ traducirla en
lengua Castellana: pareciendome,
que no sera menos prouechosa a
persona Religiosas, que a Seglares
espirituales, que dessean caminar a
la perfeccion, y ser ciudadanos de
aquella hermosissima Celestial ciu-
dad de Dios, gozando ya de tanta

Eph. 2.
Psal. 86.
Hier. sup.
co psal.
Apor. 5.

varie

variedad de priuilegios , efencio-
nes , y deleytes , que el Señor tiene
en ella para sus escogidos. Hela añá
dido de algunas Addiciones specu-
latiuas (como en ella se veen nota-
das) que a mí parecer , y al de otros ,
que mas las tratan , seran de alguna
deuocion (aunque no de tãta quan-
talo son las demas .) Y porque acae-
ce por la mayor parte estimar los
hombres (guiados de su proprio
amor) mas su trabajo , de àquello ,
que seria lícito , he dilatado todo
este tiempo la execucion de mi buē-
desseo : por consultarla primero
cō personas religiosas de la profes-
sion , de gran virtud , y vida exem-
plar. Entre las quales ha sido vna
Doña Maria Soto , y del Aguila
Abbadessa en el Monestero de la
Concepcion en Guadalajara , y fun-
dadora

dadora de otro en la Villa de Torde-
laguna, con cuyo sanctissimo prin-
cipio el dia de hoy es vno de los que
mas florecen en nuestras Españas.
Luego que puse las manos en este
trabajo, fue afin de offrecerle a V.
Excell. como a quien se deuen ende
rezar todos los mios: para que co-
bren lo que de mi parte les falta, en
lo mucho, que en V. Excell. ay de
sanctidad, y exemplo de virtud, y
vida, como notoriamente se cono-
ce por tanta multitud de obras pias,
que V. Excell. hizo en Sicilia, sien-
do Virreyna de aquel Reyno, ador-
nando Templos, ayudando Hospi-
tales, soccorriendo Viudas, casan-
do huerfanas, rescatañdo captiuos,
defencarcerando pobres, y otras in-
numerables, que por mis manos se
hizieron de secreto a personas ver-
gonzosas

Matt. 10.

gonzofas. Todo lo qual permanece, y viuirá eternamente antela Magestad del Señor, demandando en el Cielo el premio, que de semejantes actos se deue, y en Tierra como verdadero señuelo de aquellas dichas almas, que pretenden alcançarlo. El aceptarle Vuestra Excell. íera defenderle de las faltas de mi ingenio, para que la agudeza de otros tome en quenta dellas, mi sana intencion, el desseo de su prouecho, y de seruir a V. Excell. cuya vida, y augmēto de estados N. Sig. prospere por largos años con aquella felicidad que vole suplico. De Roma a primero de Iunio 1592. Años.

El Romero Pedro Calderon de Caranza

AL



A L L E C T O R.



Considerando muchas vezes,
(prudente, y discreto Lector)
aquellos dos preceptos princi-
pales, en que consiste la per-
fection de la vida Christiana. El uno del
puro amor, que se deue, y ha de tener à so-
lo Dios, y el otro del termino charitativo, Luc. 10.
que se ha de vsar con el proximo. Gal. 5.
Y con ser tan ordinario el saberlos, lo es mas (por nue-
stra flaqueza,) el no vsar delllos: por la po-
ca diligencia, que se pone en buscar el ca-
mino mas cierto, y breue: para caminar al
Cielo, en vida, que tanto lo es. Desta cõ-
sideracion salio el animo de traduzir esta
obra de lengua Italiana en la Castellana,
y no de parecerme, que mi entendimiento

puadiesse darle, lo que tiene en la suya. Aun
que la he añadido algunas cosas de specula
cion: (como en ella se ven notadas) pare
ciendome, que sino llegaren al punto, que
sabrá dessearlas quien las leyere: con su Cor
dura y Christiandad juzgara solo la sana
voluntad, que he tenido de aprouecharles
en estos dos puntos: pues sobre ellos esta co
mo el Cielo sobre los dos polos fixada la vi
da de todo buen Christiano. Y assi espero se
recibira con la piedad, que la offrezco à mi
nacion, y a los deuotos della. A quien des
seo, que en esta vida de Nuestro Señor su
gracia: para que con ella merezcan gozar
de la eterna.

Carta

*Carta de N. S. Gregorio XIII.
siendo Obispo de Cremona.*

NICOLAS SFONDRATO
por la gracia de Dios, y de la sancta Sede
Apostolica Obispo de Cremona.

A las deuotas en Christo hijas nuestras muy amadas
las Religiosas, y otras personas espirituales de la
Ciudad de Cremona, salud en el Señor,
y desseo de perfection de bien
en mejor.



ENTRE Los demas cuyda
dos tocantes à nuestro offi-
cio pastoral, que de conti-
nuo requieren particular di-
ligencia de nosotros, aquel
que conuiene para la salud
de las almas de aquellas personas, que no pue-
den de por sí solas sin ayuda, y doctrina de o-
tros saber aquello, que es necessario; para ca-
minar a la perfection, que consiste en la ob-
seruancia de los mandamientos de Dios, y de
los superiores (que por la diuina Magestad les
son dados,) de tal manera traemos retratado

†† 3

antes

antes de los ojos del entendimiento, y tan al natural fixado en nuestro coraçon, que no dexamos (en quanto pueden nuestras flacas fuerças) via, modo, ni manera de remedio alguno, (conociendo ser bueno) para conseguir tal effeto, que no metamos en execucion, temiendo siempre aquella graue reprehensió del Señor hecha con tan espantosas palabras.

Thres. 4.

Paruu i petierunt panem, et non erat qui frangeret eis. Los niños (conuiene sauer) los simples, e ignorantes han pedido el pan de mi ley; para dar de comer a sus hambrientas almas, y necesitadas de su propria salud, y no tienen quien se lo parta. Como si dixera, y no tienen pastor, que les declare, mi voluntad, ni quié les interprete la sagrada scriptura. Por lo qual con aquel mas ferbiente affecto, que el Espíritu sancto es seruido inflamar en nosotros atendamos à semejante acto: de manera, que las obejuelas encargadas del Señor en nuestra confiança, ò de nosotros immediatamēte en todo lo posible, atento a las muchas ocupaciones, en las quales nos hallamos engolfados, ò verdaderamente con la ayuda de otros siervos del Señor, llenos de vn sancto zelo de la salud de las almas, que sean instruydas en aque-

aquellas cosas, que les son necesarias, para lle-
uarlas a la gloria eterna, y felicissima del Pa-
rayso. Mas pues ya vosotras religiosas nuestras
virgines y esposas de Iesu Christo, hauiendoos
totalmente consagrado al seruicio de Dios, y
apartadoos del mundo con perpetua clausura
en la religion no podeys asi facilmente hauer
aquella parte del pasto espiritual dispensado
comunmente en las Yglesias, y que tanto te-
neys, quanto por vuestros superiores, ò por si,
ò por otros os es administra do. Por tanto en
esta solitud, y cuydado ha estado particular-
mente ocupado nuestro animo, pensando, de
que manera se pudiesse remediar, que con la
lectura de algun libro espiritual, y conforme à
vuestra profesion no quedasse vuestro espiri-
tu, por mucho tiempo asi ayuno, sino que an-
tes tuuiesse cada dia algun buen pasto, en que
recrearte. Veys aqui donde estando en este
cuydado el Señor que (como dize la sagrada
Escriptura) no afflige el alma del justo con hã-
bre, de manera, que no la prouea como à su
escogido Daniel en el lago de los Leones, por
medio de Abacuch, porque no se muriesse de
hambre; hà querido por su gran piedad pro-
ueeros juntamente, porque no enfermeys por

Ioan. 10.

falta de pasto espiritual, por medio de vn siervo
suyo religioso, y muy deuoto padre, del
qual estos melles passados andando nosotros
a Roma, para ganar las Indulgencias del año
Sancto nos fue dada la presente obrecica scrip-
ta a mano, y compuesta (segun nos dixo) por
vna deuota religiosa bien practica en todo lo
que en ella trata (como la mesma obra da ver-
dadero testimonio.) Aunque ella por su gran
humildad, y dar de mano a toda suerte de ja-
stancia, y vanagloria, no ha querido dezir su
nombre; antes dize hauer tomado este traba-
jo, por obedecer a su padre espiritual, el qual
ha querido, que ella escriuiesse por orden to-
dos los exercicios espirituales, que hazia, pa-
ra ganar el premio de la suprema vocacion. Y
hauiendo nosotros entendido de la lectura de
sta obra quanto prouecho espiritual se podra
conseguir della, no solamente por vosotras
virgines dedicadas a Dios N. S. Mas por otro
qualquier estado de gente religiosa, o seglar
espiritual, que se quiera deleytar de la perfe-
ccion Christiana, al punto, que la leymos, fuy-
mos mouidos de vn viuuo desseo de imprimir
la, y despues hazeros della vn presente, como
a nuestras amadas en Christo hijas. Y con esta

occa.

ocasion, à todos aquellos, que quisiere valerse della. Por lo qual haviendola hecho imprimir hos la dedicamos, presentamos, y juntamente hos la imbiarnos con nuestra bendicion.

El galardón, que esperamos de vosotras ser entender, que la recibis con amor de hijas, y que hos delectays en reduzirla en práctica, y exercicio ordinario, conforme a lo q̃ la Theorica desta obra contiene en si, à gloria, y perfecta obseruancia de vuestra perfeccion, acordandoos de nosotros en vuestras oraciones, para que el Señor, el qual se ha seruido en darnos este cargo, se sirua tambien por su infinita misericordia darnos gracia, para que lo podamos llevar a gloria, y alabanza suya, y prouecho no solamente nuestro: mas tambien de todo el rebaño, que esta a nuestro cargo.

De nuestro Obispado à veynte, y quatro de Octubre de M. D. LXXV. años.

tt 5

PHI.

PHILIPPI COLUMNÆ VRSINI,
MARCHIONIS CAVARVM.

EPIGRAMMA.

Sancte labor, virtutis opus, cælestis
amoris.
exemplar, cordis pignora grata boni,
Qua vos laude cauam? Vos Tusco idio-
mate primum.
edidit in lucem mens pia sacra Deo.
Nunc sermone Petrus late ditauit Ibero,
mira addens flores floribus arte novos.
Aequus erit quisquis certaminis arbiter
huius.
dignum opus Auctoris dicet utrumque
sui.
Ast ego, nec quicq̃ mēs est effingere vero
nescio quid video maius habere Petrū.

DEL

I,
DEL MESMO DON PHELIPPE
Colonna Marques de Caui.

S O N E T O.

is
Al Romero Pedro Calderon de Carranza.

o-
Mientras seguiste el inclito estãdarte
de Marco Antonio triumphador Romano.

o,
temio a tu espada el Barbaro Ottomano
y el gran valor del baptizado Marte.

er
Mas quando el Capitan dicho so parte
de la guerra del suelo al soberano
triumpho: sueltas la espada de la mano,
ue
que en otras guerras piensas occuparte.

ero
Tomas por claro norte la famosa,
or sa celeste, cuya buena guia
sera en tus exercicio el luzero.

u.
Su nombre hara tu fama tan gloriosa,
que viua eternamente por tal via
la odorifera flor de tal Romero.

L
Del

S O N E T T O.

QVile labbia attuffate, e qui beuete,
ò ne gl affāni alme assetate, e meste
che chi quest acque bee Nettar celeste
deliba, e spegne ogni terrena sete.
E voi Nocheri, et voi ch'immersi sete,
nel Mar delle mondane atre tempeste,
solcate di quest onde il Mar, che queste
de Nauiganti son porto, e quiete.
Queste trasse Romer dall Arno fueri,
e nell Ibero addusse, vben v auiso,
ch' i falli laui, ogni vn purghi g'i errori.
Cosi voi, ch' arde il cuer lasciuo viso
Con quest acque ammorzate i vostri ar-
dori,
che per queste si varca en Paradiso.

DE F. COSME DE HERRERA,
Predicador de la Orden de la Santissi-
ma Trinidad, al Lector.

S O N E T O.

Alma si ver al viuo dibujada
quieres la q̃ en mortal cuerpo se mira
que a la Hierusalem celeste aspira,
de la terrena en todo enajenada.
Que del diuino esposo regalada
en el como en espejo se remira,
y ya con el se alegra, o ya suspira,
quando es con aspereza del tratada.
Si del impireo quieres el retrato,
Si de la gloria quieres el trasunto
Sacado con pincel casi diuino:
Emplea en este libro vn solo rato,
y en el podras hallarlo todo junto:
Industria del Romero Peregrino.

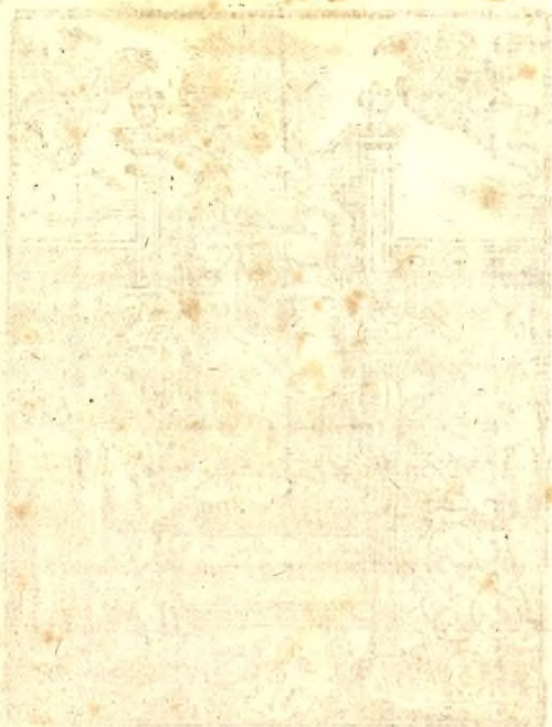
OTRO

D E L M E S M O.

S O N E T O.

E Star la esposa que de amor enferma
en su esposo pensando como sabia
a quiẽ ausencia (que al amante agrabia)
haze que llore ansiada, y que no duerma.
Hazer la celda solitaria y hyerma,
de consuelos del cielorica Arabia,
del furioso luzbel vencer la rabia,
en carne fragil, misera y enferma.
Andar por las ventanas y cancelos,
dando muestras de si y por los resquicios,
el esposo diuino afficionado.
Su gloria, sus deleytes, sus vergeles,
sus gustos, sus regalos y exercicios,
en este libro lo hallaras cifrado.





DEL MESMO DON PHELIPPE
COLONNA MARQUES DE CAVI.

S O N E T O.

Al Romero Pedro Calderon de Carranza
su Ayo.

S In duda en tu defensa el braco osara
ya quantan tiernos años lensenaste
à regir esta espada, y le mostraste
emprhender locasion; quãdo obligara.
Ansi mesmo mi pluma te alabara
si fuera menester porque endrecaste
tambien vn alma al Cielo, y la guiaсте
mas loco fuera aca, quien lo intentara.
Por obra tal el Mundo te assegura
fama en la tierra eterna, à vn en el Cielo
denemigos, y alibrè segun creo.
Y pues tu pluma sube à tanta altura
mientras gloria procuro yo en el suelo
de mi espada rescine vn buen desseo.

DE ANTONIO DE OQVENDO
Canonigo en la Cathredal de Salamanca.

S O N E T O.

Al Romero Pedro Calderon de Carranza.

Romero, que la espada mas diuina
del secreto bordon nos has mosirado,
descubriendo el finisimo broccado,
q̃ cubrio la humildad de tu esclauina.
No tratas del arnes, y malla fina
del tiempo, en que te uiste auentajado,
solo de aquel te precias ser soldado,
q̃ Infierno, Cielo, y Tierra se le iclina.
Romero, ya te uemos tan florido,
que no ay cō q̃ premiar tu estilo sancto,
si con tus flores no te coronamos.
Los Cielos passas, ya un que estas metido
en el golfo del Mundo, gueles tanto,
que los Angeles cortan de tus ramos.

DO

TABLA DEL PRIMERO LIBRO

Dela Practica espiritual.

Q Ve cosa se ha de hazer para con Dios. Cap. I.	car. 7
A quello que se deue hazer con los superiores. Cap. II.	37
Aquello que se deue hazer con el proximo. Cap. III.	39
Aquello que se deue hazer con nuestra misma persona. Cap. IIII.	63
Aquello que se deue hazer con la religion, y obseruancia della, y de sus reglas, y sanctos propósitos. Cap. V.	71

TABLA DEL SEGUNDO LIBRO

Dela Practica espiritual.

L Os exercicios que se podran hazer en leuantandose la persona dela cama. Cap. I.	91
La deuocion, e inuocacion delos sanctos. Cap. II.	116
Lo que se podra hazer para dezir bien, y con deuocion el officio diuino. Cap. III.	130
Dela oracion mental. Cap. IIII.	139
Meditacion dela Muerte. Cap. V.	170
Meditacion del Iuyzio. Cap. VI.	191
Meditacion del Infierno. Cap. VII.	208
Meditacion dela gloria del Parayso. Cap. VIII.	225
Que cosa se podrá hazer despues de hecha la oracion, y delos exercicios mentales que entre dia se pueden hazer, con las oraciones jaculatorias. Cap. IX.	267
Que cosa se hará para oyr la Misa con deuocion. Cap. X.	279
Delos exercicios que se deuen hazer en la comun ion. Cap. XI.	307
Aduertimiento para quando se haga alguna labor de manos, o otro qual quier exercicio corporal. Cap. XII.	366
Dela manera que se hã de leer los libros spirituales. Cap. XIII.	373
Aduertimiento quando por algunos defectos la persona huuiere de hazer alguna penitencia publica. Cap. XIIIII.	375
Dela manera que se deue gouernar qual quiera persona ala hora del comer. Cap. XV.	379
Delos exercicios que se pueden hazer despues de hauer comido. Cap. XVI.	392
Dela cena, y de aquello que se puede hazer despues de hauer cenado. Cap. XVII.	395
Dela manera q se puede hazer el exame dela cõsciencia. C. xviii.	397
Dela Confession. Cap. XIX.	409
Dela hora del dormir, y delos exercicios q se puedẽ hazer. C. xx.	413

T A B L A D E L A S C O S A S M A S N O T A B L E S D E L A O B R A.



<i>Alma iusta, con la vi</i>	<i>ca del cuerpo.</i>	65
<i>sta de Dios conoce</i>	<i>Aduertimientos spirituales.</i>	68
<i>sus pfecciones.</i>	<i>Alegria cō las siestas de los san</i>	
<i>Amor de obras.</i>	<i>ctos.</i>	125
<i>Amor de union.</i>	<i>Acuerdo, y guardia de los san</i>	
<i>Amor solícito</i>	<i>ctos en las ocupaciones del</i>	
<i>Amor puro, y no interesado.</i>	<i>dia.</i>	129
<i>Amor firme.</i>	<i>Atencion deuota en recar el of</i>	
<i>Afecto primero del amor de</i>	<i>ficio.</i>	134
<i>Dios.</i>	<i>Arepētimiento de no haue[r] usa</i>	
<i>Afecto segundo del temor de</i>	<i>do biē de la hazienda en esta vi</i>	
<i>Dios.</i>	<i>da, y potencias del alma.</i>	189
<i>Afecto de zelo de la honrra de</i>	<i>Amor de Dios viene por la ora</i>	
<i>Dios.</i>	<i>cion, y meditacion.</i>	143
<i>Afecto para loar en toda cosa</i>	<i>Aduertimientos necessarios ala</i>	
<i>à Dios.</i>	<i>persona q̄ se halla ya mouida</i>	
<i>Afecto de sacrificio.</i>	<i>para ha[zer] la oracion.</i>	153
<i>Afecto para dar gracias al Se</i>	<i>Angel de la guardia nos ayuda</i>	
<i>ñor.</i>	<i>en la oracion.</i>	165
<i>Afecto de contento con las co</i>	<i>Alegria del alma iusta, quan</i>	
<i>sas de Dios.</i>	<i>do torna a su cuerpo el dia</i>	
<i>Afecto de la reuerencia que se</i>	<i>del Iuyxio.</i>	199
<i>deue a los superiores.</i>	<i>Apartimiento, que Dios ha[ze]</i>	
<i>Alegria del bien del p[ro]ximo.</i>	<i>de los buenos, y malos.</i>	200
<i>Ayudar al proximo en todo lo</i>	<i>Affliction de los malos.</i>	202
<i>posible.</i>	<i>Affliction grande de los con</i>	
<i>Amor de Dios.</i>	<i>demnados.</i>	223
<i>Amor y reuerencia para con</i>	<i>Amenazas de Dios a los ma</i>	
<i>los padres.</i>	<i>los.</i>	263
<i>Amor proprio como se ha de</i>	<i>Attencion a lo que ha[ze], y di[ze]</i>	
<i>hallar.</i>	<i>el Sacerdote en la Missa.</i>	
<i>Aduertimientos spirituales acer</i>		286

Aduertimientos en el examen de la conciencia.	402	ter noſter.	48
Anguſtias del alma ala hora de la muerte.	185	Addicion ſobre el voto dela po breza.	82
Amor del proximo.	44	Addicion dela Muerte.	170
Addicion ante el primero aſſe. cto.	8	Addicion del luyzio final.	191
Addicion ſobre la primera ſe- ñal del primero aſſecto.	9	Addicion delas penas del In- fierno.	208
Addicion ſobre la ſegunda ſe- ñal del primero aſſecto.	12	Addicion delas penas del Pur- gatorio.	225
Abſtinencia es neceſſaria a per- ſons eſpirituales.	381	Addicion dela gloria Celosſial.	255
Addicion ſobre la tercera ſe- ñal del primero aſſecto.	13	Addicion delos bienes que ſe adquieren de oyr la Miſſa cõ denucion.	299
Addicion ſobre la quarta ſe- ñal del primero aſſecto.	18	Addicion dela frecuencia dela Communion.	324
Addicion ſobre la quinta ſe- ñal del primo aſſecto.	20	Addicion de aquello que ſe po- dra hazer para oyr la Miſ- ſa con denucion.	279
Addicion ſobre la ſeſta ſeñal del primero aſſectn.	23	B	
Addicion ſobre el quarto aſſe- cto.	29	Reuedad dela vida huma- na.	174
Addicion ſobre el quinto aſſe- cto.	31	Bendicion de Chriſto alos lu- ſtos.	202
Addicion ſobre el ſeſto aſſecto.	33	Bienes, que el Señor prometio alos luſtos.	264
Addicion ſobre el ſeptimo aſſe- cto.	35	C	
Addicion ſobre el orden, que ſe ha de tener en uſar de chari- dad con el proximo, y obrar las obras de miſericordia af- ſe corporales, como ſpiritu- ales, cõ la declaracion del Pa-		Conuerſacion de religioſos como ha de ſer.	86
		Conocimiento del hõ bre ſirue de inſtrumento dela iuſticia de Dios.	216
		Concluſion de todos los ſiete af- ſectos.	36
		Como han de obedecer alos ſu- perio-	

T A B L A

periores .	38	Consideracion para tener ham-	
Como se deve tratar con el pro-		bre , y deſſeo de la oracion .	
ximo .	39		142
Como se alcanza el mayor me-		Consideraciones, para las per-	
rito .	65	sonas que quicrẽ haçer bien	
Como se hecha dela persona el		la oracion.	146
amor proprio .	65	Calles, enque se ha de pedir li-	
Consideraciones , para guar-		mosnas ſpiritual.	165
dar perfectamẽte las reglas.		Comparaciones de la vida hu-	
72		mana.	175
Como los religiosos propriet a-		Como todo se acaba cõ la muer-	
rios offendẽn ala ſanctiſſima		te.	179
Trinidad.	81	Conſclaciõ de las almas juſtas.	
Contẽto de los ſanctos con la po-			164
breza .	88	Como se excureceran el ſol y la	
Conſolacion, que ſe recibe de le-		luna a vn meſmo tiempo.	
uantar ala mañana.	91		193
Consideraciones a leuantarſe		Considerar primero lo que ſe	
la pſona por la mañana.	94	tiene de haçer ò dezir.	64
Compuncion es neceſſaria , y		Conocimiento que ternan los	
que coſas la muenen.	157	bien auenturados en la gloria	
Coſas, que ſe adquieren en tra-		de todas las coſas.	257
uajo dan mas guſto .	275	Como la gloria del Parayſo no	
Contemplacion jamas ſe pier-		tiene fin.	259
dẽ.	143	Contento del Alma juſta.	264
Como ſe puede tener particu-		Consideraciones , que muenen	
lar deuocion a los ſanctos.		para ſedar a los exercicios	
117		ſpirituales.	268
Como ſe puede acordar la per-		Conſolacion de la ſiguiente me-	
ſona de los ſanctos.	127	moria de Chriſto.	272
Como ſe ha derecar el officio di-		Como ſe han de haçer los exer-	
uino	131	cicios ſpirituales.	275
Como nos puedẽ ayudar aloar		Comulgar ſpiritualmente.	286
al Señor los ſanctos , de		Consideraciones miẽtras ſe oye	
quien ſomos deuotos.	133	la Miſſa .	286

T A B L A

Consideraciones antes la comunión.	308	Desseo de ser antes refrenada, que aguijoncada con espuelas.	67
Considerar quanto importa receuir al Señor.	309	Discrecion para conseruar la salud del cuerpo se deue tener.	68
Considerar se deue el amor del Señor en la comunión.	310	Dominio se deue adquirir sobre la inclinacion.	69
Consideraciones mientras se comulgan.	310	Dolor de no obseruar las reglas, y porque.	71
Conuidar se deuen los sanctos en la comunión.	310	Dolor de no tomar buenos medios, para la guardia del corazón.	128
Consideraciones para trauajarse de gana por orden dela obediencia.	368	Dolor del pobre spiritual quando grande ha de ser.	163
Consideraciones, para tomar bien las reprehensiones.	376	Dela manera que Christo uerna al Iuyzio.	195
Confessarse con dolor.	308	Despues dela oracion hecha se han de dar gracias.	168
Consideraciones mientras se come.	282	Desengaño del Mundo.	185
Consideraciones mientras se cena.	395	Diferencia entre el clamor del llamamiento ala hora dela muerte, y toque mientras uiuimos.	186
Como se de hazer el examen de conciencia.	399	Desseo de tiempo, para emmen-darse el hombre.	188
Como se deue hazer la confession.	411	Dolor delos malos quando sean apartados delos buenos.	215
Consideraciones mientras la persona no puede dormir.	418	Dolor que atormenta a los malos en el Infierno.	218
Castidad deue tener tres guardias.	77	Dolor, y temor que ternan los malos condenados en el Infierno.	220
D		Demandar se deue gracia al Señor para se comulgar bien.	
Duisson dela obra.	6		
Derecha intension.	9		
Declaración del pater noster.	59		
Dexando la consolacion corporal, es menester buscar la spiritual.	66		

T A B L A

bien .	309	El mayor enemigo nuestro quẽ sea.	63
Despertarse deue de mil mane- ras quando se comulga.	311	Es cosa neecessaria guardar los sentidos.	66
Darse deue quenta al Señor de nuestras miserias familiar- mente.	321	El cuerpo se ha de enseñar ser subjecto al spiritu .	67
Discrecion en el oomer mas, ò menos .	381	Es neecessario considerar, que se vino à haçer en la religio .	74
Dar se deuen gracias al Se- ñor .	399	Es bien ser reprehẽdida la per- sona de sus defectos .	75
Desplaz en mucho à Dios nue- stras faltas .	401	Exemplo que Christo dio alos religiosos para ser pobres .	87
Dormir se deue y , hablar durmiendo con el Señor .	421	Exercicio que se ha de haçer al leuantar por la mañana .	124
De que manera, ya quien se ha de pedir limosna espiritual .	161	Es neecessaria la preparacion antes dela confession .	155
Desnudez del alma .	161	Enfermedades espirituales .	161
Discurrir por los errores co- metidos .	138	El pobre spiritual ha de buscar remedio .	163
Demandar perdon .	402	Esta à peligro la religiosa pro- prietaria de rõper los demas votos que hizo in su profes- sion .	85
Dela charidad que deuemos te- ner à nuestros enemigos.	615	El Demonio vence poco à poco las psonas espirituales .	278
Dela charidad, que deuemos te- ner para cõ el proximo.	606	En vida se ha de traer retra- tada la muerte .	185
E		Engaño del Demonio para cõ el hombre .	184
Exercicios spirituales quan- to se han de començar .	268	Escarmiento para el Christia- no .	198
El fin delas operaciones .	7		
El verdadero amor en que se conozca .	9		
Effectos , que nacen dela cha- ridad .	55		

T A B L A

En que consiste la vida eterna.	
En que consiste la bien auentura- rança.	257
Exercicio sobre el rosario.	253
Exercicio sobre la vida, y pas- sion de Christo.	273
Exercicios, y aduertimiētos pa- ra el dia dela comuniō.	321
Effectos que obra el sacramēto dela Eucharistia.	344
El trauajar con el cuerpo amor- tigua el spiritu.	370
El Demonio no gana nada con la humildad.	375
Exercicios antes de comer.	379
Examen de conciēnia antes de comer.	379
Exercicios spirituales antes de comer.	390
Examen como se hã de haçer dela cōciēcia ala noche.	397
El Demonio no querria que nos examinaemos.	398
Es biē notar cada noche el exa- men que se haçe.	408
Exercicios spirituales, para yr à dormir.	416
Exercicios spirituales se hã de interrumpir algunas veçes.	367

F

Frutos, que han hauido los q̃ han amado la pobreza.	88
Fiestas de santos se han de ce- lebrar con mortificacion, y	

deuocion.	127
Fatiga dela conciencia del pec- cador.	187
Fruto que se saca de leer en li- bros santos.	373
Frutos, que se sacan delos exer- cios spirituales.	277

G

Gloria, y grandeças deste Mundo tienen fin.	259
Grã seruidumbre es alas per- sonas spirituales a tender al cuerpo.	380
Ganancia que haçe la religio- sa no es suya sino del Monas- terio.	79

H

Hablar con modestia.	40
Ha se de vender la diffi- cultad, q̃ se halla en el prin- cipios delos exercicios spiri- tuales.	137
Hablar se puede despues de co- mer entre religiosos de cosas santas tocantes à su reli- gion.	392
Hablãdo se pueden haçer mu- chos peccados.	392
Hablando se deue guardar do- no reyr, y hablar mucho.	394
Ha se de huyr la familiaridad y estrecha amistad delos cō- fessores.	411
Hambre espiritual.	162

In-

T A B L A

I

Intencion que se ha de tener
para rezar el officio diuino. 132

Inquietud dela persona religio-
sa proprietaria. 83

Industria del pobre espiritual. 166

Importa tener vna calauera
de muerto para la medita-
cion dela Muerte. 178

Ira delos condemnados contra
Dios. 217

Ira delos malos contra si mis-
mos. 217

Intencion q̃ se ha de tener antes
de yr à huyr la Missa. 235

Injurias porque se puedan per-
donar. 40

L

Labrar de manos se tiene
de haçer por obediencia. 367

La hambre delas virtutes, y de
agradar al Señor es grã re-
medio para bien orar. 146

Libros de que no se saca fruto
no se deuen leer. 373

Limpieza de coracon, guarda
dela castidad. 77

Lo cura en que se hallan reli-
giosos propietarios. 80

Lamentacion del alma condẽ-
nada con su cuerpo. 198

Lo primero offrecer. 138

Leccion, y oracion despues de
comer. 394

Lo que requiere la verdadera
penitencia. 172

Los cinco sentidos spiritual-
mente, como se ocupan, y re-
crean. 66

M

Motiuo para escriuir este
libro. 5

Medio eficaz para venir ala
perfection. 7

Malenconia, y aspereza se de-
ue huyr. 41

Modestia, y granedad en lo
que se haçe. 67

Males que nacẽde querer ser
vna persona religiosa pro-
prietaria. 83

Memoria dela vida de Chri-
sto en dezir el officio. 176

Males que se siguen por de-
xar la oracion. 140

Muchos se vā al Infierno, por
falta dela meditacion, y ora-
cion. 144

Modo breue de conocer los im-
pedimẽtos dela oracion. 147

Meditacion ha de ser de cosas,
que mucuan. 157

Metaphora de aquellos que lu-
chan. 191

Maldicion que Christo da a-
los mesmos. 204

Maldicion que daran los con-
dem-

T A B L A

demnados a los suyos.	218	Odio y aborrecimiento del Mũdo.	34
Mansedumbre, y alegria en responder con breuedad.	278	Oracion es medio efficacissimo para la perfeccion.	141
Mirar se deue la propria miseria en el comulgar.	311	Oraciõ dio a los santos las gracias, que alcanzaron.	144
Modestia, y reuerencia en dezir el officio.	134	Oracion serbiente mas procede del coraçon mouido, que de otra qual quiera cosa.	145
Meritos, que se applican por la Eucharistia al que la recibe dignamente.	346	Oracion se ha de hazer en tiempo mas comodo.	153
Misérias del hombre.	174	Oracion se ha de hazer en lugar conueniente.	154
Modestia en el comer.	281	Offrecer al padre eterno después dela comunion su hijo sacratissimo, y como se puede hazer.	318
Meditaciones que se hã de hazer de noche para que esten preparadas para la mañana.	414	Offrecer los meritos de Christo es ganar tesoro infinito.	271

N

No se deue hablar mucho con todos.	40	Ocupacion ahuyenta las tentaciones.	369
No tener amistad estrecha.	39	Oracion ala noche se ha de hazer con mas seruior.	396
No mirar ala cara fixamente.	40	Oracion no permite que seamos tentados.	143
Nota lo que haze el uso continuo.	93		
Necessidad que hay de ocupar el coraçon.	269		

Nota de ciertas consideraciones, que pueden seruir para la meditation, y comunion.

383

Nobleza de nuestro coraçon.

149

O

Obediencia nos adquiere mas merito.

368

P

Porque medios se ha dado al seruicio de Dios.

3

Prouechos que nacen dela presencia del Señor.

8

Propriedad entra de uajo de hazer bien.

78

Pobreza es comprada del religioso por infinito tesoro.

80

Paño

T A B L A

Paſto hecho con el cuerpo.	93	Premio, alabanza, y ganancia	
Perſeuerancia es neceſſaria pa-		no ſe deue buſcar de nueſtras	
ra haſer bien la oracion.		obras.	372
151		Penitencia dada por el ſuperior,	
Practica dela oracion.	156	ſe deue recibir con alegria,	
Poca confianza que ſe deue te-		y ſin eſcuſa.	377
ner en las coſas caducas de-		Penſar primero delante del	
ſte Mundo.	182	Señor lo que ſe ha de haſer.	
Penitencia antes dela comu-		391	
nion.	308	Prouecho, y fruto que ſe ſaca de	
Proſpero de vita contemplati-		haſer el examen.	399
ua.	45	Peſar en los peccados de obra.	
Perturbaciones delos ſentidos		399	
del hombre.	187	Paſ, y quietud deſpues dela	
Porque aſiſte el Demonio con		confeſſion.	410
tanta inſtancia al punto de-		Penitencia por no guardar las	
la muerte.	189	reglas.	76
Perturbacion que habra el dia		Pedir perdon dando gracias à	
del Iuyzio en toda criatura.		Dios.	138
197			
Penas, que padeceran los con-		Q Vales ſon los ſegundos ſu-	
demnados en el Infierno.		periores.	374
214		Quan bueno es retirarse una	
Penſar primero lo que ſe ha de		perſona religiosa.	65
ſer.	267	Quan neceſſaria ſea la diſcre-	
Prouecho que ſe recibe en ocu-		cion, y como ſe adquiere.	70
parſe entre dia con la memo-		Quan neceſſaria ſea la obſer-	
ria de Chriſto.	270	uancia delas reglas.	75
Practica delos exercicios eſpiri-		Quatro medios para la obſer-	
tuales.	272	uancia delas reglas.	75
Propoſitos deſpues dela comu-		Quales ſean los medios para ſe	
nion.	321	leuantar de mañana à buena	
Paſ que nace de no tener mas		hora, y el prouecho que dello	
aficion a una coſa, que à		nace.	92
otra.	368	Que ſe tiene de haſer acabado	

T A B L A

el officio .	138	Raçon por la qual la religiosa no se deue inquietar nada.	87
Quan necessaria sea la oracion .	140	Raçonamiëto, ò meditacion en las visperas delos sanctos deuotos .	126
Quatro acuerdos para haçer bien la oracion, ò meditacion .	142	Raçon por la qual Dios quiere que el hombre muera en todo tiempo, y lugar .	178
Quan grande ha de ser la hambre espiritual .	146	Raçonamiento de Christo con los condemnados .	200
Quales son los semejantes al Demonio .	376	Regalos que en esta vida tienen los malos, en el Infierno sirven de tormentos .	216
Quantas cosas padece el pobre espiritual .	160	Representar los peccados, y miserias del Señor en la comunión .	317
Qual sea perfecta obediencia.	38	Remedio para no se entiniar trauajando.	370
Quan necessaria es la pureza del coracon .	150	Representacion dela mala vida passada .	188. 188
Que cosa es la bienauenturanza .	225	Rosario dela vida del Señor para pedir, y alcanzar el amor de Dios.	424
Que se hara acabada la labor de manos .	373	Rosario & c. para alcanzar el desprecio del Nundo, y de todas las criaturas.	459
Que se ha de haçer labrando en compaña .	371	Rosario & c. para pedir, y alcanzar el desprecio de nuestra propria persona.	487
Quan necessaria es la reprehension .	377	Rosario & c. para adquirir, y pedir la virtud del silencio, y callar, y retirarse la persona .	510
Qual deue ser vn confessor de una persona espiritual.	409	Rosario & c. para alcanzar, y pedir	
R			
Raçon en que se funda la charidad.	52		
Reglas se tienen de leer amenu do .	75		
Religiosa proprietaria pierde las tres virtutes theologales, y todas las demas con ellas .	83		

T A B L A

pedir la virtud dela pacien- cia	534	ra de Dios.	64
Rosario &c. para alcanzar la virtud dela humildad.	563	Se tiene de sauer las vidas de- los sanctos para les tener de uocion.	125
Rosario &c. para adquirir la charidad que se deue tener à Dios, al proximo, y à nue- stros enemigos.	542	Se tienen de huyr los impedimē- tos que estoruan la oracion.	147
S		Seis effectos que nacen dela me- ditacion dela Muerte.	172
Se duele delas imperfeccio- nes del proximo.	3	Sobre todo se deue amar la sa- ud dela alma.	181
Se han de tener siete affectos.	8	Señales ante la venida del Iuy- zio.	192
Señal de subjeccion ala volun- tad de Dios.	31	Silla y asiento de Christo en el Iuyzio.	196
Señal para conocer si la psona ama a Dios ò al Mūdo.	34	Sitio del Infierno.	209
Siete cosas se han de pedir con instancia al Señor.	36	Sentimientos del affecto son ne- cessarios quando se comul- ga.	316
Se deuen dar gracias alos supe- riores quando dan alguna reprehension.	38	Sanctos que deuen dar gracias por nosotros al Señor por la comunión receuida.	320
Señal dela verdadera obedien- cia.	38	Se deue dar manjar spiritual al alma como se come.	382
Se deue huyr la curiosidad de oyr nueuas.	40	Se puede hablar por refecction despues de comer.	292
Se deue hablar estable dulce, y cō mansedūbre cō todos.	41	Sueño se deue de tomar por me- dicina, y qual deue ser.	416
Señales de amor para con el proximo.	42	T	
Siete obras de misericordia corporales.	55	Temor reuerencial.	27
Siete obras de misericordia spi- rituales.	56	Temor de union.	27
Se ha de dexar la propria cōso- lacion, y gusto por la honr-		Temor de haçer por uso las co- sas de Dios.	29
		Tres cosas se deuen guardar con los superiores.	37

T A B L A

Temor de no ha ^z er las cosas del Se ^ñ or como por uso, y co stumbre 70	Etos . 374	Tentacion del Demenio qua do seua à dormir. 414
Temor de no ser desampara da por sus defectos. 72	V	
Temor de no dar el denido fru to al Se ^ñ or. 73	V	Icios que ha v ^e cer la per sona q ^u fuere religiosa 68
Tres votos principales se han de guardar con especial dili gencia. 76	V	erguen ^z a dela fealdad del alma. 68
Temblores del peccador. 187	V	igilancia acerca dela medita cio ⁿ , co ⁿ fession, y comuni ^o . 69
Tres cosas se han de ha ^z er pa ra oyr bien la Missa. 135	V	oto de obediencia. 76
Tranquilidad del animo que tiene el que obserua el voto de la pobre ^z a. 85	V	oto dela castidad. 77
Temor ala hora dela Muerte. 189	V	erguen ^z a es la primera her mana dela castidad. 77
Temor de no hauer, ya tiempo de no ha ^z er penitencia. 189	V	oto dela pobre ^z a. 78
Temor de verse apartada el alma del cuerpo. 189	V	isar solo delas cosas necessa rias, mas no como proprias. 79
Tormento delos condemnados en el Infierno. 212	V	icics que proceden del vicio dela propiedad. 83
Trauajar corporalme ⁿ te es bi ⁿ y cosa necessaria. 366	V	erdadera humildad es el ver dadero fundam ^e to dela ora cion. 150
Trauajar por penitencia de nuestros peccados. 369	V	utilidad que procede dela con sideracion dela Muerte. 172
Trauajando se conoce la mise ria humana. 369	V	ida del hombre quan breue sea. 174
Trauajado se conoce, y de ^s sea el reposo del Parayso. 370	Z	
Tiempo para leer libros san tos.	Z	elos del proximo. 4
	Z	elo de cora ^z on. 28
	Z	elo de ayudar al proximo. 28
	Z	elo grande para la limpie ^z a del cora ^z on. 149



PROLOGO Y ORACION
DEL AVTOR.



CONFIESSO, Señor,
con intrínseco dolor de mi coraçon la infinita ingratitude, y negligencia: que siéprehe tenido en seruiros, dádoseme poco de passar adeláte en el camino de la virtud, y perfecta charidad: para poder ser mas agradable a los ojos de vuestra diuina Magestad: principalmente estando tan obligada; por tantas mercedes, como me haueys hecho. Y mucho mas me ha de doler viendo que soy religiosa, y obligada andar siempre por el camino dela perfeccion, y à me apartar todo lo possible, no solo de obras, y palabras; mas à vn de qual quiera pensamiento terreno. (por pequeño, que sea:) para poderos libremente amar, y hazer en tierra vna vida Angelica. No puedo por esta razon, sin derramar muchas, y muchas lagrimas leer a quellas palabras del Psalmista. *Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis* Hie- Psal. 121.

1683



Prologo y oracion

80
rusalẽ. Por las quales me days Señor a en-
 tẽder, que desſeando yo entrar en la ce-
 lestial Hierusalẽ (cuya puerta es hazer
 vna perfecta vida) tẽgo de estar aperceui-
 da cõ los pies delos affectos sueltos, y des-
 embaracados de los lazos terrenos: por
 que jamas entrará alla mi alma si prime-
 ro no fuere limpia de todos los defectos,
 (por muy pequeños, q̃ sean.) Ahydemi
 Señor, que bien ala clara veo estar mi co-
 racon fuertemẽte atado en la tierra, y en-
 zenegado en ella: por lo qual entiendo,
 que en lugar de estar aperceuida: para
 entrar en la celestial Hierusalẽ, me hallo
 hauer llegado alas puertas, de Babilo-
 nia, (que es el Infierno) por los muchos
 vicios, que en mi veo, tanto mas peligro-
 sos, quanto mas son, spirituales, y difficul-
 toſos deſer de todos conocidos. Mas assi
 comohẽ cõfessado mi miseria, y manife-
 ſtado mi flaqueza; assi tambien cõpeli-
 da, y mandada de mi Confessor, y padre
 espiritual soy forcada hazer vna Rela-
 cion de todas vueſtras misericordias, las
 quales no mirádo à mi ingratitud, e infi-
 nita negliencia, cõ tan entrañable pie-
 dad haueys vſado conmigo, dandome vn

verda-

verdadero y eficaz desseo de enmendar
me cō vn affecto, y sentimiēto de oració,
y viuas lagrimas: para poder alcācar de
vuestra diuina Magestad tātasy tan grā
des mercedes. A estas mis demandas, y
peticiones vos Señor no haueystardado
en dar repuesta; por que por medio de
frecuentes inspiraciones, lecturas de san
ctos libros, sermones, y exhortaciones de
padres espirituales, con exercicios cōti
nuos, y cō pseuerar en ellos hasta el dia
de hoy, me haueys, auierto los ojos de
manera, que conozco el mal camino, q̃
lleuaua (à vn que me daua à entēder mi
pensamiēto, que la vida que hazia era e
spiritual.) Conozco tãbien (Señor mio)
por la misma razon el grande amor, que
teneys à esta vuestra criatura; y quātas
mas mercedes lahariades, si ella fuesse tã
capaz, que se dispusiesse biē à ricibir las.
Mas cō todo esto mi principal dolor no
ha cessado, antes cō este verdadero cono
cimiento se ha aumētado: assi porque co
nozco no correspondē cō obras à todo à
quello, que pretendo hauer de hazer, co
mo por razon de mis pximos, (de a que
llos digo) à quiē vos Señor haueys abier

Por que
medios se
ha dado al
seruicio de
Dios.

Se duele de
las imperfe
cciones del
proximo.

Prologo y oracion

4
to los ojos del verdadero conosciemiêto,
y tocado al coracon llamâdolos apriesa
ala perfecta vida, ya seruiros cõ verdade
ro, y perfecto amor: (que la vida delos ti-
bios en vuestro diuino amor, quãto mal
parezca à vuestra diuina Magestad) nin-
guno ay, que lo pueda ponderar, ni alcâ-
car, sino al tiêpo, que los vea priuados de
vuestra celestial prescncia. Ahydemi Se-
ñor, que haziendo estos talas profession
de viuir apartados del Mundo, son peo-
res, que los que mas engolfados andan
en el; y debajo de dezir somos religiosos,
ò espirituales, son llenos de infinitos def-
fectos, imperfecciones, y vicios. A los
quales mucho mas es de hauer compas-
sion: por q̃ no conoscién el error fuyo (ò
por mejor dezir) no lo quieren conosci-
er repugnâdo à las inspiraciones, à los exê-
plos de libros sanctos, y à las amonest-
aciones de padres espirituales dando mil
razones, y escusas, por no salir del error,
en que estan ciegos, y enmendarse. Por
ventura Señor, las animas destos no son
vuestras esposas? por que razon sus pen-
samientos son terrenos, ò les vienen por
cosas terrenas? por los quales dan verda-
deras

Zelos del
proximo.

deras muestras de que su theforo no esta en el Cielo, si no en la tierra. Y pues asies, Señor mio, suplico hos se ays feruido dar à estos tales la gracia, que en buena parte conozco en mi, (à vn que de mi parte nunca haya correspondido) para que verdaderamente se puedan enmendar, y dignaméte servir à vuestra diuina Magestad, caminando siépre por el camino de la perfection; y limpios de todos sus defectos (por minimos, que sean) puedan ser à posento; y templo sancto de vuestro spiritu, y à cauada esta peregrinacion habitar para siempre en vuestra gloria. Amen.

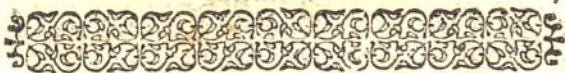
Este dolor q̄ tengo por ayudar à estas personas, que quieren, ò son obligadas à caminar por el camino dela perfection, comunicandolo yo con mi padre espiritual, ha querido fauer de mi todo à quello, que he hecho despues, que Dios N. Señor me quiso retirar à la religion; (para mayor bien mio.) El qual haviendo oydo de mi algunas cosas, que la diuina misericordia (por me hazer particular favor) me cōcedio pudiesse en exercicio por medio de lectiones de sanctos libros, e in

Motiuo para
screuir
este libro.

strucciones de grâdes siervos del Señor, meha cōpelido, y por obbediencia mandado, que le refiera todos los exercicios espirituales, que me han ayudado à caminar adelante en la carrera dela perfeccion (de la qual cōfiesso verdaderamēte estar muy lexos.) Y no pudiēdo, contradecir a su voluntad, y mandamiento me cōtento de le dezir con toda sinceridad porel mejor modo, que he sauido las cosas següientes. Las quales offresco para alabāca, y gloria del Señor; para que cadauno pueda sacar todo a quello, que el Espiritu sancto le inspirare, para mayor enmienda, y ayuda de su alma.

Diuision
dela obra.

Todo lo que acerca desto se dixere, se puede reducir a dos puntos principales; en el primero se tratara del orden, que en general se puede tener con los Superiores, para con el proximo, para cō nuestra misma persona, y con las reglas dela relligion. E nel segundo se ha de tratar en particular de los exercicios spirituales, que desde la mañana hasta la noche en cada vna hora se pueden hazer; para estar con el entendimiento mas vnida con Dios Nuestro Señor.



LIBRO PRIMERO
DE LA PRACTICA
ESPIRITUAL.
CAP. PRIMERO.

*De lo que yo particularmente , y qual quiera persona
Christiana especialmente Religiosa debbe
hazer en el modo, de viuir, y
trattar con Dios.*



L Supremo superior de todos es Dios trino, y v-
no: como clarissimamē-
te nos consta por la lum-
bre dela diuina fe , al
qual como à vltimo fin
siempre he enderecado
el alma con todas mis
pretençiones: y para esto he procurado siempre
tenerle delante delos ojos del entendimiento,
imaginando que camino pienso , hablo, y obro
delante de su acatamiento. Y esto (por su miseri-
cordia) con el continuo vso semeha hecho tan
facil , que no me podria apartar dello sin gran-
dissima dificultad . No he hasta ahora hallado
cosa de mas fuerza , y virtud para huyr de qual

El fin de
sus opera-
ciones.

Medio effi-
cax para ve-
nir a la per-
feccion.

A 4 quiera

prouechos
que nacen
de la pre-
sencia del
Señor.

Se han de
tener siete
affectos.

quiera defecto (por minimo que sea,) y que me haya, dado mayor consolacion, y juntamente encendido este mi frio coracon, como es el imaginar, que estoy siempre delante de la presencia de Dios (el qual entodas partes se halla.) Esto hà hecho ahuyentardemi tota inutil conuersacion, toda palabra ociosa, todo tiempo perdido, y toda falsa vanidad. Con esta sola cosa hê alcancado vna facilidad de leuantar el entendimiento: para hablar algunas vezes con su eterna Magestad, otras con mi alma, y potencias, y algunas vezes con los sanctos, y celestiales Cortesanos: los quales tambien voy imaginando, que estan en compania de su Señor, y Criador. Demas desto hê procurado tener para con Dios, siete affectos, y sentimientos, principalmente enel exercicio de la oracion,

PRIMERO AFFECTO.

ADDITION.



CONOSCIENDO yo, que los grados para subir à Dios son los affectos de la piedad, y que el camino es mi voluntad; por que amando, me acerco, y menospreciando me alejo; y estando enel suelo me vengo à vnir con Dios, por tanto.

De los Afectos para con Dios.

Primera^{mente} mehe esforzado con toda la diligencia possible tener vn verdadero, y encendido amor para con mi dulce Señor: el qual entonces probablemente entendere hauer alcanzado, quando en mi conosciere las siguientes señales.

Primero
Afecto del
amor de
Dios.

La primera si yo le tuviere vn amor de corazón profundo, tiniendole siempre en la memoria sin oluido, en el entēdimiento sin error, y en la voluntad sin contradicción, enderecādo à su diuina Magestad mi intencion, y desseo, dela manera, que vn niño le tiene para con su madre, sin la qual no se puede consolar, ni quietamente reposar; por que de otra manera no seria amor de corazón.

El verdadero amor de Dios.
Se conoce por estas se-
ñales.

Derecha
intencion.

A D D I T I O N.

Este amor nos pide encarecidamēte el Señor en el Deuteronomio diziēdo. Oye (ò Israel) las palabras dela vida, amaras à tu Dios de todo tu corazón, cō toda tu volūtad, y todas tus fuerzas, ternas estas palabras dentro de tu pecho, enseñar las has à tus hijos, meditaras en ellas en tu casa, quādo caminares, quādo fueres à dormir, y quādo te leuatares. Traherlas has como anillo de memoria en tus manos, y escriuirlas has en tu frente, y en los umbrales de tu casa; para q̄ nunca jamas se caygan de tu memoria. Y desto se acordaua el Propheta quādo dixo. Tu mandaste Señor, q̄ tus mandamientos se guardasen mucho; y Christo Redemptor nuestro: para alcanzar la vida nos manda cumplir este

Deuter. 6.

Psal 118.
Luc. 10.

Ioan. 3.

Ioan. 14.

Cant. 8.

este supremo mandamiento de amor, y en la multiplicacion destas palabras se hecha de ver el grãde amor, que Dios nos tiene; por que nunca nos pide amor, sino el, que mucho nos ama, y pues tan deuera nos lo pide, señal es de grande amor; pídelo tan encarecidamente, à quel, que vino del Cielo hasta este destierro por solo amor; Assi amo Dios al mundo, dize Sant Iuan, que Dios su vnigenito hijo: para que no perecisse. Pídele à quel, que muere porque nos ama, y alli muestra bien las señales del amor. Quando anda vno indispuesto, y sequexa dezimos, que son regalos, hasta que leuemos en vna cama abrasado con vna calentura dando gritos. No sebechaua de ver el amor de Christo quando viuia, hasta que tendido en àquella cama dela cruz lo muestra cõ gritos, lagrimas, y clamores derramando su sangre abrasado en amor. La piedra va al centro, y el agua al mar; y es el amor de Dios para con el hombre tan grande, que haze centro de su amor al coracon del hombre. Pues conser centro Dios de todas cosas, y no poder tener su diuina Magestad centro, ni sin fuera desi, parece quiso hazerlo al corazon del hombre. Assi lo dize por S. Iuan el mismo Dios hablando del hombre; vernemos ael, y enel haremos assiento, y descansaremos. Pues quien tanto nos ama, y no nos pide sino que le amemos, todo el resto, que le podemos dar sin esto, no lo estimara en nada. Por lo qual en los Cantares hablando del esposo Christo con el alma dize. Fuerte es el amor como la muerte: por que todo lo vence, y los zelos deste diuino esposo son llamas inflamadas de fuego de charidad. Mu-

shedum-

De los Afectos para con Dios.

18

chedumbre de aguas de trauajos no bastaràn matar este vino fuego. Antes como de alquitran con ellas mas se encenderà. Si el hombre por esta charidad quisiere offrecer à Dios toda su hazienda sin amor, estimarla ha el Señor en nada. Y por esto el Sacrificio de Cayn no fue accepto: por que offreciendo à Dios, lo mejor de sus mieses el coracon lo daua al Mundo. Quiere pues el Señor, que esta gran charidad se la paguemos cõ amor. Cada qual quiere cogerlo que siembra. Sembro Christo fuego en el mundo, como el mismo lo dize. Vine à sembrar fuego en la tierra, que es lo que quiero sino que arda? Y en este amor, que el Señor pide no interesa nada Dios, sino el hombre. Pero para que se beche de ver la gran charidad, con que nos ama, pidelo con tanta exageracion como si en ello le fuesse su ser, y su honrra. Por lo qual Moyse hablando con el pueblo de Israel dixo. Para que pien- sas que Dios quiere que le ames, sino solo por tu bien? Y solo por tu prouecho: para darte descanso, y dar centro à tu coracon? Por que si amas riquezas, estàn subiectas à perdicion. Si mugeres, à vanidad. Si ati mismo mañana no seras. Y por esso dize Christo. Tomad mi yugo sobre vosotros, y hallareys descanso para vuestras almas. Yugo os parece? pues poneldo sobre vuestros hombros, y hallareys reposo: porque entonces estara vuestro coracon en su çentro. Las cosas quando estan fuera de su centro pesan mucho, y son graues: assi quando el coracon, y voluntad esta fuera de Dios anda graue, y pesado. Hijos de Adan hasta quando compesadumbre de coracon haueys de amar la van-

Paul. ad

Cor. 13.

Gen. c. 4.

Lug. 12.

Deut. 6.

Matth. 15.

Psal. 4.

la vanidad de las cosas, que tan presto passan? y que nunca en ellas haueys hallado verdad? Dize el Profeta. Pues injuria hazeys à vuestro coracon si lo empleays en otro, que en Dios. Y assi para tener guardado nuestro coracon del poluo dela vanidad: nos le pide Dios por el Sabio diziendo. Hijo da me tu coracon. Entonces pues conoscere obbedecer estas palabras, quando sin contradiccion le amare.

Amor de obras. La segunda si el amor mio fuere amor de obras, y no solo de palabtas. No contentandome folamente de buenos desseos diziendo, hare hoy, hare mañana, Sino mostrando con effecto el affecto de mi coracon.

A D D I T I O N.

Porque la prueua del verdadero amor es la obra: por esso pintan al obrar el coracon abierto: por que es claro, y la boca tapada, por que no tiene palabras, sino manos. Que es lo que Sant Iuan dize. Hijos mios no amemos compalabras, si no con obras, y con verdad. Y el bien auenturado Sant Agustín, como puedo yo amar al Rey, si aborrezco su ley: pues el amor del Rey es la obbseruancia de sus leyes? y en esto consiste la verdadera charidad, en guardar los mandamientos de Dios. Vimos siempre los sieruos de Dios muy callados, tartamudos, y llenos de obras. Moyses dezia, que era tartamudo, e impedido de la lengua. Hieremias, que no sabia hablar. S. Pablo, que sus palabras eran humildes, y que dellas no se hazia caso, però no eran impedidos de manos, que essas el amor las hazia.

hazia libres. Por lo qual dize Christo. No todos los q̃ Matth. 3.
me llaman Señor Señor entraran en el Reyno de Dios.

Sino à aquellos, que hizieren la voluntad de mi padre.

Quando Christo encomendò à S. Pedro sus ouejas, tres Ioan. 21.

vezes le preguntò si le amaua, corria se Sãt Pedro de

ver, que tantas vezes solo preguntaua. Y el Señor se

bolgaua de oyr à Pedro pocas palabras, y verle el co-

racon lleno de amor. Mas le aggradaua entonces, que Matth. 26.

La prouea del amor son obras, y assi hablando el Apo Ad Gal. 2.

Stol de Christo dize. El qual me amo, y luego se sigue

el effeçto del amor diziendo. Y Dio su vida por mi.

Y en otro lugar. Varones amad vuestras mugeres co-

mo Christo amò su Yglesia, y derramò su sangre por

ella. Es compañero del amor el obrar, y por las obras

se conofce si es puro, y verdadero amor.

La tercera si este amor fuere de vnion vni- Amor de vnion.
 tina; conuiene fauer. Si yo me apartare de todo
 amor de qual quiera criatura: principalmente
 del de mi misma: para no tener algun impedi-
 mento, ni estoruo, sino que pueda juntar mi spi-
 ritu con aquel de Dios. Y siendo necesario, que
 yo haya de amar las criaturas: querria que este
 amor procediesse de Dios, y se terminasse en
 Dios.

A D D I T I O N.

POr que el amor verdadero de Dios haze olvidar
 al alma de todo lo que es Mundo, y causa en el hō-
 bre

Cant. 2.

*bre vnestaſi, que abſoruiendo todo lo que es ſentido le
vñe con Dios. Lo qual declarò bien la eſpoſa en los
Cantares quando con la memoria del eſpoſo Celeſtial
como à jena de ſi, y transformada en el Dixo. Zercad-
me de flores, y de fragrancia de olores del Cielo; por
que eſtoy enferma de amor: por que dela abundan-
cia, y torrente de los deleytes, que el que apacienta
eternamente à Iacob cauſaua en ſu alma ſe olvidaffe
de ſeruir al cuerpo, y entendieſſe en amar eſtrechiſſi-
mamente a ſu eſpoſo. Eſta vnion, y eſtaſi, que el amor*

Cant. 5.

*càuſa, ſe declara tãbien en los Cantares: (por ſer todos
ellos vn Coloquio paſtoral de amores celeſtiales entre
Dios, y el alma.) quando la eſpoſa dixo. Yo duermo, y
mi coracon vela, duermo al mundo, y el vela à Dios.
Como el que duerme no ſiente; aſſi los que aman à
Dios ſe han entre los otros, como ſino les tocaſſe nada
del mundo. Que es lo que el Apoſtol dixo. Eſtays*

Coloſſ. 3.

*muertos, y vueſtra vida eſta eſcondida en Dios: por
que como los muertos pierden el traçto de todas las
coſſas de aca: aſſi, los que aman eſtan de tal manera
donde aman, que ya no ſienten coſa del Mundo. Los
Nauegantes, que van a las Indias quando cobran de
viſta el otro polo, pierden eſte: Aſi los verdaderos*

Pſal. 113.

*ſieruos de Dios, que van peregrinando quando en el
Cielo de los Cielos, donde eſta la fuente dela vida
alumbrados con luz ſoberana en eſta noche de Egipto
deſcubren ſus almas el razimo dela conſolacion eter-
na, la hermoſura dela vida celeſtial, el reſplandor de-
la ciudad ſoberana, la hartura de los Corderos, que ſon
apacentados por el buen paſtor, y con amor encendido*

Num. 13.

ſe jun-

se juntan al summo bien, pierden de vista todo lo que esta debaxo de la Luna; y à vn que moran enel Mundo no entienden el lengnaxe del: como quien viue entre estrangeros, que no entiende, la lengua, que le hablan: Así siendo su conuersacion y à enel Cielo, han zerrado sus sentidos alas serenas balagueñas deste Mundo, y regalos del; que para quitar la vida del alma suelen tener el lenguaje dulce. El Apostol Sant Act. 9. Pablo tres dias estuuo sin comer, ni beber, con à quel estasi donde fue arrebatado hasta el tercero Cielo, que es el conocimiento dela sanctissima Trinidad, y quando gustò del manna escondido, y delos secretos, que el lenguaje humano no saue declarar, que do como muerto al Mundo. Quando Adan tuuo à quel estasi, y sueño Gen. 2. donde tuuo reuelacion del misterio dela encarnacion del hijo de Dios, estuuo enagenado delas cosas del Mundo. Elias quando vio à Dios enel monte Oreb se 3. Reg. 19. cubrio los ojos con la capa mostrando que no queria ver mas Mundo. Este es effecto del diuino amor, y conocimiento vnirse el alma tan de veras con Dios, que ya no sienta cosa del Mundo. Y este dichoso estado no lo alcançan los que admitten cosa contraria ala charidad; por que essos aunno son principiantes, ni tam pocos los que hazen diligencia para quitar todos los impedimentos del diuino amor; por que essos van aproueçhàdo: Però possehenlo los q̄ tienen vn actual amor; el qual se llama amor vnitiuo, e imita en su modo al amor delos que comen yapan de Angeles enel Reyno de Dios: Estos tales moran enel Cielo terrenal, y posehen ya vna tràquillidad, y en ciertamanner a ca^{ssi} vna

una impassibilidad siendo purgada su carne de toda macula, y corruption. Assisten siempre con el alma ante la cara del Señor, y trabajan sobre la medida de sus fuerzas: por llegar mas, y mas a el, haziendose una misma cosa por amor, por contemplacion, e imitacion del: Odigamos, que el estado desta bien auenturada tranquilidad es una resurreccion del alma antes dela resurreccion del cuerpo, siendo un traslado, e imitacion de a quella pureza, y vida de los bien auenturados, (en quanto es possible segun la condicion desta mortalidad.) X suue tan alto este heroyco grado de virtud al entendimiento del hombre, que tiene el segundo lugar despues del conocimieto de los Angeles. X a este proposito viene bien el dicho de Platon, que el animo del q ama en el proprio cuerpo esta muerto, y viue en el ajeno. Assi los que aman a Dios saliendo de si viuen

2. Ioan. 4. en Dios. Y el bien auenturado S. Iuan nos confirma esto diziendo. El que esta en charidad esta en Dios, y assi los tales se vienen a llamar Dioses, como el Profeta bien lo declarò quando dixo. Grandemente Señor han sido leuantados, y ensalcados los Dioses fuertes de la tierra: donde llama Dioses a estos diuinos hombres, que con la union del amor diuino estan leuantados sobre todas las cosas viuiendo en Dios. De-

2. Cor. 5. clarò Angelicamente esta union de amor el Apostol quando dixo. Christo murio por todos, luego todos murieron: para que los que viuen, ya no viuan para si, sino para Christo: y assi el que ama muere en si, y viue en Christo, y haze que todas sus cosas le siruan. Assi como el primer Cielo con su mouimieto arrebatà tras-

si te-

si todos los Cielos, y los mueue con mouimiento ve-
loz: assi esta volūtat, y amor supremo arrebatatras si
todas las potencias interiores, y exteriores, y las rin-
de, y pone debaxo delos pies de Christo, y las estrellas
deſte cielo del alma, estan tan deseosas de emplearse
en el seruicio deſu Dios, que con la menor ſeñal de ſu
voluntad ſe le preſſentan à ſu obbediencia. Y lo que
mas es las fuerças, y potencias inferiores dela carne
ſe ſpiritualizan en cierta manera, algunas veces cō eſte
amor, que ſe hazen ala coſtumbre del ſpiritu, y les es
tan dulce ſaſa el amor, que lo que la carne natural
mente rehuſa, lo viene à petecer. Lo qual el Prophe- Pſal. 62.
ta arrebatado con deſſeo del Cielo aſſi experimenta
diziendo. Dios, Dios mio, de todo me oluido: para en
aſclareciendo la luz ſeruirte; mi alma tiene gran ſed
de ti, y lo que mas es mi carne eſta tan domada, enſeña-
da, y hecha alo que el ſpiritu quiere, que ella te deſſea
de mil maneras. Y aſſi entances conocere hauer al-
cancado el amor quando me vnire toda con Dios:
por que la Charidad nace para ſer perfeccionada, na-
ſcida ſe augmenta, augmentada ſe fortifica, fortifi-
cada ſe perfecciona, y quando viene aſer perfecta di-
ze; mi viuir es Chriſto; y morir parami es gran Ad Phil. 1.
ganancia.

La quarta ſi amarè con cuydado, y ſoli- Amor ſoli
citud, eſforcandome cada dia de amar mas, cito.
y mas ſin dilacion alguna todo quanto en-
rendiere ſer neceſſario; para aquel diuino ſer-
uicio huyendo la ocioſidad enemiga del diui-
no amor.

A D D I T I O N.

- P**Or que el amor es diligente, y ninguna cosa le impide para passar adelante en el seruicio de Dios. *Assi Vemos la Virgen que hauiendo concebido en sus entrañas al hijo de Dios llena de amor fue con priessa alas montañas de Iudea. Por que à priessa obra la Virgen todas sus obras, y con que priessa ha de obrar vna anima los seruicios de Dios, y que bien le parecen à*
- Luc. 1.** *Dios los seruicios apresurados, Dize la esposa: lléname Señor y correre en pos de ti, como quien dize. Arrebatame Señor, que bien se que esto te plazze. En el*
- Cant. 1.** *libro de los Numeros se dize que enojandose Dios con el pueblo, abraço el fuego atodos los que eran profeteros en el Real de Israel. Todo lo que passo en aquel*
- Num. 11.** *pueblo fue para enseñarnos, y assi dize el Apóstol todo les acontecia como en figura, y mas abaxo. Bebian del agua, que salio de la piedra. La piedra era Christo; y la serpiente significa à Christo crucificado.*
- 1. Cor. 10.** *Assi el fuego topo con los negligentes, y vltimos: para que entendamos el castigo, que merecen, y que donde ay amor, ay diligencia. Viste, dize el Sabio el*
- Num. 21.** *hombre diligente, en su obra, sera estimado de los Reyes, Como quien dize de estos hombres, se sirue Dios. Esto declara diuina mente el Propheta Micheas diziendo.*
- Prou. 22.** *Enseñarte he ò hombre, quam bueno sea andar solicito delante de Dios. Y David, Corria yo Señor por el*
- Mich. 6.** *camino de tus mandamientos, quando con tu amor en sanchaste mi coracon. En sancha Dios el alma de a*
- Psal. 118.** *quel*

De los Afectos para con Dios. 19

quel, donde entra por amor. Buen exemplo tenemos en el buen Ladron, que se dio tanta priessa en la ultima boqueada, que le dixo Dios no ay Purgatorio parati, hoy seras con migo en el Parayso. Vale mas vna hora de apresuracion en el seruicio de Dios, que toda la vida tibia: alli hizo en vn punto pulpito para predicar, y reprehender asu companero. Nosotros juntamente somos castigados por nuestros malos hechos: pero este siendo justo que merece? Los dela viña en vna hora merecieron tanto como los que todo el dia hãian trabajado: por que el amor los apresuro de manera, que fueron premiados quãto los otros. La Magdalena, por que amo mucho se apresuro tanto a los seruicios de Dios, que le fueron perdonados sus peccados. Abrahan recibio los Angeles en su casa, y dize luego, la scriptura, que corrio Abrahan, y corrio su muger Sarra, y sus criados: para hos pedar los Angeles: Todos corrieron, Abrahan à matar la Ternera, Sarra amassar el pan, y los criados à seruirles; por que no saue el amor, que cosa sea negligencia. Ni es razon, que siruamos al Señor con tibieza, y frialdad, haviendonos el redimido con tanta priessa. Por lo qual el mismo Christo dezia. Tengo descer Baptizado con misangre, y ando rebentando hasta ver el fin de vuestra redempcion, y à quellas palabras, que al mal discipulo dixo, lo que has de hazer, hazlo presto. La qual presteza declarò bien Esayas quando le mandò Dios, que à este Señor hecho hombre, y nascido de vna Virgen le pusiesse por nombre, Date priessa. Arrebata los despojos, Apresurate à desposeher. En los

Luc. 23.

Luc. 23.

Matth. 20.

Luc. 7.

Gen. 18.

Luc. 12.

Ioan. 13.

Esa. 2.

B 2 quales

quales nombres se declara con quanta presteza habia Christo de librar, y redimir este Mundo. Y fue al vino figurada esta priessa en el Exodo: donde manda Dios que el Cordero, que hanian de comer la Pasqua, lo comiesse tan de priessa, que estuuessen aperceuidos con baculos en las manos, y los pies calcados. Y con ser cada qual acto destos apresurado, ensi concluye, que los hagan de priessa, y que el comer no sea comer, sino engullir, ò tragar. En toda la qual figura se muestra la summa charidad, y amor que Christo Iesus Cordero innocēte, y Redemptor nuestro tuuo al linaje humano, q̄ con tanta presteza, y diligēcia le redimio, y juntamente se declara, qual sea el effeeto de la verdadera Charidad, y como cada dia creze, y no dilata su salud alo por venir; antes se enciende, y se aumenta cada dia mas, hasta llegar acoger el fruto dela vida eterna.

Amor puro y no interesado.

La quinta si este amor fuere libre, puro, generoso, y real, no abaro, ni interessado, que no haga caso demi propria commodidad, y regalo, que no siga mi proprio gusto: si no solamente la gloria, y honrra de su diuina Magestad en todas acciones.

A D D I T I O N.

Y Assi podemos diffinir que el amor puro de Dios ha de ser por puro Dios, sin mezcla de amor proprio, ni de otra criatura: por que el alma, que esta herida con esta saeta dela charidad, y ha dispuesto su coracon para que solo Dios more enel: despidiendo de si por

por este amado todo lo que suelen desear los ojos, y zerrando la puerta à todo lo que no es Dios. Ya ama a Dios, no solamente: por que para si es bueno, liberal, y misericordioso: sino mucho mas fuertemente se une con el por este amor, por ser Dios en si bueno, liberal, y piadoso: y quanto mas sinceramente ama à Dios por su inmensa bondad, y por los infinitos bienes, que en su Deidad, como en fuente estan enzerrados: y no por la participacion de la gracia, que le comunica, y bien aventuranca, que espera: tanto el alma es mas dichosa, y perfecta: à vn que no la moviese la esperanca de los bienes eternos à esta sinceridad de amor. O Dios mio quanta alegria nace en una alma, quando correspondemos à nuestro Criador en la sinceridad de amor, con que el nos ama. Al qual ninguna sanctidad, ni bondad de nuestra alma, ni interes proprio le mueue amarla: sino sola su gran bondad, la qual le mouio amarla para comunicarle la eterna bien aventuranca, que en si esta enzerrada, y ninguna cosa deo debazer para alcancar este fin: por que esto es proprio de la bondad, que atrahe à si companeros, para su gozo, y se ponga allenar, y sufrir sus males, y adolerse dellos. A tanta, y tan excellente bondad de Dios, (la qual no tiene numero, ni medida,) requeria union de compania: para que de sus bienes ninguno dexase de comunicar, y de los males, de que ellos andan cercados, ninguno tomado lo dexasse. Por que elpielago inmenso de su bondad por el corriente fluxo del abismo de su viua fuente conuino, que su corrida llegasse alo ultimo, y supremo, y que las obras, que

de su piedad y clemencia manauan llegassen à tan alto punto, que no fuesse possible passar de alli: y este abismo de bondad indubitadamente cumplio dandose à si: Que en los bienes no tiene mas que dar, ni ellos mas que dessear; y tomando la muerte de los amigos sobresi, que en los males ninguna cosa los amigos tienen de mayor pessonimas, que aborrecer. Y fue el trabajo, que el Señor en esto tomo tan grande, que en toda la machina del mundo no trabajo tanto como en esto: porque en las demas obras dixo, y fueron hechas; però por la salud del hombre suffrio en sus palabras contradizientes, en sus obras azechadores, y en su muerte burladores. El qual Señor en testimonio de su gran diligēcia lleuò cō sigo en su sanctissima humanidad al Cielo las señales de sus llagas: para mitigar mas fuertemente con ellas la ira del padre, como abogado, y alcanzar gracia à los peccadores. Pues à tan puro, tan libre, tan sinzero, y generoso amor no se puede corresponder sino consemejante amor. Por lo qual dixo el glorioso Agustino. Menos te ama Señor, el que contigo ama alguna otra cosa, la qual no ama por ti: que el que à ti à solas por ti te ama. O amor, que siempre ardes, ò charidad, que nunca te apagas. Dios mio enciende mi spiritu: para que yo como ati agrade, te ame: por quien tu eres.

Psal. 32.

Matth. 22.

Luc. 14.

Matth. 23.

Ioan. 20.

1. Ioan. 2.

Amor firme.

La sexta si yo amare con fortaleza, suffriendo con alegria toda tribulacion, todo contraste, todo genero de cruz, y persecucion, que de la diuina prouidencia me fuere embiado: y considerado, que viene del Señor rescuiire contento

en el

Delos Affectos para con Dios. 23
enel padecerlo: pues soy cierta ser particular
fabor, y regalo, que el Señor concede à sus ama-
dos, y escogidos.

A D D I T I O N.

Y Assi lo confieſſan todos los que de coracon han
amado al Señor. Por lo qual los Apostoles, que Act. 5.
tunieron la primicia del spiritu de Christo, y uan gozo-
ſos, y alegres ſiendo preſſentados como mal hechoros
en los tribunales de diuerſos Iuezes, y ſetenian por di-
chosos de hallar occaſſiones de padecer alguna affrenta Matth. 5.
por el nombre de Ieſu Chriſto. Porque el amor en las
aduerſidades es ſuſſrido, en las proſperidades es tem-
plado, en las duras paſſiones es fuerte, en las buenas
obras alegre, en la tentacion ſeguro, enel hoſpedar cha-
ritatiuo, entre los verdaderos hermanos piadoſo, y
entre los falſos pacientiffimo, entre las affrentas eſta
ſeguro, y entre los odios benefico, entre las yras man-
ſo, entre las aſechancas innocente, entre las iniquida-
des jime, en la verdad reſpira, y en la virtud ſe deley-
ta: y es de tanta importancia, que la fortaleza no es
otra coſa ſino vn amor, que facilmente ſuſſre todos los
trabajos: por la coſa amada. Por lo qual hemos de
tener el amor de Dios por la coſa mas fuerte del mun-
do. Y à vn que à quellos tres mancebos guardas del
Rey diſputaron qual fueſe la coſa mas fuerte del M^udo. 3. Eſdr. 8.
y vno affirmo ſer el vino, otro la pot^{en}cia del Rey,
y otro las mugeres, y ſe concluyſſe al fin ſegun lo mas
cierto ſer la verdad la coſa mas fuerte del Mundo.

B 4 però

Ioan. 6. 3.

1. Cor. 1.

Esa. 6.

però ahora podriamos dezir , que hemos hallado otra cosa mas fuerte , que es el amor : El qual pudo tanto que vencio al inuencible Dios , y letruxo hecho hombre al suelo à nacer en vn pobre portal, en vn pessebre entre vnas pobres pajas , ya ser embuelto en pobres mantillas: y assi dize el Appostol. Que amo Dios tanto al Mundo, que le agrado por la ignominiosa muerte dela cruz salvar los que enel creyeren. Haze tales cosas Dios cõ el amor, que tiene al hombre : que al parecer del hombre son indignas de Dios . Solemos dezir, que quiere vn hombre tanto à otro , que le haze hazer locuras , y segun Dios por amor se humillo ; paresele al hombre, que haze cosas, indignas de tan gran magestad . Vna delas mayores señales del amor, que Dios tuuo al hombre , es la humildad , y llaneza : ala qual por el se abatio. Y assi quando vio Esaias à Dios, enel capitulo sexto lo vio rapados los ojos: por que no ay ojos enel amor . Paresce que no ve Dios lo que haze , segun se abaxa . Ver vn niño rodeado de Angeles, y por otra parte cercado de pobreca abassando con charidad los Seraphines , y muerto de frio: dando leys alos Angeles , y las manos à todas . que ande Dios entre las miserias del hombre sin perder punto de su autoridad , y que ande el hombre entre la infinitad de Dios sin perder punto de ser hombre . Gran humildad es para Dios , y grande amor para el hombre : llegan tan al coracon estas cosas, que podemos dezir, que eneste santissimo misterio de nuestro rescate , y redempcion el modo de redimirnos y guala con la obra, y redempcion (quiero dezir.) Que

en

en tanto se hà de tener el modo, que Dios, tuuo en la redempcion, como la misma redempcion. Bien pudiera Dios redimirnos haziendose hombre sin estar sujeto à nuestras miserias, y penalidades: y bien pudiera tomar nuestras penalidades sin naxer con tanta desnudez, en vn establo en medio de animales, sin viuir con tanto trauajo, sin morir en vna cruz muerte tan ignominiosa, sin sufrir tantas injurias, sin ser escarnecido como mal hechor, sin derramar en tanta abundancia su bendita sangre. Però fue tan sobremodo el amor, que al hombre tuuo, que le hizo por el abrazar tan pesada cruz con gozo, menos preciando toda confusion: y assi tãto deuemos al modo de redimir, como ala misma redemtion. Pues quien ay, que consemejante dechado no tenga por gloria el padecer? Los Martires en sus tormentos les pesaua, que sus vidas fuesen tan cortas: por que quanto mas los tyranos los perseguian martyrizandolos fabricauan sus coronas. Y esto es lo que dize la Esposa en nõbre de todos los Iustos. Negra soy, però hermosa. En las quales palabras declara los trabajos, y persecuciones, q̃ por el Esposo hà padecido: y luego da la causa dellos diziendo. Y no os marauilleis, que yo sea morena, y denegrada: por que el Sol me hà mirado, y deslustrado, cõuiene sauer. El Sol de Iusticia Christo Esposo del alma, cuya uida fue llena de trabajos, cuya doctrina apenas suena otro, q̃ tolerancia de cruz, cuya charidad, y beneficios para mi son tãtos, q̃ en ninguna manera me he podido cõtener por su honrra, y gloria de ponerme a muchos dolores, y trabajos: por q̃ como el Apostol dize, a vn semejate proposito la charidad de Christo

Luc. 2.

Luc. 9.

Philip. 2.

Heb. 6.

Cant. 1.

2. Cor. 5.

Pfal. 43.

Ex histo-
ria Palla-
dija

Christo nos fuerca : para q̄ en quāto nuestras fuerças alcācan le imitemos, y todos los s̄atos juntamēte dizen las palabras del Propheta. Por ti Señor somos mortificados cada dia, y somos reputados como gente sentenciada à muerte : y toda la causa desta affliction no es otra sino el amor, que ati Señor tenemos. Por lo qual se lee en las vidas de los santos Padres, que vno de aquellos bien abenturados llamado Bisarion topando vn hombre muerto quitādose la capa le amortajo, y enterro cō ella: y despues topādo vn pobre mēdigo muy desnudo se quito la vestidura, que le quedaua y se la puso, y el se quedo desnudo: para vestir à Christo en el pobre desnudo. Estando pues desnudo à vn rincón de vna calle, y viendolo vn Principe que le conocia le preguntò, qui en le hauia desnudado assi, el mostrandole vn libro delos Euangelios, que le hauia quedado dixo. Este libro Señor me desnudo, y es como si dixera el Sol me hà deslustrado: por que quien ay, que viendo à Christo desnudo, no renuncie las vestiduras? Quien viendolo en tanta pobreza no renuncie las riquezas? quien viendolo en tanta amargura no renuncie los deleites? y quien viendolo le fixado en vna cruz, no tome la cruz sobre sus hombros, y le siga. Entonces pues entēdere haue alancado el verdadero amor de Dios quādo con todo mi coratón le amare puniendo por obra lo que sus santas palabras dizen, haziendome vn spiritu con el suyo, creciendo cada dia mas en este amor: por pura honrra suya, mirando à mi Redemptor en sus trabajos, y abrazando porel qual quier affliction con gozo. Todas las qualas senales, o por mejor decir.

zir. Efectos de la Charidad, y amor de Dios el Apostol declarò diziendo. El amor de Dios es suffrido, benigno, no es imbidioso, no haze cosa mala, no es hinchado, ni ambicioso, no busca las cosas proprias, sino las que son de Dios, no se exaspera, no piensa mal de nadie, no se goza en la maldad, alegrase en la verdad todo lo sufre, todo lo cree; por que nadie piensa que le engaña, espera confirmexa lo prometido, y abraza los grandes trauajos.

SEGUNDO AFFECTO.



E procurado tener vn grandissimo temor, no de sierva sino de hija: el qual conoscere hauer alcançado quando en mi sintiere tres cosas.

Afecto segundo del temor de Dios.

La primera, quando hallare en mi vna profunda reuerencia ala Magestad, y grandeza infinita del Señor: delante del qual estan temblando todos los spiritus Celestiales. y esto querria sentir en mi tantas vezes, quantas me acuerdo de Dios.

Temor reuerencial.

La segunda, si temiere de no hazer cosa, la qual entienda, que no es à gusto de Dios: por minima que sea, y considerando, que lo puedo offender cõ peccados mortales, y veniales temblare con alma, y cuerpo reconociendo claramente mi poco ser, y momento, mi flaqueza (y por mejor dezir) el ver que soy para todo bien inutil

Temor de vniõn.

inutil, y quanta necesidad tengo del fabor, y ayuda deste Señor.

Temor de
vniõn.

La tercera, quando temiere de no apartarme de su diuina gracia, y amistad sauiedo como se, que muy muchos lo han perdido: por no caminar con pasos derechos por el camino de su ley, y conosciendo la gran necesidad, que deste sancto temor tenia lohe demandado con toda instancia en todas mi oraciones, y en esta demanda perseuerare toda mi vida.

TERCERO AFFECTO.

Affecto del
zelo dela
honrra de
Dios.



E la misma manera me hē esforcado à tener zelo dela honrra de mi Señor, como vna persona la qual tiniendo vna joya muy amada, y q̃ le es cara, y muy estimada, se mueue à gran zelo si vee hazer poca quenta, y menos precio della. El qual zelo consiste en dos cosas.

Zelo de co
racon.

La primera en vn dolor de coracon, y pesar de ver quan floxamente sea Dios amado de sus criaturas, y que con tanta ansia, y solitud nos damos al falso amor de las cosas terrenas, dexando à vna parte las eternas, y celestiales añadiendo de hora, en hora, peccados à peccados en tan diuersas maneras.

Zelo de a
yudar al
proximo.

La segunda consiste en tener vn gran desseo de que todos los proximos, alcancen la salud del

del anima procurando, de nuestra parte quanto pudieremos ayudarlos con obras, con exéplos, y con palabras haziendo penitencia por ellos, derramando muchas lagrimas, y casi olvidados de nuestra necesidad, y commodidad attendieremos totalmente à la salud del proximo.

Q V A R T O A F F E C T O.



E trabajado alcancar vn sentimiento para alabar, y bendezir à su diuina Magestad con prontitud, y alegria de coracon no solamente en la oracion, y rezar el orincio diuino, mas en todo tiépo, y lugar oyendo, viendo, y hablando, y en todas las cosas, que se me offrecen buenas, ò malas, aduersas, ò prosperas, conforme à mi gusto, y apetito, ò cótra mi voluntad: y para esto he rehusado hazer mis cosas por vso, y con poco cuydado; por que estando obligada à hazer qual quiera cosa para gloria del Señor, deuo meter todo feruor, y gusto interior; por q̄ maldito es el hombre, el qual hazelas cosas de Dios con tibieza, y descuydo.

Afecto pa
ra loar à
Dios en to
da cosa en
todo tiem
po, y lugar

Temor de
hazer por
vso las co-
sas de
Dios.

Hier. 48.

A D D I T I O N.

El qual affecto entēdere hauer alcancado si cō la misma alegria, q̄ rescino los bienes, y p̄speridades dela mano de Dios, r̄ciuiere los trabajos: Si cō tanta

Iob. 2.
Matth. 5.

ansia

ansia buscar beber el caliz dela passion, y affrenta,
 quãta los que siruen a los desseos del mudo anhelan, al
 fausto, y prosperidad del acordãdome, q̃ la bõdad, y sabi-
 duria son principio de todas las obras diuinas, obrãdo
 la bõdad, y disponiẽdo la sabiduria. Y assi desta summa
 sabiduria, e inescudrinable bõdad procede el diuerso or-
 den delas criaturas: desta fuente de sabiduria, y bon-
 dad manaser vno rico, y otro pobre: vno fuerte, y otro
 flaco: vno hermoso, y otro feo: vno sano, y otro enfer-
 mo: vno consolado, y otro affligido: Desta sabiduria, y
 bondad procede vna criatura sensible, otra insensible,
 otra racional, y otra sin razon: assi todas las obras de
 Dios son buenas; y no se puede dezir esto es peor, que
 a quello; por que todas las cosas, se comprobaran a
 su tiempo. Ni aun el Infirno es peor que el Cielo se-
 gun dize S. Isidro: por que como el Cielo se adorna de
 estrellas, assi el Infirno con los condenados: porque
 tãto en salca al Iuez la justa destruycion delos malos,
 como la misericordia en la deffension delos Inocẽtes. Y
 assi los caminos de Dios son misericordia, y Iusticia: la
 misericordia restriño la Iusticia, por que no obra se cõde
 masiada seueridad. Segun el Propheta dize, quãdo te
 enojares Señor, acuerdate de la misericordia. Y la Ius-
 ticia tẽplo la misericordia: para q̃ no perdonase mu-
 cho: porque la facilidad del perdon es incentivo para
 peccar: y assi la Iusticia de Dios siempre castiga mise-
 ricordiosamente, y la misericordia siempre perdona se-
 gun Iusticia. Pues si en la prosperidad, y aduersidad:
 si en la riqueza, y pobreza: si en la salud, y en la enfer-
 medad: si en la fama, e infamia: si en la hermosura, y
 en la

Apud S.
 Thom. in
 opuscu. de
 beatitudi-
 ne.

Psal. 24.

Abach. 3.

en la deformidad: si en el descanso, y fatiga resplandece la sabiduria, y bondad de Dios, con yqual rostro he de abrir la puerta de mi voluntad al vno, como al otro.

Q V I N T O A F F E C T O .

E deseado grandemente sentir dentro de mi coracon vn inflamado desseo de offrescerme totalmēte con verdad ami Señor en sacrificio con el fuego dela Charidad : para no ser mas mia, sino toda suya. y assi muy muchas vezes de noche, y de dia le hē supplicado, q̄ en mi se cumpla su diuina voluntad, y beneplacito en todas las cosas, y que para esto me conceda la verdadera mortificacion, y resignacion de mi misma. Lo qual pensare hauer alcancado, quando me rreputare ser como el barro en las manos del artefice, el qual puede hazer lo que quisiere del, y despues de hauerle dado alguna forma, lo puede deshazer, y dexarlo en su primera materia.

Affecto de sacrificio

Señal de subjeccion ala voluntad de Dios.

A D D I T I O N .

El qual affecto conoscere hauer alcancado. Lo primero quando haviendo conuertido el fuego dela diuina gracia mi coracon de piedra en carne : como por su Propheta Ezechias lo promete, el Señor. Lo pusiere en las manos de aquel, cuyos dedos lo formaron, Ezech. 11.

Iob. 10.

Rom. 14.

Ezech. 1.

Rom. 8.

ron, y dixere con el Apostol. Señor à qui estoy, haz lo que quisieres de mi. y quando absorto con el licor del mismo spiritu con el mismo dixere. Vio yo, ya no yo, viue en mi Christo: por que tales de verdad son las señales dela verdadera renunciacion, no ser ya nada vn hombre suyo, ni regirse por si; sino con los sanctos animales, que el Propheta Ezechiel vio, que donde el impetu del spiritu los guaua, alli caminauan; y los tales mostraran en esto ser verdaderos hijos de Dios por adopcion, declarandolo assi la Sagrada scriptura diciendo. los que son guiados por el spiritu de Dios, estos son hijos de Dios.

Lo segundo quando me reputare como nada, y me pusiere à que me pisen como el lodo de las plazas, y entendiere no hazerfeme injuria por criatura alguna, puniendome en el mas bajo lugar de ellas, ni tuuiere boca para q̄xarme.

Ad Gal. 5.

Lo tercero, quando muerta al mundo, y el mundo ami, y crucificando mi carne con todos sus desseos, attendiere à solo lo que es seruicio de Dios.

S E X T O A F F E C T O.

Affecto para dar gracias al Señor,



Ehè fatigado por tener otro sentièto particular: para dar gracias al Señor: por todos los beneficios grandes, y pequeños, (que para mi todos son grandes) que con liberalidad me ha hecho cada momento.

to. Desta noticia, y reconocimiento faco por cosa clara, y manifesta, que todo quanto yo podre hazer con pensamiétos, palabras, y obras sera nada: para satisfazer vna minima parte: segun la grandissima obligacion: en que me hallo.

Deste affecto con el ayuda del Señor nacerà en mi para poder alcanzar mayor gracia dela liberalissima mano de Dios, à quel odio grande, que estoy obligada tener al vicio dela ingratitud, que es tan abominable, que seca la fuente dela diuina misericordia.

A D D I T I O N.

EL qual entendere haueer alcanzado, lo primero, quando fuere lengua, y voz del Mundo agradeciendo los beneficios, del Cielo, y tierra, y delas demás criaturas, que carecen della. Y esto quiso el Propheta significar, quando en sus Psalmos dixo. Los Cielos Señor nos dizen tu gloria, y Magestad, y quan grande sea tu poder nos lo muestra el firmamento. Y el Sabio, el spiritu del Señor hincho la redondez dela tierra. Y el Mundo, que contiene todas las cosas, tiene su lenguaje, que nos muestra à Dios: este lenguaje, que callando habla tiene por interprete al hombre, el qual en todas las cosas alaba a Dios, y así todas se dize, que le alaban. Lo segundo si conociere, que todos los bienes así naturales, como sobrenaturales, q̃ en mi ay son de acarreo, y han manado de su liberalidad: por lo
C qual

Psal. 18.

Sap. 1.

Pfal. 102. *qual dixo el Propheta: Alaba ò alma mia à Dios, y todas quantas cosas hay dentro, y fuerade mi den gracias à su sancto nombre. Por carecer de este agradescimiento, y tener complacencia delos bienes, gracias, y resplandor, que el Angel tenia sin referirlos à Dios Señor nuestro, (de cuya mano lo venian) cayo segun algunos Doctores dizen, por ser este vn genero de soberbia escondida. Lo tercero si todos los beneficios en general: assi naturales, como sobre naturales reputare, y agradesciere como propios, y como si para otro no se hizieran sino para mi: fundandome en à quella doctrina del glorioso Agustino. Que tiene Dios tanto cuydado de mi, como sino huiesse otro en el Mundo: y tiene tanto de todos, como si cada vno fuesse solo.*

S E P T I M O A F F E C T O .

Afecto del
còtento q
se deue te-
ner con las
cosas de
Dios.



Odio y a-
borresci-
mièto del
mundo.

Señal
para co-
nocer si la

HE puesto todo mi contento, y toda mi felicidad en Dios, y en sus cosas: Pues el es todo mi bien, mi thesoro, mi regalo, mi parayso, y alegria en este Mùdo, y en el otro, y assi mismo por el contrario hè deseado tener vn fastidio, y propriamente asco del mundo, y de todas sus cosas, pensando de verlo, de oyrlo, y de representarlo tanto como si tuiesse acerca de mi vn cuerpo muerto hediondo, y pestilencial: y con la gracia del Señor sentire hauer alcancado este affecto en mi. quando considerare, y hechare de ver dela
mane-

manera, que pienso, y trato delo vno, y delo otro, porque de a qui se descubre la afficion del coracon, asì como por el humo se conofce el fuego.

A D D I T I O N.

TAn bien conoscere hauerle alcanzado, quando hiziere abierta, y clara guerra al Mundo, por q̃ Iaco. 4. Matth. 6. Matth. 3. imposible es estar vnido con Dios, y complazer al Mundo, y à sus desseos. Sobre Christo vino el Spiritu sancto en figura de Paloma, y sobre los Apostoles en lenguas de fuego: la Paloma paz significa, y el fuego discordia: porque la paz con Christo publica discordia con el Mundo. Si alguno ama al Mundo dize Sant Io an. 2. Iuan no ay amor de Dios en el: y el bien auenturado Santiago, no acabays de entender, que qual quiera Iacob. 4. que se haze amigo deste Mundo, se haze enemigo de Dios? porque la amistad del Mundo es con los desseos dela carne, con la codicia delos ojos, con la soberbia de la vida. Del lado de Christo salio agua, y sangre: el agua significa la paz, gracia, y amor: el sangre guerra, porque el verdadero siervo de Dios hà de procurar paz con Christo, y con el Mundo discordia. Esta guerra, y discordia, que han de tener los q̃ siruen à Christo significo el Propheta Ezechiel quando dixo. Que vio Ioan. 19. à Christo, binchir las manos de brasas del fuego, que Ezech. 10. està en medio delos Cherubines, y derramarlas en la ciudad; por las quales brasas es significado el spiritu celestial, que infunde Dios en el coracon delos escogidos:

dos: para que hagan guerra al Mundo, y con este fuego de Charidad los leuanta tan altos de spiritu, que uiuendo en los vasos fragiles de tierra, son compañeros en el spiritu, y serbor de los Cherubines. De nos la misericordia del Señor vna centella deste fuego: para que ardiendo nuestro corazon con ella, en la milicia pressente merezcamos la compañía de los, que en la victoria, y triumpho gozan de su diuina Magestad sin temor de apagarse esta llama de eterna Charidad.

Para lo qual en todas mis oraciones, meditaciones, demandas, y sanctos exercicios hê supplicado al Señor me conceda los sobre dichos siete affectos, vsando destas, ò de otras semejantes palabras.

Siete cosas pide có instãcia al Señor.
Còclusion de todos los siete affectos.

Dame Señor mio gracia, que te ame con verdad, y perfection, que hummamente te tema, y reuerencie, que tenga vn grandissimo zelo de tu honrra, y del proximo: Resuenen siempre en mi coracon, en mi boca, y en todas mis acciones tus alabancas, y bendiciones: Da me gracia, que con perfecta renunciacion me ofrezca totalmente a ti mi Dios en verdadero sacrificio. Concedeme (te suplico) que te pueda dar muchas gracias, y gustar de ti à solas, y de tus diuinas obras, y que tenga ya en fastidio las cosas deste Mundo: para que siruiendote con perfection, pueda llegar à gozar de ti con los sanctos en el

Cielo.

C A P.

CAP. SEGVNDO.

37

Delo que debria hazer con mis Superiores.



N el segundo grado de la superioridad estan todos à aquellos, que en este Mundo por la voluntad, y orden del Señor tienen cargo de mi gobierno, y salud: como son padre, y madre asì

Qualess s̃ segũdos superiores.

spirituales, como temporales todo el tiempo, que debaxo de su disciplina yo estuuiere.

Primeramente h̃e procurado amarlos como à padres, pues con tales nombres los llama la Yglesia: y por tanto si alguna cosa hizieren menos conueniente, los deuemos escusar como à tales, y haberles compassìon, y hazer oracion por ellos: paraque el Señor les conceda gracia, y virtud, para poder gobernar sus subditos.

Tres cosas se deben guardar cõ los superiores.

Lo segũdo les he tenido gran reuerencia, y beneracion en lugar de Christo nuestro Señor como à Vicarios suyos, q̃ ansi nos lo enseña el mismo diziẽdo. *Qui vos audit, me audit, qui vos spernit, me spernit.* Que quiere dezir, à quel q̃ obedeciendo oye à sus superiores me obedece à mi, y à quel, que los desprecia, me menos precia. La qual reuerencia, y respecto ha sido causa de gran consolacion en mi alma todas las vezes, que los vey,

Luc. 12.

Afectos de la reuerencia que se debe a los superiores

C 3 hablar

Nota.

Matth 5.
Se deve
dar gra-
cias à los
superiores
quãdo dan
alguna re-
prehension.
Como hã
de ser obe-
dientes à
los supe-
riores.

hablar, ò sentia : por que entonces, ymagina-
ba ver, y hablar con Christo nuestro Señor, cuya
persona repr essentan. Afsi hẽ recuido siempre
con gusto todas las reprehensiones, y amone-
staciones. que me han hecho, ymaginando, que
el Señor tenia particular quenta de mi salud, y
que desseaba, que en mi no se hallasse falta chi-
ca, ni grande, y afsi me hẽ esforzado à oyrlos con
toda humildad, y no escusandome, ni disculpan-
dome quando me reprehendian: antes les daba
las gracias: por el amor, que me mostraban en
auisarme, y enseñarme de suerte, que yo me em-
mendasse, y pudiesse llegar à mayor perfeccion.

Lo tercero hẽ sido obediente en todo quan-
to ellos me han mandado, lo qual tanto mas
perfectamente he desseado cumplir, quãto mas
repugnaba à mi voluntad, reconociendo estar
obligada à obedescerlos por muchos respe-
ctos : principalmente, por la sancta obedien-
cia. la qual virtud pensare hauer alcanzado,
quando guardare à quellas siete condiciones,
que los sanctos la atribuyen.

Señal dela
verdadera
obediencia.
Qual sea
perfecta-
obediencia.

La primera, que obedezca con presteza sin
dilacion alguna.

La segunda voluntariamente, y sin violencia,
ò sin muchas amonestaciones.

La tercera simplemente sin escusarme, ni re-
plicar.

La quarta alegremente sin tristeza, ni mur-
muracion.

La

Para con los Superiores.

39

La quinta fuertemente sin cansarme, y sin ser impaciente.

La sesta con perseverancia sin interrupcion hasta a cauar la cosa, que me fuere mandada.

La septima con humildad sin ensoberuecerme con alguna vanagloria.

CAP. TERCERO.

De lo que debria hazer con mi proximo.



E procurado de estar muy aduertida, y vigilante en tratar con el proximo: Como se deue conuersar con el proximo. por no incurrir en algun peccado, y no darle ocasion descandalo, antes de merito. lo qual se podria cumplir perfectamente, si se tuuiere cuenta con las reglas siguientes.

La primera no tener cierta amistad estrecha, y muy particular con qual quiera suerte de persona, à vn que sea muy sancta, y spiritual: por muchas causas, que seria larga en referirlas; però cõtentarme de tener cõ todas vna amistad general: porque de otra manera, ternia mucha ocasion de hazer faltas, gastando el tiempo

No tener amistad estrecha.

C 4 inutil

inutilmente con demasiado diftraymiento, cō murmuraciones, con palabras ociosas, y con escandalo del tercero, y del quarto.

No hablar mucho cō todos.

La segunda hē procurado hablar muy poco con todos, y en especial, con aquellas personas, que se deleytan de hablar sin fructo, y de sauer, y escudriñar vidas ajenas, y que fazilmente gustan de murmurar: delas quales hē procurado despedirme con breues palabras, escusandome con que tenia, que hazer alguna cosa.

Se debe huir la curiosidad de oyr nuevas.

Afsi mismo si a caso me visitan personas estrangeras, me hē de guardar mucho de no preguntarles, que me digan nuevas: por que oyendo qual quiera cosa, fino es de mucha edificacion, y exēplo, podria causarme algun diftraymiento.

Hablar cō modestia. No mirar ala cara fixamente.

Afsi mismo en mi hablar, querria vsar de gran modestia, no mirando jamas fixamente ala cara de à quella persona, con quien hablo: principalmente si fuere persona de autoridad, y hē procurado despedirme con la breuedad posible en vna palabra, dexando à parte toda fuerte de cerimonia, haziendo quenta, que el Señor del Cielo, y tierra me espera: para hablar à solas conmigo.

Nota.

Injurias, se debbē perdonar, y por que. Matth. 10. Luc. 13. & Act. 7.

La tercera hē deseado sufrir con suauidad qual quiera injuria, que me fuesse hecha por qual quiera persona (con tal q̄ yo no le huuiesse dado occasion) à vn que fuesse cōtra mi honrra, cuerpo, y haziēda; pues q̄ estas tres cosas no son mas mias, despues q̄ las renuncie en los votos, q̄

hize

hize dela obediencia, castidad, y pobreza: à vn que con verdad cada qual puede dezir, que no tiene cosa propria: pues ala hora dela muerte ha de ser despojado de todo, à vn q̄ le pese. Y assi mortificandosse la persona con estas tres cosas cortalas alas al amor proprio desordenado: y cõsequentemēte va alcancando el sancto aborrescimēto de si misma, que es el mayor biē q̄ vna persona spiritual puede tener en este Mundo.

Senec. ad
Luci.

Nota.

La quarta querria sentir, y mostrar exterior-
mēte alegria, y cõtento del bien de todos cõ pa-
labras, y obras, y juntamente entristecerme del
mal ageno, assi spiriēual, como corporal, y esto
con grãde sentimiēto; porque creeria ser cierta
señal de perfecta Charidad para cõ el proximo.

Alegria
del bien
del proximo,
y dolor del mal

La quinta en todas mis cõuersaciones desseo
ser afable, dulce, y mansueta con toda fuerte de
gente, guardådome de no ser aspera, y demasia-
damente grabe, antes mostrådome en las repre-
hensiones del proximo cõ rostro alegre, sin tris-
teza, y malenconia: pues estoy obligada alo
amar como a mi mesma persona: porque de o-
tra manera podria ser aborrecida de todos.

Se debbe
hablar aña-
ble, dulce,
y cõ man-
sedumbre
cõ todos.
Malenco-
nia, y aspe-
reca sedeb-
be huir.

Este punto querria fuesse bien considerado, y
entēdido: por q̄ algunas personas por amor del
sentimiēto spiritual no hechan de ver quan cor-
tas q̄ dan en esta parte: Por q̄ muy mayor perfe-
ctiō es, q̄ vna persona spiritual sea apazible, y
afable cõ todos (cõ tal q̄ lo haga sin descõponer
se, ò distraherse) q̄ no estar se sola, y recogida cõ

Gen. 4.
Matt. 5.

su gu-

Gen. 21.

Gen. 37.

Iosu. 32.

1. Reg. 19.

Matth. 18.

Gen. 43.

2. Reg. 12.

Act. 2.

fu gusto , y sentimiento spiritual . Y porque reprehender, ò amonestar pertenece solamente à los Superiores, en tal caso, si yo lo huviessse de hazer, querria vsar de tanta suauidad , y benignidad, que la tal persona entièda, que se haze por bien suyo , y que la tal reprehension procede de amor, misericordia, y piedad espiritual.

La sexta querria reuerenciar , y honrrar à todos, como à mis mayores , no mirando si la tal persona es digna, ò indigna de tal honrra: porque es cosa necessaria, que yo confiesse, y me conozca ser la mas vil , y miserable de todas las criaturas racionales: y assi no me pareceria cosa grãde, que yo estimasse à todos mas que à mi. Y para mas perfeccion mia si me fuesse mandado por qual quier proximo alguna cosa buena, ò indiferente, y no contraria al seruicio de Dios, ni à mi exercicio, la procuraria hazer dela misma manera, que la hiziera, si mi superior me la huuiera mandado.

Ayudar al proximo en todo lo posible. Señales de amor para con el proximo.

Hebr. 16.

Luc. 4.

Gen. 27.

3. Reg. 18.

La septima querria ayudar à mi proximo en todas a que llas cosas , que me fuesen posibles hasta derramar mi proprio sangre , imitando à Christo nuestro Señor : y si en mi reynasse este desseo con fuego de charidad, no me seria graue ni peñado qual quier genero de trabajos , que por el proximo yo rescuissse , y todo su mal , y pesar sentiria como mio proprio, y con esto mostraria à los pobres, y enfermos tanta charidad, que seria bastante con el fauor diuino à conso-
larlos

larlos grandissimamente en su miseria, affliction, y trauajos. Estas cosas en general, y otras en particular, que de à qui nacen, conozco ser necessarias alas personas spirituales, religiosas, y perfectas: y por tanto yo no me he contentado con solo saueralas, oleerlas, antes me hê esforcado quanto he podido aponerlas en practica, y execucion. Y assi muchas vezes hê suplicado al Señor, me de gracia para complirlas segun espero, que por su inefable bondad me la concederà.

Matth 15.
Hest. 4.
Ioan 11.
Ioan. 19.

A D D I T I O N.

POrque algunas personas suelen hallarse algo confusas en el orden dela charidad, que se deue tener al proximo; dire con la mayor breuedad, que me fuere licito. Que cosa es charidad. Quien se pueda llamar, proximo nuestro. Dela manera, que se hà de amar; la reuerencia, y charidad, que se hà de tener alos padres, y las buenas obras, que nacen, y proceden della.

Charidad es vna delas virtudes Theologales, y dellas la mas principal. Quiere dezir Charidad, vna cara vnion: porque con ella la criatura es vnida con su criador, y con el proximo, cara, y estrechamente. Por lo qual dize Sant Pablo, sobre todas cosas tened hermanos charidad, porque es el verdadero vinculo dela perfeccion. Y assi dize el Maestro delas sententias, que es vna virtud mediante la qual se ama Dios por amor del mesmo Dios, y el proximo en Dios, ò por amor

1. Cor. 13.

- amor de Dios. *Al qual no deue el hombre amar : por que lo haga rico , sano , ò por otro respetto mundano : sino por que es vn bien summo , e infinito, que se deue amar sobre todas las cosas , como ya en los siete affectos para cõ Dios esta dicho . Por q̃ donde ay amor de Dios , se alcanza misericordia acerca del perdon delos demas peccados, por lo qual el Señor dādo ley à Moyses dixo. Yo el Señor terne misericordia de aquellos, q̃ me aman, y obseruan mis mandamientos, y esta fue la causa por la qual Moyses despues de hauer publicado los diez mandamientos dela ley de Dios repitio . Amaras à tu Dios pospueniendo este mandamiento por que si le offendiessemos en otro qualquiera de los mandamientos, por el amor, que le tenemos, tenga de nosotros misericordia ; por que si bien lo consideramos , el amor de Dios es principio , y fin de todos los demas mandamientos , y assi dixo Moyses al pueblo .*
- Luc 10. *Que te pide Dios sino que le ames? y que sigas sus pisadas?*
- Amor de Dios. *Iosue entre otras amonestaciones, que hizo dixo al pueblo . Ama à Dios , porque como esto aya , se cumple con los demas preceptos. Y assi dixo S. Pablo, el que no amare à Dios sera anathema, como si dixera, este tal ningun mandamiento guarda . Y esto es lo que*
- Exod. 2. *el mismo Apostol quiso dezir, quando dixo. Si con lengua de hombres , y delos Angeles hablare &c. Por lo qual da à entender, que assi como ningun bien se puede hazer donde no ay amor de Dios ; assi ninguna cosa mala donde le ay .*
- Deu 6. *Dela misma manera la Charidad haze amar al proximo en Dios por amor de Dios, y no porque sea pa-*
- Iosue 23. *rien-*
1. Cor. 16. *rien-*
1. Cor. 13. *rien-*

Amor del
proximo.

Dela misma manera la Charidad haze amar al proximo en Dios por amor de Dios, y no porque sea pa-

rien-

riente, amigo, ò que del haya de recibir algun bien ; si-
 no solamente por ser criado à imagen, y semejanca de
 Dios, apto, idoneo, y capaz de posseder la eterna bien
 aventuranca ; que para los justos tiene el Señor apa-
 rejada . Y assi lo manda por el segundo de sus manda-
 mientos, diziendo . *Amaras à tu proximo como à ti*
mismo: Acerca del qual es de notar, lo primero, que no
se deue entender este mandamiento , que yo haya de
amarlo como à mi misma , dexando de socorrer pri-
mero la salud de mi alma , por socorrer la suya, como
dize. Prospero de vida contemplatiua, Estoy obligada
amar el proximo como à mi misma, desseando la salud
de su alma en à quellas cosas, que le son necessarias, pa-
ra viuir virtuosamēte, y en proueerle en necessidades
assi spirituales, como temporales, segun las fuerças, y
facultad mia : Mas no de manera , que me sea prefe-
rido hallādome yo en la misma necesidad, que el tiene.
Al qual mandamiento se reducen los siete dela ley de
Moyſes necessarios para la salud del alma, como dize
Christo . Si quereys gozar dela vida eterna guardad
mis mandamientos. Este amor se conozce si es verda-
dero quando roguemos à Dios por el, no mirando si es
malo , ò si es enemigo nuestro , como hizo Abraham
quāto cō tanta sollicitud, affecto, y deuocion rogo al Se-
ñor por los Sodomitas, q̄ fue señal de grādissimo amor.
Y Moyſes tātō amaua a los proximos, que rogādo por
ellos dezia à Dios, Señor perdonales este peccado, obor-
rame del libro. Y assi se dexa entēder por las palabras,
que el Señor dixo amonestandonos à rogar no solo
por los amigos , mas por los enemigos , hazed bien
a quel

Luc. 10.

Prospero
de vida cō
tēplatiua .

Matt. 19.

Gen. 19.

Exod. 32.

Matth 5.

- à aquellos que hos aborrecieron . De todo lo qual se hà de creer , que se debe amar el proximo con vn singular, y sincero amor, delo qual careciendo Cain fue graueamente reprehendido , quando le fue preguntado donde estaua su hermano Abel; respondiendò, que no hera el guarda de su hermano. Y Moises por el contrario muy alabado , porque amando à qual quiera delos del pueblo tanto como assi mismo , desseaba con efecto, que cada vno prophetizasse como el. Aunque parecia, que en ello disminuia su gloria, honrra, y reputacion . Y assi el mesmo Moises desseaba fuesse muy mayor el pueblo de aquello , que el Señor le prometio : porque acada vno dellos amaba como à si mismo. Y el Propheta Dauid obseruando este precepto amò à Ionatham como à su mesma alma , con serle tan deuenras enemigo .

- Deuemos amar nuestro proximo tambien mostrando claramente tener compassion del en sus aduersidades, y assi los hijos de Israel nos dexaron exemplo llorando la muerte delos hijos de Benjamin tan amargamente, aunque les hauian sido tan enemigos, como por la Scriptura consta . Lo qual el Sancto Dauid mostrò obseruar puntualmente demonstrando gran compassio de la muerte de su enemigo Saul , y en la muerte de su hijo Absalon , haziendo vn planto como el que hizo, siendo como le fue, hijo tan malo .

2. Reg. 1.
2. Reg. 18.
Neomi. 8.
p. cepto. Estamos tambien obligados a amar nuestro proximo socorrièdole en sus necessidades corporales, por lo qual a lauado fue Neomias en el amor , que mostrò a los hijos de la transmigracion en muchas obras buenas, que

les

les hizo. Lo qual demostrando Tobias amaba tanto à Tob. 1.
 su proximo, que à muchos hizo muchas buenas obras
 en sus necesidades. Y Christo Señor nuestro por Sant
 Lucas mostrò el amor grãde, que el Samaritano tuuo Luc. 10.
 al proximo, que enel camino hallo robado de ladro-
 nes, y tan mal herido, que estaua a punto de muerte,
 el qual hauia partido de Hierusalem para yr à Heri-
 co. Y aunque Samaritano commonido à compassion le
 labò las heridas con vino, y olios, y se las vendo de ma-
 nera, que le restañò el sangre, y le subio sobre su caual-
 gadura, y le lleuò à vn Portal, que estaua cerca de alli
 à donde le dexo encomẽdado a vn hombre, al qual pa-
 gò otro dia la fatiga de tenerle en casa, y le dixo, que
 tuuiesse quenta con el, que quando por alli tornasse le
 satisfaria la buena obra, que hazia.

Lo segundo acerca del mandamiento de honrrar los Amory re-
 padres, no solo se entiende de las cerimonias exterior- uerencia q̃
 res, mas de socorrerlos en sus necesidades, principal- se debe a-
 mente ala hora dela muerte, y enfermedades graues, los padres
 assi del cuerpo, como del alma. acerca dello qual dize
 Sancto Thomas, que en este mandamiento se entiende
 que estoy obligado a hazer toda buena obra, dar toda
 ayuda, y limosna, que estoy obligado dar al proximo.
 Y porque por este vocablo proximo, se entienden todos
 los hòbres, que viuen en esta vida; enre los quales, por
 que el padre, y la madre me son los mas allegados son
 en todo particularmẽte nombrados, à los quales estoy
 obligada à socorrer antes, que à otro ninguno de mis
 proximos, honrrandolos, y reuerenciandolos, assi enel
 ablar, como enel trattar con ellos en presençia, ò en
 ausen-

3. Reg. 2. ausencia tratando dellos. Así Salomon homrro a Bersaue su madre lebandandosse de su trono quando supo, que venia, y le hizo aderecar sumtuosamēte el asiento junto al suyo, qual conuenia a madre de vn tal Rey.
- Tob. 4. El justo Tobias entre otros muchos documentos, que dio a su hijo, le mandò honrrasse a su madre. De lo qual
- Iuan. 2.
Ioan. 8. Christo nuestro Señor nos dio buen exemplo quando hechò del Templo a los Fariseos Mercaderes, diziendo. No querays hazer la casa de mi padre casa de cōtratacion. Y así para que mas claramente se viesse quanto gustaba Christo de q̄ los padres fuesen reuerenciados delos hijos, en sus milagros, y en qual quiera cosa honrraba al padre eterno diziendo. Yo homrro a mi padre, y así qual quiera cosa que hazia, la atribuya al padre; para darnos a entender dela manera, que habemos de honrrarlos.
1. Reg. 2. Hanse de honrrar tambien los padres, obedeciendo sus mandamientos, por que los hijos inobediētes a sus padre s, tienen mal fin. Por lo qual los hijos de Heli: porque no obedecieron a su padre, quādo los reprehendia los males, que hazian, tuuieron tan desastrado sucesso de su vida. Ionatham porque no obedecio el mādado de su padre, comiendo vn poco de miel fue cōdēnado a muerte por ello: de todo lo qual tenemos buen exemplo de Iesus S. N. que siendo niño en Nazaren, siempre estubo sujeto a sus padres, y el mismo nos enseña, que los obedezcamos segun su desseo, a vn que expressamēte por palabras no demuestren su volūtad, como su diuina Magestad hizo en las bodas del Arçiteclino, quando conuirtio el agua en vino, solo por que

que la sacratissima madre suya Maria dixo, no tienen vino.

Hanse de honrrar los padres assi en vida, como en muerte teniendo cuydado de soccorrerles en sus necesidades, lo qual David obseruò teniendo particular cuydado de sus padres, los quales diligentissimamente encomendo al Rey Moab. Tobias el viejo dixo à Tobias su hijo. Quando Dios sera seruido llevarme desta vida enterraras mi cuerpo, y honrraras quanto fuere possible to datu vida a tu madre. Todo lo qual Christo Nuestro Señor confirmò quando estaua enclauado en la cruz encomendado su madre sanctissima a su amado Discipulo. Lo qual se dexa claramente entender el cuydado, que della tenia, pues en tal paso se acordaba de dexarla encomendada à Sant Iuan. Acerca de losobre dicho es denotar vn exemplo, que el glorioso Agustinio trae en lo de Ciuitate Dei, diziendo. Que estando en prision vna muger pobre la sustentaua vna su hija en la carzel, dandole cada dia la leche de sus pechos mucho tiempo: por la qual Charidad el Rey mandò soltar libre ala dicha muger de la Carzel.

1. Reg. 22.

Tob. 4.

Ioa. 14.

Agusti. de
Ciuitate
Dei.

Gen. 27.

Hanse de honrrar tambien los padres no dandoles fastidio de manera, que se tomen malenconia, como hizo Esau, que aunque malo, y que desseaua matar asu hermano, no quiso hazerlo, (vino el padre;) por que no reciuiesse dolor, y assi dezia, dias vernan dela muerte de mi

D padre

Gen. 43.

Gen. 43.

Gen. 44.

Tob. 2.

Exod. 21.

2. 22.

Gen. 49.

Gen. 27.

Gen. 9.

padre, y lo matare. Y tambien Iudas temiendo, que su padre havia de entristecerse se ofrecio à gran pena tratando de Benjamin diziendo. Si yo no boluiere con el me someto ala pena, que me qui sieres dar, cõ cuyas palabras Iacob sea quieto no entristeciendose, el qual no se aquietaua con las palabras de Ruben, que le dezia mata Señor dos hijos de los mios, si yo no te lo truxere. En esto Iudas mostrò la gran charidad, que tenia para con su padre diziendo à Ioseph, que si no maldabasoltara Benjamin que el no podia boluer ante la presençia de su padre. Tobias procurando de no dar occasion de entristecer a su padre preguntò al Angel diziendo. Nosauays como mi padre quenta los dias? y que si tardo vn solo dia se tomarà gran tristeza? Han se de reuerenciar los pedres tambien por el prouecho, que dello se sigue: por que a qual quiera otro de los mandamientos, no les fue señalado premio, para los que le guardan, y castigò a aquellos que no lo obseruan, sino à solo este de hòrrar los padres; por lo qual dize. Honrra à tu padre, y à tu madre, si quieres venir sobre la haz de la tierra, y el que mal dixere al padre, ò ala madre sea condemnado a muerte, por lo qual Sem, y Laphet por honrrar à su padre, que estaua desnudo merecieron alcanzar su bendicion, que como cosa de gran reputacion se debbe pretender de los hijos, como Iacob, y Esaul por hauerla cada vno hazia todo lo que podia. Y porque Cham, (segun dize la scrittura sagrada) no honrrò a su padre, sino se riyò del, le cayo su maldicion.

Debben se reuerenciar tambien los padres de los hijos,

hijos, por no caer en la pena, que el Señor mandò a Deut. 21.
 Moyses dar a todos a aquellos, q̄ no solo no los honrra-
 uan, mas les eran contumazes, y menospreciadores
 de su nombre, apedreandolos por tales ala puerta de-
 la ciudad en presencia delos Magistrados: para que
 fuesen los tales castigados, y los demas escarmenta-
 sen de no incurrir entan graue delicto, y assi el Señor Iud. 9.
 castigo grauemente a Bimelech, por que siempre con-
 traueuia a quanto su padre hazia. Y lo mesmo le acae-
 cio a Absalon, que por perseguir a su padre vino a mo-
 rir de tan cruda, y desastrada muerte. Y assi a los dos
 hijos de Senacherib, que lo mataron, ninguno vino a
 reynar en la silla de su padre.

2 Reg. 18.

4. Reg. 19.

Lo tercero es de notar, que aunque yo ame verda-
 deramente al proximo en Dios, y por amor de Dios,
 no hago contra los otros seys Mandamientos de la
 ley, que son negativos: por los quales Dios manda,
 che no mate, que no offenda en la persona, ni en la ha-
 zienda, ni en la fama, nien la muger por adulterio, ni
 con palabras con falso testimonio. A donde se prohibe
 toda infamacion, toda murmuracion, y mentira. Por
 que la Charidad pura con el proximo, no solo me pone
 freno en las operaciones exteriores, que pueden offen-
 derle: Mas tambien a los desseos interiores desfrena-
 dos en dessear la muger del proximo, y assi en todos
 los demas. Por lo qual dize Christo. Destos dos Man-
 damientos pende toda la ley, y todo Propheta. A los
 quales se reducen todos los demas Mandamientos, de
 la mesma manera, que muchos ramos a vn tronco de
 vn arbol, muchos arroyos a vna fuente, y muchos rayos

Matth. 23.

La home.

en vn sol: Assi de la Charidad sancta proceden todas las virtudes, y la verdadera obseruancia de los mandamientos diuinos. Por lo qual dize Sant Gregorio. No puede vn ramo produzir fructo de buenas obras sino esta asido del tronco dela charidad. A quella es verdadera charidad, que es bien ordenada, como dize la Esposa en los Cantares. Ordeno el Señor en

Luc. 1. 10.

mi charidad. Cuyo orden consisle en esto, que el Señor sea amado sobre todas las cosas, y a vn sobre el mesmo, que le ama: por cuyo amor, y por no le offender, y perder su gracia, se debbe primero perder la vida, padeciendo qual quier genero de trauajo, de affliction, y martirio.

Lo quarto despues de Dios (que se debbe amar sobre todas las criaturas) tengo de apaar la salud de mi alma.

Lo quinto tengo de amar los Angeles cō todos los demas que estan actualmente gozando la gloria Celestial, y eterna felicidad del amor dela verdadera charidad, como à proximos, y amadores de mi salud.

Lo sexto es de notar, que los cōdēnados no los debbo amar con amor charitativo: por que para siempre jamas seran martiricados en las llamas eternis del fuego del Inferno. Y la charidad no es otra cosa, que vna amistad entre las criaturas racionales, y su Criador fundada sobre la participacion dela eterna bien auenturanca, de la qual los cōdēnados estan escluydos, e inhabilitados por sus peccados. Supuesta esta razon solo podre amarlos con amor natural, como à criaturas de Dios; de la manera, que son amados

Razon en
que se fun
da la cha-
ridad.

por su criador; como dize el Sabio. *Amas Señor to- Sap.c.28*
das las cosas, y no tienes odio alguna de las que has
criado, mas debbo tener aborrecimiento grande, de la
malicia de su peccado, como el mesmo Dios lo tiene; co-
mo dize Salomon. *Abominable es à Dios el condem- Cap. 14*
nado, y la impiedad fuya.

Lo septimo es de notar, q̃ a todos à aquellos, que estan
en el Purgatorio debbo amar con amor charitativo:
por que despues dellegado el fin de purgar sus pecca-
dos han de gozar de la vida eterna (para que son cria-
dos.) Y para que mas presto llegue, estoy obligado à
ayudarlos con suffragios de Missas, Oraciones, ayu-
nos, y limosnas; principalmente si acaso yo fuere
heredero de algun defunto: por cuya alma oſtoy
obligado hazer bien. Los Albaceas, Executo-
res, que no executan luego los legados manda-
dos hazer por las almas delos muertos, hazen
grande offensa a Dios: por contrauenir a esta vir-
tud de charidad, y debben ser excomunicados, co-
mo homicidas delas almas delos testadores proxi-
mos suyos.

Lo ottavo es de notar, que todos quantos hombres
viven sobre la haz de la tierra, à hora sean buenos, ò
malos: Christianos, ò Indios; infieles, ò Turcos; Mo-
ros, ò Hereges, debbo amar como proximos, q̃ son nue-
stros: por que aunque al presente estan en peccado, po-
dran algun dia conocer su error, enmendarse, y ha-
llar la carrera dela saluacion, y saluarse. Es tan-
ta verdad esto, que no solo estoy obligado a amar
los amigos, mas a los enemigos. Como dize

Matth. 5.

Christo. Amad vuestros enemigos, y hazed bien a aquellos, que os han querido mal: por que por mucho quemi enemigo me aya injuriado; para complir con este mandamiento, estoi yo obligada a estar dispuesta, y aparejada en caso que tenga necesidad de mi fauor a socorrerle en sus necesidades, y hazer lo contrario peccaria mortalmente, pues directamente haria cōtra este segundo mandamiento de Dios.

Lo nobeno es necessario, que la Charidad sea tambien ordenada acerca de a aquellos, que viuen juntos de manera que sean mas amados, y fauorecidos como proximos, y compañeros. Mayormente entre a aquellos, que ay natural parentesco. Acerca de las cosas, que son mas necessarias para la sustentacion corporal, y salud de su alma, y que por tales sean denosotros conocidos: y lo mesmo se debbe obseruar, entre a aquellos, que viuen juntos en religion, estando obligados a reconocer en las cosas necessarias mas a vnos, que a otros.

Lo decimo es de notar, que a aquellos, que fueren buenos, y virtuosos debben ser mas amados de mi, y fauorecidos, que a aquellos, que son viciosos, y de mala vida: quando no haya dispariedad en las demas circunstancias; porque quanto vno es mayor, y mejor, tanto mas mereceser amado, y deffearle el bien mayor. Dexo aparte otras muchas distinciones, que se podrian hazer. Dize S. Gregorio. La prueua del amor consiste en las obras. Y S. Iuan dize, que quien puede en este mundo ver, que su proximo tiene necesidad, y no le soccorre, que en el tal no ay Charidad: porque la mi-

Iua. c. 3.

sericor-

misericordia es vno de los efectos della Charidad, cuyas operaciones consisten en hazer limosnas assi corporales, como espirituales, de las quales las corporales son siete, y de qual quiera dellas nos ha de ser tomada estrechissima quenta el dia del Iuyzio por Christo nuestro Señor; como el mesmo dize en el sagrado Euangelio, a los buenos, y charitativos. Quando yo tenia hambre vosotros me diste de comer. A los malos, que no han tenido charidad del proximo en esta vida. Tuue hambre, y no me la matastes.

Effectos, q
nacen de-
la Charit-
dad.

Matth. 25.

La primera obra de misericordia, que procede de la charidad es, visitar los enfermos. El qual acto no consiste en ceremonias, de comedimientos Cortesanos, sino que siendo necessario (por no poder el enfermo,) le socorra de Medico, y medicinas, si mi posibilidad fuere tal, que lo pueda hazer, y sino hazer alo menos a quello, que mis fuerças pudieren.

Siete o-
bras corpo-
rales de mi-
sericordia
que nacen
dela chari-
dad.

August. 4.

La segunda es, dar de beber al sediento, y no se debe aguardar para obrar esta obra de misericordia, a quel sediento padezca estrema sed, o a que el lo pida, y quando se lo diere, no dalle aquel vino (que como muchas vezes acaece) se le dà porque encasano ay quien lo beba; por estar ya corrupto, sino lo mejor, que con commodidad mia le pudiere dar.

5. fo. 76. &
in fo. 83.
fi. & to. 5.
to. 210.

La tercera es, dar de comer al hambriento, no aguar dando ala necesidad estrema. Dize Sant Ambrosio. Da de comer al hambriento si padece necesidad: por que sino se lo das, lo matas. Y es de advertir, como dize la scriptura. Que no de solo pan viue el hombre, que si fuere possible no me contente con darle pan

S. Ambro-
lio.

Matt. c. 6.

solo (si pudiere) sin otra cosa alguna.

Aug. tom.
5. fol. 210.
Amb. orna-
tus Sâcto-
rû, est redē-
tio capti-
uorum.

La quarta es rescatar los captiuos de poder de infieles, ò encarcerados injustamente, ò por dendas. Como dize S. Ambrosio, esta obra de misericordia es mas agradabile à Dios, que adornar los Templos con calices frontales, y otros ornamentos.

Aç. 9.

La quinta es vestir los desnudos, no solo por la honestidad, mas por defenderlos del frio, y otros malos temporales, que los pueden ofender. A la qual obra de misericordia sedio grandemente Tabitha dicipula de de Sant Pedro.

Gen. c. 18.

La sesta es hospedar los Peregrinos. Por lo qual Abraham, y Loth merecieron receuir en su casa los Angeles en forma de peregrinos, y Cleopha con su compañero merecio ver a Christo resucitado en forma de peregrino, hospedandolo en su casa.

Luc. 14.

Tob. 1

Luc. 22.

La setima es sepultar, ò acompañar los muertos ala sepultura. Dela qual obra de misericordia mucho fue loado Tobias, y no menos Ioseph, y Nicodemus, y se debbe hazer no solo por la deshonestad de dexar los cuerpos des enterrados, mas por la necesidad grande, que ay para la salud corporal delos viuos, por el malay re, que de no enterrarlos, se engendraria.

Siete obras de misericordia Spirituales, que nascen dela Charidad.

Las siete obras de misericordia spirituales nascen tambien dela charidad.

La primera es enseñar al ignorante las cosas necesarias para la salud de su alma, para el qual effeeto se ordeno se hiziesen los sermones.

La segunda à consejar al dudoso, y a vn que a cada vno, que entiende, y sauē le es licito hazer esto, es mas

licito

licito al Confessor, y Superiores.

La tercera es castigar, y corregir al que yerra. Esta correction puede ser fraterna, la qual cada vno esta obligado à hazer ofreciendose occasion necesaria, aguardando para tal acto lugar, y tiempo oportuno: principalmente en aquellas cosas, que son casi ocultas, ò que conciernen à peccado, y quando se entienda con ella hazer fructo, y que el proximo se enmendarà. Mas ala correction paterna, los padres de familias, y los Prelados estan obligados: la qual consiste en castigar los delinquentes, mas, ò menos, segun la grauedad del delicto.

La quarta obra de misericordia spiritual es consolar al affligido, y atribulado, assi con palabras, y consejos necesarios al rimedio de su affliction, y trauajo, como cõ obras socorriendole, porque realmente en lo hazer el hombre, hara vn officio proprio de Angeles, como claramente vemos por la Escritura sagrada ser officio suyo consolar a los tmechosos, y affligidos en sus tribulaciones, por que no se desesperen, como Abacuch, q̃ fue lleuado por el Angel de Indea à Babilonia, para cõfortar à Daniel en el lago de los Leones donde hauia sido metido. Lo mismo vemos por Sant Matheo, que partido el Demonio despues, que tentò à Christo, vinieron los Angeles a servirle. Orando Christo en el huerto al padri con tanta affliction vino vn Angel à consolarle, por que verdaderamente la exortacion buena consueta tanto a los affligidos, que es causa de que las tribulaciones se llenen con paciencia. Y assi Tobias usando desta obra de misericordia,

Dani. 14.

Matth. 4.

Luc. 22.

Tob. 1.

siempre

Iob. 21.

siempre andaua consolando a todos a aquellos, que fuan captiuos, a los quales les hera gran consolacion en su trauajo, y tambien vemos, que hallandose Iob en tantos trauajos, y mi serias vinieron tres amigos suyos a consolarle, con cuyo discurso se entretuuo tanto el pacientissimo Iob, que mostraua en sus palabras estar tan consolado, que aun tenia animo para padecer otras muchas mas aduersidades, de aquellas, que al presente le atormentaban.

La quinta es perdonar las injurias receuidas con obras, o palabras de manera, que no quede en el coracon suerte alguna de odio, y mala voluntad. Si a caso el aggressor, y dañador se offriciessse a satisfazer qualquier daño, que el huuiessse causado, al parecer de tercera persona, en tal caso el injuriado puede aceptar la tal offerta: Mas seria señal de verdadera, y gran charidad, que sin aceptar tal satisfacion le fuesse perdonada, y remitida qual quiera injuria.

Ad Gal. 6.

La sesta es soportar los defectos del proximo naturales, o criminales, no burlandose del, ni escandalizandose: sino imitando a S. Pabl. diziendo. Comportad con paciencia los vicios el vno del otro, si quereys obferuar la ley de Dios, que es ley de Charidad. Es denotar, que de otra manera debbe el Prelado, Rectores, y gente de gouierno perdonar a sus subditos, y vn hermano a otro. A los quales es bien dissimular alguna vez, y otra castigar. Y si el delinquente fuere incorregible apartarle de los demas. Todo lo qual se debbe hazer sin yra, y odio, sino con Charidad: mas si fueren companeros, el vno debbe soportar al otro, no menos pre-

nos preciandole, ni reprehendiendole, con desden. menos precio, y soberbia, sino con tanto amor, que la tal reprehension parezca proceder de Charidad; mas sino a prouebare, y permaneciére en su error, en tal caso es licito dezirselo al superior: para quel como persona, que puede lo remedie.

La setima, y vltima es hazer oracion à Dios, primero por mi mismo, y despues comunmente, assi por los enemigos, como por los amigos: Por lo qual vn Christiano no debbe dexar de hazer oracion dia alguno: para acordarse de su criador, y obseruar a quel precepto de Christo, que san Lucas dize. Conuiene hazer oracion cada dia. Quanto a las oraciones priuadas, à las quales, ninguno esta mas obligado dello que quiere, esta en nuestra voluntad hazerlas mentales, ò vocales, como dize Sant Pablo. Hare algunas vezes la oracion vocal; y otras la mental: para mas incitarme a deuocion. De donde la Iglesia ha ordenado q̃ tañan al Aue Maria vna vez ala mañana, y otra ala tarde: para q̃ a lo menos dos vezes al dia offrezcamos à su sacratissima madre la oracion del Pater noster, y del Aue Maria. Y para q̃ sepamos demandar à Dios, en nuestras oraciones todo à quello, ques bueno, y neccerio à vn Christiano. Nuestro Señor nos enseñò siete peticiones, que le demandamos en la oracion del Pater noster, las quales se demandan en general, para todos los proximos: por que entendamos, que lo mismo, que deseamos en particular para nosotros mesmos, hemos de pedir en general para todos, y primero, que padimos en esta oracion cosa alguna dezimas. PATER NO-

Cap. 18.

1. Cor. 4.

Declaracion dela

STER

oracion
del Pater
noster.

STER, QVI ES IN COELIS. Las quales pa-
labras nos disponen a la sancta oracion con confianza
de alcanzar todo à quello, que demandamos de la ma-
nera, que vn hijo muy amado alcanca todo lo que
que quiere en qual quier justa peticion de su padre.
Mas deseando nosotros ser oydos en nuestras peticio-
nes de nuestro dulcissimo, y benignissimo criador, es ne-
cessario leuaniarnos con el coracon, y sus affectos del
poluo dela tierra, y con el entendimiẽto, y sanctos des-
seos leuatar nuestro spiritu al Cielo: por que el orar no
sirue sino de leuantar el spiritu al Cielo, à donde esta
este nuestro padre Celestial. El qual porque merece ser
amado, glorificado, y en salcado sobre todas las cria-
turas de nosotros, dezimos en la primera peticion
SANCTIFICETVR NOMEN TVVM. Con las
quales palabras mostramos el desseo, que tenemos, de
que su sanctissimo nombre sea sanctificado: que quere-
mos dezir, que por toda parte sea tenido por sancto, sca
hórrado, y reuerenciado. Despues, q̃ hemos procurado el
diuino honor, debbemos pedir las cosas, q̃ son mas nece-
sarias para nuestra salud, y el Reyno de Dios eterno: co-
mo dize el Señor. Buscad primero el Reyno de Dios, si
quereys, q̃ todo os succeda prosperamẽte. Y assi lo ha-
zemos diziẽdo. **ADVENIAT REGNV M TVVM**
Venga Señor sobre nosotros el tu Reyno, mado, y seño-
rio. Y por q̃ esto no puede ser sin la Iusticia, y obbseruã-
cia desus mādamientos; cō los quales Dios ha manife-
stado su volũtad ala criatura racional diziẽdo. Si quie-
res gozar dela vida eterna, obbserna los mādamiẽtos.
Y assi dezimos en la tercera peticion. **FIAT VO-**
LVN

Matth. 6.

Matth. 19.

Declaracion del Pater noster. 61

LVNTAS TVA SICVT IN COELO, ET IN TERRA. Cõbiene sauere; Danos Señor gracia; para que de nosotros sea en todo, y por todo executada tu voluntad en la verdadera obseruancia de tus preceptos: y por q̃ para viuir en este mundo es necessaria el ayuda de bienes tēporales, segun los sagrados Canones dizen. Que las cosas spirituales sin las tēporales en esta vida no pueden durar mucho: Rogamos en la quarta peticion al padre celestial nos de el pasto ordinario diziendo. **PANEM NOSTRUM QVOTIDIANVM DA NOBIS HODIE.** por el pan se entiede todo à q̃llo, que es necesario para passar en esta vida humana; se puede dezir, q̃ en estas palabras se pide tambien el pan dela gracia necesario ala vida del alma. Como dize el

Eccl. 15.

Sabio. Comi el pan dela vida, y el del spiritu. Y por q̃l peccado mortal, no esta donde esta la diuina gracia; y cõsequentemēte nos priua dela gloria. En esta quinta peticion se pide diziendo. **DIMITTE NOBIS DEBITA NOSTRA SICVT ET NOS DIMITTIMVS DEBITORIBVS NOSTRIS,** Cõbiene saber; Que nos sean perdonados nuestros peccados: por los quales somos deudores ala diuina Iusticia de cosas temporales, ò de la pena eterna. Mas esta peticion se haze à Dios con moderacion diziendo. Que su diuina Magestad nos perdone dela manera, que nosotros perdonamos a nuestros proximos: los quales nos han offendido. De donde se ha de entender, que quien no perdona à otro, no sera perdonado. Y por que venimos acaer en tantos peccados, y tan grandes mediāte la tentacion del mundo, carne y del Demonio. Cõ los quales

enemi-

enemigos capitales, tenemos en esta vida perpetua guerra. Y conociendo nuestra fragilidad en la fests demanda pedimos à Dios su fabor, ayuda, y fortaleza, diciendo. **ET NE NOS INDUCAS IN TENTATIONEM.** En la qual demanda no se pide à Dios, que no seamos atribulados: por que mediante la tentacion, y tribulacion se adquiere la victoria, y corona: Mas se pide, que no seamos inducidos ala tentacion; de manera, que seamos vencidos del enemigo. Y ultimamente: por que los peligros son infinitos, y tantas las aduersidades, y penalidades desta vida. Supplicamos al altissimo Dios, que tenga por bien librarnos, diciendo. **SED LIBERA NOS A MALO.** Conuiene saber. Que nos guarde assi de necessidades, y deffectos temporales, como spirituales. En los quales la naturaleza humana se halla muchas vezes engolfada; como son enfermedades, pobreza, y otras tales, que cada dia se offrecen. Y por ser librados de semejantes trabajos, y gozar de los bienes contrarios à ellos: no debbemos pedir absolutamente à Dios ayuda, sino condicionalmente, quanta sea neccessaria para nuestra salud corporal, y spiritual.

A M E N.



CAP.

CAP. QVARTO.

De lo que debbria hazer con nigo mesma.



Reo yo, y confieso, quel mayor enemigo, que tengo soy yomisma, lo qual claramente veo, assi en las obras del cuerpo, como en las del alma, dentro de la qual mora el amor proprio tan escondido,

El mayor enemigo nuestro somos no somos.

que no pienso humanas fuerças poderlo des arraygar, y hechar fuera: porque algunas vezes lo hallo en los exercicios del cuerpo, quando con escusa de no me enfermar, ò so color de me conseruar en la salud: para mejor seruir à Dios le hago mas regalo del neccessario.

Amor proprio dode, y de que manera se tiene de hallar.

Otras vezes lo veo en los exercicios del alma, como son Oracion, Confesion, Communion, y otros semejantes; pues en ellos busco mi gusto, y particular recreacion, y no lo hago puramente por la honrra, y gloria de mi Señor. Mas con la gracia del, hè pensado valerme de dos medios, vno delos quales seruirà para descubrir este amor proprio, y el otro para lo hechar de todo punto fuera de nos otros.

Reme-

REMEDIO PARA CONOSCER el amor proprio.

Cósiderar
primerolo
que se tie-
ne de ha-
zer, ò de-
zir.



DRimeramente para saber don-
de esta este enemigo, y hallar-
le, antes que yo de principio
à qual quiera obra, asì corpo-
ral, como espiritual recojo mi
pensamiento, y entro dentro
de mi mesma, para ver el mo-
tiuuo de mi coracon, y el fin por el qual me he
mouido, e inclinado à pensar, desfeear, hablar, ò
hazer la tal cosa. Y conosciendo ques por hon-
ra, satisfacion, gusto, y recreacion spiritual, ò
corporal, ò por propria cõmodidad mia: Tengo
por cierto, que esta dentro escondido este ene-
migo, de quien vamos hablando, (aunque de-
muestras de hazerlo, por amor del Señor) y asì
luego me aparto de pensar, desfeear, dezir, ò ha-
zer la tal cosa: mas si por el contrario hallo,
que mi motiuuo, y fin ha sido zelo, gloria, y hon-
ra de Dios, entonces me es fuerco à ponerlo en
execucion: aunque sea contrario à mi consola-
cion, y gusto.

Se hade de
xar la pro-
pria conso-
lacion, y
gusto por
la honrra
de Dios.

Però hase de aduertir, que no querria yo con-
tentarme con esta sola recta intècion de hazer-
las cosas por amor de Dios: porque principal-
mente las padria hazer por su amor, y segun-
dariamente por mi misma buscando mi com-
modi-

modidad,ò gusto: sino querria siempre, que mi intencion fuesse mas simple, y que todo lo hiziese para mayor gloria del Señor, no mirando ni tiniendo cuenta con migo enel principio, medio, y fin de tal acto: porque desta manera seria mas fuerte en el seruicio de Dios, y alcancaria mas merito obrando mas puramente, y mucho mejor conoseria el amor proprio. Por lo qual continuamente supplico à Nuestro Señor, que por su infinita bondad me lo conceda.

Como se
alcanca el
mayor me
rito.

REMEDIO PARA HECHAR DE SI
el amor proprio quanto alos exercicios del cuerpo.



Rimeramente para hechar de mi mesma este enemigo, hê procura do vsar destos aduertimiêtos asfi en los exercicios corporales, como en los espirituales.

Como se
hecha defi
el amor
proprio.

Lo primero quâto alos exercicios corporales hê tenido mucha quêta siempre, y he gustado de estar retirada, y pocas vezes, o nunca parecer en lugares donde se pierde el tiêpo; ò donde seda por differêtes modos occasion de peccar, y estâdo asfi sola, y retirada mehe hallado mas consolada enel Señor. Lo qual pude facilmente hazer pensando, que realmente yo no estaua sola, sino que en mi compania estaua el Señor, y mi dulce sposo con todos sus celestiales cortesanos, con los quales estando hablando dentro de mi misma passaua todo à quel tiempo muy

Aduerti-
miêtos spi-
rituales a-
cerca del
cuerpo.

Quâbuena
cosa sea re-
tirarsey es-
tar sola.

E mas

mas dulcemente sin comparacion, que si huiera estado en compañía, y conuersacion de qual quiera persona, por mas qualificada, que fuera.

Es cosa Lo segundohè procurado para hechar de mi
muy neces este amor proprio tener gran vigilancia, y cuy-
faria guar dado de mis sentidos en no ser curiosa, ò ligera
dar los sen en quererver, oyr, oler, gustar, ò tocar qual quie-
tidos. ra cosa: antes querria esforcarme todo lo pos-
sible en esta parte en mortificarme haziendo to-
do lo contrario de aquello, que pide la sensua-
lidad, estãdo cierta, que por estas cinco puertas
nos haze el enemigo del genero humano la
mayor guerra, que puede, y ahy dolor, que mu-
chas vezes, ò las mas alcanca de nosotros la vi-
ctoria, que dessea.

Dexa dala Però por que el alma no puede estar sin algu-
côsolaciô na recreacion, es necessario, ya que se le quita la
corporal consolacion exterior, ocuparla interiormente
es mene- en el ver, oyr, leer, gustar, y tocar spiritual: lo
ster buscar qual se puede hazer.

la spiri- Primeramente sacando fructo spiritual de
tual, todas las cosas, que necessariamente somos for-
Los cinco cados ver, y oyr, loãdo enellas mismas al Señor,
sêtidos spi y su criador: y entonces todas las cosas nos
ritualmen quedaran siruiendo de leña: para encender el
te como se fuego del amor de Dios en nuestro coracon.
ocupan y Y segundariamente fixando nuestro ver, y oyr
recrean, interior en los misterios dela vida de Christo,
con animo de no trocar este ver, oyr, y hablar
con el, por todas las criaturas del mundo. Del

Nota.

qual

qual remedio por el continuo vſo ſe podria ſacar tanta mas conſolacion, quanto es mas dulce el criador, que la criatura.

Lo tercero hame ſido grande ayuda para eſte efecto la quietud, y modestia de todo el cuerpo, en el ſemblante de la cara, acciones de manos, mouimientos de pies, y de todas las mas partes del, guardandome de no hazer movimiento, que no fueſſe conuiniente ala razon. Y por eſſo me ha deſplacido ſiempre de ver algunos hablar, tratar, ò hazer ſus coſas con furia, e impetu: por que es ſeñal de animo turbado, apañionado, ò ligero: Y por el contrario me ha pareſcido bien, y reſciuia conſolacion en ver à otros hazer ſus coſas con grauedad, modestia, y con repoſo ſpiritual. Empero haſe de aduertir, que no ſe vſe de tanta grauedad, que parezca coſa affectada, reputacion propria, ò ſpecie de hipocreſia.

Modestia
repoſo, y
grauedad
en todo lo
que ſe ha
de hazer.

Lo quarto hè querido ſubjetar eſte mi cuerpo al ſpiritu caſtigandolo con abſtinencia, ayunos, diſciplinas, y ſilicios (ſegun el conſejo de mis padres ſpirituales) conoſciendo claramente, que ſin eſtas penitencias no podria ſer ſeñora del, y que el amor proprio hecharia en mí muy malas rayzes, peores ramos, y malifſimo fruſto, lo qual tambien diſcultoſamente conoſceria. Y aſi por el grande amor, que ſiempre hè tenido a eſta aſpereza, hè deſſeado antes ſer detenida con freno, que herida con eſpuelas

El cuerpo
ſe ha de a-
becar con
fer ſubje-
to al ſpiri-
tu.

Deſſear de
ſer refrena-
da antes
que herida
con eſpue-
las.

Vicios los de mis Confesores. Dela misma manera hè procurado, y esforcadome à vencer los vicios dela carne, con los cuales el cuerpo rescìue mucha recreacion; como son, gula, somnolencia, ociosidad, reposo inutil, y amor dela propria commodidad, asì en el comer, vestir, apossento, cama: como en todas las demas cosas.

Discreciõ Sexto, y vltimo hè deseado conseruar la salud de mi cuerpo: porque podria ser tentacion del Demonio sino tuuiesse el cuydado, que conuiene à no enfermar: por que saltandome las fuerças del cuerpo, me vernian à saltar tambien los exercicios del spiritu: y porello hè andado sobre mi, en no hazer algun exceso, ò demasia: para que en todas las cosas, que de nuestro Señor seruido.

REMEDIO PARA HECHAR DE SI

el amor proprio quanto a los exercicios del alma.

Aduerti-
mentos spi-
rituales.



Ara alancar de mi este amor proprio quanto a los exercicios del alma me hè sforcado tener las cosas seguiètes.

Verguen-
ca dela fe-
aldad del
alma. La primerahè deseado tener vna gran verguenza, y confuscion considerando la fealdad interior del alma, manchada con la deformidad de tantos peccados, que hè cometido, y de nuevo cometo cada hora; y vièdo tambien mi imperfection, y quan lejos estoy del verdadero

dero spiritu, dela conuersacion, y vida de los sanctos, querria no cōparecer mas delante de gentes, (antes si posible fuesse) me querria escōder debaxo dela tierra; porque desta manera, y otra pudieffe mudar la fealdad de mi alma: por la qual tan grandemente desplaze à su Señor .

La segundahè tenido asfi mismo hambre del sancto aborrescimiento, y desprecio de mi misma, principalmente por amor de Dios . el qual por mi amor se hizo vil, y se desprecio sobre todos, y porque soy digna de todo desprecio, asfi por fer nada, como por mi intrinseca malicia, y por offensas, que hize, y hago a mi Dios, y Señor, mas que todas las demás criaturas .

Bueno es despreciarse, y aborrescerse, y porque es bueno.

La tercera hè querido adquirir vn verdadero dominio sobre mis inclinaciones: para poderlas rendir, y vencer, y adquirir las virtudes a ellas contrarias (como es) viendome inclinada ala soberbia, hè querido exercitarme en la humildad. Y asfi delas otras malas inclinaciones haciendo lo mismo con sus contrarias virtudes .

Domnio que se hà de adquirir sobre la inclinacion.

Dela misma manera me hè fatigado por estar vigilante sobre las passiones de mi animo, como son, amor, y odio; alegria, y dolor; esperāca, y temor, y viendo q se mueuen por cosas terrenas con ira impacable lashè querido mortificar.

La quarta demas de todas estas cosas, he procurado estar vigilāte acerca delas cosas del spiritu, como son medication, exercicios, confesion, comunion, y lecturas de libros sãctos: para

Vigilācia acerca de la meditacion, cōfesion, y comunion.

Temor de
no hazer
las cosas
del Señor
como por
vso, y co-
lumbre.

hazer el bien con fructo en su lugar, y tiempo.
Mas querria sentir en mi vn temor, de no hazer
estas cosas como por vso, y costumbre, lo qual
suele muchas vezes entreuenir à aquellos, que
hauiendo comencado con ferbor, se vienen po-
co à poco à resfriar, tomando amistad con el a-
mor proprio, y desechando el puro amor del
Señor.

Quan ne-
cessaria sea
la discre-
cion, y co-
mo se ad-
quiere.

La quinta con las sobredichas cosas hē esta-
do aduertida de acompañar la sancta discre-
cion madre de todas las virtudes: sin la qual to-
do sancto exercicio podria ser imputado à vi-
cio. Y para alcācar tan alta cosa, me parece ne-
cessario vsar de quatro medios.

El primero hazer experiencia, y prueua si la
cosa, que se quiere hazer sale bien, ò mal.

El segundo, pedir consejo à personas prati-
cas, y esperimentadas en la tal cosa.

El tercero, leer libros sanctos, que tratan
dello.

El quarto, y vltimo, rogar à Dios, que me
alumbre, y de a conoser, lo que en tal negocio
particularmente se tiene de hazer.

CAP. QVINTO.⁷¹

*De a quello que la persona debbe hazer para ob-
seruar las reglas de su religion, y
sanctos propositos della.*



Cerca dela obbseruancia
dela reglas dela reli-
gion, no puedo dexar de
dezir à quellas palabras
del Propheta Hieremias.

Quid est, quod dilectus Hier. II.
meus in domo mea fecit sce-
lera multa? Las quales

quieren claramente dezir. Dize el Señor. Mu-
cho hauia yo de sentir ser offendido de mis cria-
turas de tantas, y tan diuersas maneras: Y mu-
cho mas debria de hazer; siendo offendido de
mis amigos, y amados, que viuen en mi casa, y Nota.

que en la sancta religion han cometido, y come-
ten muchos peccados, y maldades, dandoseles
poco de su orden, y dela vida spiritual, que to-
maron: delos votos, que han hecho: delas reglas,
que han de guardar, y de caminar siempre ala
perfection. Delo qual pues Dios tan de veras Dolor de
se queixa, y duele, sera bien, que nosotros lo sin- no obser-
tamos, y con mucho dolor nos entristezca- uar las re-
mos, procurando con toda diligencia la en- glas y por
mienda de tan gran mal, como es ser Dios of- que.

E 4 fendi-

fendido per vna persona religiosa, cuyas offensas le son tan graues, y pesadas, quanto por los castigos, que ha hecho claraméte se muestra. Lo qual yo en parte hê conosciendo meditando, y leyendo à menudo los puntos siguientes.

Considera
ciones pa-
ra hazer
guardar p-
fectaméte
las reglas.

Esaí. 14.

Gen. 3.

Act. 5.

Num. 16.

Temor de
no ser de-
sampara-
da por sus
defectos.

Lo primero piensa (ò alma mia) como Dios hà castigado subitamente, y con rigurosísimo castigo los peccados cometidos en lugares sagrados: pues à Luzifer por la soberbia lo hecho del Cielo hasta el abismo. Del Infirno, ya Adan, y Eua del Parayso deleytoso, y tan abundante, ala tierra esteril, y misera por la desobediencia: Anania, y Saphira por vna mentira cayeron muertos ante los pies de S. Pedro. Ya Dathan, y Abiron hizo, que en un pûto los tragasse la tierra: por lo qual esta vigilante, y teme (ò alma mia) que no succeda otro tanto ati, ò alo menos que no se enoje Dios de manera contigo, que por los defectos, que tengas en la casa, y delâte de su diuina Magestad, te venga à desamparar, y olvidar del todo. Por tanto haz firme resolucion de obseruar con mucho cuydado, y sollicitud tus reglas, y sanctos propósitos: para que no caygas en algun castigo delos del Señor.

Luc. 13.

Lo segundo piensa à quello, que dixo el Señor del arbol, que no hazia fructo. *Succide ergo illam, vt quid etiam terram occupat?* Cortalde de raiz, y hechalde en el fuego: pues ocupa la tierra vanamente. Mando, que le cortasen no siendo bien, que occupasse el lugar donde otro

buen

buen arbol hiziesse fructo. Si el Señor dixo tales palabras contra vn arbol infrutifero, que pudiera hauer dicho de vn arbol, el qual huuiera producido fructo de muerte, y venenoso? Tiembra pues (ò alma) sabiendo, que tu eres à quel arbol infrutifero: el qual occupas la tierra en vano: Tu eres à quel arbol, que produce fructo de muerte, y enponzoñado de peccados, no guardando tus reglas, sanctos propósitos, y lo que eres obligada. Mandara Dios (y con mucha razon, y Iusticia) q̃ semejante arbol se corte, y arranque de su viña dela gracia, y religion, y que como leño seco sea puesto enel fuego del Infierno: y en su lugar entre otra persona, que con feruor, y obseruancia haga fructo de vida eterna. Por esso ten mucha quenta cō leer à menudo tus reglas, y de guardar las eternamente dandote toda al sancto feruor, y caminando de virtud en virtud: para que el Señor pueda coger à quel fructo, que deti espera estando en su propria viña, y sancta religion.

Temor de
no dar el
debbido
fructo al
Señor.

Lo tercero piēsa tambien (alma mia) que las inspiraciones spirituales, y todas las reglas te fueron dadas de mano del Señor: para que vinieses à ser gran sierua suya: y que hazien-
dolo contrario hazes à su Diuina Magestad grandissima injuria, y à ti daño estremado. Por tanto teme siempre, que no se de contrati à quella sentencia terrible: La qual apunta el Propheta Esaias diziendo. *In terra* **Esai: 6.**

Ayudas.

sancto-

sanctorum iniqua gessit, & non videbit gloriam Domini, que quiere dezir. Dize Dios. Yo tehe puesto en el lugar de los sanctos : para que fueses semejante à ellos, dandote tanta commodidad, tantas inspirationes, modos, y reglas : para que cada dia cresciesses en mi seruicio, y tu lo has hecho todo al reues, y vas de mal en peor. Por tanto te prometo, que no veras mi gloria, antes seras perpetuaméte condempnado : pues no te has sabido, ni querido à prouechar de los medios, que largamente tehe comunicado.

Quan necesaria sea la obbseruancia de las reglas.

Lo quarto piensa, que los peccados cometidos contra el voto son muy graues, y cometidos por persona, que se precia de spiritual. lo son grauissimos : por que esta mas obligada a servir al Señor, que los demas, y haziendo lo contrario, pecca mas grauemente. Y demas desto, todo quanto rescibe para su sustento, y vestido, à hora sea dela religion, à hora del proximo lo haze con peccado, y engaño : por que por vna parte es traydora à su religion, que brantando las reglas, y obbseruancia dellas, y por la otra no es digna de rogar por el proximo, que le hizo la limosna: por no ser asì obbseruante como le prometio. Y por tanto, para que no hagas vn peccado tan grande, sera bien (ò alma mia) que estes en temor, y pongas defer obbseruantissima, y diligentissima en el seruicio de tu Señor, satisfaziendo à quanto le prometiste.

Es bien cōsiderar que

Lo quinto piensa vltimamente, que desseo te

nias

nias de feruir al Señor quando fufte llamada del mifmo, y acuerdate, que fi entonces eftando engolfada enel mar delas miserias deíte mūdo tenias vn ferbiēte deffeio, y encendida voluntad de caminar ala perfeccion, que quiere dezir, que a hora eftando en lugar fancto, y tiniēdo tātos buenos medios, que te ayudan, viues tan friamente? Y fi me dixeres, que por fer mala entraste en la fancta religion para fer buena, q̄ cosa es a hora, que hauiendo eftado tanto tiēpo en la efuela de cosas fanctas, te hallas tan lejos de tu profefsion, y deffeio? Auerguencate pues de verte tal, y determinate muy de veras a entrar de nueuo enel ferbor, y verdadera obbferuancia de tus reglas, y fanctos propofitos: para que te quede puerta abierta: para feruir à tu Señor, y bien hechor en amor perfecto, afsi como eres obligada.

Quatro cosas me han mucho ayudado à tener la fuso dicha obbferuācia, las quales me hē efforcado guardar lo pofsible: però no lo he hecho fe gun debbia de lo qual me duelo grandemente. La primera es leer à menudo las reglas de mi religion, y meditar vna vez al mes, ò mas los fobre dichos puntos: para induzirme en el amor, y obbferuācia dellas: por lo qual he alcācado vn aduertimiento de no contrauenir à regla alguna creyēdo, que no folo no fueffe efencial, mas de poca importancia.

Lo fe gundo es, que hē rogado muchas vezes a mi

Es bien ro
gar que fea

cosa veni-
fte a hazer
en la reli-
gion.

Quatro
medios pa-
ra la ob-
feruancia
delas re-
glas.

Reglas fe
tienen de
leer a me-
nudo.

aduertida, à mi superiora, y à todos los de casa, que por amor del Señor me auisassen, y reprehendiesen si me viesse hazer alguna cosa contra las reglas, ò algun otro defecto por descuydo, ò malicia alguna.

Penitècia
por no guardar las reglas.

Lo tercero es, cada mes hazer vna penitencia secreta, y alguna vez publica con licencia: por no hauer a quel mes guardado las reglas, y sanctos propositos, que el Señor me hauia dado, propuniendo de guardarlos en lo por venir con verdad, y mas perfection.

Tres votos principales se hã de guardar con especial diligencia.

La quarta es, que he tenido particular cuenta de guardar los tres votos principales dela sancta religion, es à sauèr, obbediència, Castidad, y pobreza juntamente con la clausura, guardandolos como preciosissimas joyas: de los quales dire en particular lo siguiente.

VOTO DELA OBBEDIENCIA.

Voto dela obbediència.

Nota.

Primero en el voto dela obbediència querria por amor del Señor obbedecer perfectamente (como arriba se dize:) por que si poseyere esta virtud, creo, que me sera tambien fãzil poseer las demas, y especialmente por que haze, que el alma sea semejante à Christo: el qual por obbediència restauo al Mundo, que por falta della se hauia perdido; y por esso hẽ rogado siempre à su Diuina Magestad, que me de à conoser la importancia, meritos, y perfection desta

de esta virtud, para plantarla, y arraygarla en las entrañas de mi alma.

VOTO DELA CASTIDAD.

D El segundo que es voto dela Castidad no querria tratar : pues por gracia de Nuestro Señor no conozco en mi (ni sufriria vn minimo pensamiento, que a ella fuese contrario) mas para ayuda de algunas personas dire, que la Castidad ha de tener dos hermanas : La primera es vna sancta verguenza, la qual guarda dela Castidad, que la sirue de centinela guardandola seguramente de qual quiera minima mancha. Esta haze tener los ojos bajos, y haze huyr el dexarse ver, y si acaso fuese la persona vista, o si la hablassen, haze venir ala cara vn color encendido, en señal, que es diligente en guardar la blancura, y pureza del alma. Haze tambien, que quien la tiene sea modestissima en sus acciones, en caminar, hablar, y obrar, y finalmente todo la guarda perfectamente esta virtud. La segunda hermana dela Castidad es la limpieza del coracon : por la qual viene el alma en tanta pureza, y hermosura interior, que no solamente aborresce qual quiera pensamiento, (por pequeño que sea;) mas aun le desplaze de allegarse à qual quiera criatura por amor desordenado, guardando siempre su coracon limpio, y sin macu-

Voto dela castidad.

Castidad tiene dos hermanas o guardias

Vergüenza es la primera hermana dela castidad.

Limpieza de coracón es la segunda hermana dela castidad.

Nota.

macula: para su esposo, y alexarse del, lo reputa por fornicacion spiritual.

VOTO DELA POBREZA.

Voto dela
pobreza.

Vsar solo
delas cosas
necessarias
mas no co-
mo pro-
prias.

Proprie-
dad entra
de baxo de
sombra de
bien.

EL tercero, que es voto dela pobreza, yo lo querria guardar quanto podieffe restrin- dome à solo el vso delas cosas muy necessarias, y à vn de estas me pesaria vsar como de propias, y de manera, que por necesidad (ò por mejor dezir) del mal vso vinieffe à ser proprietaria. No querria dar, ni rescuir sin licēcia cosa alguna: aun que dela tal cosa tuuieffe necesidad. Dineros (por la gracia del Señor) jamas los hē tenido, ni terne en mi poder, ni en poder de otro; porque el Demonio no me engañe, y de baxo de bien, me hizieffe hazer cosa, que fuesse contra el voto dela sancta pobreza: por lo qual incurrieffe en eterna cōdempnacion, no guardando al Señor todo à quello, que le hē prometido. Y porque el vicio dela propiedad suele reynar por el ordinario entre religiosos mezquinos, y frios en los exercicios spirituales; (qual yo soy) hē querido apuntar à qui, algunas consideraciones contra este vicio: para que del todo sea arrancado del coracon. Las quales me han ayudado en muchas maneras.

PRIMERA CONSIDERACION.



Primeramente pensaras como este peccado es mas graue, que el renunciar el habito; ò que huyrse de vn monasterio, para otro. Lo qual es cosa de grandissimo escandalo, y en sentirlo dezir se admira el mundo, y con todo esto mas necessaria cosa es al religioso guardar los tres votos, y especialmente el dela Pobreza (que es el muro dela religion) que traher el tal habito, ò estar en el tal monasterio: Y por tanto si dexar el habito, y vestirse de seglar, ò huyrse para otro monasterio, es peccado grauissimo para con nosotros (que es cosa de menos importancia) quanto mas graue será el ser propietaria, que es cosa, que mas importa? pues del todo des haze, y destruye el voto dela sancta Pobreza necessaria, y essencial para la buena conseruacion dela religion.

SEGUNDA CONSIDERACION.

Segundo pensaras como das grandissimo escandalo, asfi a los religiosos, como a los seglares, e infamas toda la religion, demas, que cometes hurto teniendo, y dando la hazienda ajena; por que todo à quello que se gana, y se da à vn religioso no es suyo, sino del monasterio, y hurto.

Ganancia: que haze la religion no es suya, y tomãdola haze hurto.

de to-

de todos en comun. Y tanto es mayor peccado de hurto, quanto es hazienda de Yglesia, de lugar sãcto, y de pobres siervos de Dios, y por esta razon el tal peccado de propiedad se llama sacrilegio, y es digno de grandissimo castigo.

TERCERA CONSIDERACION.

Tercero pensaras, que à quella preciosa margarita, de que se haze mencion en el sagrado Euangelio. *Inuenta vna preciosa margarita abijs & vendidit omnia, quæ habuit, & emit eā.* La qual es Christo Nuestro Señor, y la sancta pobreza; la has comprado muy cara, quando por solo poseerla por tuya renunciaste el Mundo, y dexaste padre, madre, hermanos, hermanas, y parientes con todas las riquezas, passatiempos, commodidades, y contigo misma: y agora, que la posees, hazes tampoco caso della, que ladas, y truecas por nada, haziendote proprietaria de essas pocas cosas, que tienes. Por tanto reconoce tu error, y entiẽde, q̃ no puedes tener mayor thesoro, q̃ la sancta pobreza: pues en ella se halla Christo Señor, y criador de todas las cosas.

Matth. 13.
Pobreza
es compra
da del reli
gioso por
infinito
precio.

QUARTA CONSIDERACION.

Quarto pẽsaras quan grãde lo cura, e ignorancia seria si vna persona, que huiesse salido del peligro del mar hallandose ya en saluo

Lo cura
en q̃ se ha
llá los pro
prietarios

saluo en vna buena naue, tomase del agua, y quisiesse henchir la misma naue; pues cirerta cosa es, que se anegaria. De la misma manera seria si tu despues de hauer salido del tempestuoso mar del Mundo, y estando ya en saluo en el puer to dela sancta religion, tornasses de nuevo à tomar las olas de tus vanidades: para henchir tu voluntad no aduirtiendole, que te vas anegando, y peresciendo con mas affrenta, que quando te hallauas en el Mundo. Reconoce pues tu lo curra, e ignorancia hechando deti este maldito vicio dela propiedad, y abracate con tu Señor desnudo en la cruz: porque desta manera renouaras el sancto voto dela pobreza. la qual tan de coracon le prometiste.

QVINTA CONSIDERACION.

Q Vinto pensaras como offendes grandisimamente las tres personas dela sanctissima Trinidad dudado, que el padre con su potencia no sea para socorrerte, y prouerte en tus necesidades, y que el hijo con su sabiduria aya hecho ignorantemete, en aconsejarte, y habriendote el camino dela pobreza voluntaria, y que el Spiritu sancto con su bondad te aya inspirado mal, quando te mouio à hazer este voto de pobreza. Por tanto para que no offendas tan grauemente à tu Señor toda te debes meter en las manos de su omnipotencia,

Como los propietarios offenden a toda la santissima Trinidad.

Fabi-

Nota.

Nota.

fabiduria, y bondad infinita, despojandote de todas las cosas, que contra este voto tuuieres: por que nunca te faltará en tus necesidades, el que a los brutos animales no falta. Por estas razones debbes mucho temer, y aborrecer este maldito peccado dela propiedad: para que no seas condepnada para siempre jamas.

SEXTA CONSIDERACION.

C. super
quodā, de
sta. mona.
& in c. Mo
nachi §. q
verò. su-
pra. co. &
in c. cū ad
monaste-
riū. §. si ve-
rò. co. tit.

Y Para que mas claramente se conozca la grauedad de tan mal peccado. Hase de aduertir (segun que muchas vezes hē entendido) que esta determinado por los sagrados Canones, que el religioso propietario no se pueda enterrar en sagrado, aunque al tiempo de su muerte haya receuido los sacramentos, y muera bien. He querido tocar à qui esto para mostrar la grauedad deste peccado, y para dar exemplo a los otros, en que tengan miedo de que brantar este sancto voto dela pobreza.

A D D I T I O N.

C On justa razon los sagrados Canones castigan con tanta seueridad este vicio abominable dela propiedad, y cō la mesma se debe odiar entre personas religiosas, y que estan dedicadas al seruicio del Señor, (digo de à quellas que verdaderamente se pueden llamar religiosas.) Por que si queremos abrir lo

ojos

Ojos del entendimiento, ballaremos ser fuente de otros innumerables vicios, que lleuan el alma en perpetua perdicion. Y assi se dexa facilmente conocer, que vna persona religiosa proprietaria, no tiene jamas reposo, ni paz interior, por ser cada momento conuaticada de infinitos pensamientos, y disimios, que de continuo le sobre vienen. Ella esta siempre llena de sollicitud, y codicia de allegar, y grãgear todo à quello, que le parece, q̃ tiene necesidad, y despues que lo posehè, no halla reposo, pensando como podrà guardar, y aumentar a quello, que ha grangeado, y mucha mayor affliction siente sia caso despues otra persona le toma algo dello, ò si lo viene a perder. Quantas vezes dexa de hazer oracion, de recar el officio diuino, de oyr la Missa, y todos los demas exercicios spirituales, solo por hallarse ocupada; y no querer dexar de hazer algunas cosas, que haze para ganar algo, ò por seruir alas personas a quien tiene particular afficion? Como con este mal vicio dela propiedad pierde la confianca, pierde la speranza, y pierde la Charidad perfecta, que debbe tener para con Dios, y para con el proximo, por que jamas trata con el, sino por proprio interese. No conoce las necesidades del, ni le ha compassion, aunque mas entienda, que padece trauajo. Pierde tambien con la Charidad todas las demas virtudes, que tiene necesidad vna alma, para à placer à Iesu Christo su verdadero Esposo, y por el contrario adquiere todos los vicios, que de tan peruerso peccado proceden. Latal persona està llena de soberuia interiormente pensando, que ella no es persona tan para poco, como la que guarda

Inquietud
dela perso
na religio
sa proprie
taria.

Males que
causa que
rer ser pro
prietaria
vna perso
na religio
sa.

Religiosa
proprietaria
pierde
las tres vir
tudes Teo
logales, y
todas las
demas vir
tudes con
ellas.

Vicios que
proceden
del vicio
dela pro
priedad.

la virtud dela sancta Probreza, que hà prometido, que no tiene de donde socorrer sus necesidades, como ella, que tiene de donde tanto por su industria, quanto por las personas con quien trata, de las quales es amada, y estimada en mucho. Despues la vanagloria la haze en soberuecer tantas vezes, quantas le dizen las demas, que esta rica, que tiene vestidos, dineros, y otras muchas cosas curiosas, preciosas, y bien compuestas. Quantos estímulos de inuidia siente todas las vezes, que oye dezir, que otra tiene mejores y mas ricas cosas que ella? La Ira, y la Accidia siempre la acompañan, enojandose cōtra à quella persona, q̃ le toca à cosa suya sin su licencia. Muchas vezes se queda de buena gana sin hazer nada, perdiendo el tiempo en dormir, y otras vezes en hablar sabiendo, que no tiene necesidad de trauajar; La Auaricia le es madre verdadera, porque jamas la dexade hazer regalos, como abija suya charissima, atruenco, que siempre ame este vicio excomulgado dela propiedad, y finalmente la Gula jamas la dexa, y siempre la trae ala memoria, que haga algunos regalos de cosas de comer curiosas, dandole à entender, que anda vn poco indispuesta, y que podria enfermar ella, v otra persona de a quellas, que ama, y que sera bien estar apercebida para embiarse-las: pues ella suele ser de los tales regalada, ò aparien-tes, por que no la tengan por descomedida, e ingrata. Y con estas tales imaginaciones diabolicas muchas vezes acaece, que entre diala Gula traydora la persuade, e incita, no solo à comer de à quellas curiosas cosas, mas haze, que llame à las demas, para que
hagan

hagan lo mesmo diziendo . Comamos esto , comamos
desto , por que parece se va gastando . Mas preguntò
como podrá la persona religiosa proprietaria tener
do tantos vicios observar los tres votos essenciales
dela sancta religion ? Cosa cierta es , que esta tal
no observa el voto dela sancta Pobreza , sino que
antes en lugar de guardarlo , lo hà desterrado de sí
para siempre , y que tiene por capital enemigo à to-
da persona , quelo oye nombrar , por ser oppuesto de-
rechamente à sus desordenados desseos . Del voto
de la sancta obediencia no haze caso tampoco ,
pues se ve claramente , que haze todo lo contra-
rio , de à quello , que es seruicio del Señor , de los
sanctos , y de sus superiores . Contradice por la mayor
parte las reglas , consejos , y ordenes de la reli-
gion interpretandolos à su modo . No se le da na-
da de oyr sermones , leer libros spirituales , ni de
exemplos de infinitos sanctos . Finalmente quien así
viue , esta à peligro de perder tambien el voto de la
sancta Castidad ; por que no teniendo consigo la mor-
tificacion , la humildad , ni la obediencia con las
otras virtudes , facilmente , ò con hechos , ò con
pensamientos podra caen en semejantes inormes
peccados . Mas quando esto no sea , no se puede ne-
gar que no aya perdido à quella puridad del enten-
dimiento , à quella pura blancura , y hermosura de
concioncia , y à quella limpieza de coracon , que posee
la verdadera religiosa , como Esposa sancta de Christo
nuestro Señor , y amadora dela sancta pobreza .
La qual entener esta virtud poseè un thesoro tan

Esta a peli-
gro la reli-
giosa pro-
prietaria
de romper
los demas
votos que
hizo en su
profesion

Tranquili-
dad de ani-

mo que tie
nela que
obberua
el voto de
la pobreza

Conuerfa-
cion dela
persona re
ligiofa cō
los segla-
res solo ha
defer para
cosas del
seruicio de
Dios.

grande, que noa y humano entendimiento, que pueda penetrar tanta grandeza, por que latal religiosa es tando libre de todo genero de congoja, y solitud, y desseo de bienes temporales, es Señora dela verdadera libertad, y paz de su coraçon (que es el mayor bien, que vna persona puede dessear) y esta promptissima para la oracion, esta aperceuida entodo tiempo para levantar el spiritu con las alas dela contemplacion al Cielo, donde ha puesto todo su tesoro, y riqueza, no teniendo los pies del entendimiento a firmados, ni enlacados enel tracto deste miserable Mundo. Toda esta resignada en la diuina prouidencia, y metida en las manos del Señor. El qual si la prouee en sus necesidades por medio dela obbediencia, viue contenta, y sino le es dado todo a quello, que le falta, queda satisfecha. Ama las cosas mas viles, y abatidas del Mundo, y de todas estas cosas se sirue, y aprouecha. Tanto, quanto mas es la tal cosa pobre, vieja, y remendada, tanto mas se alegra. Y gusta en estremo ser llamada pobre, y mendiga, pues que el esposo suyo Christo, y sus sanctos fueron verdaderamente pobres, y mendigos. Latal no anda buscando la conuersacion, ni amistad delos ricos, y Señores grandes, con intento de alcanzar alguna merced dellos, sino solo por atraherlos al verdadero conocimiento de las cosas de aquella celestial Hierusalem, delos premios, que en ella estan señalados para los escogidos, y dela incomprehensible alteza de su criador. Quando ala tal le es dada alguna cosa, la recibe pura, y sinceramente por amor de Christo, y no le da cuydado de pensar, que hà ella de dar en cōtracambio,

bio, porque con facilidad le podria venir de deseo de recibir otro presente. No tiene temor de perder alguna cosa; porque no ha puesto su amor en cosas terrenas. No espera ni desea nada, porque vive contenta con aquello que tiene. No se alegra ni se duele de nada, por que assi mesma, y à todo el Mundo estima en nada, ni menos piensa, que en sus necessidades le aya de faltar algo: porque tiene Fee, y verdadera speranza, que el Señor del Mundo (por cuyo amor ha dexado ella el Mundo, y quanto en el tenia) la prouera de todo quanto tubiere necesidad, ò alomenos la dará vn verdadero amor, y esfuerco para poder llevar en paciēcia las necessidades, y trauajos. El qual vale mucho mas, que quanto deste Mundo se puede desear. Solamente Christo le es su tesoro verdadero, su alegria, su Paraiso, y su summo cōtento, el qual en qual quiera lugar ha lla todas las vezes, que le busca, y en todas partes goza del: porque no tiene cosa por las manos, que la pueda impedir, y apartar de la vnion de su amadissimo esposo. El qual por darla exemplo, y por su amor, y llenarla de dones celestiales, quiso ser pobrissimo, y abrazar tan estrechamente esta sancta pobreza, que del punto, que nacio en vn pesebre, hasta que murio desnuado en vna cruz jamas la aborrecio, antes amandola entrañable mente la encomendò à sus amados Apostoles, y à todos à aquellos, que siguiessen los consejos Euangelicos. Pues de que manera podrá tener vna persona religiosa animo para menos preciar vna cosa, que el Señor tan tiernamente amo? y que con tanta alegria toda su vida la exercitò? Pues si bien conside-

Razõ por la qual la religiosa no se debe inquietar de nada.

Exemplo, que Christo dio à los religiosos para ser pobre.

ramos hallaremos, que la Emperatriz del Cielo Maria gloriosissima Virgen, y madre del eterno Dios fue en este Mundo pobrissima, y tuuo necesidad estrema de todas cosas; mas no por eso dexaua de estimar en mucho la sancta pobreza. Lo mesmo los sanctos Apostoles no fueron ellos pobrissimos? que otra cosa predicaban sino el menos precio delas riquezas, de las honrras, delas grandecas, y commodidades del Mundo?

Contento
que tenian
los sanctos
con la po-
breza.

Que podriamos dezir delos sanctos Martires, delos Confessores, delos sanctos religiosos, y hermitaños? los quales quanto mas fueron amigos de Christo, tanto mas fueron enamorados de esta virtud, y este era el contento estremado dellos, verse priuados de todas las cosas de manera, que aun les faltaban à quellas cosas

Fructo, q̃
han auido
los q̃ han
amado la
pobreza.

necessarias, para viuir. Por lo qual fueron bien vistos, amados, y premiados del Señor; por que caminaron por las pisadas suyas, abracando de todo coracon la sancta pobreza, como el la abraco. Por darnos en su propria persona exemplo manifestto, y dejarnos abierto el camino de manera, que podamos seguirle abracando esta virtud dela sancta pobreza, con aquel entrañable amor, que vna religiosa esta obligada ala corresponsion de su vocacion, como prometio por el voto, que hizo à Iesu Christo el dia que hizo su profession, y enseñarnos a huyr del vicio abominable dela propiedad, fundamento de tantos, y tan inormes peccados, y vicios; como ya tengo dicho. Del qual para apartarse vnareligiosa, conociendo el interes grande, que à su alma se sigue de no lo hazer luego, podra vsar de estos dos remedios siguientes.

El pri-

El primero es , que haga vna resoluta deliberacion de traer à colacion metiendo en la comunidad del conuento todas aquellas cosas, que por sus manos, e industria baganado, ò q̄ le ayan dado sus padres, hermanos, parientes, v otra qual quiera persona graciosamente, ò por limosna, delas quales por lo passado hà tenido aquel dominio, y vsofructo priuado , que tienen todos aquellos seglares, que son essentos de semejante obligacion; para que generalmente todas las demas religiosas, que enel conuento viuen puedan vsar dellas ; sino es, que quiera la tal religiosa proprietaria maliciosamente con poco temor de Dios, y de su dañada cōciencia, y con grandissimo oprobrio, y deshorrà de todas las demas religiosas, y poca (ò por mejor dezir) ninguna reputacion del Monesterio ; antes con grandissima infamia , y vituperio hazer en lo esterior vida de religiosa, y en lo interior vida de Satanas .

El segundo es, que se desmarañe delos lazos terrenos deste Mundo engañoso; para que libre dellos, pueda mejor caminar por el camino dela perfectiõn haziendo quenta, que desde aquel punto entra de nueuo en la religion, y doliendosse intrinsecamente de todo lo passado resolucrse con animo deliberado dela manera, que hizo al tiempo que hizo su professiõ, de hazer nueua vida , con determinacion de padecer primero qual quiera afrenta, qual quiera necesidad, qual quiera trabajo, y persecucion, y finalmente qual quiera martirio, y muerte, q̄ voluer à caer en tan graue peccado, como ha hecho por lo passado. La qual cõ justa razõ es de muchos comparada alas siguiẽtes cõparaciones.

Gen. 9.

Lo primero, la comparan ala muger de Loht, que buyendo del incendio de Sodoma, siendo guiada por el Angel al monte, para librarse del; voluio la cabeza atras por ver la Ciudad, que dexaua, y al punto fue conuertida en piedra; Dela mesma manera acontece à todos a aquellos, que buyendo del fuego deste falso Mundo, desus tratos, y mal modo de viuir, por saluarse enel monte dela religion vueluen la cabeza atras, amando de nuevo todas a aquellas cosas, que enel han de xado, y frios en la charidad se trãsforman en duras piedras cayendo de vn graue peccado, en otro mucho mas, asta quedan cõ sigo en el profundo del Infierno.

Lo segundo, comparan ala religiosa proprietaria à todos a aquellos, que cogian el mana enel desierto, los quales pensando, que les hauia de saltar, guardauan dello para el dia siguiente contraviniedo al mandamiento de Dios, lo hallaron quando lo quisieron comer lleno de gusanos. Dela mesma manera acaeze ala religiosa proprietaria cogiendo las cosas del desierto deste Mundo, las quales aunque al presente parecen sabrosas, y dulces, (como el mana) no dexan despues de conuertirse en gusanos, que roen, ya polillan la conciencia para su condenacion eterna.

Lo tercero, es cõparada la religiosa proprietaria al 1. Reg. 15. Rey Saul, el qual para hazer sacrificio à Dios tomo los despojos del enemigo contra el mandamiento diuino, por lo qual le fue quitado el reyno apoderandosse del el Demonio, que lo atormentaua, y lo truxo a tan miserable estado, que el mesmo se vino a matar consus proprias manos. Dela mesma manera la religiosa propieta-

proprietaria toma los despojos deste Mundo (su mortal enemigo) cō vna falsa, y fingida racon de poder mejor seruir ala diuina Magestad con ellos: mas porque derechamente cōtrauiene ala virtud dela sancta pobreza, que professo, rompiendo el buen orden, reglas, y estatutos de su religion, la es quitado el reyno de su alma, y saqueado, y señoreado de tãtos vicios, que son otros tantos Demonios, que la atormentan, y finalmēte sera lleuada por ellos al Infierno, donde conocera claramente, q̃ ella con sus proprias manos se ha dado la muerte.

Lo quarto es comparada la religiosa proprietaria à todos a q̃llos Macabeos, alos quales despues de muertos por su enemigo, quiriendolos los suyos enterrar los hallaron debajo delos vestidos, que traian, los Idolos q̃ adorauan; Por lo qual desamparandolos todos à vna voz decian, q̃ Dios hauia permitido que muriesse por traer cō sigo cosas, q̃ les eran prohibidas. Del mesmo modo por iuyzio del Señor ala religiosa proprietaria le acaece, q̃ por tenerlas cosas, q̃ à religiosos son prohibidas, viene lo primero a perder la vida espiritual en este Mundo, y despues en el otro cae en perpetua condenacion de su alma.

Lo quinto, es la religiosa proprietaria cōparada à q̃l traydor de Iudas, el qual por darse tan de ueras à este maldito vicio dela propiedad, vino à vèder a Christo innocentissimo cordero, y Señor nuestro, y assiperdio la dignidad del Apostolado, su cuerpo con la bolsa, y dinero ahorcado, ahorcandossē con sus proprias manos, y su alma fue anegada en el profundo, y venenoso golfo del Infierno. Dēla mesma manera la religiosa

propietaria perderalo vno la dignidad deser coronada entre las esposas coronadas de Iesus cordero inocentissimo, el cuerpo que tanto amaua, y regalaua (dexado a parte que sera comido de gusanos) quedara con todo lo que ha adquirido ahorcado, y juntamente abrasado en las llamas infernales, para mientras Dios sera Dios, ques infinito.

A&.5.

Ultimamente es comparada la propietaria religiosa a quel Anania, ya Safira su muger, los quales por hauer escondido parte dela hacienda, que tenian, por no dar algo della al comun vso delos demas, que hazian vida Apostolica, por diuina sentencia cayeron subitamente muertos en tierra. Fue permissiõn dela diuina Magestad, para que tengan temor las personas religiosas, que procuran apartarse dela vida que en comunidad hazen los que professan religion, y que son verdaderos amadores dela sancta pobreza. Yo creo verdaderamente, q̃ no sera mas necessario traer aqui mas razones delas sobredichas, para mouer el coracon de qual quiera persona q̃ tenga vn poco de iuyzio, por empedernido que sea, como tenga diligencia, y quiera meter la mano en su pecho, y examinar su conciencia, para venir en el verdadero conocimiento dela importancia que sea apartarse deste maldito peccado, y abrazar la sancta pobreza, quanto mas el de personas religiosas, de quien vamos hablando, y que hazen profesion del menos precio del Mundo, y de sus vanidades. Mas por el gran desseo, que tengo de des arraygar del todo este peruerso vicio dela vña dela religion sancta, digo del coracon de aquellas religiosas personas,

nas, que con poco temor de Dios tan desenfrenadamēte se dan à tesorar haziendosse propietarias de aquello que no es suyo, y por confirmar las tales en aquello quel Espiritus sancto las alumbro al punto q̄ entraron en la religion, no puedo dexar de dezir todo a quello, que mas entiendo acerca deste peccado. Acerca dello qual digo, que la tal persona propietaria puede lo primero llamarse ciega, y por tal es tenuta acerca de todos, porque estando su entendimiento tan enfoscado, y ciego, que no hecha de ver el mal camino, que llena, no ve, ni conoce a quella preciosa margarita dela sancta pobreza, que ha comprado a mucha costa dexando quanto tenia en este Mundo, quando se retiro ala religion; pues a hora haze tan poco caso della, que menos preciandola con tanta perdida de su alma, y cuerpo, la da por nada como sino fuesse el camino por do las personas religiosas han de caminar ala perfeccion.

Lo segundo estan bien tenuta por ignorāte la tal religiosa propietaria, pues ha dado quanto tenia en este Mundo, y juntamēte cō ello assi mesma, y porque a hora ha puestō los ojos dela voluntad en vna miseria de hacienda de tan poco valor, y momēto, se halla en tan infeliz estado, que esta à punto de perderse asi misma juntamente con todo lo que al presente posee como proprio.

Lo tercero es tenuta la tal religiosa propietaria por infelicissima, y desuenturada, porque dela merced, que el Señor la ha hecho tan particular, en ponerla delante de los ojos vna escālera para subir al Cielo (que es la sancta religion) se sirue della para bajar al Infier

no. Y es de manera que del lugar sancto, para su saluacion (ques el monesterio) haze, y fabrica su abitacion para su eterna condenacion.

Lo quarto, llaman a esta miserable religiosa proprietaria ladrona (y cō razon grandissima) porque vsurpa, roba, y tiene lo que no es suyo, poseyendolo como proprio, siendo ageno (como realmete lo es) por ser en general para el vso de todo el conuento ante la justicia de Dios, y porque con su mal exemplo de viuir quita la fama, y honrra à todas aquellas, que son buenas obseruantes de su religion. Y al monasterio, que por su causa ha cobrado tan vituperoso nombre, como es de propietario.

Lo quinto es tenida esta desuenturada proprietaria acerca de todos por engañadora delas gentes, porque siempre les dize, que rogara à Dios por ellos en todas sus oraciones, por engañarlos con este engaño, y receuir dellos alguna cosa para satisfacer su desenfrenado apetito, y lo que peor es que jamas le satisface, por ser como el fuego, que mientras mas leña le meten mas se estiende, y aumenta. Y despues quando viene la vez que se determina de hazer oracion (que deue desfer muy de tarde, entarde: por ser tan mala) y tan poco dada ala oracion, meditacion, y culto diuino no la oye Dios; porque no lo sabe hazer, ni en ella ay vn poco de Charidad, para que la pueda incitar al tal acto. Despues desto es mentirosa porque siempre esconde a aquellas cosas, que tiene, y si delas hallan, dize que no son suyas, afirmandolo con juramētos, y maldiciones, que

que sobre si hecha si en ello la replican alguna palabra.

La tal es idolatra por el amor, que tiene a sus cosas. Es Apostata, sacrilega, y menospreciadora dela santissima Trinidad por las razones que he dicho acerca del voto dela pobreza.

No estima la tal religiosa con este peccado a sus superiores, no haze caso dela obediencia, no se le da nada de quanto la mandan; menosprecia quantos consejos le dan, no aprouecha rogarfelo con humildad, ni menos con palabras asperas, y seueras, porque no se quiere someter alguna persona, ni basta destreca, ni mana, que se use con ella. Las mas delas vezes otorga de palabra lo q se le dize: mas el coracon siẽpre le tiene muy lejos del ponerlo en execucion, a su tiẽpo, y lugar todo quanto se le ha mandado, y procura disimularlo quãto puede con vna astuta disimulacion, o hipocresia. Otras vezes aunque se esfuerza para vencer la voluntad, que con instancia repugna toda cosa buena, queda siempre el iuycio empie sin querer humillarse. Escusasse de mil maneras dando siempre a entender a todos su justicia, y esforzandose con mouimientos de pies, y de manos para dar a entender con mas eficacia a todos, que todo a quello que dize, ò haze es muy bien dicho, hecho, sancto, y honesto dando mil razones, para hazerlo creer a toãas a aquellas personas que con ella tratan, y afirmando no ser cosa justareprehenderfelo. Cosa de nunca acabar seria dezir yo todos los enbustes, peccados, y lo curas, que haze la tal fundada en aquellas pocas fuerças, que en si halla de aque-

aquellas cosas, q̄ tiene vsurpadas ala religion. Por ser
tātos, que no tienen numero, y tambien si quisiessse de-
clarar el afan, la amargura, distrahimento, y dolor
que en si siente quādo las cosas, que deſſea no tienen à
quel prospero ſucceſſo, que querria. Las oraciones, ayu-
nos, vigiliās, limoſnas, ſilicios, y qual quiera peniten-
cia, que haze baziendolas de ſu propria voluntad, y
motiuo (dexando aparte ſus reglas, ſtatutos, y el orden
de ſus ſuperiores, y cōſeſſores) le ſon de poquiſſimo me-
rito aterca de Dios, (y lo q̄ peor es) queſta tan ſujeta
del amor pprio, y acōſtūbrada à ſus malas inclinacio-
nes la miſerable, q̄ viene a menos preciar, y a eſcarne-
cer los ſāctos preceptos, aduertimiētos, y cōſejos, q̄ per-
ſonas eſperimētadas en el exercicio eſpiritual le dan, pa-
ra la ſalud de ſu alma. ⁊ aſſi ciega no conoce la intrinſe-
ca ſoberuia, q̄ſta arraygada en ſu opinion, y iuyzio, ni
menos los innumerables daños, e iluſiones del Demo-
nio, el qual abita, y haze aſiēto en las almas dela pro-
pria voluntad, y en el Infierno lo q̄ mas atormenta es
la propria voluntad, y aſſi dicen los ſanctos, q̄ ſi no hu-
bieſſe propria voluntad, q̄ no habria Infierno. Atento
lo qual para que mejor conozca la tal la atrocidad del
peccado, q̄ comete en hazerſe proprietaria, y el proue-
cho, q̄ ſe le puede ſeguir de apartarſe del, lea amenudo
eſta letura (aunque mas larga le parezca) y tenga pa-
ciēcia en lo hazer: pues muy mas larga es la enferme-
dad, q̄ padece, y muy mayor la miſeria en que ſe halla,
pues ſon neceſſarios para grandes enfermedades, reme-
dios grandes. ⁊ para acabar de dar fin a eſta materia
quiero declarar vn exemplo dela ſcriptura del proprie-

tario

tario Acan: El qual por haber perdido tres cosas con- Iofu. 7.
tra la voluntad de Dios (conuiene sauere) vna verga
de oro, vnas piezas de plata, y vna vestidura colora-
da, desgusto tanto el Señor dello, que dixo al pueblo
de Israel, yo hos desamparare, y mas nosere en vuestro
fabor. Vuestros enemigos hos perseguiran, y hos ma-
taran; Mas si matais aquel que hà cometido este pec-
cado apropiandolo asi mesmo, y escondido las cosas
prohibidas, yo al punto tornare a fauoreceros. Por lo
qual fue tanta la diligencia, que pusieron en buscar al
Acan, que lo hallaron, el qual fue cõdemnado por to-
do el pueblo à muerte, y fue en vn valle, el, sus hijos,
criados, hacienda, y todo su ganado apedreados, y assi
acabo el miserable sus tristes dias: Desta suerte acae-
ze ala religiosa proprietaria, por que si bien considera
mos su vida, hallaremos que la tal robba, y se haze pro
prietaria de tres cosas, (es de sauere) oro, que significa
el proprio iuyzio, que es vna delas cosas mas altas que
tiene la persona; plata que quiere dezir propria volun-
tad, y vestidura colorada, que por ella se entienden to-
das aquellas cosas que tiene por proprias. y como Dios
se ayro contra todo el pueblo de Israel, y dixo que no
lo querria mas fauorecer. Assi sera el mal para todo
el monesterio, donde se halle esta tal: porque Dios no le
socorrera en sus trauajos, y tribulaciones, por q̃ esta el
Señor ayrado contra todas las religiosas de tal mona-
sterio, y desta manera sus enemigos, que son los Demo-
nios tienen grã potestad sobre ellas, y cõ gran facilidad
las vencen, las persiguen, y dan la Muerte espiritual
a todas; Dela manera q̃ el pueblo por su propia salud,
pro-

proprio descanso , y por la honrra de Dios apedreo al propietario Acan . Assi estan obligadas todas las religiosas de vn monesterio, que son zelosas dela honrra de Iesus dulcissimo esposo suyo à pedrear con duras reprehensiones ala tal, y que marla todo quanto tiene diciendola las mesmas palabras , que el pueblo dixo al Acan. Porque nos has turbado, y puesto à todos en tanto diſturbo . Assi Dios oy te disturbe toda cõ la muerte, que merezes justamẽte por tu peccado. Por lo qual es cosa licita, y justa , que la proprietaria religiosa sea desamparada de todas las q̃ con ella moran, pues Dios por causa della desampara alas demas ; es justo sea inquietada de todas, pues ella sola inquieta, y disturba a todas ; es razon que todas la quiten quanto tiene , pues ella lo quita a quantas son haziendosse proprietaria absoluta delo que no es suyo. Delo qual sea la Magestad de Dios seruida librarme, y darme vn perpetuo odio contra este abominable vicio dela propiedad , y assi se lo supplico diziendo estas siguientes palabras.

O dulcissimo Señor mio Iesu Christo, yo te ruego por las llagas de tus sanctissimos pies, y por el amor, q̃ te forzo apadecerlas por nosotros, y por la profundissima humildad, la qual siẽpre nos has mostrado, q̃ yo tẽga siẽpre delante de tu acatamiẽto vna intima su mission de mi coracõ, cõ la qual por vna parte yo conozca la infinita dignidad, y humildad de tu Magestad: y por otra el abismo de mi estrema vajeza , y mi poco ser (ò por mejor dezir de mi nadaq̃ soy) en todo tiẽpo entre las criaturas, cõ el coracon, y cõ el animo, y tãbien todas las vezes q̃ se offrece) cõ las obras me humille profundissimamẽte dãdo de mano a este maldito vicio

dela propiedad desposseyedome de todas quãtas cosas
 hasta oy dia he tenido usando dellas como propieta-
 ria cõ tan poco temor de observar lo q̃ te prometi, quã-
 do (por tu misericordia) me retiraste a esta sancta reli-
 gion, y amado la virtud dela sancta pobreza, q̃ tan de
 veras Señor mio amaste. y q̃ yo dea qui adelante me re-
 pute, y crea ser nada, y q̃ propriamēte me tēga en per-
 petuo odio a mi mesma, reputadome como sucissimo lo
 do delas plazas. Haz Señor mio te suplico q̃ mis pa-
 labras sean siēpre humildes, y q̃ yo pueda de mi ppria
 voluntad sin querer con alguna fingida racon escusar-
 me, conocer mis infinitas culpas, y q̃ yo desconfiada
 delo poco q̃ falsamēte entēdia q̃ valia tenga siēpre esta
 virtud enclauada en mi coracon. Nada soy, nada fui
 siēpre, y nada sere, nada tengo; ni otro desseo sino imi-
 tarte en tu sancta pobreza. Cōcedeme Señor tãbien q̃
 yo abrace de coracon tu sincera obediēcia humillando
 mi fragil voluntad, para q̃ yo no rehusé fatiga alguna
 encõtra venir ami apetito desordenado, q̃ de pos er lo
 q̃ no es mio siēpre he tenido. Dame gracia para q̃ assi
 en esta virtud como en todas las demas pueda rēdir la
 carne al spiritu; para q̃ pueda observar interiormēte, y
 cūplir tu sanctissima volūdad en todas las cosas, y este-
 riormēte obedecer todo quanto sera licito no solo a los
 amigos, a mis superiores, mas a todas las demas criatu-
 ras, y q̃ sea de manera q̃ en lo por venir ninguna cosa yo
 haga movida de mi amor proprio: sino con vna perpe-
 tua su misñion de entendimiento postrada por tierra a
 tus sagrados pies, y q̃ yo no tēga nada mio, ni de otra
 criatura, ni otro desseo, q̃ de conocer siēpre, y meter en
 execuciō tu sãctissima volūdad diziēdo siēpre cō intrin-
 sico

sico desseo de mi alma estas palabras. Señor q̄ quieres, que yo haga? Da me a hora gracia que pueda imitarte en la paciencia, y mansedumbre; con la qual toda pobreza, todo menos precio, toda persecucion, toda injuria, todo oprobrio, todo trabajo, y todo dolor, que por mano de tu providencia me venga, con animo paciente, y alegre cara lo reciba, y conociendome digna de mayor mal, tenga desseo de padecer por amor tuyo trabajos mayores. Todos los quales lleuare en paciencia, con desseo de allegarme lo mas que pudiere, y conformarme a tu vida, y muerte crucificada, à trueco de que en mi no se halle cosa de muger; sino que mi vida este escondida en ti mi Dios. Y a tu imitacion te suplico Señor me des vna humilde quietud de animo, con la qual escuchado dentro de mi con diligencia tus palabras, me pueda librar, y abstener de toda palabra ociosa, todo tiempo perdido, toda falsa vanidad, de toda ocasion fingida, mentirosa, y dañosa à mi proximo, y haz Señor que yo hable siempre cosas, q̄ sean para edificacion suya, y que procure siempre enseñar antes con el buen exemplo, que con buenas palabras.

Ultimamente me ha parecido apuntar à qui vna deuocion, que tengo particular acerca de los votos, y es que todos los años hago la fiesta de mi conuersion en el dia, que entre en la religion: porque si en dia dela dedicacion de vn templo material se haze cada año gran fiesta: quanto mas es cosa conueniente, que se haga mayor fiesta en la dedicacion de vn alma? la
quales

Dela virtud dela pobreza . 101
qual es viuo templo del eterno Dios,y para esta
renouacion he hecho tres cosas .

La primera vna Confession general de todo
à quel año.

La segunda , me he ofrecido de nuevo al Se-
ñor para le seruir en perpetua castidad,pobreza,
y obediencia , doliendome de no hauèr guarda-
do en el tiempo passado perfectamente quanto
le prometi,y de no hauer passado adelante en el
camino dela perfeccion,y seruicio de Dios.

La tercera he tornado à tomar nuevas fuer-
cas cõ hazer nuevos propósitos, renouando los
deseos,que primero hauia tenido,y en boluer à
los exercicios,que hauia dexado,y à perficionar
los que hazia, buscando con el fauor del Señor,
y ayuda fuy a otros medios mas expedientes,pa-
ra no me ocupar en otra cosa , q̃ en poner por
obra todo à quello, q̃ veo soy obligada a hazer,
y especialmente he tenido siempre deseo de me
renouar en la sancta oracion,y exercicios de vir-
tud . Esta fiesta me seria de grandissima ayuda
(alo que entiendo) si yo la celebrase dela mane-
ra, que deuo : pero por ser tan tibia religiosa,
vengo à no vsar bien delos medios, y ayu-

das,que el Señor me ha dado,al qual

humilmente ruego aya mise-

ricordia de mi, y me

perdone.

FIN DEL PRIMERO LIBRO.

LIBRO



LIBRO SEGVNDO

DELA PRACTICA

ESPIRITVAL.



*H*aviendo tratado en general con breuedad de las cosas, que podria, y debria hazer una persona religiosa con sus superiores, con el proximo, cō sigo misma, y con las reglas de su religion. En este segundo libro cō la misma breuedad tratare delos exercicios particulares del dia, comencando dela hora de leuantar ala mañana, hasta la hora, que se va à dormir: para que todo se haga con orden, y sin confusion.

CAP.

CAP. PRIMERO

*De los exercicios , que se pueden
hazer en levantandose ala
mañana .*



IZE el sancto Euan-
gelio en à quella pa-
rabola delas cinco
Virgines prudentes,
y cinco locas, y ne-
cias estas palabras.
Media nocte clamor factus

Matte. 25.
Nota.

est, ecce sponsus venit, exite obviam ei. Que quie-
ren dezir. Estando las Virgines necias
durmiendo sin hauer aparejado sus lam-
paras: y tiniendolas ya aderecadas las
Virgines sabias. Veys a qui, que a media
noche se oyo vn gran rumor, y se sintie-
ron voces, y gritos, diziendo. Ea Virgi-
nes, que ya viene el esposo, ya viene el
Señor salid, salid todas à recibirlo.

Palabras verdaderamente son estas *Côsolaciô*
de grandissima consolacion à vna alma *y alegria*
spiritual, y esposa de Christo: para que *en el lebã-*
quando *tarfe ala*
mañana.

quando siente la señal, y hora de le-
 tarfe, no tenga pereza: antes con mucha
 sollicitud, y alegria interior salga al en-
 cuentro à su Señor: para recibirle en la
 meditacion, oracion, y officios diuinos
 (porque verdaderamente otra cosa no
 es la señal, ò la inspiracion, para leuan-
 tarfe: sino el fuso dicho grito, y rumor de
 la gēte del esposo.) Pues que el alma mi-
 serable, loca, y tonta podria retenerse, y
 q̄ darse amodorrada en su pereza, sin dar
 se grādissima priessa: para ser primera en
 encontrarse cō su Señor, y recibir del to-
 das à q̄lla gracias, y copiosissimos dones,
 q̄ trae del Cielo para hermosear, y enri-
 quezer las almas hambrietas, y Sedietas
 de su dulcissimo amor? Esta sollicitud, y
 cuydado de leuātarme de mañana à bue-
 na hora, para el exercicio dela oracion
 la he desseado muy mucho, y para alcan-
 carla, he vssado de muchos medios, q̄ me
 han ayudado grādemēte. Vno delos qua-
 les, es cenar poco ala noche, y por la cōti-
 nuacion, que hē hecho en ello, hallo es
 singular remedio: para mantener, y inci-
 tar este viuo desseo, y hambre dela ora-
 cion.

Nota.

Quales seā
 los medios
 para se le-
 bantar de
 mañana à
 buena ho-
 ra, y el pro-
 uecho, que
 dellos na-
 ce.

cion. Ayuda tambien mucho el encomendar se al Angel dela guardia, y mucho mas hazer vn firme proposito ala noche de tener vn grande, y feruiente desseo de leuantarse ala mañana siguiente; para hazer vna delas mas feruientes oraciones, que jamas aya hecho, con ansia de adquirir en aquella hora la gracia del Señor. Vltimamēte hē hecho vn pacto con mi cuerpo, que repose quanto quisiere toda la noche, con tal condicion, que en despertando se leuante sin dilacion, y con mucha presteza, para occuparse en los exercicios spirituales: pues tam buena parte dela noche gasta en reposar. Y hallo, que con esto me va bien no solamente, para despertarme, pero a vn para leuantarme con presteza (en sintiendo la señal, ò inspiracion) sin estar pensando si me leuantare, ò no. E inmediatamente me hallo sentada en la cama habládo cō mi Señor, y criador. Tābien hasido grā parte para leuātarme cō gran desseo (luego que despierto) acordarme de vna delas siguientes consideraciones discutiendo por los dias dela semana.

Pacto hecho con el cuerpo.

Nota lo que haze el vso continuo.

EL LV.

E L L V N E S.

Considera
cion para
leuantarse
de maña-
na.

Apoc. 3.

PEnfando, que el mesmo Señor me llama dando golpes ala puerta de mi coracon, prometiendo hazerme infinitas mercedes, y de estarfe continuamente en mi coracon, y siendo esta la cosa, que yo sobre todas mas desseo, siento en mi vn viuo desseo, que me mueue, e incita con berdadero ferbor aleuantarme: para buscarle, y en esto me vienen ala memoria à quellas palabras, del Apocalipsi. *Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, introbo ad illum, & cenabo cum illo, & ille mecum.* Que quieren dezir. Si alguno se leuantare, y me abrir la puerta, este seguro, y cierto, que entrare en su casa, y cenare con el, y el con migo.

E L M A R T E S.

COmo si con imperio, y magestad me mandasse diziéndome à quellas palabras, que dixo à sus Apostolos quã-

do dormian. *Quid dormitis? Surgite, orate ne intretis in tentationem.* Luc. 22.

Que quiere dezir. Para que dormis? por ventura noes ya esta hora mas para velar, que para dormir. Alto sus lebantaos, y hechad mano de la oracion, si quereys ser libres dela tentacion. Al punto siento, que este recuerdo causa en mi tan gran temor, que me haze levantar volando de la cama sin pereza.

EL MIERCOLES.

EL Miercoles siento el Señor como amenazandome con furor, e ymagino de verlo ayrado contra mi, y como que me quiere castigar; por mi mala vida passada, y esto nome dexa à vn resollar en tanta manera, que por la mucha priessa no acierto à vestirme, y me parece que le siento dezir à aquellas palabras. *Si non vigilaueris, veniam ad te tanquam fur,* Apoc. 3. *et nescies, qua hora veniam te.* Que quieren dezir, Sino despertares, y velares dare lo berti, quando mas dormida estes, a manera del que va à robar alguna cosa.

EL

E L I V E V E S.

Cant. 2.

LO siento en mi coracon rogandome con mucho amor, que me lebante: para tratar con su diuina Magestad cosas de importancia; e imaginome, que dize à quellas palabras dela esposa. *Surge, & prospera amica mea, & veni.* Lebátate, a priessa amiga mia, y ven para mi. Palabras son estas ciertaméte, para mouer à piedad vn coracon, empedernido. Viédo à quel tan entrañable amor, que tiene el Señor à su criatura: para que conociendo tanta cortesía no sea negligente, e ingrata en recibirle: como yo continuamente lo foy.

E L V I E R N E S.

Siento con el oydo del entendimiento, que me esta auisando del gran peligro, en que suelen caer à aquellos, que son dormilones, perezos, y negligentes: los quales habiendo de hazer vn largo viage venida la noche se hallan por los caminos, sin poder alle-

gar apoblado, por su descuydo; y parece, que me esta diziendo. *Surge, & comede, 3.Reg.19. grandis enim restat via.* Leuantate, y come, que has de hazer gran viaje; y por esto conociendo, que estoy muy lejos del monte dela perfeccion, con toda la sollicitud, que puedo me leuanto a buscar a quel letuario spiritual dela sancta oracion, con el qual me fortifico, y recibo nuevo animo, y fuerças; para caminar con largos passos alo alto del monte: à donde los sanctos, y siervos del Señor han ya subido, y llegado.

E L S A B B A D O.

ME parece que le siento reprehenderme asperissimamente, y diziendo. *Surge curiaces pronus in terra?* Leuantate, *Iosue.7.* porque estas boca a vaxo hechada por tierra? Y me parece que siento esto con gran verguenca, y cõfussion de mi floxedad, que no haziendo casso delas cosas del Cielo (como bruto animal) me estoy rebolcando enel poluo dela tierra, no solo con el cuerpo, mas aun con el spiritu.

G Con

Con este recuerdo me leuanto muchas vezes llorando, y ruego al Señor con viuo dolor del alma, que no permita, que este mas en tan grande miseria: sino que me despierte del sueño, y oluido interior, que tengo.

EL DOMINGO.

DEla misma manera me acuerdo, que me esta persuadiendo ala vigilancia, ya aleancar el premio, que ella consigo trae, y pareceme, que le sientodezir à quellas palabras. *Surge qui dormis, & exurge à mortuis, & illuminabit te Christus.* Leuantate tu, que duermes, y despierta del sueño dela muerte, y Christo te darà luz, y te alumbrara. Otras vezes me lo ímagino como à creador, que me pide-lo, que le deuo, por los infinitos beneficios, que meha hecho, diziendo. *Surge, redde quod debes.* Leuantate, y paga lo que deues.

Ephef. 5.

Matt. 18.

Exercicios enel
leuantarse

Con estas consideraciones sientoparticular solicitud: para leuantarme, y respon-

sponder al Señor con todo mi coraçon
diuerfas respuestas, y en special con à
quel verso del Psalmo. *Paratum cor meum*
Deus, paratū cor meum, como si dixesse. Ved-
me à qui Señor aparejada estoy; para ha-
zer vuestra sanctissima voluntad. Ved à
qui mi coraçon, el qual os offrezco des-
de hoy, por todos los dias de mi vida, a-
parejado à todo genero de cruz, de tribu-
lacion, y trabajos. Ruego os Señor, que
le querays limpiar de toda macula de
peccado: para que sea perpetuamente
casa de vuestra verdadera habitacion, y
morada.

Despues haziendo la señal dela cruz
me visto, y saludo la sanctissima Trini-
dad cō tres Pater nostres, y tres Aue Ma-
rias, y con el Credo, y ala sanctissima Vir-
gen nuestra Señora con vn Aue maris
stella, ò Salue, supplicandola, que inter-
ceda por mi: para que pueda seguramen-
te, y sin peligro andar por este valle de
lagrimas à quel dia, y llegado el fin desta
miserable vida, sea llevada al puerto se-
guro del Parayso. Despues saludo el An-

gel de mi guardia, y al sancto de mi nombre, y assi los sanctos de a quel dia; delos qualeshè propuesto hazer especial mencion, como luego avaxo se dirà, cõ vn Paternoster, y vn Ave Maria a cada vno.

CAP. SECVNDO.

*Dela deuocion, e inuocacion
delos Sanctos.*



Ssi como las personas deste Mundo tienen gran consolacion, y confianca, quãdo en la Corte del Papa, Emperador, ò Rey llegan à tener algun Señor, ò abogado por amigo, ò algun pariente. Por medio del qual puedan alcançar las gracias, y favores, que del tal Principe dessean: y por el contrario assi como tienen gran dolor, y descõfianca, quando

quando por fudescuydo, y flogedad han perdido la amistad delos tales, y veen, que no hallan a quien acudir en sus necesidades: para poder se ayudar, y valer: Assi muy mayor consolacion, y confianza sera la nuestra (pues tenemos no vno, mas infinitos auogados parientes, y hermanos, (segun el spiritu) en la Corte celestial: para con Dios todo poderoso si por deuocion, y memoria tuuissimos su amistad: y por el contrario gran dolor, descóteito, y desconfiãza, sera la nuestra, quãdo ala hora dela muerte, y en la mayor necesidad nos vieremos, y no tuuiéremos à quien acudir, que interceda por nosostros: y tãto mayor sera el descóten to, quãto mas grãde fuere la necesidad, y que por pura negligencia, y flogedad propria hauemos perdido tãbuena ayuda, y fabor. Por lo qual entēdiendo yo biē lo que enello passa: para no incurrir, en mal tan grande, me hē sforzado depouer en la memoria, y tener particular recuerdo de algunos sanctos. Los quales hē reduzido, y diuidido por su ordē por

Como se puede tener particular deuocion delos Sanctos.

G 3 todos

todos los dias dela semana: para huyr la confussion, que en esta deuacion podria ocurrir: y no oluidarme de lo que he pensado hazer , procediendo sin orden. Los nombres de los quales con los dias son los seguietes.

EL DOMINGO.

Los Sanctos Angeles.

Sant Miguel, y la memoria de todos los sanctos Angeles à 29. de Setiembre, y à 8. de Mayo.

S. Gabriel à 25. de Marzo.

S. Raphael à 9. de Mayo.

S. Angel dela guardia el dia que yo naci.

Sanctos Seraphines.

Sanctos Cherubines.

Sanctos Tronos.

Sanctas Dominaciones.

Sanctas Poteftades.

Sanctos Principados.

Sanctos Archangeles.

Sanctos Angeles.

Sant

Sant Angel custodio de mi Religion.

E L L V N E S.

*Los Sanctos Apostoles y Disci-
pulos del Señor.*

Sant Iuan Baptista à 24. de Iunio.

S. Pedro à 29. de Iunio.

S. Pablo à 30. de Iunio.

S. Andrea à 30. de Nouiembre.

Santiago el Mayor à 25. de Iulio.

S. Iuan Euangelista à 27. de Diziembre.

Sancto Thomas à 21. de Diziembre.

S. Phelipe el Primero de Mayo.)

Santiago el menor)

Sant Bartholome à 24. de Agosto.

S. Simon à 28. de Ottobre)

Sancto Thadeo.)

Sant Matheo à 21. de Setiembre.

Sancto Mathias à 24. de Hebrero.

Sant Marcos à 25. de Abril.

Sant Lucas con los mas Discipulos del
Señor a 18. de Otubre.

G 4 EL

E L M A R T E S.

Los Santos Martires.

San Estevan a 26. de Diziembre.

S. Llorençio a 10. de Agosto.

San Vincente a 22. de Henero.

S. Sebastian a 20. de Henero.

S. Ignacio a 1. de Hebrero.

S. Iuan, y Pablo a 16. de Iunio.

S. Cosme, y Damian a 27. de Setiembre.

S. Dionisio Ariopagita, con sus compañeros a 9. de Octubre.

S. Bernaue a 12. de Iunio.

S. Timotheo a 22. de Henero.

S. Lino a 23. de Setiembre.

S. Cleto a 3. de Marzo.

S. Clemente Papa a 23. de Nouiembre.

Sanctos quaréta Martires. a 9. de Marzo

S. Sixto Papa con siete compañeros a 6. de Agosto.

Sanctos diez mil Martires a 22. de Iunio

Sant Mauricio y compañeros a 22. de Setiembre.

Sant

Sant Blas a 3. de Hebrero.

S. Apolinario con todos los sanctos Martires a 23. de Julio.

EL MIERCOLES.

Los Sanctos Pontifices.

S. Siluestre Papa a 31. de Diziembre.

S. Martin Obispo a 11. de Nouembre.

S. Nicolas obispo a 6. de Diziembre.

S. Damafo Papa a 11. de Diziembre.

S. Marcos Papa a 7. de Otubre.

S. Leon Magno Papa a 11. de Abril.

S. Remigio Obispo a 13. de Henero.

Sant Gregorio miraculoso Obispo a 17. de Nouiembre.

S. Ilesonso Obispo a 23. de Henero.

S. Pio I. Papa a 11. de Iunio.

S. Paulino Obispo a 22. de Iunio.

S. Leandro Obispo a 27. de Hebrero.

S. Eustaquio Obispo a 16. de Lulio.

S. Patricio Obispo a 17. de Marzo con todos los demas Pontifices.

EL

E L I V E B E S.

Los Sanctos Doctores.

Sant Gregorio Papa a 12. de Marzo.

Sant Ambrosio Obispo a 7. de Diziembre.

S. Augustin Obispo a 28. de Agosto.

S. Hieronimo a 30. de Setiembre.

S. Basilio Obispo a 14. de Junio.

S. Athanasio Obispo a 2. de Mayo.

Sant Iuan Chrysostomo Obispo a 27. de Henero.

S. Cirilo Obispo a 29. de Henero.

S. Hilario Obispo a 13. de Henero.

S. Epiphanio Obispo a 12. de Mayo.

S. Thomas de Aquino a 7. de Marzo.

Sancto Gregorio Nazianzeno Obispo a 9. de Mayo.

S. Buenaventura a 14. de Julio.

S. Bernardo a 20. de Agosto.

Sant Anselmo a 5. de Julio, y todos los demas Pontifices, y Doctores.

E L

EL VIERNES.

Los Sanctos Confessores no Pontifices, ni Doctores.

Sant Iusepe a 19. de Marzo.

S. Antonio a 17. de Henero.

S. Venito a 21. de Marzo.

S. Francisco a 4. de Otubre..

S. Domingo a 4. de Agosto.

Sant Pablo primer Hermitaño a 10. de Henero.

S. Ilario Abbad a 21. de Otubre.

S. Honofrio a 11. de Iunio.

S. Francisco de Paula a 2. de Abril.

S. Luys Rey de Francia a 25. de Agosto.

Sant Bernardino Senes a 20. de Mayo.

S. Alexio a 17. de Iulio.

Sanctos siete dormientes a 27. de Iulio.

S. Pablo a 5. de Otubre.

S. Leonardo a 6. de Nouiembre.

S. Alberto a 7. de Agosto, con todos los demas sanctos Confessores.

EL

EL SABBADO.

*Las Sanctas Mugeres Virgines
Martires y Viduas.*

S. Anna a 26. de Iulio.

S. Maria Magdalena a 22. de Iulio.

S. Marta a 29. de Agosto.

S. Ines a 21. de Henero.

S. Catherina a 25. de Nouiembre.

S. Agueda a 5. de Hebrero.

S. Luzia a 13. de Diziembre.

S. Secilia a 22. de Nouiembre.

S. Barbara a 4. de Diziembre.

S. Eugenia a 25. de Diziembre.

S. Apolonia a 9. de Hebrero.

S. Tecla a 23. de Setiembre.

S. Clara a 12. de Agosto.

S. Catherina de Sena a 29. de Abril.

Sancta Sinforosa con con siete hijos a
18. de Iulio.

S. Elisabeth a 19. de Nouiembre.

S. Paula a 29. de Henero.

S. Brigida el primero de Henero.

Sancta

Sancta Vrsola, con su compañia, y todas
las demas sanctas Virgines, y Viudas
a 21. de Otubre.

Acerca dela deuocion, y reuerencia,
que debria tener a estos sanctos mis abo-
gados, conozco, que es nada todo quãto
yo hago respecto delo mucho, que se les
deue, con todo esso tengo este aduer-
timiento de hazer las cosas seguietes. La
primera hẽ procurado fauer algo de sus
vidas: para que con este conocimiento
les tenga mas amor, y mayor confianza;
de manera, que en los dias, que se cele-
bran sus fiestas, los traygo ala memoria
meditandolos, y contando sus vidas por
su honrra alas personas, que con migo
estan en conuersacion.

Se tiene de
fauer las
vidas de-
los sãctos
para les te-
nar deuoc-
cion.

La segũda, que en sus fiestas hago par-
ticular alegria imaginando, que vienen
dela Corte del Cielo; y assi en la ora-
cion alas Visperas de sus fiestas los reco-
xo dentro de mi coracon, como a foraste-
ros, y amigos charissimos: los quales ha
mucho tiẽpo que no hẽ visto, y en a quel

Alegria
dela fiestas de los
sanctos.

pum-

Razonami
ento, ò me
ditaciõ en
las Vispe-
ras de los
sanctos de-
uotos,

Cant. 2,

Matt. 25,

Psal. 64,

punto me esfuerso a entretenerlos ra-
zonando con ellos de muchas cosas; de-
mandandoles perdon dela poca prepa-
racion, que hè hecho en reciuirlos, y ho-
spedarlos; delas muchas faltas, que con-
tinuamente hago, y del remedio dellas:
del estar muy lexos del estado dellos,
incierta, y dudosa si llegare a donde
ellos allegaron, otras vezes les pregun-
tò si me traen alguna nueva del Señor,
diziendo. *Annunciato mihi de dilecto &c.* Mas
la mayor parte del tiempo me entretien-
go en pedirles limosna spiritual con el
mayor affecto, que yo puedo, diziendo.
*Date nobis de oleo vestro, quoniam lampades nostræ
extinguuntur.* Dad nos de vuestro azeite;
por que nuestras lamparas, no se apa-
guen. Con esto me parece, que les ten-
go vna cierta inuidia de aquel felice es-
tado, que ya poseen seguros, diziendo
al Señor. *Beati quos elegisti & asumpsisti, habita-
bunt in atrijs tuis.* Bien auenturados son a
quellos, que escogiste, y tomaste: por
que habitaran, y moraran en tus pala-
cios. Y assi en estos, y otros semejantes

razo-

razonamientos me esfuerco a ocupar la memoria deuocion, y affecto. Despues en el dia dela misma fiesta me esfuerco a hazer alguna mortificacion de abstinencia, diciplina, ò de algun officio vil: y los imito en alguna virtud, que ellos en particular tuuieron. Demas desto recibo el sanctissimo Sacramèto, haziendo con ellos vn vanquete spiritual del sacratissimo cuerpo de Nuestro Señor Iesu Christo.

Fiestas de los sanctos se celebran con la mortificacion, y deuociõ,

La tercera en leuantandome cada dia me acuerdo de saludar con alguna oracion, ò verso los sanctos, de los quales a quel dia hago comemoracion. Despues rezãdo el Rossario de ciento, y cinquenta Aue Marias. y quinze Pater nostres, en cada Pater noster cõ sus diez Aue Marias, me acuerdo de vno de los sobre dichos quinze sanctos, haziendo quenta, que estoy hablando con ellos, sobre el misterio dela vida del Señor. Lo qual haziendo como se deue me trae gran prouecho, y consolacion.

Como se puede acordar la persona cõ facilidad de los sãctos.

Este Rosario me auisaron, que no lo dixes-

dixesse todo junto mas que lo diuidiesse por todo el dia diziendo desde la mañana hasta hora de comer vna tercera parte del, y desde la hora, que he comido hasta la dela cena otra tercera parte, y despues de cena hasta la hora de dormir la otra tercera parte: por que có este bué exercicio tengo todo el dia ocupado mi coracon con el Señor, y sus sanctos, y materia: para embiar al Cielo muchas oraciones jaculatorias, y suspiros. Con estos dulces entretenimientos se arrancan todos los malos pensamientos, todos los vicios de vanidades, distrahimientos, curiosidades, y soberbia, y se conserua el alma humilde, simple, y limpia de muchos peccados, en que podria caer.

Dolor por
no tener
los
medios pa-
ra la guar-
dia del co-
racon.

Mas mucho me querria quejar en esta parte, primeramente de mi, que con entender muy bien ser vna cosa tan necesaria para la vida spiritual esta guardia del coracon: con todo esso quanto hago, y obro es tan friamente, como sino me fuesse algo en ello; y luego querria Morar la ceguedad de muchos, a los qua-

les

les semejantes exercicios parecen cosa melanconica, fastidiosa, y que solaméte pertenecen à Hermitaños: por ser poco necessarios. Mas por ahora me parece, que solo me cõuiene rogar al Señor nos de su sancta gracia, y encienda la voluntad de manera, que se venga à vñir con su sancto spiritu: para, que jamas nos podamos a portar de su dulcissima presencia.

Nota.

La quarta me acuerdo tambien destos sãctos señalados en las ocupaciones del dia tomando el vno dellos por mi deffenfor, para que me defienda, y ruegue por mi mientras duermo, otro miétras hago oracion, otro mientras rezo mishoras, y assi quando estoy oyendo la Missa, en el comer, y todos los mas actos dela vida, que cada dia se hazen, hasta la noche. Desta manera podria qual quiera persona repartir sus labores de cada dia, tomando el sancto, que mas le agradare para cada vno dellos, y consolarffe, hablando interiormente con ellos, con tenerlos en la memoria acordandose dela

Acuerdo,
y guardia
delos sanctos en las
haziendas
del dia.

H vida,

vida, que hizieron, y doliendosse de sus
propias faltas, segun que el Spiritu san-
cto le inspirare.

CAP. TERZERO.

*Delo que se podrà hazer para de-
zir con deuocion el diui-
no officio.*

Como se
ha de re-
zarel offi-
cio diuino



El deseado vsar de
gran diligencia en
rezar con deuocion,
y gusto spiritual el
diuino officio, y mu-
cho mas, que en ha-
zer las demas cosas:
por que enel se trata in mediatamente
con Dios. se alaba, y bendize su diuina
Magestast, y se haze el officio, que los
bien auenturados hazen en el Cielo, y
por esso mehè exercitado con mi aco-
stumbrada flogedad en hazer lo que a
vajo

vajo se sigue, reduzido a tres puntos.* El ^{* El primero, que co} segundo, que podria hazer quando lo di ^{sa podria yo hazer} go. El terzero despues de hauerlo dicho. ^{antes de dezir el of}

Antes, que yo venga à dezir, ò cantar el officio diuino: por no lo hazer con tibieza. Lo primero, que hago es, moberme, y despertarme ala deuocion, y ferbor hablando con mi alma desta manera. Aduierte (ò alma mia) el grande officio, que Nuestro Señor te ha encargado, que es de alabarlo, bendezirlo, y de adorarlo en la tierra, haziendote en esto semejante alos Angeles, que lo mismo hazen en el Cielo. Acuerdate de las muchas promessas, que le has hecho de seruirlo muy de veras, con todo tu coracon, y con viuio amor, y de emplearte cõ perfection en todas sus cosas: y assi dela obligacion grande, en que le estas delo hazer: por los innumerables beneficcios, que te ha hecho. Aduierte con quãto feruor, y deuocion los sanctos passados rezaban, y cantaban el diuino officio: los quales de tal manera se encendian, que muchas vezes arrebatados en estasi sa-

Confideraciones antes que se empiece a dezir el officio.

lian fuera de si, y me recieron recibir los Angeles en su compañía: por el grande amor que tenían al Señor, y por la vida Angelica, que hazian aca en la tierra. Considera luego (alma mia) de vna parte à quella Magestad, y grandeza del Señor. el qual has de alabar. y de la otra tu indignidad, baxeza, y miseria: y como eres del todo inhabil: para alabarle. Demas desto no te oluides dela gloria del Parayso pensando, que sien este Mundo lo alabares bien, mereceras (por su misericordia) abarlo mejor en compañía delos sanctos en el Cielo.

Intencion
que se ha
de tener
para rezar
el officio.

Lo segundo mouida ya a este desseo de seruir con vn encêdo affecto al Señor en este diuino officio, endereco mi intención, y propongo de recar el officio, por las cosas siguientes, diziendo. Sea à gloria, y alabanca dela sanctissima Trinidad, y dela humanidad gloriosissima demi Señor Iesu Christo, en vnion de todas las oraciones, que estando en esta vida hizo por nosotros, y ahora no cessa abogando de hazer ala diestra del padre, y tambien

Ioan. 1.
cano. c 7.
Paul. ad
Heb. 7.

conforme a los sentidos, que el Spiritu
sancto pretende en este diuino officio, y
en vnion delas alabancas, con las quales
la Magestad de Dios es alabada, y glorifi-
cada en los Cielos, y en la tierra; y tam-
bien à gloria dela sanctissima Virgen Ma-
ria nuestra Señora, y de todos los sãctos,
y en especial de aquellos, los quales este
dia me son abogados. Por la salud, y in-
tencion dela sancta madre Yglesia, y en
memoria dela passion de Nuestro Señor
lesu Christo, y en agradecimiento de to-
das las mercedes, y gracias, que me hà he-
cho, y particularmẽte, por todos à q̃llos
viuos, y muertos, que se han encomẽda-
do en mis oraciones, y en penitẽcia, y re-
missiõ de todos mis peccados. Y para al-
cãcar la gracia del Señor desseo recar, ò
cãtar este officio. Sea su diuina Magestad
seruido que lo pueda yo hazer dignamẽ-
te Amẽ. Pater nr, Aue Maria, Credo &c.

Lo tercero antes de comẽcar à recar, Como nos
ò cãtar el officio inuoco los sanctos, que pueden a-
me son abogados à quel dia, segun q̃ arri yudara a
bauan apuntados: para que me ayuden à bar al Se-
cantarlo, y alabar al Señor: para que su ñor los sã-
tos de q̃
fomos da-
votos.

Magestad sea mayormente glorificada, y honrrada de tan sancta, y buena compañía.

Modestia,
y reueren-
cia en de-
zir el offi-
cio.

Hecho esto (dela manera, que mejor puedo) antes de empecar me esfuero, quando rezo el officio por hazer algunas otras cosas. La primera quanto al cuerpo, aduerto de estar con mucha modestia, reuerencia, con grauedad spiritual, y vigilancia a hora sea sentada, a hora en pie como todas las demas, guardandome de no hazer señal, ò meneo de pies, ò de manos, y de mirar à vna parte, ò a otra: por que seria dar señal de inmodestia, y claro indicio de spiritu distraydo, y que tiene poca reuerencia al Señor. Con el qual esta hablando.

Atencion
deuota en
dezir el of-
cio.

La segunda quãto ala atencion, estoy tambien aduertida de dezir, ò cantar los psalmos, lectiones, y todo lo demas del officio con el spiritu recogido, y atenta a aquello, que se haze, y se dize: y aun entiendo las palabras delos psalmos. Cõ el mismo consejo he venido à tomar por vso, y costumbre de tener otra atencion:

cion: por la qual entiendo reciuo mayor gusto, (por la gracia de Dios) que si solamente atendiese alas palabras, y es que vno delos sanctos mis abogados de aquel dia, pienso que me ayuda; haciendo cuenta, que me responde al verso del psalmo, ò responso, alegrádome en el alma, de que el tal sancto me ayude a alabar a Dios en el primer psalmo, y el otro en el segundo, y assi el otro en el tercero, por todos los maytines, y horas mudando por cada psalmo su sancto, de la manera, que arriba quedan apuntados. Demas desto para mas refrenar el entendimiento, y que no ande discurriendo por cosas buenas, ò malas; necesarias, ò no necesarias, me han también aconsejado, que quando dixere el officio, y majine, que delante de mis ojos spiritualmente tengo à Christo Nuestro Señor enclauado en la cruz. Y que diga, ò cante vn psalmo à su sanctissima cabeza có affecto de dolor, para darle gracias, alabarle, y bendezirlo: por hauer querido sufrir tanto afan, y pena, por los peccadores,

Memoria
dela vida
de Chri-
sto enel
dezir el
officio.

tan miserables, y des agradecidos. Otro
psalmo ala mano derecha con los me-
mos affectos, ò consentimientos de ma-
rauilla, viendo à quel, que hà cria-
do todas las cosas con sus manos, ata-
do, y enclauado, por amor en la cruz,
y que assi diga los otros psalmos ala
mano hizquierda, alos pies, al costa-
do abierto por nuestro amor. Y luego
boluiesse ala cabeza como de antes,
esforcandome de tener ocupado el en-
tendimiento con los sentidos interio-
res en todo el officio. Y despues con este
mismo aduertimiẽto hẽ tomado por vso
tener delante de los ojos, en la manera
fuso dicha los puntos del Rossario, ò de
toda la vida del Señor, y diziẽdo vn psal-
mo mirasse spiritualmente ala Encarna-
cion, y otro al Nacimiento, y Circuncif-
sion, quando vinieron los Magos, quan-
do se huyo para Egipto, y assi alos otros
misterios, por cada psalmo, applicando
el sentimiento del coracon à quello, que
se vee enel misterio de amor, ò de odio,
de alegria, ò de dolor dando gracias,
y ala-

y alauando al Señor , por hauer hecho tal cosa por nosotros. No pongo a qui estos puntos por cada psalmo , por que me parece que serirà mas vtil à qual quiera persona trabajar vn poco en buscarlos , y exercitarlos , que no tenerlos scritos sin vsar dellos : però es necessario , que esten bien preparados : por que no se busquen al tiempo , que se huuiere derecar , ò cantar el officio.

Y por tanto es de aduertir la dificultad, quehè hallado en el principio deste exercicio, la qual podria causar (por tentacion del Demonio) que el animo se apartasse de seguirle , mas considerando el gran prouecho , que dello se reciue hauemos por la gloria del Señor , y confussion del enemigo assi en esto , como en todas las demas cosas de tomar nuevo animo , y feruor, para continuar lo que con la luz del Spiritu sancto , y approbacion de nuestros Superiores conocieremos ser bueno: por que con el continuo vso, cada cosa se

Ha se de
vencer la
dificultad
que se ha-
lla en el
principio
de los exer-
cicios spi-
rituales.

viene

viene à hazer facil, siendo Dios assi seruido, que la virtud se alcance con trabajo: para darnos mayor corona .

Que se tiene de hazer acavando el officio,
Lo primero ofrecer.

Al fin del officio luego me pongo de rodillas, y lo primero me offrezco al Señor con todo a quello, que he hecho diciendo, como de antes. Gloria, y alabanzas sean dadas al Señor, segun arriba queda dicho, offrezco cō esto las llagas, que habre mirado en los misterios, y cōtemplado en el spiritu .

Discurrir por los errores cometidos.

Lo segundo hago reflexion en mi: para ver en que cosa hē cometido algun error, y hago vna determinacion (hallā dome en falta) de enmendarme: y tambien, en que cosa (por gracia del Señor) hē mostrado haver hecho algun bien, y pienso conseruarlo, y aumentarlo adelante .

pedir perdonando gracias a Dios.

Lo tercero pido perdon de los errores, que hē cometido contra los susodichos propositos, y doy muchas gracias à Nuestro Señor, por haver hecho cosa, que fuesse buena . Doy tambien gracias a los sanctos, de à quel dia, que me han

acom-

acompañado tanto tiempo: por poder mejor con ellos alabar al Señor. Todo lo suso dicho me esfuero de hazer no solo alos maytines, mas a vn à todas las otras horas, y tambien quando reco sola el officio fuera del Choro, escogiendo para esto vn lugar deuoto, y sin ruydo, ni impedimento: para con mayor consolacion del spiritu ocuparme en el seruicio de Dios.

CAP. QVARTO.

Dela oracion mental.



In meditatione mea exar- Psal. 38.
defcet ignis. Estas pala-
 del Real Propheta
 Daud, quieren mas
 claramente dezir.
 Aquel fuego de cha-
 ridad, que el hijo de
 Dios Christo Nuestro Señor truxo del
 Cielo

Cielo, quando se hizo hombre: para le encender en la tierra abraçando nuestras almas de vn viuo, y ardiente amor: para con su diuina Magestad. si viene alguna vez apagarffe, no se buelue fácilmente à encender sino à cudimos ala meditacion, y oracion mental. El qual exercicio como quiera, que sea para pocos (por que pocos se dan à el) se veè no ser conocido en muchas partes, y en otras de tal manera tan ahogado, que esta para saltar del todo, y por esta razon se hallan en todas bandas tantas personas tan frias, y tan eladas en el seruicio del Señor, amadores de si mismos, y amigos dela propria commo-
didad.

Quan ne-
cessaria
sea la ora-
cion.

Males que
se figuen
por dexar
la oració.

Conozco en mi muy claramente todo lo arriba dicho, y mas desto. Quando deijo de hazer esta poca de oracion, que acostumbro me hallo en tanta ceguedad, tan metida en miserables tinieblas, y tan sin lumbre, que cada hora tropiezo, en mil imperfecciones, y peccados. Delo qual no solo mi anima recieue da-

ño

Thomas (lo que peores) el gran Señor,
y mi criador, queda agraviado, y of-
fendido, y el Demonio infernal con-
tento, y satisfecho. El qual con to-
das sus fuerças (como la experiencia
enseña) procura impedir este sancto
exercicio dela oracion: porque saue,
que es el remedio mas eficaz, y seguro:
para que vn alma llegue ala perfeccion,
y venga à vnirse con Dios por temor, y
amor. Por lo qual me hèn esforzado muy
de veras à esta empresa, y conociendo
mi miseria, y poco valor hèn pedido à
Nuestro Señor con viuas lagrimas, gra-
cia, y fabor: para pasar adelante en esta
obra: y assi mismo voy persuadiendo a-
las personas spirituales, y Religiosas cõ
quien trato, que con toda diligencia, y
cuydado seden à este sancto exerci-
cio dela oracion, pensando, que en-
tre las cosas, para que hemos nazido
en esta vida, vna delas mas principa-
les es esta, y que la vida, que gozamos
nos la ha concedido el Señor para este
efecto. Pues sin la oracion, y meditacion

Oracion
es medio
efficacissi-
mo para
la perfe-
ction.

Luc. c. 18.

Nota.

Nota

delos

delos sagrados misterios de nuestra fe, la persona queda semejante alos brutos animales, ò alos Gentiles, los quales mouidos solamente del sentido exterior, estan totalmente ocupados, ò embriagados en las cosas del cuerpo, y muy lejos delas cosas spirituales, y diuinas. Por lo qual me ha parecido delinear en este tratado quatro acuerdo generales, los quales me han dado mis padres spirituales, que verdaderamente son de grandissimo prouecho.

Quatro
acuerdo
parahazer
bien la
oracion, ò
medita-
cion.

PRIMERO ACVERDO.

Cósidera-
cion para
hauer há-
bre y des-
seo dela
oracion.



A persona, que quiere alcácar el don dela oracion, ha de pensar muy a menu- do con que cosa se mouera mas la voluntad, y cora- con, afecto, y razon para tener vna ham- bre, y desseo grande desta virtud: para lo qual breuemente recorrera alo siguiéte.

Primeramente a aquellas palabras, que el diuino amante dijo ala herida

Cierba

Cierba Magdalena. *Porrò vnum est necessarium: Maria optimam partem elegit, que non auferetur ab ea.* Lo que mas importa, y quasi mas necessario es, que Maria hecha ma no delo meyor: lo qual jamas le sera quitado; conuiene fauer la sancta meditacion, y contemplacion. La qual si vna vez fuere poseyda de vna alma de veras, y como es necesario, jamas la perdera: el que quisiere conseruarla, y assi se ha de procurar con toda diligencia, y cuydado alcanzar vna tal joya: pues es la mejor, y mas excelente, que las acciones dela vida actiua: y que a vn que todas estas falten, no se apartara de nosotros.

Contem-
placion ja-
mas se pi-
erde.

La segunda pensar, para que fin ha sido criado el hombre: pues no es para otro, que para amar, bendezir, y contemplar a quella summa bondad dela eterna Magestad. Al qual fin eficazissima- mente se puede llegar por este camino y nauegar poreste mar dela oracion, y meditacion. Dichosa el alma, que en este Mundo comienza a gustar de tan dulce sabor, y suaue manjar: porque tie-

Amor de
Dios vie-
ne por la
oracion, y
medita-
cion.

ne vna prenda, y harra para alcancar en la otra vida eterna gloria, pues, ya delejos comienca à sentir el fresco, y salutifero temple de su patria celestial, allegandosse mas, y mas a su puerto, y fin: en el qual ha de viuir, y reposar eternamente.

Oracion
dio à los
sanctos to-
das las gra-
cias.

La tercera los sanctos han caminado ala perfeccion, alcancado tan insignes virtudes, obrado tan espantosas, y maravillosas obras, y gozado dela alteza de tan alto spiritu, y ferbor con el medio dela oracion, y meditacion; esta verdaderamente los ha hecho templo del Spiritu sancto; por ella han sido tan gratos ala Corte soberana, por ella han sido (el tiempo que por este valle de lagrimas gastaron peregrinando) amados, y respectados de los hombres, con ella han ayudado al proximo, y ala sãcta Yglesia: porque habitando Dios en el coracon de sus sieruos, es causa que todos sus pensamientos, palabras, y obras falgan llenas de fructo. *Qui manet in me, & ego in eo, (dicit Dominus) hic fert fructum multum, quia sine*

Ioan. 15.

me nihil potestis facere. Por lo qual nos he-
mos de dar muy deveras a tan sancto ex-
ercicio: pues por el en esta vida seremos
semejantes alos sanctos, y en la gloria
eterna les seremos compañeros.

Nota.

La quarta, cosa cierta es, y auerigua-
da, q̄ tenemos necesidad de obrar bien,
y acudir muy amenudo ala sancta ora-
cion: para no ser tentados, y si lo fuere-
mos, no vencidos del enemigo: por que
ella es la centinela, que de lexos descu-
bre la emboscada, y engaño. Ella es la
fortaleza bien fortificada con su foso, y
contra foso. Ella es el consuelo, y aliuiio
en nuestras enfermedades, y miserias.
Dezia el Señor alos Discipulos, en tiem-
po de mayor dolor, trabaxo, y estrechu-
ra. *Vigilate, & orate, ne intretis in tentationem.*
Sino estareys a lerta Discipulos mios,
fino os armaredes con la oracion, no
dudeys, que entrareys en el campo, y ba-
talla dela tentacion. De a qui es, que
la persona, que no haze ningun ge-
nero de oracion, si es leglar esta lle-
na de infinitos vicios, y peccados,

Oracion
no permi-
te que sea
mos tenta-
dos.

Matt. 26.

I fies

fies Religioſa, ò ſpiritual tiene muchas imperfecciones, y es tentada acada paſſo de Sathanas: no guſta de Dios, ni del Mundo, eſta enſi toda traſtrocada, y turbada, da trabajo, aſſi miſma, y alas demas Religioſas, que con ella habitan, y al fin fin con eſte diſguſto, no ſolo, no permanece en ſu vocacion, y eſtado: mas antes boluiendo atras dexa ſu profeſſion, dando manifeſtas ſeñales à todos, quantos tratan con ella dela inquietud de ſu animo, y dañada conzienzia.

Muchos
van al In-
fierno por
falta dela
medita-
cion, y o-
racion.

La quinta cauſa, por que hoy dia eſtã tantos en poder de Sathanas, y cõdempnados caminan ala carniceria eterna del Infierno es: por que no gaſtan el tiẽpo en penſar vn poco, lo que les conuiene en la ſancta meditacion, ni ſe encomiendan à Dios con la oracion, ni ſe valen del: para que el les ayude; con la qual conoccrian facilmente el peligro, en que eſtan, y descubririan los engaños, lazos, y diligencia de Luzifer. El qual de noche, y de dia les anda combatiendo: para vencerlos, y traherlos de
baxo

baxo de su dominio : pues sepriban dela luz, y fortaleza dela oracion . Assi se lamenta Dios por el Propheta Esaias. *Propterea captiuus ductus est populus meus, quia non habuit scientiam* . Por esso el Demonio lleva atado trassi mi pueblo : porque como ignorante carece de scientia , y como ciego no hecha de ver sus miserias , y peccados ; No acude ala oracion ; por que verdaderamente si sediesse vn poco à meditar el estado en que esta, y para lo que ha sido criado, sin duda seria librado delas manos, y seruitud del Tyranno .

Estas cinco razones me han siẽpre mo-
uido, y despertado al desseo dela medita-
cion, y leyẽdolas muchas vezes, cõ atten-
cion , siento en mi vn desseo tan grande,
que con diligencia me haze armar dela
oracion. De aqui hallo por experiencia,
que la buena oracion antes procede de
vn coracon deliberado, y encendido, en
feruor, y gran desseo, que no de muchos
puntos, ò del lugar solitario, ò de otras
cosas , y razones exteriores, à vn q̃ estas
son de grande ayuda para este effecto .

Oracion
feruiente
mas proce-
de del co-
racon mo-
uido que
de qual-
quiera o-
tra cosa.

SEGUNDO ACVERDO.



Ase de procurar muy de veras seguir la condicion, y hazer la vida delas personas spirituales: por que de otra manera pocas vezes, onunca se sacará vtilidad perfecta deste sancto exercicio. Las condiciones dela persona spiritual son las siguientes.

Condiciones delas personas, que quieren hazer bien la oracion.

La hambre delas virtudes, y de agra dar al Señor es grã medio para bien orar.

Quan grã de ha de-

La primera es tener hambre, y no pequeña, sino muy grande de meter en su casa las sanctas virtudes, y vn gran desseo dela gracia del Señor, y hazer alguna cosa, la qual sea agradable alos ojos dela eterna Magestad. Lo qual no se alcanza sin especial fabor de Dios. Mas pues es tan liberal (y siendo me licito) tan mani roto en dar; no ay duda sino que con mucha instancia, humildad, y perseuerancia alcancaremos del todo bien, y toda gracia.

Este desseo, y ham'bre no ha de ser como

mo algunos mal entienden , quedan-^{ser la ham-}
do cortos en este particular , conten-^{bre spiri-}
tandosse con vn poco de buena volun-^{tual.}
tad. Antes hà de ser muy grande , y esti-
mado, como cosa muy amada, y muy ne-
necessaria , y desta manera matara la
hambre , y quedara harta, como nos en-
seña la Virgen gloriosissima en su diuino
cantico. *Esurientes impleuit bonis.* Que quie-
re dezir el Señor ha enchido , y harta-
do de todos faborcs, y riquezas à todos à
quellos hambrientos , que han estado
desechosos de su gloriosa gracia.

La segunda se deuen huir todos à que-
llos impedimientos, que distrahen, y a-
partan el alma del Señor, que son oca-
siones de estoruar este sancto exercicio
dela oracion, y meditacion. Estos quales
sean, assi por euitar proligidad , como
por que cada vno depor si podrá sin li-
bro, ni doctrina de tercera persona cla-
ramente conocerlos, no referire à qui:
principalmente si considera al tiempo,
que quiere hazer algun exercicio spiri-
tual, que nueva fantasia, y que nueva

Se tienen
de huir
los impedi-
mientos ,
que estor-
uan la ora-
cion.

modo bre-
ue de co-
nocer los
impedi-
mientos de
la oració.

ocassion le distrahe y aparta el coracon de tal suerte, que no le deja llegar al lugar, señalado para la oracion como se deue, y si acafo llega, que no tiene animo, para poder entrar con algun feruor en la oracion, ò meditacion: por los muchos vanos pensamientos, que le impiden la acción deste sancto exercicio. A qui se han de conocer estos impedimientos. Si se aduierte, y considera de veras, se hallará ser la causa, estar muy subjeta à su amor proprio, en amar mucho las criaturas, y tener todos sus pensamientos sepultados en la tierra, ò que es curiosa de ver, y de oyr cosas inutiles, y de poco seruicio del Señor, à cuya gloria, y honor no haze sus obras, ni de su mano toma las aduersidades, trabajos, y penas, que le vienen, como del Señor, que embia, y reparte assi las cosas aduersas, como las prosperas. Y pues assi es, que en la misma oracion se halla el enemigo mortal, que tanta guerra nos haze, es necessario con grandissima instancia, y sollicitud ahuyentar, y arrancar de Rayz la causa

Nota.

la causa de donde procede : por que de otra manera no se alcanzara cumplidamente la perfeccion , que se pretende alcanzar con la orazion , si primero no se quita la causa de tanto mal .

La tercera con la sobre dicha condicion, se abra esta tercera . la qual es vn zelo grande de tener el coracon limpio con tanta sollicitud, y diligencia, quanta deue tener qualquier lugar sancto : por que verdaderamente no caue en consideracion , ni se puede imaginar, quan grande sea la nobleza de nuestro coracon: pues es Templo viuo del Omnipotente Dios . Mas pregunto como habitara su diuina Magestad en el estando tan ocupado de tantos , y tan terrenos pensamientos , la puerta del qual siempre esta abierta al Demonio, y assi entra, y sale por ella sin impedimiento alguno todas las vezes, que quiere , y que de casa , y sancto templo de Dios , es hecho Cueva, y manida de ladrones? Quando vna fuente esta turbia toda el agua , que della sale es agua encenagada de mal sabor,

Zelo grã-
de para la
limpieza
del cora-
con .

Nobleza
de nuestro
coracon .

Nota.

favor, vista, y olor, assi quando el cora-
con nuestro esta suzio, los pensamiētos,
las palabras, y las obras son suzias. Por
lo qual conuiene, que nos esforcemos
amar, y adquirir esta limpieza, y puri-
dad del coracon: para poder mejor ver,
y gustar del Señor en este Mundo,
quanto se puede con la oracion, y me-

Quan ne-
cessaria es
la pureza
del cora-
con.

S. Amb. li.
3. de Vir-
gine.

Luc. 6.

Matth. 5.

Verdade-
ra humil-
dad es el
fundamē-
to dela o-
racion.

ditacion: por que sino la procuramos
adquirir diligentemente, jamas gustare-
mos, ni veremos al Señor en la futura
vida, como claramente dize Sant Am-
brofio. *Sinon amas cordis puritatem, non gusta-
bis Dei suauitatem.* Sino amares la puridad
del coracon, jamas gustaras la suau-
dad del Señor, y el mismo Señor. *Bea-
ti mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.*
Bien auenturados à aquellos, que son de
coracon puro, y limpio: por que los ta-
les veran à Dios.

La quarta hà de procurar darse de ve-
ras ala humildad de ordinario, y mo-
strarla en todo aēto, y confesarfe, y
reputarfe indigna de reciuir tanta, y
tan alta gracia, y favor como es el
dela

dela oracion . Ha de conocer tan bien , que si el Señor le haze esta gracia , juntamente con la de las otras virtudes necessarias , que ella por su mala dispusicion , e inclinacion , vsara mal de tanto bien de Dios : (por que para nada es buena : Assi humillandose de coracon , y confesando su poco valor , el Señor la ensalcara concediendola este , y otros mayores fauores , y gracias ; assi como dize [*Exaltauit humiles ,*] y en otra parte *Qui se humiliat , exaltabitur* . Que quiere dezir ; los humildes seran ensalcados del Señor , por las grandes mercedes , que les haze . Esto se entiende de aquellas personas , que con efficacia grande procuran humillarse en todas sus acciones .

La quinta , ha de perseverar , y continuar este sancto exercicio , y supplicarlo al Señor con el mayor affecto de coracon , que pueda , esperando de recibirlo de su sanctissima piedad , como lo recibira de la manera , que lo ha .

Perseuerancia es necessaria para hazer bien la oración .

lo ha prometido. *Petite, & accipietis, pulsate, & aperietur, querite, & inuenietis*. Por que sin duda ninguna podemos creer, que estas gracias, y favores nos seran hechas como de vn tan piadoso padre. Estas cinco considerations puedo con verdad dezir, que son los mas eficazes medios, no solamente, para alcanzar la oracion, y meditacion, mas otras infinitas mercedes, que el Señor liberalissimamente cõcede à todos à aquellos, que le siruen con limpio coracon. Assi conociendo yo esto tengo intrinseco dolor de hauer perdido el tiempo, en lugar de redemirlo en dias tan peligrosos. Por lo qual suplico ala diuina Magestad, que de hoy mas me de animo, y esfuercio: para que pueda particularmente trauajar en el exercicio dela oracion, y meditacion.

TER.

TERCERO ACVERDO.



Euen se tambien de aduertir à quellas cosas, que ayudan grandemente ala persona, que ya esta determinada, e inflamada en viuodesseo de hazer bien esta sancta oracion, y meditacion. las quales son las siguientes.

Aduertímiéto
s ne
cessarios
ala perso
na que se
halla ya
mouida
para ha
zer la ora
cion.

La primera es necessario elegir el tiempo mas apto, y menos ocupado de negocios, y perturbaciones, que pueden ofrecerse: por poder mas retiradamente darse al seruicio dela diuina Magestad. El qual parece mas commodo ala mañana: por que entonces el cuerpo esta mas dispuesto, y el entendimiento menos trabajado de negocios, que en tre dia ocurren, y à esta hora menos lo podran disturbar. Es necesario tambien à quien tiene tiempo desocupado en tre dia, y ala noche refrescar de nuevo los desseos, que ha tenido ala mañana: por que

Oracion
señal de ha
zer en tie
po como
do.

Nota,

que de otra manera quedaria el alma seca, inutil, y desgustada, sin poderse recoger, y alcarfe à considerar alguna cosa del Señor. Por lo qual es bien, que en tre dia en vna, ò dos horas despues de comer, y aboca de noche antes de cenar tome vn poco de tiempo: para renouar, y de nuevo refrescar el coracon con la gracia, que el Señor le darà.

Oracion
se ha de
hazer en
lugar con
uiniente.

La segunda se hà de buscar vn lugar conuiniente para poder libremente tratar con el Señor en la oracion, y meditacion: por que si se hiziesse en lugar publico adonde fuesse vista de todos, no podria vsar de aquellos feruientes suspiros, ò dezir alguna palabra, ò hazer algun meneo exterior, para incitarse, y mas inflamarse hablando con Dios Nuestro Señor, como podrá hazer estando orando en algun lugar retirada, à donde libremente podrá con suspiros, con palabras, y meneos exteriores hechar de si la tibieza, ò distrahymiento de su coracon. *Ducam eam*

Osc.c.2.

info-

in solitudinem, (dize el Señor) & loquar ad
cor eius. Que quiere dezir. Yo lleuare el
 anima deuota à lugar solitario, y alli
 hablare à su coracon. Por que estan-
 do retirada en su oratorio con liber-
 tad derramara su coracon a su tiem-
 po delante del Señor (quanto el Spi-
 ritu sancto la inspirara) sin temor de-
 fer vista, y notada de alguna otra per-
 sona. Mas quando saliere a hazer ora-
 cion en lugar publico juntamente con
 las demas Religiosas, se hà de guardar
 quanto pudiere de no dar señal alguna
 exterior, por no disturbar las demas,
 y no ser juzgada dellas en buena, ò
 mala parte, siendo necessario, que se
 reconozca, y confiesse fer la peor, y me-
 nor de todas.

La tercera es necessario tener la ma-
 teria, y puntos bien preparados, y di-
 spuestos, para mejor meditar, y estos
 quanto antes se prepararen, y dispus-
 fieren, tanto mejor seran, y assi po-
 demos con justa razon dezir, que
 hazen

Es neces-
 faria la p-
 paraaion
 antes dela
 oracion.

hazen bien todos à aquellos, que cada mes piensan todo à quello, que han de meditar, y demandar al Señor en todo à quel tiempo, y assi mismo todos los primeros dias de la semana, que renueuan, y refrescan sus desseos, y peticiones, y vltimamente cada noche tornan à paſsar por la memoria à quello, que tienen de meditar el dia ſiguiente, y por eſta diligencia hallan, que ſu oracion lleua buen camino: aſſi mismo ſacaran con facilidad vna practica vtiliſſima; para entretenenſſe en meditar los puntos determinados ya dichos vna hora, ò dos en la oracion: por que de otra manera, no ſe ſabrà diſcurrir bien por ellos. Lo qual con la ſancta perfeuerancia (como ya eſdicho) ſe alcançarà, y en eſpecial demandando gracia al Señor con inſtancia: para que les alumbre demanera, que puedã entretenenſſe, y hablar con el en la ſancta oracion: por que el Señor les concederà el amor ſuyo; cõ el qual ſin neceſſidad de muchos puntos, podran perfeuerar en la meditacion dos,

Practica
de la ora-
cion.

Nota.

dos, y tres horas sin fastidio alguno con la mayor consolacion, que se podra imaginar.

La quarta es necessario meditar siempre cosas, que inciten la persona à compunction, y la inflamen el affecto encendiendo la voluntad tocandola, y hiriendola interiormente con verdadero amor, guardandosse con gran vigilancia de leer, y meditar cosas curiosas de speculation, y ventilacion; por que son causa, que el alma se venga à secar dandole ocaſſion de fastidio inclinandola à dexar este sancto exercicio: Por tanto seguramente podras meditar las cosas siguientes.

*[Medita-
ciõ ha de-
ſer de co-
ſas, q̃ mue-
uan el af-
fecto.]*

La primera has de meditar los peccados, y defectos que has cometido, y continuamente con tan poca enmienda de ti misma cometes, y tãbien diſcorre por los peccados, que en todo el Mundo, por toda parte, y lugar de toda ſuerte de gentes ſe cometen, y hazen con grandifſima deſhonrra, y deſprecio del criador.

*[Compun-
ciõ es ne-
ceſſaria è
la oracion
y que co-
ſas la mue-
uen.]*

La ſegunda piensa à menudo el de-
ſtiero,

ftierro, y peregrinacion deſta miſerable vida, y como andamos deſterrados del Cielo, y con peligro de no yr alla jamas, y apunto de enueſtir la naue de nueſtra alma en vna roca, y perder toda la mercancia delas coſas ſpirituales, que abra adquirido, y lo que peor es ſin eſperanca de jamas poder cobrarla.

La tercera piense la vanidad del Mundo, la ceguedad delas perſonas, como corren a tontas, y alocaſtras eſtas coſas terrenas, y quan poco piensan en las del Cielo, que ſon eternas, y inmortales, y como por eſte breue, y poco contento habran vna perpetua condenmacion de Infierno.

La quarta, piense, que no tiene en ſi virtud alguna, antes muchas faltas, y rayzes de vicios, y lo peor es que no los conoce, por eſtar eſcondidos enel amor proprio. Conſidere quam bien parecen a los ojos del Señor eſtas ſanctas virtudes, y con quãta dificultad ſe alcançan. juntamente con eſto diſcurra por las virtudes de los ſanctos, y por los exemplos

que

que han dado de virtudes admirables en este siglo: las quales ella jamas; ni en vna mínima parte podra imitar.

La quinta piense los infinitos beneficios, quel Señor le ha hecho, y en general à todo el Mundo, y en particular à muchos, y mucho mas a ella sola, que à todos.

Nota,

La sesta contemple la vida, y passion de Nuestro Señor Iesu Christo, en la qual el alma deuota hà de hazer su nido, leyendola, y meditandola mil vezes, y de mil maneras, con la mayor industria, y charidad, que sea posible por ser la mayor obra de amor, que Dios Nuestro Señor hizo por nosotros.

La septima se podran meditar, y traer ala memoria a quellas quatro cosas estremas conuiene a sauera, la Muerte, el Iuyzio, el Infierno, y el Parayso juntamente con las penas del Purgatorio; para que siempre tenga en sí vn perpetuo temor, y al fin de su vida se

K halle

halle bien preparada : Delas quales en particular tratare en el Capitulo siguiente dela manera que suelo meditarlas .

QVARTO ACVERDO.

De q̄ manera , y a quien se ha de pedir la limosna spiritual.



El quarto acuerdo de que hē reciuido no menor ayuda, que de todos los demas sobre dichos es vsar en la oracion de demandar limosna spiritual à todos los sanctos, como à Señores Cortesanos, Caualleros , y ricos ciudadanos, dela ciudad, y Corte del Cielo, immitando en esto alos pobres, que piden por las calles limosna, y esto me ordenaron , que hiziesse en tres puntos.

Quantas cosas padece el pobre spiritual.

El primero el pobre se mira à si mismo, y halla, que tiene tres graues males, que le atormentan : los quales son, enfermedad graue, estrema pobreza, y hambre insaciable . Assi yo en la meditacion mia me retrato , y mirando, me hallo toda enferma, assi en lo exterior, como en lo

lo

do interior, el anima mia no tiene salud, mi memoria esta llena de infinitos acuerdos, de innumerables pensamientos, y de imaginaciones. El entendimiento esta engolfado en las falsas inuenciones deste Mundo tan escurecido, y ciego, que no puede ver vn poco de luz, la voluntad esta leprosa, llena de llagas, herida, y acosada por todas partes de millones de cosas terrenas. El alma esta toda enferma de diferentes peccados, tiene vna fiebre terciana de defectos, quartana de passiones, y ethica de continuas faltas, e imperfecciones. El cuerpo en el ver, oyr, oler, gustar, y tocar todo es sensual, y de tal manera bruto animal, que arrastrando haze venir tras de si el alma, y de racional la transforma en bestia irracional como el es, y breuemente veo, que de pies acabeca, no se halla en mi salud alguna.

Enfermedades espirituales.

Veo tambien, y conozco que el alma mia probrecita esta toda desnuda de todo arreo de virtudes, esta sin el sancto temor de Dios verdadero. No tiene en si vn intrinseco dolor de sus peccados, an-

Desnudez del alma.

tes no haze caso de cosas pequeñas. No menos precia el Mundo, ni à si misma, esta despojada dela humildad, dela paciencia, y mansedumbre. No tiene verguença de andar assi desnuda delâte del Señor, y de todos los sanctos sin manto de Charidad. No padece con el ayuno, silencio, reglas, obseruancia, obbediencia, y sancta penitencia.

Hambre
spiritual.

La hambre, que padece del verdadero pan spiritual es grâde. No saue que quiere dezir lection, meditacion, ni oracion. Va al sanctissimo Sacramento como vn animal irracional. No tiene gusto delas cosas del Señor, y conozco, que mala señal quando el enfermo tiene perdido el gusto, no le faltando la gana del comer. Discurre el alma, y anda dâdo buelta por todo el Mundo, y lo veè lleno de manjar terreno, de pasto de brutos animales, alca los ojos al Cielo donde esta su verdadero pasto, y como lo veè tan distante, y lejos de si suspira diziendo. Bien auenturados son à aquellos que se hallan en el Cielo pues gozan de vn
pasto

pasto Angelico, y que nunca les puede saltar.

El segundo doliendose el pobre grãdemente de verse en tanta miseria, determina de yr à buscar quien le socorra en su necesidad, y remedie su pobreza con alguna limosna, y para poderlo hazer se acompaña con alguno, que lo sepa llevar à casa de alguna persona rica, y que tenga fama de piadosa, y charitatiua.

El pobre
spiritual
busca re-
medio.

Assi yo tambien viendome tan mal tratada abro el camino alas lagrimas, ala lamentacion, y al dolor, de tanto mayor gana, quanto mas yo conozco ser la miseria mia, que la de à aquellos, que yo, y todo el Mundo podemos entender. A qui me esforzare à dar los mas feruientes suspiros, las mas dolorosas, lamentaciones, y hazer los mas piadosos meneos, que por el mas extraño caso se puedan hazer: pues veo, y conozco claro, que la mayor infelicidad, y desgracia del Mundo es nada respeto dela del alma.

Dolor del
pobre spi-
ritual quã
grande ha
deser.

collaps

K 3 No

Nota.

No bastaran quantos libros ay estampados enel Mundo à declarar en particular à quello , que puede sentir vna persona, quando el Señor (por su infinita misericordia,) le descubre la enfermedad, desnudez, y miseria de su alma: por la qual no quiero dar mas lugar à mi pluma en tratar desto por euitar proligidad, sino supplicar al Spiritu sancto me haga conocer qual yo soy, y me de tãta gracia: para dolerme, y lamentarme de mis faltas con el verdadero arrepentimiento de mi coracon, quanta es necessaria para la saluacion de mi alma.

Nota.

Hecho esto determino de yr à buscar limosna, y remedio, no alas personas del Mundo; por que todas las riquezas, commodidades, y thesoros del, no son parte para remediar la minima de mis necessidades, sino alos sanctos del Cielo, pensando como son intercessores en la distribucion delos bienes del thesoro, y riquezas del Parayso. Considerando tambien la abundancia, que ellos tienen, y la beldad, y valor inmenso de aquellos

aquellos dones, y juntamente la liberalidad, cortesia, piedad, y amor dellos para con nosotros. Entonces despierto, y muevo la tibieza, y negligencia mia: para sentir appetito, y verdadera hambre de ser participante de tanto bien. Para esto me ha sido auisado, que ymagine, q̃ la ciudad del Cielo esta repartida en siete ordenes, la primera de los Angeles, la segunda de los Apostoles, la tercera de Martires; la quarta de Pontifices, la quinta de Doctores, la sesta de Confesores, la septima de sanctas Mugeres, como arriba estan por su orden apuntados. A los quales cada dia dela semana fuesse ademandar limosna.

Calles en que se ha de demandar la limosna spiritual.

De esta manera informada mi alma, y mouida auiendo meditado todo lo sobredicho, viendosse ciega, y sin saber conocer la calle se buelue al Angel de su guardia, y le ruega con grande instancia, que el à quien el Señor me ha dado en guarda, sea el primero à tener compassion de mis miserias, y que levante mi spiritu del conocimiento de mi mis-

Angel de la guardia nos ayude en la oracion.

ma hasta la alteza de todas las virtudes, y perfecciones, las quales desseo alcancar como por limosna de todos los sanctos ruegole, que me acompañe, y ayude a pedir, y à saber declarar mis necesidades, ya descubrir mis llagas en vegecidas: para que reciuva verdadero, y vltimo remedio dellas.

Industria
del pobre
spiritual.

El tercero, el pobre primero, que pide limosna busca industria para inclinar a si las personas, delas quales la pretende hauer: despues les da cuenta de sus miserias, y con instancia se encomienda à ellos: vltimamente con humildad les da las gracias por lo que le dieron, y partese con intencion de volver otra vez à pedirla. Assi procuro hazerlo yo presentandome el dia del Domingo delante de los sanctos Angeles. Lo primero prostrada en tierra, y reconociendo quan nada soy, y mi baxeza. Los saludo: despues los alabo del officio, que tienen, de como siruen à Dios tan perfectamente, delos dones, y gracias, que del han reciuido del amor

grande

grande, que nos han mostrado, y de todas sus dignidades, y preheminencias. Cosa muy larga seria notar à qui por estenso todo, lo que se podria dezir, por esso cada vno podrá deporsi enseñarse, y preguntar el termino, que ha de tener: para hazer lo bien. Lo mismo será el Lunes, a los sanctos Apostoles, y el Martes alos sanctos Martires, y assi delos demas. Despues de hauer hecho esto les cuento todas mis miserias de la manera, que arriba he dicho, y me esfuerco con lagrimas, y voces de compassion, por descubrirles todo mi pecho, imitando en esto assi en la voz como en los meneos, y perseverancia en pedir, alos pobres, que he visto por las calles, y por las Yglesias: por esso los querria ver a menudo: para mejor contrahazerlos, quando estoy en la oracion, y meditacion. A exemplo de estos, tomo animo de pedir con perseverancia quanto tengo necesidad, assi para mi, como para mi proximo, y para toda la sancta Yglesia.

Nota.

Nota.

Vlti.

ultimamente les ruego, que no me dexen partir sin alguna cosa, y felo suplico por amor del Señor, y en particular por los misterios de su vida sanctissima, por su passion, y muerte, por la cruz, lanca, y acotes, &c. Y juntamente por todo à quello, que ellos han hecho, y padecido en este Mundo viniendo en particular con algunos sanctos principalmente con à aquellos, à quien yo tengo particular deuocion, y se alguna parte de sus vidas.

Despues
dela oracion
les
dare las
gracias.

Esto hecho dela mejor manera, que puedo les doy gracias por la audiencia, que me han dado, y por la merced, q me han preparado, ò me alcancaran del Señor. Tambien les pido perdon del mal termino, que he tenido en tratar con ellos escusandome con que la gran necesidad me ha compelido à hazerlo, y acusandome, que sino fuera tan pura, y extrema no huuiera venido a tratar con ellos de tal manera, y con esto hago fin ala oracion, y meditacion mia. Lo mismo fuelo hazer ordinariamente recorriendo

riendo ala sanctissima Virgen, y madre de Dios Señora nuestra. La qual no queda escripta de fuso entre los sanctos deuotos: por que ya se entiende, que quien no es deuoto de nuestra Señora, no lo sera de sancto alguno. Lo mismo hago tambien recorriendo ala sanctissima Trinidad, vna vez al Padre, otra vez al Hijo, y otra al Spiritu sancto. Alas quales personas, y vn solo Dios, si yo recorriessse dela manera, que arriua se dize, hallaria mucho mas de aquello, que podria dessear, ò demandar.

Estos quatro acuerdos generales bastan a toda suerte de gentes, si con diligencia obseruaren, y guardaren las cosas, que en ellos he dicho, y apuntado. Mas con todo esto no hè dejado, ni dejar de poner toda sollicitud, y esfuero para fauer bien hazer esta sancta oracion, y hallar à quello, que mi coracon dessea; pues este es el mas breue camino para conseguir tal effecto.

CAP. QVINTO.

Dela meditacion dela Muerte.

A D D I T I O N.

Rom. 5.

Gen. 3.

Grn. 4.

Reuelatio
Sancti Me
todij mar
tyris.

Eccl. 40.



ONOCIENDO notoriamente nuestros primeros Padres dela manera, que la Muerte entro en el Mundo por la puerta del peccado Original, y por el ser condenados juntamente con toda la succession humana à muerte, destierro, y perpetuo llanto; y verya la sentencia executada en Abel su hijo carissimo: Y considerando los amargos frutos dela inobbediencia, los gajes dela soberbia, el galardón del peccado, haciendo sus ojos fuentes de viuas lagrimas lloraron cien años sin admitir consuelo alguno. Dela qual sentencia, y amargura de vida con que la suerte del hombre rodeada ninguno es essento: Como bien lo siente el Ecclesiastico diziendo. *Vn grande afan en que entenderseles ha dado a los hombres, y vn graue yugo se hà puesto sobre los hombros de los hijos de Adan desde el dia, que salieron del vientre de su Madre llorando,*

do, ha
ra: M
amen
rio at
lo que
los am
de glori
en el p
broca
y desd
to sele
baxo l
los infl
pertur
Muert
gan al
que se
claros
nado su
la Lum
ril se
llones
nas tie
todo lo
minuy
quezca
cosas
su fin.
Sup
rando

do, hasta la hora, que fueren entregados ala sepultura: Madre de todos, variedad de imaginaciones, que amenacan males, graues pensamientos, que de ordinario atormentan los coracones; ò con temor de perder lo que esperan, ò con ansia deno caer en los males, que los amedrentan. Desde el que preside sētado en la silla de gloria, hasta el que abatido, y humillado se asienta en el poluo, y ceniza. Desde el que se viste de seda, y brocados; hasta el misero, que se cubre de lino crudo, y desde el grande, hasta el pequeño. Por que ni al alto se le perdona ser libre desta misera condicion, ni al baxo le menos precia por su miseria: Por que siempre los inflama la ira, y los consume la inuidia, llenos de perturbaciones, de perplexidades, y de temores de Muerte. Creciendo estas cosas mas, tanto mas se allegan al fin: Porque necessario es, que se desminuya. Lo que se acerca à su estremo. Al ponerse el Sol menos claros, y resplandecientes hecha de si sus rayos: acanado su curso se adelgazan, y diminuyen los cuernos de la Luna. El arbol verde, y frutifero, con la vegez este-
ril se seca, y la fuente, que con abundancia a borbo-
llones mana gran copia de agua, con el tiempo ape-
nas tiene vna gota. Porque esta es ley de Dios, que todo lo que nace muera, que todo lo que crece se des-
minuya, y enuegezca: que todo lo fuerte se enfla-
quezca: lo grande sea pequeño: para que siendo las
cosas venidas en diminucion, mueran, y tengan
su fin.

Supuesta esta inrenocable sentencia, y conside-
rando quan necessaria sea à todo Christiano, que
dessea

dessea caminar ala perfeccion vna viuamemoria; y particular meditacion dela Muerte. Procuro traerla retratada delante de los ojos del entēdimiento en todos mis exercicios, assi corporales, como spirituales: Por que verdaderamente nacen desta sancta meditacion seys effectos admirables, Delos quales no hē sacado menos prouecho, que de los demas sobredichos.

El primero es tener vn temor zeloso dela mesma Muerte; como dize el Psalmo. El miedo dela Muerte hà caydo en mi, el temor, y temblor vino sobre mi: por ser cosa tan cierta alos hombres, quanto incierta la hora, que hà de venir, como dize Christo. Velad, por que no sabeys el dia, ni hora. El temor engendra sollicitud, y gran diligencia; y haze al hombre sollicito en guardarsse cautamente del mal, que teme, y de toda ocasion, que le pueda venir.

Psal. 14.
Seys effectos que nacen de la meditacion dela muerte.
Luc. 12.
2. Reg. 14.
Matt. 25.

El segundo es guardarsse con toda sollicitud, y cuidado, de no hazer la muerte, que algunos negligentes hazen; que por no acordarsse jamas en vida della, mueren quando menos piensan desapercebidos.

Que no es otro este effecto, que hazer penitencia de peccados passados, y abstenerse en los por venir. Por lo qual la consideracion dela muerte induze todo hombre ala penitencia. Cuyas partes essenciales son, contricion, perfecta confession, y deuota satisfacion. Las quales tres cosas nacen del temor dela Muerte, y assi Salomon dixo. A quel que es sabio, teme, y se aparta del mal.

Utilidad que proce de dela consideracion dela muerte.
Lo que requiere la verdadera penitencia.
Prou. 4.

El tercero es vna consideracion, y pia humildad de la propria fragilidad, y mortalidad nuestra, como dize

la Scri-

la Scriptura. *A tierra, Aceniza, para que te ensober- Eccl. 10.*
neces? como si dixesse, por que el hombre que es com-
puesto de tierra, y se ha de conuertir en poluo, y ceniza
se ensoberuece, vanagloria, y enfalca?

El quarto es dar de mano ala machina, y peso, que
el hombre trahea Cuestas delas passiones, y distabi-
mientos delas cosas caducas, y terrenas deste Mundo:
Por que el hombre, que considera quanto le importa
estar apertebido: para el punto dela muerte, no haze
caso de las cosas deste siglo: Antes procura hallar se
suelto, y desembaracado de sus lazos: para morir en
gracia del Señor, y cerrando los ojos echa de si toda
confusion, y toda affection carnal, y mundana.

El quinto es, dexar a parte todo amor desordenado
delas criaturas de este engañoso Mundo, y esforcarse
efficacissimamente en amar à Dios. Y assi la medita-
cion dela Muerte haze, que el hombre tenga un
grande asco de todo, lo ques Mundo, ò saue, ò guele à
Mundo; y queste vigilante en adquirir la verdadera
salud de su alma.

El sexto es la consolacion, y gozo eterno en el Spi-
ritu sancto, el qual effecto conuiene à los hombres de-
uotos, y Sanctos, que dessean ver ya llegada la hora de
su Muerte como termino de sus trauajos, en esta mise-
rable vida, y puerta dela otra felicissima, y sempiter-
na: Porque como la consideracion dela Muerte, y di-
uino Iuyzio causa temor alos malos: assi causa gran
consolacion à los iustos. A los quales dize Christo. Ea Luc. 11.
hermanos mios, alcad vuestras cabeças en alto, que ya
se allega el dia de vuestra libertad. Como si dixesse.

Ea

Ea Christianos los que siempre haueys puesto los ojos en la brújula dela Muerte alcaldos en alto, y vereys llegado el dia de vuestro rescate. Assi yo desseando ser vna destos, aquien el Señor manda abrir los ojos: procuro las mas vezes, que puedo alcar el spiritu en esta sancta meditacion repartiendola en los tres puntos siguientes.

Vida del
hombre
quan bre-
ue sea.
Aug. c. 14

Iob. c. 14.

Psal. 89.

Misérias
del hom-
bre.
Breuedad
dela vida
humana.

En el primero contemplo muy en particular; la breuedad dela vida humana, quan presto se acaban sus dias, y con que velocidad corre a su fin. Por lo qual dixo bien a quel alma. Quando las cosas se dan priesa, y corren para el ser: Tanto mayor priesa se dan para el no ser. Breues son los dias del hombre, dize Iob. Y su numero esta reseruado en el pecho de Dios. Assi como alas impetuosas ò las de Mar puso Dios por termino vn poco de Arena flaca, donde rompan su furia: Assi ala hinchazon, y fausto dela vida humana puso por termino el polvo dela sepultura: donde las grandezas, e hinchazones del Mundo, rompan presto. O quan al viuo represento esta verdad el Propheta dixiendo. O Señor no menos precies al hombre en su vageza: Por que entre otras misecias, en que por el peccado (por tu justa Iusticia) cayo, fue la breuedad dela vida: Por que mil años, los quales à ninguno de los mortales les han sido concedidos de vida son delante de tu diuina Magestad como vn solo dia, que tan presto passa. Mas que digo como vn dia? Son como vna vigilia dela noche, que passa en tres horas: Aun he dicho mucho. Porque los años de los hombres por su gran breuedad se han de contar entre à

quellos

quellas cosas, que se tienen por nada: siendo la vida del hombre semejante à una sombra, que presto pasa, y ala tela de Araña, que con qual quier ayrese rompe. Esta brevedad de vida mezclada con tantas miserias fue blanda corrección de tu mano: Para que escozidos aprendamos à huyr dela indignación, que sobre los malos has de mostrar. La qual ninguno vestido de carne humana sabe entender. Hablando mas largo desta brevedad el mismo Profeta dixo. Muy breues Señor pusiste mis dias. Por lo qual faciles son de medir, y el curso de mi vida puesto con tu eternidad es como sino fuese. A vn que estan todas las cosas sujetas à vanidades, ninguna tanto como el hombre mientras vive. Siendo su vida como una vana apariencia, que corre con varias mudanças, y no para vn punto hasta dar en las manos dela Muerte, allegandose à este ultimo mal otros mil inconuenientes; y el poco de tiempo, que al hombre se le ha dado para conquistar el Cielo auisa del mezclándose cō mil turbaciones, y temores: cō codicias, y cōgojas: con vanas, y transitorias alegrías; con falsas, y engañosas speranzas. Y lo que peor es, y mas admira que siendo la vida tan breue, y contentándose con tan poco, se de atesorar con tãto trauajo, y perdida del alma, sin sauer para quien. Dela qual ceguedad dessea alumbrarnos el Apostol, quando ala vida llama representacion. Passase dize hermanos la figura, ò representacion deste Mundo. Y las Sagradas letras con varias comparaciones nos declaran esta brevedad dela vida del hombre ser semejante al agua, que corre,

Comparaciones de la vida del hombre.
Iob. 4,

Psal. 38.

Eccl. 12.

Iob. 7.

1. Cor. 7.

L que

3. Reg. 14

Iob. 7.

Sap. 5.

Cõmunis

Philo. sen
tencia.

Iob. 7.

Iob 9.

que nunca mas buelue ; semejante ala Nuue, que con sus Truenos, y relampagos parece algo, y en vn punto es deshecha, cae, y sepisa: Semejate al buelo del Agui la hambrienta, que cõsumma velocidad se abate ala caca: Semejante ala saeta salida del Arco, semejante ala spuma en cima del agua. Otros la comparan à vn animal llamado Hemorobia, que de ordinario se cria en las riuieras del Rio Hipanis, en la Region de Scithia ; Cuya vida es tan breue, que nace al salir del Sol, y muere al ponerse. Otros al humo; otros à vn velocissimo viento, y otros alas Campanillas, que llouiendo à penas son formadas, quando son deshechas. Assi Iob por persuadirnos mejor esta verdad dice. La vida del hombre es vna guerra sobre la haz dela Tierra assi por los trauajos, y miserias, que en ella hay, como por que por estas palabras quiere dezir, que vn cierto tiempo limitado ; y assi Dios mandaua en su ley, que ninguno fuesse ala guerra, que no tuuiesse veynte y cinco años : ni tan poco a aquellos, que passassen de cinquenta. Por este vocablo guerra, solian los antiguos figurar vn cierto tiempo terminado. Por lo qual Iob llamo guerra à nuestra vida, por ser tan breue, y limitada à semejanca dela guerra, que acabada cada vno por orden del General se buelue à su casa contando dela guerra, como le haydo en ella. Tal es nuestra vida, que passado este tiempo breuissimo, el Angel toca à recoger la Trompeta, (que tan atemorizadas tenia las orejas de San Geronimo.) La qual sonada cada vno se recoge en solos sietepies de tierra. Però mas lo encarecio quando dixo. Mis dias passaron con mucha
mas

mas velocidad, que suele pasar vn muy diligente Postillon . Quien sabe la priesa que lleva vno que camina por la posta? Entienda, que tal es la que llevanuestra vida por llegar ala sepultura, y mucha mas sin comparacion . Por quel que camina por la postano dexa de detenerse algo à comer, dormir, y mudar cauallos. Mas el hombre durmiendo,comiendo siempre camina para la Muerte, sin de tenerse, vn momento. De donde los Theologos simbolicos declaran à quella fiçtion poetica delos Centauros, que pintan el medio cuerpo de hombre, y el medio de Cauallo; significando la velocidad con quel hombre camina al fin de sus dias por lo qual le pintan cõ pies de Cauallo . Tambien la compara el mismo Iob à vna Naue, que và en alto Mar Iob 9. cargada de fruta . Naue llama nuestros dias? Si es Naue luego Mar tempestuoso es este Mundo, en que andamos? Si es Naue? luego vida Maritima, y peligrosa es esta, que tenemos? Si es Naue? Luego el calor, y el frio: el cansacio, y la enfermedad à las son, que nos combaten? Dize Naue cargada de fruta, lo vno por ser cargazon Libiana, y lo otro: porque nauega con summa velocidad: porque la fruta se podria podrir, sino nauegasse à vela tendida . Por lo qual otros declaran este lugar diziendo: La vida del hombre es semejante alas Naves, que van nauegando. Para que entendamos, que nuestras vidas son Naves tan ligeras, que mas parecen volar, que nauegar . O Dios mio como los hombres no se auerguencan de lo que calla Iob, y callando nos dize llamando à nuestra vida Naue cargada de fruta. Quiere dezir si bien lo notamos.

Razõ por
la qual
Dios quie
re quel
hombre
muere en
todo tiem
po, y lu-
gar.

Importa
tener vna
calauera
de muerto
para medi-
tar la mu-
erte.

Iob. 14.

Esa fuerza, esa hermosura, esa salud, y ligereza, que son Mercancias de que va cargada la Naue, que pensays que son sino Mancanas, y otras semejantes frutas, sujetas à corrupcion? Por que pensays que suele Dios cortar el hilo dela vida algunos en lo mejor de su mocedad, y en tiempo que el Vagel va cargado de fruta fresca con prospero tiempo? Sino por que deteniendose algunos mas dias vendria la fruta apodrirse. De donde nace que a quel que solia ser gentilhombre le vemos despues feo, Corconado afirmado en vn báculo, temblandole las manos, los pies hinchados, los ojos hundidos, los dientes descarnados, ocaydos, la cabeza, y baruanuada, y finalmente sin vna hora de salud: sino que se ha podrido la fruta, por hauerse el Nauio detenido en su nauegacion. Y por no me de tener, ni gastar tiempo en cosa, que la pratica haze acada vno Maestro. Pues claramente vemos, que el que oy es niño mañana es moco, despues de mañana viejo, y otro dia ni el ni memoria suya se halla, y que assi corre nuestra vida de hora en hora, de momento en momento ala Muerte, solo digo que siempre, he procurado tener en el lugar donde meretiro a mis exercicios spirituales vna calauera de muerto: por mejor contemplar en ella qual es mi vida, des engañandome de que no sera firme, y perpetua: pues es vna flor, que con vn frio de vna terciana se yela, con vn calor de vna calentura se marchita, y con vn cierzo dela Muerte se seca. Inzguense los hombres dize San Basilio en sus propios ojos: pues sufer, y firmeza no es mas que vna flor, que a penas es nacida

quando

quando la vemos marchita . Paralo qual por testigos pongo la salud dela mocedad , y las enfermedades dela vegez . Las fuerças de la vna edad , y las flaquezas dela otra . La beldad de vna Donzella , y la fealdad dela misma quando es vieja . Y que otra cosa son los hombres , que Guirnaldas de flores quel tiempo , texe , que presto se secan , rosas , que presto se marchitan arboles que presto se deshojan . Assi dize a quel ciego curado de Christo , quando le fue preguntado , que cosa ves ? Arboles veo que andan respondio . Los ojos hechos por manos de Christo nos desengañan del engaño en que vivimos : pues claramente vemos , que todas las cosas deste Mundo pasan como viento . Por lo qual el Sabio llamo con razon ala vida humana Muerte corriente ; llamola Muerte , por estar mezclada con tantas amarguras , y corriente : por que jamas para vn solo punto . O vida breue , y llena de dolores à quantos engañaste delos proximos , y mas queridos ? à quantos perdiste , y à quantos cegaste ? Mientras vas buyendo , no eres nada , mientras eres contemplada pareces sombra , y mientras te levantas pareces humo ? que assi te vas deshaziendo ? Dulce a los necios , amarga a los Sabios , por quel que te amaneote conoce ; el que te menos precia te entiende ; bien aventurados todos los tales : por que sauen passar dela vanidad ala verdad . Assi hauiamos de vivir enti , como el que viue en casa agena , que no sabe quando le diran sal de casa .

Mar. 8.

Ecccl 5 r.

S. Aug. to.
10. folio
236. D &
fol. 309. A

En el segundo contemplo como cō la Muete se acababan las honrras , deleytes , riquezas , y todo à quello ,
L 3 que
Como to
do se aca
ba con la
muerte.

- que el Mundo estima, y los hombres procuran alcan-
 car con tanto affan, y trauajo del cuerpo, y eterno sub-
 sidio del alma: pues hazen olvidar al hombre de Dios.
 Tassi de Iob dizela Scriptura sagrada. Que se asenta-
 ua en el muladar, quel Hebreo dize en cima dela ce-
 niza hazia vna cama, y se hecbaua en ella, como en
 vna sepultura: para conocer quien era. Quando el
 hombre se veè en grandezas, y honrras pierde el Iuy-
 zio, dize David, y quando se veè en casas Reales, no
 entiende, y es comparado alos animales irracionales,
 esto dezia por Saul, que viendose en prosperidad, no se
 acordaua qual hauia destar quando muerto. Iob pues
 conser Rey, su silla, y doseles donde se asienta eran de
 ceniza, y por cama tomaua la sepultura, y consideraua
 ser este el fin delas grandezas, y linajes diziedo. Ami
 padre, à bolorio, y casa donde deciendo llamolapodri-
 cion, à mi Madre, y hermanos los Gusanos: por que
 de aqui sali, y aqui tengo de tornar. Quando à buen
 quel Rey Iosaphat destruyo los Idolos, el lugar donde
 estauan hincho de guesos de muertos: O quanto apro-
 uechariamos si los malditos Idolos, quel Mundo ado-
 ra delas honrras, y deleytes los destruyessemos, y sus
 lugares hinchiessemos dela memoria dela Muerte, en
 q todos hemos de parar. Porque se ensoberuece el hom-
 bre tan rodeado de miserias; sino porque no veè su pa-
 radero? De Babilonia dize, Isaías que dixo. Para siem-
 pre sere Señora, y mandare, y no se acordo la misera-
 ble de sus desdichados fines. Por esto mando Dios al
 Propheta Ezechiél, quen vn adoue de Tierra de
 bujasse, y pintasse la mas famosa, e Illustre Ciudad del
 Mundo,

Mundo, que era Hierusalen. Allí quiere que se estā-
pen sus señorios, y mandos: allí sus trages, y vestidos:
allí sus palacios, y torres; allí sus armas, y linages:
allí sus riquezas, y faustos. Por ventura no fuera me-
jor grabarla en vna plancha de oro, ò esculpirla en
bronze, ò hierro, que no en vn pedaco de barro? no:
Porque quiso Dios mostrar, que todos essos señorios
estauan fundados en vn poco de poluo, y se acabarian
con la sepultura. Toda carne es heno, dize Isaias, y to-
da su gloria, honrra, y hermosura es como flor de heno;
secase el heno, y caense las flores, y con la Muerte lo
mas florido del Mundo. Lleno vn mapa mundi de
Reynos, y Pronincias: de Ciudades, y Pueblos; de for-
talezas, y torres: y adornado de arboledas, y jardi-
nes; pero cayendo sobre el vna gotera de agua al mo-
mento se deshaze todo. Algo parecen las cosas del
Mundo, però la gotera dela Muerte las aniquila, y
consume. No temas quando vieres en riquezer al
hombre dize el Propheta, y quando se multiplicare la
gloria de su casa: Porque nada desto le hara compa-
ñia en la sepultura. O hombre, no entraste sin honrra
en este Mundo? naciste sin riquezas, desnudo? Criote
Dios sin auaricia, y tu dilataste tu coracon en el oro, y
plata olvidadote de tu Criador? Donde esta el fruto de
tus trauajos? Entraste llorando, y saldras Gimiendo, y
que daras con perpetua deshonrra, y tormento. No
ames pues mas tu cuerpo, que tu alma, no estimes
mas los hijos, que tu saluacion, no prefieras tu muger
al Cielo, no trueques lo eterno por lo temporal, que
tan momentaneamēte se acaba. Mira quen qual quie-

Esa. 40.

1. Petr. 1.

Iaco. 1.

Psa 1. 48.

1. Mac. 2.

Eccl. 10.

Sobre to-
do se deue
amar la sa-
lud del al-
ma.

Poca con-
fianza que
se deue te-
ner en las
cosas ca-
ducas de-
ste Mudo.

Sap. 5.
Iob. 7.

Fin de to-
da carne
humana.

ra edad estas ala puerta dela Muerte, dõde seras dexa-
do de todas tus cosas : seras apartado, de tu muger, de
tus hijos, de tus amigos, y tus grandezas: Que largo q̃
da cõ Dios daras à todos. Seras llevado al sepulchro,
ò gran crueldad, e infelicidad, el Marido muy amado
es desamparado en la mayor necessidad dela querida
Muger: el hijo dela Madre, los padres de los hijos, los
hijos delos padres : Solo te dexaran, y cada qual se
voluera à sus possessions, y hazienda. Ves à qui qual
es la amistad del Mundo ; No ay amigo que tanto
ame à otro, que vièdole muerto quiera que darse vna
noche con el : Mira que amigos tienes . Mira por
quien pierdes el alma : Mira por quien offendes à
Dios. Todos te dexan, todos se abscondèn, y huyen de
ti dexandote en vna cama de siete pies de tierra; don-
de toda tu honrra, y fãusto se refuelue en nada, y con-
uierte en poluo, y ceniza, y tu regalado cuerpo en
manjar de gusanos . Quan al viuo pinto esto el glo-
rioso Agustino ; el qual estando en la Ciudad de Ho-
stia ala boca del Tiuer esperando pasaje . Vn su ami-
go le rogo, que mientras hazia buen tiempo para
embarcarse, tornasse à Roma à ver algunas antigua-
llas . Fuy llevado, dize el bien auenturado Sancto,
à ver el cuerpo de Cesar en el Sepulchro, y vi que
estaua con vn color corrupto ; en lugar de ornato
cercado de podricion, su vientre des hecho, y multi-
tud de gusanos, que andauan de vna parte à otra,
y dos muy hambrientos, y grandes que se apacentaban
en los encaxes de sus ojos: Los cabellos arrancados de
su cabeza, se le vian todos los dientes, por estar consu-
midos

midos los labios dela boca, y el fundamēto, y hondon
 delas narizes. Mirādo à mi madre Roma Christianis-
 sima le dixe; Donde esta el hermoso cuerpo de Cesar?
 donde la superfluidad de sus regalos? donde la multi-
 tud de sus señorios? donde el acompañamiento de tan-
 tos Señores, y Barones? donde sus inuencibles exerci-
 tos, con que asombro el Mundo? donde las suaues mu-
 sicas? donde el talamo de oro? y la cama de marsil?
 donde tanta variedad de trages? donde esta su hermo-
 sissimo rostro con que consolaua, y engrandecia el Im-
 perio Romano? donde se fue tanta Magestad, jaetan-
 cia, y magnificencia? Respondiome mi piadosa madre.
 Todas estas cosas le faltaron à el, y faltaran à todos
 los hijos de Adan, quando les falte el spiritu, y le han
 dexado en este sepulchro tan estrecho, y obscuro lleno
 de pudricion, y miseria. Vea qui hijo mio lo ques el
 hombre, y en que paran sus grandezas, y honrras mun-
 danas. Por lo qual cōuiene viuir tan apercibido, como
 si mañana huuiēs de morir, y como persona, q̄ no saues
 la hora, q̄ la muerte ha de venir. De que aprouecha la
 discrecion, si en esto no la empleamos? q̄ fruto nos tra-
 hela presuncion de ser prudētes, si no tenemos prudēcia
 en esto? de q̄ vtilidad le es al hōbre engolfarse en ne-
 gocios del Mūdo, si su alma ha depadecer detrimento?
 Quādo de mi misma me oluido entonces hecho de ver
 los hechizos de Sathanas haziēdome entender lo q̄ no
 es, y parecer lo que nunca sera. Suelen los pintores en
 sus obras pintar vnas mōtañas, vnos riscos, y valles a-
 menos cō tal arte de prespetiua, que à nuestra vista pa-
 recen estar distantes de nosotros vna legua, ò dos: lo
 qual

Desenga-
 ño del Mū-
 do.

En vida se
 deuetraer
 retratada
 la memo-
 ria dela
 muerte.

Luc. 12.

Matt. 16.

Engaño
del Demo
nio para
cô el hom
bre.

1. Reg. 2.^o

Eccl. 2.

qual llaman los lexos dela pintura . Donoso engaño, que este la pintura en nuestras manos, y quel pinzel engañe nuestra vista de manera, q nos parezca estar muy remota de nosotros. Alma aduierde los embustes del Demonio; que te pinta vnos lexos dela Muerte, y con estar tan cerca deti, que vn dia te lleva tus padres, otro dia tus hermanos, y otro à tus amigos, y vezinos te haze entender, que esta tan lexos, que nunca se acordara de ti. No viuan los peccadores tan embriagados con estos benedizos del Mundo, como los hijos de Heli; los quales no oyeron à su padre quando los reñia por las violencias, que hazian a las mugeres quando venian à hazer sacrificio, ya velar delante del Tabernaculo diziendo, que los dexasse holgar, que quando fuesen viejos hechos tierra como el harian penitencia: pero engañolos la speranza dela larga vida, como el dia de oy à todos nos engaña, (à quien llamo Platon sueño de los despiertos) y el sucesso fue muy al reues delo que ellos pensauan: Porque en lo mejor, de su juuentud fueron muertos por mano de sus enemigos. No siemos en la mocedad, ni en la speranza de la vida larga: pues no tenemos hora segura, sino procuremos estar vigilantes, y siempre tan apercebidos como si a quel dia huuiessemos de morir. Porque como dize el Sabio. Dcla manera quel arbol cayra, ora sea al Austro, à ora al Aquilon, quedara para siempre. Por el arbol se entiende el hombre, por la cayda la Muerte, por el Austro el feruor dela Charidad, y la gracia del Spiritu sancto, por el Aquilon se entiende el peccado. Que quiere dezir, Dela manera quel

quel hombre morira ha de quedar para siempre . De manera, que si muere en charidad, y gracia del Spiritu sancto no sera jamas apartado del diuino amor, y gracia del Señor ; a un que mas atormentado sea en el Purgatorio . Mas si muere en desgracia de Dios , no acordandose dela misericordia , y amor suyo para con el hombre, y pertinaz en a quella voluntad de peccar, sin animo de arrepentirse habitarà en las llamas del Infierno martirizado mientras Dios sera Dios (ques infinito.) Ea que hazemos en medio de tantos engaños: para que buscamos vida dōde no ay sino Muerte? para que buscamos hartura donde no ay sino hambre? para que hechamos ancoras en las grandezas , y faustos de este Mundo siendo todos vanidad , locura, y vicio? Que hemos visto que jamas sea firme? que cosa firme, que sea de contento? Que cosa de contento que no trayga con sigo sospecha? Que hemos en esta vida desseado , que despues de hauido no nos de en rostro, canse, y enfade?

Nota.

Eccl. 12.

En el tercero voy meditando la angustia grande en que el alma se vera en la agonía dela Muerte, quando des à buziado el hombre de los Medicos le den el viatico Señor, y manjar del Cielo : para esforcarle en camino tan incognito, y dificultoso . Y quando le vngan con el Olio sancto : para que en la lucha que de tan varios cautelosos, y fuertes enemigos spera no sea vencido. En la qual agonía sentira el clamor, y vozeria con que Dios le llamara. Que assi se dize en language de scriptura el llama miento desta estrecha hora; a diferencia del llamamiento con que Dios nos despier-

Angustias del alma al tiempo dela muerte.

Luc. 25.

Apoc. 3.
Diferencia
entre el
amor del
llamamien-
to ala ho-
ra dela
muerte, y
que en vi-
da.

Psal. 57.

Num. 20.

Ad Efe. 5.

Consola-
cion delas
almas ju-
stas.

Iudi. 16.

Efai. 58.

despierta mientras vivimos; el qual se llama toque, como por San Iuan. Lo dize. Yo estoy ala puerta del alma de cada vno, y toco, y llamo. La razon de tener nombre de clamor el llamamiento dela hora dela Muerte, y de toque al del tiempo, que vivimos es porque mientras el hombre viue esta tan metido en el ruydo del Mundo, que por muchas voces, que Dios de es toque. Y claramente vemos que donde ay ruydo por muchas voces que seden no son oydas: y assi este llamamiento se llama toque: al qual estan los hombres sordos. Taparon sus orejas dize el Propheta los hombres como Aspidessordos. Y Moyses hablando dela piedra dixo al pueblo. Oye pueblo rebel de mas duro que la piedra. Y el Apostol San Pablo, despierta dize del sueño mas sordo quel muerto para el llamamiento de Dios, y a lumbrarte ha Christo. Però quando llega la hora dela Muerte tocase à silencio delas cosas del Mundo; alli se toca à silencio delas riquezas; alli cesan los pleytos, y el ruydo delas mercadurias, y confusion de negocios. Acabase el trato dela muger, y hijos amados, y delos deleytes en q̄ endaua embuelto. Entonces el llamamiento, que en la vida era toque, con el gran silencio es clamor, y vozeria. A este clamor despertaran las justas, y prudentes almas adornando sus lamparas, y preparadolas con el olio delas buenas obras, que han hecho, de otra manera que Dalida quando con vozeria despertaba à Sanfon para que venidos sus enemigos los Filisteos triumphase dellos. Y como otro Ezechias haziendo vna recapitulacion dela vida passada; para hauer de entrar en la eterna. Diran con ale-

gria

gria con el Propheta . Nuevas llenas de gozo nos dan, que hemos de yr ala casa de Dios, y con el Sancto Simeon . Desata ya Señor en paz el alma del vinculo deste cuerpo, y con el Apostol. Granganancia es para nosotros el morir . llenos de luz, y de vn nuevo gozo empecaran ya a gustar, quan suave es Dios, y à tener premisas con el racimo del consuelo, y socorros celestiales con que en esta agonía los hà visitado, dela fertilidad, con que ande ser apacentados en la casa de Iacob. Pero los peccadores despertaran con esta vozeria, y empecaran à hazer quenta con su vida pasada hallarsean bazios de Charidad, de amor de Dios, de piedad del proximo, y adorno de buenas obras . llenos de culpas, y peccados, y como dize el Sabio vernan temerosos, y temblando a pensar sus culpas : para ver si hallaran lugar de penitencia, y la grauedad dellas dara con ellos altraues : donde seran eternamente anegados . Entonces la nauecilla dela conciencia se hallara en medio del golfo del mar amargo . Considerando la vida pasada, combatiendola los brauos vientos, angustias del alma, tēblores del Infierno, desesperaciones de su saluacion, dolores en la iracible, fatigas en la cōcupiscible. El Piloto, ques el entēdimiēto perdiera la carta de nauegar, y no sabra si ha de salir apuerto, si caera en Austro, ò en Aquilon; si decēdera al Infierno, ò si sera recibido enel Reyno de Dios; si se saluarà su Naue, ò si embestirà el alguna roca dela impenitencia. Los sentidos, q̄ son los Marineros cansados del mucho nauegar, andaran desacordados, y turbados. Seraneccessario hechar la ropa almar : porque quanto ganaste

Psal. 121.
Ad Phi. 1.
Luc. 2.

Ad Phi. 1.

Temblores del peccador.

Sap. 21.

Fatiga de la cōciencia del peccador.

Perturbacion de los sentidos del hōbre

Representacion de la mala vida pasada

Luc. 13.

Defeo de hauertiẽpo para enmendarse el hombre

Luc. 13.

Psa 1.48.

Nota.

ganaste con trauajos, con vsuras, y logros en tantos dias lo has de perder, y dexar en vn punto apesar de tu coracon. Daras ala bomba, y por cada resquicio de la Naue entrara tanta agua que la llenara al fondo; porque se te representara la vida passada, y la carga de tus peccados te hara baxar al profundo. Daras gritos à Dios, y sera tarde, llamarle has, y boluerte ha el rostro; no porque Dios no este apercebido para recibirte: sino porque en ti no hay dispuccion haviendo viuido toda la vida mal: Por que como ya no le llamas por el dolor de hauerle offendido, sino por ver la boca abierta del Infierno, que te quiere tragar, y los Demonios que te quieren arrebatat, seraya por demas. Por que la higuera, que tantos años esperada no ha dado fruto no se admitiran en su fauor ruegos; para que dexede ser hechada en el fuego. Querras algun tiempo para enmendarte, y no se si te sera concedido. Hablaras con tus peccados, y dezirles has. Dexadme vna hora, y apartaos de mi: ellos te responderan, hechura tuya somos contigo hemos de yr. Esto quiso Christo dezir quando nos enseño por San Lucas diciẽdo. Do os mi palabra, que muchos querran entrar en el Reyno de Dios, y no entraran: porque no lo merecen. Por lo qual el Señor por el Propheta nos pide grande atencion: para que oygamos sus palabras, y nos enmendemos diziendo. Oyd lo que os quiero dezir todas las gentes, oyd todos los moradores dela redondez dela tierra, y escuchadme con atencion, oygame la gente comun, y la noble; los ricos, y los pobres? porque mi lengua ha de hablar palabras de verdade-

dadera sabiduria, y palabras de prudencia meditadas, y rumiadas con la razon, y tan necessarias, que yo el primero con atencion las oyre: por ser del Señor, y en medio dela Musica, y Psalterio pronunciare la parabola, y dire. Porque temere en el dia malo, en el dia de la Muerte, quando sea llegada à quella hora amarga dela agonía, quando ya los sentidos faltan, y no vsan su officio, los ojos se vedrian, y quiebran, los oydos se ensordecen, y no pueden recibir vn consejo, la lengua se entorpece, y no puede pedirle? Porque temere en el dia malo quando desearé vna sola hora de las muchas, que he perdido en esta vida: para hazer penitencia, y no se me otorgue? Quando lllore por hauer sido tan negligente en enmendarme? quando vea que tan mal empleados han sido los bienes, que Dios me ha dado? Los llamamientos de su misericordia? Las potencias del alma? Los sentidos del cuerpo? La fuerza, y hermosura, las riquezas, y bienes de fortuna? Porque temere en el dia malo quando vea que los dos tan antiguos amigos, cuerpo, y alma se diuiden, y parten? Quando conozca, que ha de yr por region nunca conocida, ni vista sola, y no sabe como le ha de yr, ni si es digna de amor, ò de odio? Porque temere en el dia malo, quando faltando los sentidos se anieue mas el alma, y se le representen delante todas sus maldades, y vida pasada, y ignore el perdon? Quando la lucha del enemigo ha de ser mas cruda por ver, que le queda poco espacio, y que si entonces no se apodera de a quel alma no le quedara ya mas ocasion ni lugar? Por que temere dize en el dia malo? Responde, la iniquidad, y maldad

Temor a la hora de la Muerte
Temor de no hauer ya tiempo para hazer penitencia.

A repenti mientode no hauer vsado bién dela hazienda en esta vida, y potencias del alma.

Temor de verse apartar el alma del cuerpo.

Representacion de la mala vida pasada
Porque asiste el Demonio cò tanta instancia al punto de la muerte

Metafora
de à q̃llos
que luchã

P sal. 33.
Ioan. 21.

Heb. 10.
Iob. 9.

maldad de mi carcañal mereçera, conuiene à sauër el peccado dela soberuia, el hauer querido à cocearlos à todos, y tenerlos debaxo del Carcañal: ò la maldad de mi carcañal, conuiene sauër, el hauer hechado zandadilla à mis proximos? Toma la sagrada Scriptura metaphora delos que luchan, que para derribar al contrario vsan de vna zandadilla, y con engaño le hechan en tierra. Pues cercarme han mis trampas, engaños, y las calumnias, q̃ he puesto a mis proximos; ò finalmente la maldad de mi carcañal me cercara, cõuiene sauër final impenitencia: porque como el calcañal es lo vltimo del hombre. assi lo vltimo del que viue mal es la impenitencia final. Cercarme ha pues al fin el morir sin dolor, y verdadero arrepentimiento de mis peccados: porque la Muerte delos peccadores es mala, dize Christo por San Iuan, en vuestros peccados morireys, Mientras el peccador viue, no siente esta angustia: Por quel Mundo, y el demonio, le ayudan a lleuar esta carga: pero en a quella hora le dexaran solo con la carga à cuestras, y dexarle han en las manos de sus peccados: para que ellos le acusen. Dexarle han en las manos dela Iusticia de Dios. Horrenda y terrible cosa es caer en las manos de Dios viuo dize el Apostol. Por lo qual conuiene antes meditarla mientras viuimos, que no hallarnos gimiendo en estaagonia, y transito: para que merezcamos ser consolados, y nuestras muertes sean preciosas en su diuina pressencia: dela qual por su muerte sacratissima gozemos con sus Sanctos para siempre jamas. Amen.

CAP.

CAP. SEXTO.¹⁹¹

Dela meditacion del Iuyzio.

A D D I T I O N.



S tanto el desseo , que tiene
nuestro Criador de llevar-
nos (acabada esta vida mor-
tal) ala eterna , y felissima
del Parayso (para la qual
fuimos criados) que vien-
do era imposible sin la ver-
dadera obseruancia de sus
mandamientos: para mejor encaminarnos en la carre-
ra cierta no ha dexado via, modo , ni manera, que no
aya tomado, vnas vezes, rogandonos, animandonos, y
prometiendonos, y otras amenazándonos. Para lo qual
ha querido ponernos delante de los ojos las dos veni-
das de su hijo sacratissimo Redēptor nuestro a este Mū-
do. La vna ya vista, y la otra. que por memētos aguar-
damos : La vna con profundissima humildad, y la otra
cō suprema Magestad : La vna con gran mansedum-
bre, y la otra cō seuerissima venganza: La vna cō ad-
mirable dulcura, y la otra cō infinito espanto; y final-
mente la vna con grandissima misericordia, y paternal
amor , y la otra con justicia recta , e implacable ira.
Todo esto afin, que si la humildad, la mansedumbre, la

Luc. 1 & 2
Matt. 25.

M dulcura

dulcura, la misericordia, y amor dela vna no es parte: para atraernos à su diuino amor: lo sea la Magestad suprema, la venganca, el infinito espanto, la iusticia recta, y la ira vindicatiua, que sera tanta, que à todo el Mundo, causará admiracion, y graue espanto. Y para que este tal effeçto tan necessario à nuestras almas se pueda conseguir; procuro con toda diligencia, (las mas vezes, que puedo) despues de hauer meditado el amargo transito dela Muerte (como arriba he dicho) traer en consideracion el espantoso dia del Iuyzio vniuersal; como segundo delos quatro extremos, que por los mortales han de venir, diuidiendolo en los cinco puntos siguientes.

Señales En el primero considero muy en particular las se-
ante la ve ñales, y prodigios, que à este espantoso dia dela quen-
nida del ta, y Iuyzio vniuersal precederan. Delos quales ha-
Inycio. blando el Salvador dixo. Habra señales, en el Sol, en
Ioel. 2. la Luna, y Estrellas: por que tanto quanto el castigo
Luc. 21. es mayor, tanto las señales, que precederan, seran de
Matt. 24. mayor espanto. Para castigar vn Pharaon bastò ha-
Exod. 14. uer señales en el ayre, y agua. Para castigar à Hieru-
2. Mach. 5 salem bastò imbiar exercitos, que combatiessen bolan-
do por el ayre por espacio de quarenta dias, y para ca-
stigar, à Sodoma bastò imbiar vn Lot que les amone-
stasse, y predicasse. Però hauiendo à ora de destruir to-
do el Mundo, haze mudanca el Sol, la Luna, y Estre-
llas, que son las partes principales, de que goza el
Mundo: para que por la grandeza de las señales se
heche de ver el duro castigo, con que los rebeldes, y
que brantadores dela Ley de Dios han de ser castiga-
dos.

dos. Estas señales no seran por eclipsarse el Sol, ni la Luna, por que imposible eclipsarse juntos à vn tiempo; pues la Luna se eclipsa por interposicion dela tierra entre el Sol, y la Luna; y el Sol por interposicion dela Luna entre nosotros, y el Sol. Però obscurecerse an, por que Dios como causa vniuersal, que concurre con la claridad del Sol, y Luna, entonces no concurría, y assi milagrosamente quedaran oscuros llenos de tinieblas; segun à quello del Propheta Iosue. El Sol, y la Luna se obscurecieron, y las Estrellas retiraron su resplandor. Esta obscuridad procederà de que Dios cubrirà el Sol, y Luna, con vna muy tenebrosa, y espesa nuue, de tal manera, q̄ venga à obscurecerse el Mundo mucho mas, que con à quellas tinieblas obscuras de Egipto. Y esto parece fundarse en el Propheta Ezechiel quando hablando Dios de à quel dia, dize. Cubrira el Sol con vna nuue, y la Luna no darà resplandor; perderan pues los Cielos su claridad, y que darà el Mundo, tan lleno de tinieblas, que no seran assi como quiera, quando anochece, ò como quando ay eclipse; antes abra vna summa obscuridad, como sino huiesse Sol, Luna ni Estrellas en el Cielo. Los quales perderan su luz, y resplandor, auer gonzandose de ver los malos, y peccadores deste Mundo. Por que como es ya llegado el tiempo de descubrirse los secretos, y salir en publica plaza los peccados ocultos, segun dize el Apostol. Retirará el Sol de pura affrenta sus rayos. Como diuinamente dize Esaias. Affrentarse à la Luna, y estara lleno de confusion el Sol viendo las abominaciones dela tierra. Assi como quando muere

Como se obscureceran el Sol y Luna a vn mesmo tiempo.

Matt. 24. Iosue. 10.

Exod. 9.

Ezec. 32.

Esai. 24.

Matt. 24.

Sap. 5.

Luc. 21.

Sap. 5.

vn hombre estan los circunſtātes contemplando ſi tiene ſeñales de Muerte, ſi ſele turba el roſtro, ſe le muda el color, ſe le van vedriādo los ojos; y como en las partes mas principales ſe le mueſtra la perturbacion que padece. Dela miſma manera eſtando el Mundo enuegecido, y apunto de Muerte haze mundanca, y en las partes mas principales mueſtra notoria perturbacion. Turbaſe el roſtro, q̄ es el Cielo, ſe le vedrian, y eſcurecen los ojos, que ſon las lumbreras, que puſo Dios en el para nueſtro conſuelo. Y aſſi daran ſeñales el Sol, la Luna, las Eſtrellas caeran del Cielo, ceſando ſus officios, ò por mejor dezir, bolaran diuerſidad de Cometas de fuego, e impresiones en el ayre encendidas, de manera, que parecieran caer con ſumma velocidad las Eſtrellas del Cielo: porque realmente no pueden caer por eſtar fixadas en el Cielo, como los ñudos en vna tabla. dela miſma manera, como en el Cielo habra tantas, y tan eſpantofas ſeñales, tambien habra en la tierra tāta affliction, y eſtaran pueſtos los hombres en tāta eſtrechura; por los terremotos dela tierra, por las furioſas bondas del Mar, y Rios, q̄ ſe enſorberbeceran de manera, q̄ parecieran ſobre pujando la tierra anegar todo el vniuerſo Orbe, lo qual nos dio à entender bien la jabi-
duria diziēdo. Vedra ſobre ellos el agua del Mar, y los Rios, los anegaran cō gran impetu, y eſto ſera en tanta manera, q̄ no hay Iuyzio humano, q̄ lo pueda poner en cōſideracion: por quel Cielo, las Eſtrellas, el Ayre, el Mar, Tierra, y todas las criaturas ſe leuātārā cōtra el hōbre, y daran manifeſtas ſeñales dela ira del Iuez. Y pōdra Dios, como dize el Sabio apunto de guerra todas

das las criaturas, y peleara toda la redõdez dela tierra cõtra los insensatos peccadores. No parecera ya el arco quentiẽpo de Noẽ enseña de paz se mostrò: por q̃ todas las señales seran de guerra, las banderas negras publicãdo guerra à fuego; y à sangre, estãdo denegrido el Sol, y la Luna tinta en sangre; el rumor, y estruẽdo de los atambores, tẽblores dela tierra, cõ los bramidos del Mar tan temerosos. La trompeta del rõper, y a q̃l clarin dela voz de Dios, todo significara gaerra, guerra, contra los peccadores pertinazes en sus peccados. Ved en q̃ aprieto porna estõ al coracon de los mas baliẽtes; Andaran los hõbres ahilados, atonitos, amari-
llos, insensatos, y confundidos, con temores, y temblores de ver, y sentir tantas, y tan temerosas señales, sospechando de aqui otros mayores males, que han de venir al Mundo.

Luc. 21.

Lo segundo considero como toda carne, vera venir con immenso poder, y espantosa Magestad al hijo dela Virgen acompañado de toda la Corte del Cielo a juzgar el Mundo, y se sentara en silla de Magestad, y grandeza. La qual silla, segun Origines, no sera material: pero seruiran de silla los mas auentajados Angeles, y Sanctos: porque sera tanto el terror, y respecto, que ala Magestad del Iuez mostraran, que por subjeccion parecieran ser asiento, y silla de Christo: Como parece declarar el Prophetadiziendo. Tu que te asientas sobre los Cherubines, y assi lo explica Sant Dionisio, los Tronos, y Angeles dela tercera Iherarchia, que significan lo mismo, que asiento; como bien lo dize el Apostol: ora sean los asientos, las Dominaciones, Ad Col. 1

Matt. 24.
Dela manera que Christo verna al Iuyzio vniuersal.

Psal. 79.

M 3 ora

Silla, y a-
fiento de
Christo
en el Iuy-
zio.

2. Cor. 5.
Apoc. 20.

Rom. 14.

ora las potestades, y tronos, de suerte, que los Angeles mas principales seran silla, y trono. El estrado donde se sentarà este Iuez sera labrado, no de marsil, oro, ò plata, no de cedro, de libano, ò de alguna arte material exquisita: sino de Tronos, Seraphines, y Angeles, los quales en a quel dia siendo las columnas principales del Cielo temblaran, y si queremos seguir la regla del bien auenturado S. Agustin: que la scriptura siempre que no ay algun absurdo se à de entender como suena. Verna Christo sentado en vnas nubes resplandecientes; delas quales se hara vn Trono real, siendo penetrado, y illustrado con el resplandor suyo, y assi se cumplira al pie dela letra lo que Christo dixo. Verey s al hijo del hombre sentado ala diestra dela virtud de Dios, que verna à juzgar el Mundo en las nubes del Cielo: delàte del qual compareceran todos los hijos de Adan, no pudiendo alguno escusarse deste espectaculo. Como el bien auenturado S. Iuan declara, diziendo. Vi vn trono, y el que enel se sentaua de tanto respeto, y tan temido, que a vn los Cielos, y la tierra buscaban donde esconderse dela indignacion de su rostro, y delante del parecieron todos los muertos chicos, y grandes, y abrieronse los libros de sus conciencias, y luego se abrio el libro dela vida: que es el conocimiento de Christo, y fueron todos juzgados segun sus obras. lo qual mas claro nos dize el Apostol diziendo. Todos parecemos delante el Tribunal de Christo, donde no por sobornos, sino segun verdad seremos juzgados. Allí no valdran fauores, allí no abra descargos, allí no se podran torcer las leyes, allí como dize Dios por el

Propheta Iael. Congregara todas las gentes en el va- Iael. 2.
 lle de Iosaphat, y examinara las causas de todos los
 hombres, y assi como todas las cosas estan notorias,
 y claras alos ojos dela Diuinidad, assi todos los cora-
 cones de los hombres estaran manifestos alos ojos de
 Christo. Entonces se cumplira lo quel Apostol dize, Ad Phi. 2.
 que delante dela Magestad de tan gran Rey se inclina-
 ra toda rodilla, la Celestial, Terrenal, e Infernal. En-
 tonces se cumplira lo que esta scrito por S. Iuan, quel Ioan. 7.
 padre hadado todo Iuyzio al hijo. Entonces se cumpli-
 ra lo del psalmista. Todas las cosas pusiste debaxo de Psal. 8.
 sus pies. Entonces se vera ser verdad lo que S. Pablo 1. Cor. 15.
 dize. Quel padre con honrra, y gloria ha coronado al
 hijo. Entonces veremos cumplido lo del Propheta. Psal. 96.
 Miro Dios la tierra, y temblo, y los montes con su
 presençia se dervitieron como cera, los Cielos seran
 embaxadores de su Iusticia, y todas las gentes veran
 su gloria. Que turbacion habra en a quella hora en la
 tierra? que confusion, y que espanto quando el mar,
 la tierra, y el Infierno manifesten los muertos, que en
 si tienen encerrados? Como dize S. Iuan donde estara
 entonces la vitoria dela Muerte, quando la despojen
 de todos a aquellos, que hauiá captiuado? quando ef-
 pantosamente la hagan vomitar todos a aquellos que
 hauiá deuorado, y tragado? que confusion, que ruydo,
 y que espanto tan grande habra con el concurso delas
 animas, que de tan diuersos lugares vernan a sus cuer-
 pos? unas del Cielo, otras del Infierno, otras del Lim-
 bo, y otras del Purgatorio: para cada qual tomar su
 cuerpo, y parecer delante del Iuez, vernan todas a

Perturba-
 cion que
 habra en
 toda cria-
 tura.

M 4 vestir-

vestirse las ropas, que se desnudaron, y dexaron depositadas en el seno de la tierra. De que mala gana se vestirá el alma condenada, quando vea su cuerpo tan corrupto? como andara rehusando la ropa viendola tan llena de polilla, y gusanos? que sera quando secare en, y vean, y como ya escarmentada con la esperiencia de la Iusticia diuina vea el cuerpo, por el qual esta en tanta miseria? que lamentaciones hara diciendo?

Lamenta-
cion del
alma con-
denada
cō el cuer-
po.

Aug. me-
dit. 22.

*O carne miserable tu agrauaste mi alma, y la hechaste en el Infierno amando la vanidad deste siglo? O carne miserable por que negaste à Dios, y viuiendo perdiste su vista, y la vida perdurable donde ay vida sin Muerte, iuuentud sin vegez, luz sin tinieblas, gozo sin tristeza, nobleza sin menos precio, y reyno sin fin? O si permanecieras en el bien, no fueras priuada para siempre de tanta felicidad; estuuieras en a quel summo, y sempiterno gozo; donde la honrra, y gloria no tiene fin, donde la delectacion es incorruptible, donde esta Christo cercado de los Apostoles, Prophe-
tas, y todos los Sanctos, cō summa alegria, y perpetuo canto de Angeles. O carne miserable que en tãto mal me has spuesto despues de tu fin? eres perseguida de la corrupcion, del hedor, y gusanos? para que los q̄ viuen tomen exemplo, y miren lo que fuiste, y lo que eres, y finalmente oy seras juntada otra vez con migo, y condenada a perpetuos tormētos? O carne porque agrauaste mi alma? la qual desi desseaua amar, y seruir à Dios. O carne llena de peccados, quando eras viua eſtauas muy hermosa, resplandecias, como el Sol, eras linda como la Luna: centelleauan tus ojos como Estrel-
las,*

Escarmie-
to para el
Christia-
no.

llas, tus cabellos parecian rayos del Sol, vngiasle con
 vnguentos preciosos, vestias ricos vestidos, comias, y
 bebias regaladamente? y quanto mas le regalauas,
 tanto mas multiplicauas el manjar para los gusanos.
 Acuerdate de veras miserable carne de a aquellas pa-
 labras, que oyste à tu Criador? tierra eres, y en tierra Gen. 3.
 te has de tornar, y delo que Iob dize. Desnudo naci Eccle. 4.
 del vientre de mi madre; y desnudo tengo de tornar, y
 delo quel Sabio dize, desde el que esta sentado en asieto
 glorioso, hasta el q̄ esta humillado en el poluo, y desde
 el que esta adornado de fina grana, q̄ tiene ceptro, y co-
 rona, hasta el que viste de lino crudo estã cercados dela
 Muerte, y delo q̄ el Apostol dize. Ninguna cosa truxi-
 mos cõ nosotros aeste Mũdo, y ninguna cosa hemos de
 llevar: para q̄ con la memoria destas verdades pudie-
 ras, escapar de tãto trauajo, y affan. O carne miserable
 mira, y conoceras, q̄ de todo quãto adquirias viuiẽdo,
 no posees nada en la sepultura? O carne desventurada,
 yo fui criada del Señor siendo a ti cõcedida por el Cria-
 dor, q̄ eras tierra? quãto mejor fuera, q̄ tu subieras cõ
 migo al Cielo, q̄ tu cõ tu peso no me huuieras abatido
 hasta el profundo del Infierno? Estas y otras tales pa-
 labras hablaran las almas cõdẽnadas cõ sus cuerpos:
 Però las justas se vestiran sus cuerpos, como ropas
 rozagãtes, resplandecientes, immortales, e impasibles,
 ligeras, y subtiles juntarsean los antiguos amigos,
 cuerpo, y alma con summo contento, para comparecer
 delante del supremo Iuez. Entonces temblando el
 Mundo todo al rumor, y sonido delas voces temerosas
 delas Trompetas, que conuocan los hombres, estando
 el justo

Alegria
 del alma
 justa quã-
 do torna a
 su cuerpo
 el dia del
 Iuyzio.

el justo Iuez cercado de Magestad, y luz infinita, y estando todo el linage humano resucitado del antiguo pueblo con el testimonio de sus conciencias. Dize el glorioso Agustino. Quel Iuez comencara a pedir

Serm. 67.
de tēpore

Razona-
miento de
Christo
con los cō-
dénados.

Hombre yo te forme cō mis manos del lodo dela tierra, yo te infundi mi spiritu, y te hize a mi imagen puniendote entre los deleytes del Parayso, y tu menospreciando los mandamientos de vida, quisiste mas seguir al engañador, que a Dios siendo alancado del Parayso, y por ley del peccado sentenciado a muerte.

Luc. 2.

Abaxe del Cielo, naci en pobre portal, recoestado en vn poco de heno en vn pesebre, rodado de frio en el medio del inuierno, llorando tus peccados, fuy acotado, derrame mi sangre, y fuy puesto en vna cruz por tu amor, siendo coronado con espinas, bebiendo hiel, tras-

Marc. 15.

pasado con clauos, herido con lanza, reciui tus dolores; para darte gloria, reciui tu muerte; para que tu siempre viuiesses, fuy sepultado en vn sepulchro; para que reynasses en el Cielo: Porque has perdido, lo que yo porti suffri ingrato? porque has perdido los dones dela redempcion? Cerrasteme la puerta quando yo llamaua; pues a ora estara parati cerrada la puerta dela misericordia, yo te quise siempre allegar ami, y meter te debaxo de mis alas, dela manera, que la Gallina recoge sus pollos, y tu siempre te has apartado de mi? a ora yo de veras te apartare desterrandote para siempre de mi cara patria.

Aparta-
miento q̃
Dios ha-

Lo tercero considero, como Christo apartara los buenos de los malos, como suele el buen Pastor apar-

tar

tar las ouejas delos Cabritos. Este sera el gran labrador, que despues de hauer segado las mieses, y hechado la hoz en los hombros, estando ya todos en la era, terna el auentador en su mano : para limpiar, y apartar el trigo de la paja, lo vno; para que sea puesto en las troges Celestiales, y lo otro : para que sea manjar de las bestias infernales . A qui apartara la cizaña del trigo, lo qual antes de venir este dia todo andaua junto, y no se conocia : para que la cizaña hecha hazes sea hechada en el fuego, y el trigo guardado como conuiene. Esta sera à quella redada de todo genero de Pez, sacada fuera del agua, que es el dia del Iuyzio final, de todo genero, y suerte de gentes ; donde siendo diuididos, escogeran los buenos para hechar en los banastos, y los malos para hecharlos amal: para pasto de puercos, y perros hambrientos como cosa perdida, e indigna de hazer quenta dellos ; entonces se declararan los profundissimos Iuyzios de Dios. Veremos apartar los hijos de Israel, delos Egipcios, arroxados los vnos en vnas dẽsissimas, y perpetuas tinieblas, y los otros, quedando con sempiterna claridad alumbrados, siendo los vnos anegados, y los otros llenados ala tierra de promission . A qui se diuidira el linage humano en dos partes, como Moyses diuidio los doze Tribus. Los seys para bendezir, y los otros seys para mal dezir. Cumplirse a lo que el Propheta dize . Seran los justos como arboles plantados en las corrietes de las aguas, llenos de verdura, y fruto : però los malos, como el poluo quel ayre llena. O alteza, y profunda sabiduria? O Iuyzios no escudriñables? Dos estaran molien-
do en

ze delos
buenos, y
malos.
Matt. 25.

Matt. 13.

Matt. 13.

Exod. 12.

Deut. 27.

Psal. 1.

Affliction
delos mē-
los.

Gen. 21.

Matt. 25.

Bendición
de Chri-

do en vn molino, y el vno sera escogido, y el otro sera dexado. Dos abran estado casados, dormido en vna cama, comido en vna mesa, tratado muchos años alegrandose juntos con la prospera fortuna, y condo- liendose con la aduersa, y veremos: que el vno es apartado del otro? Quien podra acabar de declarar los sollozos, las lagrimas, los gemidos, y la affliction delos malos, viendo que son apartados de tan buena compañía; como quando el marido vea, que es apartado de la muger sancta por ser iniquo? y la muger vea que es apartada del bēdito marido: por ser peruersa, y maluada? Quien podrá declarar este sentimiento, y dolor tan grande? Si vn buey arando algun tiēpo cō otro, haze sentimiento, y brama quando lo apartan del otro, que diremos deste apartamiento, y diuision tan estraña quando veamos, que Ismael es apartado dela compañía de Isac, hermanos eran, pareciāse juntos viuieron el vno fue hechado dela casa de Abraham, y dela compañía de su hermano, quando veamos que se han diuidido dela compañía de Iacob? porque hasta entonces habra Dios suffrido a los malos, por estar mezclados con los buenos, y à ora es justo, que se diuidan: porque que tiene, que ver estar, y morar la luz con las tinieblas? que tiene que ver lo malo con lo bueno? y finalmente el hombre justo con el peruerso, y tirano? Apartaran pues los vnos de los otros, como las ouejas delos Cabritos, puniendo ala mano derecha los justos, y los malos ala yzquierda.

Lo quarto considero como estando los justos ala mano derecha les dara Christo su bendicion, y dira:

Veni

Veni benditos de mi padre poseed el reyno Celestial, sto a los que os tiene aparejado. Esta bendicion es la fuente, justos. y origen de todos los bienes: y assi hablando el Apostol della dixo. Dad gracias à Dios, que por la bendicion de su hijo sacratissimo nos hizo sentar en los reynos Celestiales. Bendixo Isac à su hijo, diziendo. Bendito seas con bendiciones del Cielo: Esta bendicion miraua quando esto dixo: Las demas son bendiciones dela tierra, acabanse presto. Bendize el pueblo alos ricos, prosperos, que tienen contento, son bendiciones terrenales. Però la bendicion que Christo darà sera bendicion del Cielo. El Sabio dize, que vinieron todos los bienes con la sabiduria. O con quanta razon lo podiamos dezir desta bendicion, que es la puerta, y entrada de todo bien, el origen, y fuente manantial de todo contento. Aunase cumplido lo q̃ Dios por Esaias prometia alos justos diziendo. Oye ò Israel? oye, ò alma Christiana affligida, que yo te juro, que vendra tiempo, que derramare agua del Cielo de misericordia sobre ti, y derramare mi spiritu sobre tus decendientes, y hechare mi bendicion sobre la generacion justa? Lo mismo nos dize el mismo Prophetas eran los dias de mi pueblo eternos, y perpetuos, segun los effectos del arbol dela vida, que hazia viuir siempre: Porque son dela generacion delos, que an de alcanzar la bendicion de Dios. Venid benditos de mi padre: esta es la heredad frutifera, que hauiedo reciuido influencias del Cielo, y dado fruto, sera bendita del Señor. Este sera el valle dela bendicion, de quien habla en el Paralipomenon, que despues

Matt. 25.

Eph. 2.

Gen. 41.

Isa. 44.

Isa. 65.

Para. 20

de ha-

de hauer Iosaphat, y su exercito despojado sus enemigos, se recogieron al valle dela bendicion. Este sera el verdadero valle dela bendicion, donde todos los justos seran benditos. O que valle tan fertil, pues tal fruto da à su Señor. O que valle tan abundante pues tal grano se saca. Bendito sea tal valle, y sea bendito tal fruto, y bendita sea tal casta, y bendita tal generacion: pues entonces con la bendicion de Dios sera del todo perfecta.

Maldiciõ
de Chri-
sto a los
malos.

Matth. 25
Sopho. 1.

Ezech. 20
& 23.

Ecccl. 41.

Apoc. 1.

Lo quinto cõsidero como a los malos, que estan ala mano yzquierda con vn rostro ayrado dira: Apartaos de mi malditos al fuego eterno, que esta aparejado para el Demonio, y sus sequazes. Esta es la voz amarga, dela qual dezia Sophonias, la voz de Dios amarga. No ay hiel que tanto amargue, como amargara esta terrible voz. Esta voz sera la amarga purga, que Dios dara a los malos sin esperanza de salud; la bebida, y trago amargo, como bien lo dixo el Propheta Ezechiel. Seguiste las pisadas dela iniquidad, anduiste sus caminos: pues yo te dare dize Dios su bebida en tus manos: porque la parte, y porcion delos malos no sera otra, que la maldicion de Dios. Ah y de vosotros peccadores, dize el Ecclesiastico, que desamparastes la Ley del Señor altissimo: porque la parte, y herencia, que os cabra en vida, y Muerite sera la maldicion. ala qual miraua el Propheta diziendo. Quando sea juzgado, salga condemnado. Esta sentencia con la Magestad del Iuez nos fue declarada en el Apocalipsi; donde en a quella vision de a quel semejante al hijo del hombre entre otras cosas, que teniamos, dize.

Que

Que de su boca salia vna espada de dos Cortes resplandeciente : la qual significa la Iusticia del justo Iuez. Que espada abra que tãto corte como à quella tremenda voz? Apartaos malditos al fuego eterno? que herida abra, que se le yguale? quedolor que pueda compararse à este? Y lo mismo senos declara en el Apocalipsi. Saldra à quella sentencia dela boca de Christo, Apoc. 19. como espada afilada. O que espada tan resplandeciente? ò que afilada? ò que acicalada? ò que lindos azeros? ò como bolara para herir, y destruyr la gran bestia, y hijos de perdicion? Alla vio el Sancto Zacharias en sus visiones, vna estraña donde dize. Vi y se me mostro vn libro bolando, dize otra translacion; Zach. 1. Vi, y se mostro vna espada bolando. Y todo esto, no porque diziendo libro denota la sentencia de Dios contra los malos: y diziendo espada denota el castigo de Dios contra los peccadores. Vi dize vn cuchillo, ò espada bolando. que cuchillo es este sino esta sentencia, que saldra bolando dela boca de Christo? andara mas, que bolando: para castigar al malo. Quien se escapara de cuchillo, que buela? quien podra es conderse dela espada, que tiene alas. Desta espada, y sentencia espantosa va hablando Dios por Moises, quando dize. Vino yo, para siempre, que suffro agora tantas maldades, que si becho mano ala espada, no sera el golpe, que yo dare como quiera: porque su furor parecera rayo, que vaxa del Cielo: O que cosa tan temerosa sera ver jugar la espada dela justicia de Dios? pues el mismo dize que no habra rayo, que suele abrir los montes, derribar las torres, que tan furioso, y encendido vaya, co-

mo

Zach. 9.

mo la espada de su justicia. Y esto es lo que dize el Propheta Zacharias: que la espada de su sentencia Jaldra como rayo, quando con ruydo centelleando sale dela nuue. Pues si yo hecho mano dize Dios, sera mi espada como rayo, y si yo me siento à juzgar tomare venganca de mis enemigos, y emborrachare mis saetas con sangre, y mi cuchillo tragara las carnes. O que espantosa sentencia sera esta para el malo, y rebelde ala Ley de Dios, ver que aquel que tenia las manos atadas a vn madero venga, no ya enclauado, sino libre blandiendo la lanca, y jugando la espada para hauer de herir de heridas de muerte, y adar sentencia contra todo peccador, à fuego, y sangre. Mirando esto dezia

Iob. 26.

Iob. Quien podra sufrir, a quella tan espantosa voz del Señor, que sera como Trueno, que a suela, à tierra, y espata. Ala qual sentencia, y cuchillo miraua Esaias

Esai. 27.

quando dezia. En a quel dia visitara Dios sentenciando con su cuchillo duro, grande, y fuerte ala serpiente antigua, que es el Antechristo, con todos los reprobos. Ala sentencia llama cuchillo duro, grande, y fuerte:

Matt. 25.

por que sera el mas duro golpe, que el entendimiento puede pensar. Sera la sentencia tan estraña, que no se puede sino con semejantes palabras explicar. Apartaos malditos al fuego eterno. O apartamiento infeliz, ò separacion dura, ò miserable condicion. Si las palabras que dixo el Apostol estando para embarcarse: Ya no vereys mas mi rostro (como quentan los Actos de los Apostoles) causaron gran lloro, que planto causara el dezir Christo. Apartaos de mi, para siempre malditos? O suerte miserable apartarse del

Saluador, dela fuente dela vida, dela lumbre dela gloria, que beatifica del torrente delos deleytes, dela llanura, y abundancia que harta. Apartaos malditos. La vestidura, que se vestiran sera maldicion. Como el Propheta lo dize. Vestirse han la maldicion como vestidura; para que sobre ellos descargue el diluuio de los males, y tormentos; Dios por las entrañas de su piedad abra el entendimimientto a los hombres: para que con viua fe representandosenos este espantoso dia viuamos con tanto cuydado, y sanctidad, que merezcamos recibir la bendicion de Christo, y entrar à gozar de su gozo perpetuo.

Amen.



CAP. SEPTIMO.

*Dela meditacion de las penas
del Infierno.*

A D D I T I O N.



S tanta la multitud delas penas del Infierno, que no ay entendimiento humano tan capaz que las pueda comprehender, ni lengua esperta, q̄ las pueda significar; y assi todas las figuras, que à su similitud se traen son insuficientes, las comparaciones desproporcionadas, y vario el estílo delos Prophetas, y Sanctos padres. Muchos castigos ha dado Dios en el Cielo, y en la tierra, mas comparados à los del Infierno ay la diferencia que se da delo viuo alo pintado. Assi como la madre, que mucho ama à vn hijo con a quel tierno amor que letiene la amedrenta con alguna phantasma, ò fiction de algun lobo, para apartarlo de algun lugar tan peligroso, que pasando por el, le podria venir algun daño. El Señor por apartarnos del peccado, nos pone ante los ojos las graues penas, y diuersos castigos, que ha dado en esta vida a los rebeldes, y que brantadores
de su

de su Ley, a modo de figuras, y sombras delos infernales. Entre los quales fue. El castigo de nuestros primeros padres, y toda su generacion humana; por el peccado dela inobediencia. Pues que dire del dilubio universal? Del fuego de Sodoma? Delos hijos de Benjamin casi todos destruydos por los demas Tribus? Delos Hebreos idolatras muertos en el desierto? Delos setenta mil hombres del pueblo de David destruydos de pestilencia? De Hierusalem arruinada por Tito, y Vespasiano? Del Rey Herodes, y Antioco comidos de gusanos? Mas todos estos, y otros muchos castigos son como la phantasma, ò fiction del Lobo con que la piadosa madre amedrenta al amado hijo, en comparacion delas penas eternas del Infierno, que mucho mas son terribles, que las mayores, que en el Mundo se pueden imaginar. Yo no he leydo Prophe-
ta, Euangelista, ni Sancto alguno que trate desta materia, que no sea con grandissimo temor, y rezelo. Del qual todas las vezes, que leuanto el spiritu en esta sancta meditacion me hallo tan rodeada acordandome deste estremo tercero de los quatro, que por los mortales han de venir, que como quien ha perdido ya el trato desta vida, quedo atonita, y por gran rato fuera de mi, y quando en mi torno, le voy meditando por los puntos siguientes.

Gen. 3.

Gen. 7.

Cor. 10.

Iud. 19. &
20.

2. Reg. 24.

3. Reg. 6.

Sitio del
Infierno.

Lo primero voy considerando el sitio, y lugar del Infierno, el qual segunbè oydo de algunos padres espirituales, y por mi sacado de doctrina de Sanctos, y grandes siervos del Señor, esta en medio dela tierra lugar remotissimo del Cielo. Porque assi como Dios

ordeno los cuerpos en sus lugares segun lo que pedia su grauedad: Assi quiso que las criaturas racionales tuuiesen sus lugares segun la exigencia de sus amores: Assi como los escogidos estan en el Cielo: por que en su amor antepusieron lo Celestial alo terreno: Assi los reprobos estaran segun la diuina justicia en el lugar infimo: por que en su amor ante pusieron las cosas terrenas, y infimas alas Celestiales, y eternas. Por

Sitio del
Infierno.

lo qual voy considerando el Infierno, como vna mazmorra, ò carzel en medio dela tierra zerrado de toda parte donde el fuego esta con supremo calor, el agua en suprema frialdad, el ayre, y tierra en suprema hediondez: Porque la magnificencia real no solo requiere tener soberbios palacios, y amenos jardines: para que se recreen sus amados, y escogidos. Mas tambien carceres para castigar los malhechores. El Rey del Cielo, que es Rey delos Reyes, y principe dela gloria sobre todos los principes dela tierra, porque no tēdra carcel como tiene palacios? Por lo qual dize Sant Agustín.

Lib. de
triplic. ha
bi.

Tres moradas ay debaxo dela mano del omnipotente Dios. Suprema, media, e infima. La suprema llamase reyno de Dios, ò reyno delos Cielos. La infima se llama Infierno, y reyno de confusion: y la media se llama Mundo, ò redondez dela tierra. Las dos estremas son totalmente contrarias, y en nada se parecen. porque en que se parece la luz con las tinieblas? Pero la media tiene alguna semejanca con las estremas, y assi tiene luz, y tinieblas; frio, y calor; dolor, y salud, Alegria, y tristeza; odio, y amor; buenos, y malos. Iustos, e injustos; reyno, y subjecion; hambre, y barta-

2. Cor. 6.

ra: muerte, y vida, y otras cosas innumerables, de las
 quales vna parte es imagen del reyno de Dios, y otra
 imagen del Infierno, porq̃ en este Mūdo ay vna mez-
 cla de buenos, y malos: Pero en el reyno de Dios nin-
 guno ay malo, sino todos buenos, y en el Infierno nin-
 guno bueno, sino todos malos, y las dos estremas mo-
 radas se hinchen dela media. Porque los hombres de-
 ste Mundo, vnos son eleuados al Cielo: otros abatidos
 al Infierno, cada qual se ajunta con su semejante. Y assi
 como ninguno puede entender, ni pensar, como son los
 bienes del Cielo mientras esta vestido de carne huma-
 na: por ser mucho mayores, y mejores delo, que el pen- 2. Cor. 7.
 samiento alcanca; assi los males graues, y penas eter-
 nas del Infierno ninguno puede acabar de entender-
 las: por ser peores delo que vn humano entendimien-
 to puede comprehender. Porque alli los malos seran
 atormentados con fuego eterno sin esperanca de verle
 fin. Como Christo redentor nuestro lo dize. Andad Matt. 25.
 malditos al fuego eterno. Cuya acerbidad sera tan
 grande, que segun dize el glorioso Agustin. Este
 fuego sensible esta comparado con el fuego del In-
 fierno: como el fuego pintado comparado con el
 fuego verdadero, por la qual razon muy en par-
 ticular llegando à esta sancta meditacion, consi-
 dero la diferencia que ay entre el fuego pintado, y
 el fuego verdadero, y consecutiuaamente considero (si
 puedo) quanto excede el ardor del fuego infernal al
 ardor del fuego deste Mūdo. Cōsidero quāto dolor sen-
 tiria si por vna hora tuuiese el dedo en el fuego, y quā-
 to mayor si la mano, y muy mas graue si todo el brazo

c. vltimo.
Deut. 32.

y grauissimo si todo el cuerpo, de donde saco meditando la diferencia, que ay del vn fuego al otro, quanto mayor ardor sera el del fuego del Infierno, por lo qual dixo el Propheta hablando delos malos. Tragarlos ha el fuego, y en otro lugar arrojarlos has en el fuego. El qual fuego sera perpetuo, y sin esperanza de que terna algun termino, como Isaias biẽ lo dixo. Su fuego no se apagara jamas. Y Dios hablado por Moises dixo. Encendiofe en mi indignacion fuego, y ardera hasta lo no bilissimo del Infierno. Conuiene sauier perpetuamente. O ardor sin termino, ò fuego sin fin, ò calor que toda el agua del mar no le apaga, ò fuego sin luz, porque tal sera segun dize S. Gregorio. El fuego del Infierno, que a vn que no luzga à los condemnados para su consuelo, luzira para su tormento; porque con el veran las horribles visiones delos demonios que los atormẽtaran: y assi dize Sant Isidro. El fuego del Infierno luzira alos miserables: para aumento de su miseria, veran cosas, que les daran eterno dolor, y planto pero no para su consuelo, y que vean cosas de donde se gozen. Este sera el fuego que abrasara sin consumir: para que se cumpla lo que en el Apocalipsi esta escripto, Que buscaran los hombres la muerte, y no la hallaran buscarla han, y huyra dellos. Este sera à quel estanque ardiente, donde ligados de pies, y manos seran arrojados los peccadores, y esta sera la Carzel tenebrosa, llena de obscuridad, y tinieblas, donde à un que habrà orden en la medida delas penas, no habra orden en el modo de darlas: Por que para mayor tormento seran los miserables passados (como dize Iob) delas aguas frías.

Tormẽto
delos con
demnados
en el In-
fierno.

Apoc. 9.

Cap. 14.

gdidissimas dela elada nieue , al calor vehementissimo del fuego . Por lo qual , como dize Christo Redemptor nuestro , alli habra planto , y rechinar de dientes ; el qual se suele causar del gran frio : habrà pues fuego en grado extremissimo , y agua frigidissima ordenandolo assi la diuina voluntad : para castigo delos malos . En las quales aguas no seran ahogados los reprobos . Mas seruiran de instrumento dela diuina justicia : para que viuan los malos agonizando en ellas con grandissimos temblores de frio . O frio horrendo ? ò aguas hediondissimas , y obscurissimas ? O quanto rechinar de dientes , y temblor de todo el cuerpo habrà porti en los condemnados ? Donde estaran las templadas estufas ? donde los aposentos entapicados ? donde las preciosas ropas de martas finas ? donde los deleytosos lugares deste Mundo ? Ya no sera licito à ninguno salir para siempre de a quella carzel frigidissima . En este punto comienço de abrir las fuentes de mis ojos llorando mis culpas con amargura ; para que en esta vida puedar hallar lugar de penitencia , y escapar delas eternas penas del Infierno , y pueda dezir con Iob . De- Iob. 10. xame Señor vn poco : para que con el llanto dela penitencia me reconcilie contigo , y llorando mis culpas , pueda librarme de tan grandes tormentos . No te pido espacio de vida para mis contentos , ni para viuir dulcemente , como muchos dessean escapar dela muerte : para viuir en deleytes , y añadir peccados à peccados : Pero pidote vn poquito de lugar : para Iob. 18. gemir las ofensas , q̃ contra ti he hecho , para hazer vn pláto sobre mi alma muerta en tantas miserias , antes

que decienda ala tierra tenebrosa, ala tierra cubierta de obscuridad, al lugar de los eternos tormentos, donde decenderan los que salen deste Mundo; si antes no lloran sus culpas. Antes que caygā en las manos horredas de ti viuo, y justo Dios mio. Descienda, yo Señor viuo al Infierno: para que con la consideracion de las llamas perpetuas, y su duro frio con que son atormetados los cōdemnados, aprenda à huyr de tu saña. Las aguas de a aquellos tormentos entren alo intimo de mi alma, traspasen mis entrañas; para que quando con justa sentencia deciendan los condemnados al Infierno à pagar su culpa, y cnmplir la condēnaciō, cante yo tus alabancas; y para quando Babilonia sea hechada con todos sus sequazes en el estanque de fuego ardiendo, alabe yo tu misericordia. Y como otro Loth, viendo el incendio de Sodoma me escape en el Monte sancto de tu reyno. Seame Señor exemplo lo que tu en tu sancto Euangelio dixiste del rico auariento, el qual estaua en las llamas abrasandose: para la reformation de toda la vida por tu sancto nombre. Amen.

Apoc. 21.

Penas que padeceran los condēnados en el Inferno. Lo segundo cōsidero dos penas, que tendran los cōdemnados en el Infierno, las quales voy meditado muy en particular, la vna es la que padeceran con aquella multitud, y diuersidad de tormentos, que les son aparejados à medida dela mala vida, que en este Mundo auhecho, y la otra la q̄ padeceran en no poder ver la cara de Dios, siendo priuados para siempre, y alancados de su reyno glorioso (para el qual fueron criados) si la culpa de sus peccados no los huuieran inhabilitado de tanto bien, y gloria sempiterna. Esta segunda es muy

mas

mas graue pena, q̃ la primera; porque muchos tiēblan
 aunde oyr en esta vida tratar delas llamas intēssimas
 del Infierno , mas el ser desechados de à quel reyno, y
 priuados dela vida diuina dela Magestad de Dios , es
 pena mil vezes de mas amargura para el alma , que
 quantos fuegos la puden atormētā: porque ninguna
 cosa puede llegar à este pūto de amargura, y dolor, oc-
 mo es oyr vn alma dezir no os conozco , dela manera
 q̃ le sera en à quel pūto dicho. Que dolor puede llegar
 al carecer dela vista de Dios . Esta vista es la hartura
 dela qual viuen los santōs, como dize S. Iuan. En esta
 cōsiste la vida eterna en conocerte a ti Dios verdade-
 ro . Pues justamente son excluydos de alcanzar este
 bien, y hartura, los q̃ por vn vil peccado apartan su vo-
 luntad delo que es Dios, y la vnen con la mudable cria-
 tura. Que angustia sentiran tambien viēdose priuados
 dela cōpañia, y cōsuelo delos Angeles? Los bien auē-
 turados no solo veran à Dios en la gloria mas estaran
 cercados de infinita muchedūbre de Angeles, los qua-
 les en la conuersion, y penitēcia del peccador an hecho
 gran regozijo, y assi no podran dexar de entristecerse
 vehementissimamente de verse priuados de tan dulce
 cōpañia, y dolerse de verse apartados dela cōpañia de
 los hombres justos. Del qual apartamiēto dize S. Ma-
 theo. Saldrā los Angeles, y apartaran los malos de en-
 medio de los buenos, y arrojarlos han en medio del fue-
 go eterno . O Dios justissimo quā gran dolor habrá en
 esta separaciō? que clamor, y bozeria se sentira en algu-
 nos quādo el padre, y la madre veran apartar de si los
 hijos, q̃ engendraron, y criaron con tātō amor, y cu-
 dado? los amigos de sus amigos? los parientes de sus

Matt. 25.

En que cō-
 siste la vi-
 da eterna.
 Ioan. 15.

Luc. 14.

Matt. 13.
 Dolor de-
 los malos
 quādo seā
 apartados
 delos bue-
 nos.

*parientes? no sintiendo en esto (los que se saluan) tri-
steza? porque toda es para los condemnados. Voy
considerando tambien como en este monton de penas
ternan los condemnados dentro de si mesmos un ver-
dugo, que es el gusano de sus conciencias: del qual di-
ze Esaias. El gusano queroè las entrañas de los tales
no morira jamas, que los estara atormentando. Toma
Dios este gusano, que se ha engendrado de la podricion
de los peccados, como azote, e instrumento de su justi-
cia. Remorderles ha la conciencia de los peccados, que
han cometido de la soberbia, de la auaricia, de la luxu-
ria, y de todos los demas, y sera justo Iuyzio de Dios,
como dize Sant Buena ventura. Que los malos alli se
acuerdan juntamente de todos sus peccados: para
que continuamente sean atormentados de todos.*

*O pobre, y miserable peccador piensa quan gran do-
lor sera este. Di no seria gran dolor si de la corrupcion,
y putrefacion de tus carnes se engendrasen gusanos, y
que luego engendrados con hambre insaciable temor
diesen por todas partes? Pues de verdad muy mas
graue sera el dolor, que sentiran los malos de los boca-
dos, que el gusano de sus conciencias engendrado de la
corrupcion de sus peccados les dara. Alli tus propios
deleytes, en que te deleytaste seran tus tormentos, y
verdugos, y como Escorpiones, y en poncoñadas vibor-
as te heriran. O quan gran sentimiento haran los ma-
los de ver, que han dexado de hazer muchos bienes
necessarios para su saluacion, y que ya se les ha zerrado
la puerta para la penitencia, y atado los pies, y las ma-
nos para merecer. O condemnados quantos bienes ha-*

riades

Esa. c. fin.

Conciencia del hombre sirve de instrumento de la justicia de Dios. S. Buena ventura.

Rega los, que en esta vida tienen los malos, en el Infierno firuen de tormetos.

riades si pudiefedes tornar à esta vida? Con quanta aspereza tratariades vuestros cuerpos? pero porque vstes mal del tiempo dela penitencia, y no quisistes escuchar la verdad, ni seguir la bondad, soys apartados justamente dela vista del summo bien. Conceuiran destos males tan gran ira, e in paciencia los condenados, que henchiran sus bocas de blasfemias contra Dios, y su diuino poder, llamandole injusto, y sin misericordia, segun dize el Propheta. La ira delos que te aborrecen siempre subira, y segun dize Esaias quando rabiare de hambre se enojaran, y maldeziran a su Rey, y à su Dios. Deseñaran, que no huuiesse Dios (si fuera possibte) maldiciendo su Criador, y Iuez con toda su Corte Celestial. Y viendo que no se pueden vengar del, como perros rabiosos se bolueran con gran furor contra si mismos, y diran. Ah de ti miserable, q̃ tales cosas hiziste. Volueran las manos vengadoras contra si mesmos, hiriendo sus cuerpos, golpeando sus bocas, arañando sus caras, mesando sus cabellos, maldiziendose millares de vezes; porque peccaron. Pero no podran morir: porque estaran perpetuos en cuerpo, y alma. Como dize el Propheta hablando delos malos. Sicut oues in Infierno positi sunt, & mors depascet eos. Toma metaphora Dauid delas ouejas, que pacen las yernas, cuyos cogollos tantas quantas vezes son pacidos tornan à retoñar, y no se secan, sino como las van paciendovandose creciendo. Assi los condenados enel Infierno los pace siempre la Muerte, y ellos siempre viuen, y viuiran, para pasto dela Muerte viuiendo muriendo. Y con gran ira, segun dize S. Iuan

Ira delos
cõdemna
dos cõtra
Dios.
Esa. 7.

Ira delos
malos cõ-
tra si mes-
mos.

Psal. 48.

Apoc. 16.

enfr

Dolor que
atorméta
alos ma-
los en el
Infierno.

Maldecio
que daran
los códem-
nados a-
los fuyos.

Eccle. 8.

Gen. 29.

en su Apocalipsi. Se comeran sus lenguas. Quiere de-
zir, q su furor sera tal, que se morderan mil vezes las
lenguas, y la causa de tan gran ira sera la perdicion de
tantos bienes, y el hauer caydo en tantos males. No
habra mitigacion de las penas: porque los Ministros
no se cansaran, y las entrañas dela piedad de Dios esta-
rán zerradas; para con ellos, ni tan poco los suf-
ragios dela Sãcta madre Yglesia los ayudaran. Vol-
uerse an con gran ira contra los Demonios que los
tentaron, y los hizieron caer en graues peccados:
tendran gran dolor de verlos, como en este siglo quien
ve delante a su enemigo, que le a causado la per-
dicion, y ruyna de sus bienes. Maldeciran sus
amigos, que no los corrigieron, sus padres que no
los castigaron, sus madres, que disimularon su ma-
la vida, sus perlados, que los consintieron. O graue
compañia: para pensar en ella, y mas graue: pa-
ra ver, y grauissima: para experimentar. O cora-
cones de Christianos, que no os ablandan: para san-
ctificaros, pensamientos tan graues? doctrina tan cier-
ta? temores tan justos? poneldos por Iesu Christo os
ruego delante de los ojos dela consideracion si teneys
aprendida la doctrina de Christo, y rumiad estas
verdades: para que con la gracia de Dios podays
libraros de tan grandes miserias. Y no hagays lo
que algunos inconsiderados, y sensuales hazen, los
quales piensan, que porque Dios no les imbialue-
go en vida yn fuego del Cielo, que los conuierta
enceniza como alos de Sodoma, que les ha defal-
tar a su tiempo en el Infierno. Piensan a aquellos,
que

que quebrantan , y rompen los estados , que tienen de viuir , no correspondiendo à sus vocaciones , que porque Dios no embia luego aguas semejantes alas del dilubio passado , que no les dara mas castigo . Para los tales esta lleno el Infierno de aguas infernales , suzias , venenosas , que como las del dilubio los anegaran en el profundo golfo , de donde no saldrán jamas à puerto de saluacion . Tambien à aquellos , que no obseruan los mandamientos de Dios , y que estando en tal peccado sin temor suyo , se embarcan por Mar , navegando de vna parte à otra piensan , que porque Dios no les embia luego vna tempestad , que los anegue , y conuierta en manjar de pescados , como fue Ionas , que no habrán castigo de sus peccados? Gen. 7.

El Infierno esta lleno de infernales Ballenas , y monstruosos pescados , que los despedacaran eternamente , sin darles muerte : para mayor castigo de sus peccados . Y los Sacerdotes piensan , que por que no cae vn rayo del Cielo , que luego los abra se enel Altar quando con peccado llegan à quella ara Sacratissima del verdadero cuerpo de Christo nuestro Redemptor . Como hizo à Nadab , y Abihu , que Dios no lo conoce , ni tiene quenta con ello . Ahí que tiempo vendra que desfearan remediallo , y estara cerrada la puerta dela penitencia , y dela misericordia de Dios para con ellos . Estos tales son como vn muladar lleno de estiércol , que con la hermosura y blancura dela nieue , quando esta Ion. 1.

neuado Leui. 10.

neüado no sele veë la immundicia , que tiene , y despues, q̃ con el calor del Sol se ha deshecho la nieue descubre todo el estiercol . Dela mesma manera en esta vida humana à quellos que son sanctos fingidos (y plegue à Dios, que yo no sea vna desto) debajo de habito de Sacerdotes , de Religiosos , y de personas spirituales proceden en lo interior muy diferente, delo que muestran exteriormente enel seruicio del Señor con falsas apariencias . Estos tales son como estos Muldars neuados , que en este siglo no se pueden conocer sus vicios . Mas quando seran metidos en el calor intensissimo delas llamas del Infierno , seran patentes sus maldades, y engaños . O Dios mio à quien no haze temblar , y vivir con rezelo tanta multitud, y variedad de penas, que estan aguardando a los rebeldes , y que brantadores de tu Ley. Cuya memoria es necesario traerla siempre delante delos ojos del entendimiento porque verdaderamente es el verdadero freno de toda suerte de peccados, y offensas, que por momentos cometemos contra N. Señor, y criador .

Lo tercero considero punto por punto quan llenos de temor delas penas estaran los condenados . En esta vida llama que abraza alumbra . En el Infierno el fuego, que atormenta escurece . A qui se va perdiendo el miedo quando se empieza à padecer lo que se temia. Alla el dolor despedaca, y el horror, y tēblor angustia. X con vn espantoso modo habrá en los miseros condenados dolor juntamente con temor . Estremecerse sus carnes viendo al supremo Iuez tan ayrado contra ellos, y las visiones horribles delos demonios. los quales

Dolor, y
temor que
tienen los
cōdemna

les son de tanto espanto, que en la vida de los padres se dos en el
 dize, que si alguno viuiendo viese los Demonios en el Infierno.
 quella forma, que los veran los condemnados, que no
 podria viuir. Pues que horror sera ver tanta multi-
 tud de Demonios juntos, de tan espantosa fealdad, los
 quales estaran dando en rostro, y afrentando a los pec-
 cadores con sus vicios, y peccados. Este es el fruto di-
 ran de vuestras inuenciones. Estos son los gajes de
 vuestros trauijos, vey a qui lo que haueys ganado cõ
 sintiendo con nosotros en la soberbia, en la luxuria, en
 los robos, en los malos pensamientos, en las peruersas
 obras, en las murmuraciones, en los juegos, en las ri-
 sas, y vanidades. O desventurados, que por vn momen-
 taneo deleyte haueys perdido tantos bienes. Ingrat-
 os a tantos beneficcios de Dios. Por lo qual dize San
 Gregorio. Los que nos persuadieron, y ayudaron a co-
 meter tantas fuertes de culpas, estos seran nuestros bur-
 ladores, y mofadores en las penas, y tormentos, y en
 medio delas mofas, y burlas, os heriran con graues
 tormetos. Por lo qual dize el Sabio. Aparejados **Prov. 19.**
 estan a los burladores los azotes, y martillo, con que
 heriran los cuerpos de los peccadores. Alli habra ator-
 mentadores mas espantosos, que las serpientes. Nunca
 se cansaran, antes estaran siempre como nuevos Mini-
 stros: para dar tormento, orgullosos; para el mal, y re-
 cientes para las penas, siempre tristes, siempre apa-
 rejados: para herir, siempre estaran ardiendo, y nunca
 cesaran para afligir. O penas de condemnados, quien
 sabra declararos? Pues sin paz ni descanso tales tor-
 mentos padeceys. O Dios justissimo, quan graue pena
 sera

Eccl. 39.

Pfal. 6.

Eccl. 11.

Iob. 20.

Matt. 18.

Pfal. 48.

sera ser heridos los cuerpos delos condemnados muy sensibles con las fortissimas, y carniceras manos delos demonios sin cesar en punto? Delos quales dize el Sabio. Ay spiritus, que los ordenò Dios: para vengança, y con gran horror, y saña atormentar como verdugos dela justicia, y tribunal de Dios, y en tiempo dela consumacion del Mundo derramaran su fuerca, virtud, y furor executando lo que les mandara el que los hizo. Porque los azotes, con que Dios à ora nos castiga son como ruzio del Cielo: en comparacion del azote sempiterno con que enojado por mano delos demonios castigara los condemnados, lo qual considerando el Propheta Dezia. Señor no me reprehendas en tu furor, y no me arguyas en tu ira. Dela qual multitud de males, dixo el Sabio. Lloueran sobre los malos muerte, persecuciones, hambre, contricion, y azotes. Y Iob dize. Yran, y vendran sobre ellos horribles cõuiene sauer los demonios. Y Christo Redemptor nuestro por Sant Matheo, y enojado el Señor los entrego a los atormentadores, conuiene saber a los demonios, que los encarcelaron, y assi los condemnados estaran amontonados vnos sobre otros, como parece significarlo el Propheta, quando dixo. Estaran como ouejas en el Infierno, porque como las ouejas se aprietan fuertemente en el aprisco en el tiempo del inuierno, que haze frio, y en el verano estan ala sombra amontonadas por el gran calor: Assi los cuerpos delos condemnados estaran amontonados, y apretados. La qual apretura se harà por los demonios, como instrumento dela justicia de Dios, y sera tanta la apretura, y el estar

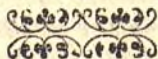
unos amontonados sobre otros, siendo como son sus cuerpos gravísimos, que no se podrán mouer. Algunos explican à quel lugar del Euangelio de Sant Matheo à Matt. 22. este proposito, donde dize. Atado de pies, y manos he chaldo en las tinieblas exteriores. Allí habra planto, y crugir de dientes. Por lo qual parece que no podrán mouerse à su voluntad, y lo que mas les affligira sera ver, que su pena no ha de tener fin jamas. Por que el justo luez no ha de reuocar la sentencia, que dio, diciendo. Andad malditos al fuego eterno, que esta aparejado para el Demonio, y sus malos Angeles, y assi los malos yran ala pena, y castigo eterno, y angustiar se han de ver, que ya no ternan jamas poder para hazer bien, y que su compañia à de ser la delos malditos, para siempre, y su lugar la horrible, espantossa, y tenebrossa carzel del Infierno, y los desuetturados, desdichados, y miserables, aunque buelban los ojos al Cielo, y ala tierra, de vna parte, ò de otra no hallarã de criador, ni criatura con suelo, ni quien los anime ni consuele, ni aun quien diga Dios os esfuerce, sino quien los maldiga. Assi estaran en el Infierno, como si ya Dios no tuuiesse cuydado de ellos, y sin esperanza de que jamas vernan ala memoria de Dios, para tener dellos compassion, y misericordia: Porque ya la diuina consolacion no los visitara. Antes qual quiera pensamiento, que les viniere, ahora sea de Dios, à hora de otra qual quiera cosa, sera para mas mal suyo, desesperacion, y pena, que para refrigerio alguno de tanto afan, y cuydado. Ya no seran consolados de Angeles, ni los Sanctos se compadeceran dellos. O Dios mio, y quan-

Affliction
grãde de-
los condẽ-
nados.

O tas

*tas maneras de dolores los cercaran por todas partes? con quan immensos dolores seran affligidos? Quanta confusion ternan de ver, que hauiendo recui-
do tan hermosa anima dela mano de Dios, hecha à ima-
gen suya la afearon tanto, y la hincheron de peccados?
Sobre lo qual si hemos dicho estas quatro palabras
delos infinitos dolores, y penas del Infierno. No creo
que basta corazon para pensar, ni lengua para dezir
quantas, y quan varias sean. Mas el que con zelo de
Dios, y de susaluacion quisiere escapar de tal ira, haga
frutos dignos de penitencia. La qual me conceda Iesus
Saluador nuestro, por su sagrada passion, y por los me-
ritos de su sagradissima Madre, y purissima abogada
nuestra, dádome fuerças; para que en este Mundo pas-
se mil Muertes antes que vna sola en el Infierno. Que-
mados sean por aca te suplico (Señor) mis miembros,
antes que calentados en aquel intensissimo calor In-
fernal. Las miserias, y trauajos deste Mundo vengan
todas juntas sobre mi en tierra: paraque puri-
ficada en ellas, pueda subir al Cielo à de-
scansar, y eternamente gozar de
tu diuina Magestad.*

Amen.



Delas

Delaspenas del Purgatorio.

A D D I T I O N.



Cabado , que he de meditar las penas
eternas del Infierno dela manera, que
en la meditacion passada he dicho ,
successiuamente acostumbro traer
en consideracion aquellas , que en el
Purgatorio se padezen; por ser tan graues, tan espanto-
sas , y horrendas , que a todo el Mundo causan
inmenso temor , admiracion , y grave espanto , se-
gun la doctrina de personas graues , que en parti-
cular han escripto , y tratado desta materia . En con-
firmacion delo qual el Omnipotente Señor ha que-
rido con euidentes señales darnos las à entender. Y as-
si no se deue creer lo que algunos dizen, que en tal ca-
so no se puede sauer cosa cierta, fundados en aquel pas-
so dela Escripura Sagrada, que dize. Ninguno se co- Sap 2.
noze, que haya vuelto à este Mundo delos Infernos:
pues de muchos sauemos, que de muertos han sido resu-
scitados, despues, que el Euangelio sagrado se comen-
zò à publicar por el Mundo . Los quales por especial,
y admirable dispensacion de Dios , assi por palabras, y
reuelaciones, (como se ve por auctores graues) han
hecho fec de hauer visto, sentido, y actualmente pade-
cido por algun tiempo algunas delas espantosas penas
del Purgatorio, y del Infierno . Por las quales reuelacion-
es suelo en esta sancta meditacion leuantar el espi-

ritu mas,ò menos, segun la oportunidad del tiempo, en que me hallo desocupada de algunas cosas, que la obediencia me obliga hazer; para desde aca començara tener algun conoçimientq dellas, y juntamente acompañarme de algun sancto temor, verdadero medio, para dejar el camino, que con falsas esperanças, y fingidas apariençias nos lleva ala eterna perdición, y encaminarme en la verdadera carrera de la perfección. la qual con ciertas promesas, y verdaderas esperanças nos guia ala celestial Hierusalem, centro verdadero de los siervos del Señor. En consecuencia de lo qual las voy meditando por los puntos siguientes.

Apoca. 21. En el primero punto para mas corroborar en el alma la verdad de lo sobredicho trahigo ala memoria a quel lugar del bien auenturado S. Iuan en la Apocalipsi, por el qual despues de hauer declarado al Mundo las excelencias de la bien auenturaza dize. En ella no entrara cosa manchada, y a quel del Apostol S. Pablo escriuiendo a los de Epheso donde dize. Christo amo su Yglesia, y por ella se quiso entregar ala Muerte; para santificarla, limpiarla con lauatorio de agua, y palabras de vida; y para edificar para si vna Yglesia gloriosa, sin mancha, sin ruga, sancta, y sin fealdad alguna. Lo qual perfectamēte se cumple en aquella congregacion sancta celestial, y en la Yglesia triumphante, no pudiendo entrar en esta soberana ciudad ninguno, que no este tan limpio como se hallo el dia que recibio el agua del sacratissimo baptismo. De lo qual claramēte se collige, q se ha de dar algũ lugar, adonde se purifiquen todos aquellos, q salieron deste Mũdo cõ peccados veniales,

quan-

quãto ala culpa, y pena, ò cõ obligacion de padezer al
 gunas penas por los peccados mortales, q̃ confessaron,
 delos quales en esta vida no hizieron la deuida peni-
 tencia, y satisfacion, que stauan obligados a dar enteram-
 mente. Porque aunque es verdad q̃ en el baptismo, en
 el qual se applican plenissimamẽte la justicia, y meri-
 tos de Iesu Christo nuestro Redẽptor a todos aquellos,
 que reciue aguas sanctas, y son limpios de toda culpa,
 y libres de toda pena (como de su parte non pongan
 impedimento.) Pero en el sacramento dela peniten-
 cia, y en los demas sacramentos, en los quales la justi-
 cia deste sanctissimo Redemptor no se aplica desta ma-
 nera alos que los reciuen, no siempre toda la pena tem-
 poral, que se deue por el peccado se perdona. Y como
 muchos fieles cargados deste pesso, y obligacion muer-
 ran, y llenos de peccados veniales (sin los quales son
 raros los q̃ desta vida salen) necessariamẽte hemos de
 dar vn lugar, en el qual se pagẽ estas deudas, y las al-
 mas se purifiquen, y totalmẽte se limpien de toda man-
 cha. A este lugar la sancta, y catholica Yglesia llama
 Purgatorio, por el effecto, q̃ haze en las almas de lim-
 piarlas, y purificarlas. Porque las tales no van al In-
 fierno, por no hauer muerto en peccado mortal, ni tan
 poco al Imbo, porque fueron baptizadas; ni tan poco
 pueden ir al Parayso segun lo que los sagrados canones
 dizen. Ninguno puede receuir la gracia celestial, si
 primero no fuere purgado de todo peccado, que hu-
 biere cometido, y segun lo que la Sagrada escriptura
 dize. Ninguno cõ peccado entrara en la gloria cele-
 stial. Acerca delo qual dize Ricardo. Ninguno puede

C. non po
 test. de pe.
 dist. 1.
 Apocai. c.
 pe.
 Ricard. in
 4. dist. 21.
 art. 1 q. 1.
 L. longius
 ff. de iudi.

O 3 entrar

Nume. 13.

Prou. 25.

Matth. 15

Aug. 11. de

ciuit. Dei

c. 24.

Greg. lib.

4. de ani.

c. 26.

Beda su-

per Marc.

c. 12.

Bernar. ho

mel. 66. su

per lari.

1. Chor. 5.

entrar à gozar dela vida eterna, que este obligado à
 qualque pena, y assi es de justicia, que los peccados se
 purgen, y que sean castigados primero. Por las quales
 razones es de creer, que las almas de aquellos, que en
 este Mundo no han purgado sus peccados enteramen-
 te (que van al tal lugar.) De dōde las almas de los ju-
 stos haviendo ya purgado todo peccado, toda mancha,
 y toda ruga, buelan al Cielo. Esta catholica verdad
 muchos lugares dela Sagrada escriptura confirman.
 Entre los quales son tres los mas celebres. El primero
 por san Matheo, donde nuestro Saluador afirma. Que
 el que dixere vna palabra contra el Espiritu sancto, no
 se le perdonara en este siglo, ni en el otro. En las qua-
 les palabras segun notaron el glorioso S. Agustino S.
 Gregorio, Veda, y S. Bernardo claramente enseño, que
 ay algunos peccados, que despues de cometidos en esta
 vida, se perdonan en el Purgatorio. El segundo luga-
 res del Apostol S. Pablo, el qual escriuiendo a los de
 Chorintio, despues de hauer afirmado, que Iesus Chri-
 sto Redemptor nuestro es vnico fundamento dela vida
 espiritual, dize. Si alguno edificaze sobre este funda-
 mento oro, plata, piedras preciosas, leña, heno, ò hari-
 stas; la obra de cada vno sera manifesta; porq̃ el dia de
 Dios la declarara, y la reuelara por fuego. El qual fue-
 go mostrara qual sea la obra de cada vno, y la obra, q̃
 sobre este fundamento fundada fuere pura, recinira ga-
 lardon el que la hubiere edificado, y sien la obra, y
 edificio prēdiere el fuego, daño, y dolor reciniran estos
 tales: però con todo esso estos tales seran saluos, y puri-
 ficados por el fuego. Esto es como si mas claramente
 dixera,

dixera, que si en la obra, y edificio prendiere el fuego (conuiene sauer) en la obra delos que lleuan cō el oro fino, con la plata, y cō las piedras preciosas delas buenas obras, y meritos la leña, el heno, y las aristas delos peccados veniales, y dela pena tēporal, por la qual no satisficieron dignamente en esta vida, daño, y dolor receuiran estos tales, pero con todo esso seran saluos, y purificados por el fuego. El qual lugar espressamente Teodoreto, Origenes, S. Agustín. S. Geronimo, y S. Gregorio entienden del fuego del Purgatorio. El tercero lugar se toma del segundo libro delos Machaueos, donde se dize, que el varon fortissimo Iudas enuio à Hierusalem doze mil dragmas de plata: para que allise offreciessen en sacrificio, y offrenda por los muertos considerando fiel, y religiosamēte la resurrección delos muertos, y concluye mas abajo diziendo ser saludable este remedio, y cuydado derogara Dios por los defuntos; para que sean des atados, y librados delas penas, que en el Purgatorio padezen por sus peccados: para cuya mejor intelligencia considero, que en las sagradas letras este nombre peccado no solo significa la culpa; pero tambien la pena, que esta anexa al mismo peccado. Y a un tambien suele significar el sacrificio, que se su: le ofrecer por el peccado. Y assi Esaias ablando de Christo dize. El lleno sobre si los peccados de muchos, (conuiene sauer) las penas delos peccados, y el Apostol S. Pablo ablando de Christo dize. El que no conozio, q̄ cosa es peccado, fue hecho por nos otros peccado (cōuiene sauer) sacrificio por el peccado. Por lo qual se entiēde, que en el Purgatorio las almas son

Theo.

1. Chor. 3.

Orig. ho.

6. in exer-

di.

Aug. li. 2.

de ciuitat.

Dei. c. 26.

Hieron. in

fi commē.

in Esa.

Grego. in

4. c. 19.

2. Macha.

12.

Esay. 53.

Philip. 2.

Apoca. 5.

libradas delos peccados veniales, y delas penas no cūplidas deuidamente delos peccados mortales cometidos, delos quales en este Mundo hizieron penitencia. Mas fuera deſtos tres lugares ſobredichos, ay vn celebre testimonio en la eſcriptura para confirmacion deſto en vna epiſtola q̄ el Apoltoſ eſcriuió alos Philipenses donde dize. Que en el nombre de Ieſus toda rodilla ſe poſtre por tierra, la celeſtial, la terreſtre, y la infernal, y en la Apocalipſi, donde dize. Que ninguno podra abrir el libro, ni mirarle, ni en el Cielo, ni en la tierra, ni deuaxo dela tierra, y mas à baxo dize, y vi, y oy a todas las criaturas, que ſtan en el Cielo, y q̄ viuen en la Tierra, y de vaxo dela Tierra, y que habitan en el Mar à todos oy dezir. Sea bendito, alabado, y glorificado aquel, q̄ eſta ſentado, en el trono y, al cordero, y ſe le de poder por todos los ſiglos delos ſiglos. Delos quales lugares ſe collige euidentemēte, q̄ de vaxo dela Tierra ſe hallan algunos, q̄ en el nōbre de Ieſus incan la rodilla en Tierra llenos de eſperāzas de ſu piedad. Los quales con humildad, y charidad dan gloria, honrra, y bendicion al q̄ eſta ſentado en el trono, y al cordero de Dios, y eſtos ſin duda ſon aquellos q̄ durmieron en el ſueño dela Muerte en la fee de Ieſu Chriſto, y con piedad eſtan llenos de eſperanzas de venir al trono dela gloria del omnipotente Dios donde Dios ſe aſſienta con el cordero. Todos los quales eſtan debaxo dela Tierra (es a ſauer) en el Purgatorio eſperando llegue la hora gozoſſa, y tan deſſeada de ſu libertad.

En el

En el segundo punto voy meditando segun he oydo de de algunos padres espirituales, y por mi sacado de algunos Doctores graues de gran doctrina, y erudicion, que ay dos purgatorios adonde las almas purgan sus peccados. El vno de los quales tiene su asiento en este Mundo sobre la haz dela Tierra, que se llama Purgatorio particular. El otro tiene su asiento en las cauerñas dela Tierra en cima del Infierno, el qual se llama Purgatorio comun, y vniuersal. En el Purgatorio particular, por orden dela diuina providencia, quedan algunas almas à purgar sus peccados por vna delas cinco razones siguientes.

La primera porque su castigo ha de ser muy mas leue, por no merecer sus peccados ser castigados con penas tan graues, quanto lo son las de aquellas almas, que estan purgando sus peccados en el Purgatorio comun, y vniuersal. Por lo qual quiere Dios que queden en este Mundo a purgarlos mas ligeramente segun la grauidad de sus peccados. Acerca dello qual dize S. Gregorio hauer sido reuelado à algunas personas, que algunas almas han purgado en este Mundo sus peccados en lasombra. Y segun refiere Bernardino Busto en sus sermones hauer sido reuelado a vn sancto padre hauer vn alma purgado sus peccados en el, y elo.

La segunda razones porque las tales puedan ser antes libres de sus penas manifestando a los viuos su necesidad; para que dellos se han ayudadas con suffragios, oraciones, limosnas, y otras semejantes obras pias, que para tal effeecto se suelen hazer.

Ricar. in
4. dist. 21.
art. 1. q. 3.
& dist. 45.
art. 1. q. 2.
S. Bon. in
4. dist. 20.
art. 1. q. 6.

Greg. dia-
lo. 4.
Bern. Bu-
sto. in do-
sa. sermo.
in sermo.
de Purga.

hazer. Acerca dello qual referire vn caso q̃ acaecio en la Prouincia dela Marca en Italia, estado dela Sede Apostolica, segun se lee en las Coronicas dela religion Franciscana delos Menores, de vn peccador, que viniendo al punto dela Muerte de vna enfermedad, que murió. El qual sintiendosse estar ya alo vltimo de su vida se confesso con grandissimo arrepentimiento desus peccados, y el confessor le dio por penitencia dellos, q̃ dixesse ciertas vezes el Psalterio, que ayunasse ciertos dias, y que hiziesse algunas diciplinas. Visitandole despues vn Guardian de vn Monesterio de S. Francisco entre otras cosas, que le pregunto le dixo: que como se allaua dispuesto de cōciencia. Al qual respondio. Doy gracias al omnipotente Señor, porque no muero sin penitencia: mas tengo comigo vn interno dolor considerando ser mi enfermedad tan grande, que no me dara lugar, para hazer la penitencia dada, y por mi aceptada. Consolandole el Guardian le dixo. No temas hijo mio, que yo con el ayuda dela diuina Magestad satisfaré por ti à toda a quella penitēcia, q̃ el confessor te ha dado. Y al punto partido de alli el Guardian cōgregò sus Frayles, y referiendoles todo lo que hauia passado con el enfermo les rogo, que vsassen de aquella charidad con a quel enfermo, que era necessaria en tãta affliction, y con goxa. Los quales juntamēte con el Guardian comenzaron de hazer la penitencia haziendola punto, por punto como el confessor la dio al enfermo. Otro dia siguiente visitando el Guardian al enfermo, que ya estaua enel amargo transito dela Muerte le dixo. Hijo mio va seguro, y no te de trauajo el pēsar, que

que no puedes hazer la penitencia por tu propria persona: porque yo, y mis Frayles la hemos comenzado de hazer, y no la dexaremos asta satisfacer todo quanto es possible por ti, y va seguro que presto la acabaremos, y que tu con la ayuda del Señor seras presto libre delas penas del Purgatorio. El qual luego murio, ya poco tiempo despues se aparecio al Guardian, y Frayles diziendo. Gracias infinitas Padre Guardian os doy, y a vosotros piadosissimos Padres, por la penitencia, que por mi haueis hecho, la qual ha sido accepta ala diuina Magestad, y assi libre delas penas del Purgatorio me voy al Cielo a gozar de aquellos soberanos tesoros, quel Señor tiene para los suyos.

La tercera razon porque Dios quiere que algunas almas queden a purgar en este Mundo sus peccados es para que auisen a los viuos de algunas cosas, que son necessarias, para la libertad de algunas otras almas. Acerca dello qual refiere el doctor Busto en el lugar sobredicho, que en Milan acaecio, que a vna donzella de edad de diez, y siete años se le aparecio vn Sabbado alas dos horas dela noche su padre, que hania dias, que era ya muerto, y con vna spantosa voz comenzo a llamarla, diziendo. Blanquina, y al momento la donzella cayo en tierra amortecida, otro dia se le torno a aparecer a vna hora dela noche estando ella ablando con otra donzella, y al punto quel padre la llamo tor no como la noche antes a caerse en tierra. Otra noche siguiente estando la dicha donzella en la cama, mas no dormida sintio que su padre voluia, y llamandola dio vna gran voz la donzella diziendo. Ah y Iesus, y quien

quien es este que me llama. *Ala qual dixo el padre no temas, q̄ tu padre soy, tres dias he venido à buscarte, y en los dos nome has q̄rido respōder. Di a Iuana de Rufinis tu tia, q̄ haga hazer vn aniuersario por el anima de tu madre, porque ya es passado el tiēpo, y ay neccesidad delo hazer dezir. Preguntādole la hija, q̄ porque causa ella no vino, la respōdio no hauer venido por ha uersido assi la volūtad del Señor q̄ ella, no vniesse, sino el. La hija despues le pregūto, q̄ como estaua el, y otros parietes, y amigos suyos: respondio . nosotros todos estamos bien, porq̄ p̄sto acabaremos n̄ras. penas. Mas cō todo esto te ruego, q̄ hagas algū biē por nosotros: para q̄ mas p̄sto podamos ser libres de tantas penas, quātas en el Purgatorio padecemos. Esto dicho se anduuo, y ja mas voluio . Otro dia de mañana fue auisada la dicha Iuana de Rufinis, la qual luego fue a vna Yglesia q̄ se llama S. Angel, y dio orden, para q̄ se dixesse el aniuersario, y otros muchos suffragios, y oraciones, assi por el anima dela madre de aq̄lla dōzella; como por todas las otras, por quien hauia la donzella p̄gūtada à su padre. Esto ser assi dicho como passo affirmādolo el sobredicho Bernardino Busto en el lugar alegado dize, q̄ se lo cōto la mesma dōzella, à quien le hauia acaezido este caso.*

La quarta razones, porq̄ se pueda manifestar la verdad delas graues penas del Purgatorio, y diuina justicia cōtra todos a aquellos, q̄ las niegan diziēdo, que es inuēcion de sacerdotes; por hallegar limosnas, e inducir a los viuos a q̄ las hagā alas Yglesias; por hauer la parte, q̄ dellas les toca. Acerca delo qual para q̄ claramēte conste ser error el negarlo como por las razones sobredichas se conoze dire vn caso q̄l dicho Bernardino

Busto

Buſto trabe en el meſmo lugar, diziẽdo, q̃ tuuo vn her
mano, q̃ ſe llamaua Bartolome, el qual deſpues de muer
to cõtinuò à venir por muchas noches al poſento dõde
ſolia dormir, adõde al preſente habitauã dos a mas, que
criauã vnos niĩos, las quales le ſentian venir, y cono-
zian ſu voz, porque matãdoles la luz, q̃ tenian de or-
dinario encẽdida dezia a voces las oraciones, q̃ ſu ma-
dre le mãdaua dezir quãdo le acostaui, y el por negli-
gẽcia, y menos p̃cio las dejaua de dezir, y aſſi cõtinuò
eſto mucho tiẽpo, aſta q̃ acabo de purgar ſu peccado.

La quinta razeon, porque muchas vezes Dios p̃mite
q̃ algunas almas purgen en eſte Mũdo ſus peccados, es
porque ſu diuina Mageſtad quiere, q̃ laſta les purgen,
y ſean caſtigadas en el lugar dõde cometieron ſus pec-
cados, lo qual aun ſe obſerua por leyes en eſta vida, [q̃
los delinquẽtes ſean alli caſtigados a donde cometierõ
los deliẽtos. Acerca delo qual ſe vio vn caſo, q̃ acabe-
zio en Pavia en caſa de vn Doẽtor, q̃ ſe llamaua Ma-
theo de Curte. Adonde tenia vn alma ſu Purgatorio,
y era tãto el eſtruẽdo, y rumor que hazia, q̃ no dejaua
dormir, ni eſtudiar al dicho Doẽtor; el qual rogò à otro
Doẽtor niẽto ſuyo, que habitaffe, y durmieſſe juntamẽ-
te cõ el. E, Stãdo los dos Doẽtores acostaados vino el al-
ma de aquel defunto ala cama, y le ſtiraua cõ tãta fuer-
za la ropa den cima, q̃ la fuerza de pies, manos, y diẽ-
tes de los Doẽtores no era parte para reſiſtirſelo, y aſſi
los deſcuiuijaua, y dauatãta vexaziõ, q̃ el vno de los dos
Doẽtores no pudiẽdo ya ſufrirlo comẽzo à cõjurar ala
tal alma diziẽdo. Si eres alma de algun defunto, q̃ tie-
nes neceſſidad de ſer ayudada de nos otros cõ ſufragios
vate de a qui, que maĩana los haremos juntamẽte cõ

l. capita-
lium. ſ. fa-
moſus. ff.
de pen.
Vgo de S.
Victo lib.
2. de ſacr.
P. 5. c. 7.

algunas limosnas, oraciones, y otras obras pias. Dicho esto se desaparecio de delante, y los Doctores otro dia de mañana hizieron lo que le prometieron, y ella jamas voluio à darles fastidio. Lo qual dize el sobredicho Doctor Eusto hauerselo dicho el vno delos dos Doctores, que hauia sido condiscipulo suyo, y al presente grande amigo.

En el terzero punto voy meditando muy en particular las graues penas, que las almas padezen en el Purgatorio: porque las tales, aunque esten en gracia confirmadas, y tengan cierta su saluacion, y no pueden merezer, ni desmerezer: mas viēdose impedidas por su culpa dela diuina vision (para la qual fueron criadas) sienten desto tan gran dolor, y pena, que no pueden llegar a ella sola todas quantas penas se pueden padecer en esta vida; y aunque diga el bien auenturado S. Buenauentura, que la esperanza de ver à Dios, y de gozar del summo bien dara en semejante lugar gran consolacion: Pero la fuerza del amor, y de este desseo dilatado sobrepuja à toda consolacion, y haze esta pena asperissima, y cassi intolerable. Ala qual pena se añade la pena sensitiua, que atormenta las almas, y esta es el mismo fuego del Infierno, y como instrumento dela diuina Iusticia deterna, quemara, e inflamara las almas sobre naturalmente delos que alli se purifican, dando à cada qual la parte de dolor, q̃ cada vno por su culpa mereze. En tanto, que el glorioso Agustin dize, que la minima pena del Purgatorio excede ala mayor pena corporal desta vida. Y assi à q̃l fuego del Purgatorio sera mas duro, y aceruo de pas-

In sermo.
de igne
purga.

far, que todas las penas, que se pueden sentir, pensar, y ver en esta vida. Delo qual podemos entender que la pena delos, que estan en el Purgatorio abraçandosse con aquel fuego, es mayor, quel dolor, y pena q̃ N. S. Iesu Christo, y Redemptor nuestro sintio, quando por nosotros miserables peccadores murio en la cruz, segun S. Thomas. Lo qual siente tambien S. Agustin en la decision del derecho Canonico en el cap. vlt. S. si qs. de peniten. dist. 7. donde dize. Este fuego aunque no es eterno, es en modo maravilloso graue, el qual excede à toda pena, que se puede en esta vida padexer, aunque en ella entren los innumerables, varios, y maravillosos tormentos delos martires, y de todos aquellos otros, q̃ han muerto de graues afliçiones. Favoreze tambien a esto aquello, que S. Thomas dize, que el dolor no es lesion, sino el sentido dela lesion, y assi tanto vno se duele mas de vna herida, quanto mas es sensitivo, y quanto el lugar leso del golpe, es mas delicado; y porque todo el sentido del cuerpo naze del alma, es necessario, q̃ si alguna cosa offende, y here al alma la afflija summa mente; y fuera desto mostrasse summo dolor, el q̃ alli padexen las almas; por ser el fuego dela mesma especie, que es el fuego del Infierno, segun lo que dize S. Gregorio. Assi como en vn mesmo fuego el oro resplandeze, y la paja humea, assi ni mas ni menos en vn mesmo fuego el peccador es atormentado, y el escojido es purgado, y purificado: y como el estiercol, questa en la caualleriza es el mesmo estiercol, que sacan al muladar, assi es todo vn fuego, saluo que el fuego del Infierno atormeta las bestias infernales, y el fuego del Pur-

S. Tho. 3.
p. q. 46 ar.
6. in solu,
ad 3. arg.

gato-

Ricard. in
4. distin. 2.
art. 2. q. 3.
& 5. Bon.
cad. dist.
art. 1. q. 5.

gatorio purga los escojidos, el del Infierno está acompañado con horrendas visiones de Demonios, que son verdugos de la justicia de Dios, que atormentan; pero en el Purgatorio no ay pena de parte de los Demonios, sino pena del fuego sola. Porque segun doctrina de Ricardo, y de S. Buena Ventura, no ha del verisimil, ni es cosa tan conueniente, que se pueda creer, que los Demonios en el Purgatorio siruan de executores de la justicia de Dios; por que no conuiene, que vno sea castigado por mano del enemigo, del qual ha triumphado: las almas que estan en el Purgatorio triumpharon del Demonio deuidamente; pues le vencieron en esta vida, luego no es cosa razonable creer, que por manos del Demonio son atormentadas, y que sobre ellas tenga potestad alguna. Despues desto los Demonios bien fauen indubitadamente, que la pena, que las tales almas sienten, y padezen en el Purgatorio es por bien suyo; pues de alli purgadas han de ir a quella celestial Hierusalem: porque para esso son purificadas, para que queden limpias de toda macula de peccado, para poder entraren ella. Mas los Demonios no buscan la utilidad dellas, sino antes el daño, y eterna destruccion, y assi antes aborrezzen tal purga, pues della les resta eterna libertad, luego bien es de creer, que de tal castigo, y execucion de la justicia de Dios no seran ministros en semejante lugar, sino que antes la aborrezeran, y huiran della. Aliende desto vno es el que castiga al hijo, y otro diferente es el que castiga a vn ladrón; porque al hijo le castiga el Señor de la casa, o su maestro, mas al ladrón castiga vn commissario, y vn

verdu-

verdugo . Los Demonios son verdugos , y executores de la justicia de Dios , y las almas , que están detenidas en el Purgatorio son justas , como lo son los hijos ; luego no es cosa verdadera , q̄ sean castigadas por los Demonios . Por lo qual dize el glorioso Agustino Si el Demonio conociera la paciēcia de Iob , y q̄ de su tētacion mesma le hauiá de resultar tanto provecho , y bien infinito , en ninguna manera le fatigará . Luego pues el Demonio por señales ciertas sabe , que las tales almas , que están en el Purgatorio purgando sus peccados , que no son suyas , y que mediante la pena presente han de ser mejoradas , no se puede creer , ni ha del verisimil , que las castigue , y de tormento . Ni tan poco es de creer , que los Angeles executen en tal lugar la justicia de Dios segun Sant Buena Ventura en el lugar alegado , porque no ha del verisimil , que los Angeles affligan tan grauemente a sus mesmos ciudadanos , y vecinos . De todo lo qual se infiere por cosa cierta , que las almas del Purgatorio no son atormentadas de otro , que de sola la mesma pena , que padecen como instrumento de la diuina justicia , que las está atormentando asta el punto , que se hallan limpias de toda mancha de peccado , como el dia , que recibieron el sacramento del Baptismo sagrado , acerca de la qual dize Iob . Manus Domini tetigit me . Estas tales almas al punto , que salen de sus cuerpos son llevadas al Purgatorio por los mesmos Angeles , (sitien , que purgar) y acabado el tiempo , que por orden de la diuina Magestad es necesario estén en semejante

P

jante

Cap. 19.

jante lugar purificandosse; son sacadas por los mesmos Angeles, y llevadas al Cielo, de manera, que los mesmos Angeles buenos son aquellos, que les son antes favorables, que executores dela justicia de Dios, y que las tales almas son atormentadas por sola la pena, que padexen (como dicho tengo:) porque la culpa les fue cancelada, antes de passar desta vida, por haverse hallado con arrepentimiento de sus peccados, y de haver offendido ala diuina voluntad, y assi tal pena tiene fin, y siempre va en diminucion (quanto al tiempo digo.) mas aquellos que stan en el Infierno no tienen esperanza de salir del jamas sino eternamente estar en penas eternas: porque los tales por haver muerto quando desta vida partieron consumala, y dañada voluntad no les es remitida la culpa, ni se puede de justicia remitir; porque vna vez muertos no se pueden mudar de voluntad. En el qual transito se estableze el alma en bien, o en mal, como se halla dispuesta con la voluntad deliuerada, como por la Sagrada escriptura es dicho.

Eccle. 2. Sine ad Austrū, siue ad Aquilonē, (Conuiene sauer) en la hora dela Muerte, con q̄ voluntad, ò de peccar, ò de arrepentirte del peccado manebit in æternū; porque despues de tal iuycio no ay mas remission. cuya pena (digo delos condemnados) no es infinita en la cantidad, porque la dulce bondad de Dios es tanta, que estiende su rayos tanto, que llegan asta el profundo del Infierno: porque el hombre, que ha muerto en peccado mortal mereze mucha mas pena de aquella que padeze. mas la mijsericordia de Dios es tanto grande, que ha hecho el tiempo infinito, y la pena en la quan-

la cantidad determinada . Por lo qual bien pudiera Dios hauerles dado mucha mayor pena de aquella, que les ha dado . Mas las almas que están en el Purgatorio tienen en todo su voluntad conforme ala voluntad de Dios, y por esta razon las corresponde Dios con su voluntad, y quanto ala voluntad quedan contentas, y purificadas de qual quiera peccado, quanto ala culpa quedan aun mas purificadas, que estaban en el dia que las crio, y por hauer desta vida passado confessadas delos peccados, que cometieron en ella, y mal contentas de hauerlos cometido, y con voluntad de jamas cometerlos, Dios luego las perdona la culpa, y no les queda otroque purgar que algun rastro de no hauer hecho tan puntualmente la penitencia de sus peccados, quanto era necesaria, dela qual en este lugar del Purgatorio se limpian, y purgan mediante la pena, y así purificadas de toda culpa, y unidas con Dios por voluntad conoxen ciertamente à Dios segun el grado, que se lo haze conocer, y ven tambien quanto importa gozar de Dios, pues para este fin fueron criadas. Hallan tambien vna conformidad tan unida con el mesmo Dios, que tan de veras tira así por el instinto sobre natural dela bondad de Dios, para con el alma, que no se pueden dar razones, figuras, ò exemplos tales, que sean suficientes a declarar tan gran cosa dela manera que el entendimiento la retrata en effeeto, y comprehende por interno sentimiento .

Voy considerando tambien que esta pena, que atormenta alas almas del Purgatorio se causa de dos maneras (conuinne sauer) dela absencia del bien dessea-

P 2 do, y

do, y amado, y dela presencia del malauorrecido. Qual quiera destas dos maneras de penas, de por si sola, es muy mayor sin comparacion, que todas las que en este miserable Mundo se puedē padazer. Acerca dello qual dize el Reuerendissimo Diego Obispo de Tusculana, que vn muerto por oraciones de vn sancto fue tornado del Purgatorio à este Mundo à hazer penitencia. El qual de tal manera se affligia, q̄ se arrojaua en las sepolturas, en el fuego, en la niebe, y se en voluia en el yelo. El qual siendo preguntado, que porque hazia semejantes cosas respondio. Si el lago de agua, que esta delante dela Yglesia fuesse de vn espantoso fuego, tomaria de muy buena gana estar en el metido asta el dia del iuycio, por librarme delas penas del Purgatorio. Tambien selee del bienaueturado Sant Gregorio, que despues de hauer hecho la oracion, que hizo por Traxano padecio todo el tiempo, que tubo de vida grauissimas enfermedades con grandissima pacienzia, y alegria considerando, que el Señor se las enuiava en este Mundo; para que con ellas purgasse en vida todo à quello, que despues de muerto hauia de purgar en el Purgatorio, y considerando, que quanto en este siglo se padeze es nada respecto delas graues penas, que en el Purgatorio se passan.

Se lee tambien en el libro intitulado De dono timoris, que vn peccador, siendo affligido de vna graue enfermedad, rogaua al Señor le lleuasse desta vida, al qual, como lo hiziesse muchas vezes aparecio el Angel de Dios, y dixo. Mira que soyen viado para despachar tu peticion, escoje de dos cosas la que mas

qui-

quisi
zer
gozo
mue
Pur
quie
gel
trau
resp
An
y tu
hau
ya h
tori
gel
hor
po
ton
cer
tan
xo
me
apa
me
no
sta
su
stu
rio

quisieres, ò estar dos dias en el Purgatorio, ò padecer esta enfermedad por dos años. El enfermo muy gozoso escogio de estar dos dias en el Purgatorio, muerto que fue, el Angel se le apareció en el Purgatorio, y luego, que le vio, le pregunto, que quien era, y el Angel le dixo. Yo soy aquel Angel, que te aparecio en vida, quando viuias tan trauajado con aquella grande enfermedad, al qual respondio diziendo. No es possible, que tu seas el Angel de Dios: porque los Angeles no mienten, y tu me has mentido diziendo, que solos dos dias hauia de estar en este lugar, y ha tantos años, que ya ha, que padezco estas graues penas del Purgatorio, que no sabria contarlos. Al qual dixo el Angel. Sane por cierto, que aun no has estado vna hora entera, y en tanto es verdad, que el cuerpo, que dexaste a rn no está del todo frio. Entonces viendo el poco tiempo, que el Angel le certificaua, que hauia venido al Purgatorio, y tantas, y tan grandes penas, las que padezia le dixo. Ruego te (ò Angel de Dios) quan encarecidamente puedo me tornes al Mundo; porque estoy aparejado de sufrir quantas enfermedades Dios me enuiare con paciencia, con tal condizion, que no torne a este espanso lugar. Y assi la diuina Magestad tuuo por bien voluiesse aquella alma a tomar su cuerpo, y suffrio de muy buena gana la aco- sumbrada enfermedad, y passados dos años mu- rio en el Señor, y su alma fue a gozar dela eter-

na gloria, que su diuina Magestad tiene aparejada para sus escogidos.

Se lee tambien en las Coronicas dela orden delos Menores, que vn frayle despues de muerto se aparecio al beato Corrado, y siendo por el preguntado, que como estaua: ressondio, que estaua en el Purgatorio, atento lo qual le rogaua hiziesse alguna oracion por el, por cuya alma el beato Corrado dixo la oracion del Pater noster. La qual dicha el muerto le dixo. O charrissimo padre, quanta consolacion me ha causado vuestra oracion, verdaderamente me pareze, que me ha quitado gran parte delas penas, que passo en este lugar. y es de tal manera, que me siento muy alibiado. El beato Corrado commonuido a piedad rezo por el cien vezes la oracion del Pater noster. Dichas estas oraciones le dixo el muerto. Gracias immensas te doy (padre mio) porque por tus oraciones soy libre delas penas en que purgaua mis peccados, y assi libre dellas me voy ala gloria Celestial, y acabado de dezir esto, vio el padre Corrado, como aquella bendita alma se subio al Cielo.

Tambien se lee en las sobredichas coronicas, que dziendo Missa vn dia dela commemoracion delos defunctos el padre fray Iuan de Aluerua dela mesma religion vio infinitas almas, que saliendo del Purgatorio subian al Cielo ta espessas, quãto suelen salir de vna fornaxa zentellas volando por el ayre. Por lo qual voy meditando quanta infinitad de almas son las, que van desta vida al Purgatorio a purificarse en las penas, que en el padezen tan espantosas, como

por

por vna relacion, q̄ trabe Dionisio Cartujano en el tratado q̄ hizo en particular delos quatro estremos, q̄ por los mortales han de venir dela admirable Christina. La qual por excellencia fue llamada admirable. Cuya historia fue escripta por vn letrado deuoto, y singular hombre, frayle dela religion delos Predicadores, el qual segun refiere el dicho Dionisio Cartujano en el lugar sobredicho, escriuio vn libro intitulado de apibus. En el qual este religioso en el principio de su historia refiere la fee, y testimonio, que haze desta admirable Christina el Reuerendissimo Diego Obispo de Accon de Suria, que despues fue Cardenal, y escriuio largamente desta Christina. Nacio esta Virgen en la ciudad de Sant Trudone, ò como otros escriuen en vna aldea jurisdiccion dela dicha ciudad, que se llama Brusten. Y segun el dicho Dionisio dize, que estando el mesmo en la dicha ciudad estudiado oya muchas vezes dezir grandes cosas desta sancta Virgen, a personas, que la haviã visto, y particularmente conozido, y tratado. La qual siendo muerta en su tierna edad, al tiempo, que por ella se hazian las obsequias en la Yglesia se leuanto del Ataut, en q̄ estava amortajada delante de toda la gente, que le haviã acompañado el cuerpo, y como si fuera vn abese subio volando en vna viga, que estava en el crucero dela Yglesia, y alli estuuo todo el tiempo, q̄ duraron las obsequias. Espantados todos los que alli estauan de ver vn semejante espectaculo: salieron dela Yglesia dejando con ella a los Sacerdotes, que dezian el officio, y a vna hermana dela mesma Virgen. Acabadas, que fueron las obsequias, por conjuros del

Dion. in
tractat. de
quatuor
nobi. de pe
nis Purg.
art. 49.

Sacerdote vajo dela viga, y siendo preguntada por sus parientes, y amigos, que cosa la hubiesse acabecido, respondio. Luego q̄ el Alma mia fue apartada deste cuerpo, fue lleuada por los Angeles buenos a vn lugar te nebroso, horrible, y espantoso, y lleno de almas. Los tormentos, q̄ alli se veyan eran tan espantosos, y crueles, q̄ no vastara lengua humana para poderlos significar. Pēstando yo, que a quel fuesse el lugar del Infierno los sanctos Angeles, que conmigo iban me dixeron, que a quel era el Purgatorio. De aqui me lleuaron al sitio, y lugar del Infierno, adonde assi en el, como en el Purgatorio halle a muchos, q̄ en esta vida conozi. Despues me lleuaron de aqui al Parayso, y delante el trono della diuina Magestad, con la qual vista senti summo cōtento pensando, q̄ alli abiade quedar perpetuamente, mas el Señor me dixo. Ten por cierto hija mia carissima, que tu habitaras a qui conmigo, mas agora dexo al tu albedrio escojer, qual quieres mas, ò que desde agora tu te quedes aqui, ò tornarte à tu cuerpo, y en gueso, y carnesatisfazer con obras de penitencia por todas aquellas almas, q̄ has visto en el Purgatorio, y dar edificacion, y exemplo a los viuos, y tu puedas con mayores meritos venir a gozar desta bienauētura, q̄ tengo para mis escogidos. Alo qual respōdi, q̄ por la mesma razon queria voluer a este mi cuerpo, y assi el Señor lo tuuo por bien. Atēto lo qual no hos maravilleis de lo q̄ vieredes, y oyeredes dezir de mi. Desde a quel pūto comēzo esta Virgen à huyr delas cōuersaciones delas gētes; por el detestable hidor de sus peccados. Y assi muy amenudo la veyan subirse volado sobre

los

los arbores, sobre las torres delas Yglesias, y sobre las almenas delos muros dela ciudad, y azoteas della. Acaçcio, q̃ sus pariētes creyendo, q̃ la tal fuesse atormē-
tada del Demonio, la tomaron, y encerrarō en vn apo-
sento, adōde no la dauan de comer, ni beuer, y la sancta
Virgen hizo oracion al Señor supplicādole la diesse de
comer. Al momēto la diuina misericordia (q̃ siēpre so-
corre alos suyos en las neçessidades) tuuo por bien, q̃ le
viniesse grāde abundanzia de leche alos pechos, de lo
qual ella de por si se sustētaua. Despues de salida de aque-
lla clausurase arrojaua en medio de algunos hornos, y
caleras de fuego ardiēdo, adōde muchas vezes por la
grā vehemēcia del dolor gritaua dolorosamēte . mas
salida q̃ era del fuego no se vey a señal en ella de hauer
padecido semejātes penas. Muy amenudo metia algun
miēbro de su cuerpo en medio del fuego, y era de mane-
ra, q̃ si naturaleza hiziera su curso, sus miēbros, con to-
do el cuerpo fuerā cōuertidos en poluo, y ceniza. Otras
vezes se metia en algunos baños de agua iruiēdo asta
los pechos, y cō ella se bañaua todo el cuerpo, en las qua-
les penas solia assi gritar, y dolorosamēte lamētar se, co-
mo vna muger se queja quādo pare. Alas vezes se me-
tia por seis, y ocho dias en el agua elada, y otras vezes
denaño delos rodeznos delos molinos, de manera q̃ el
agua le caya dela caueza asta la plāta delos pies. Aco-
stūbraua tãbiē arrojarse sobre las muelas delos molinos
quādo cō mayor velocidad andauan, y quitada de allí
no se le vey a rotura alguna en su cuerpo de hauer pa-
decido tal tormento, aunque dello sentia tanto dolor,
y con goxa, como otra qual quiera persona pudiera
sentir.

sentir. Andaua también algunas noches fuera dela Ciudad, adōde estauan las ruedas en que por justicia eran castigados los ladrones, y delinquentes de atrozes delictos, y se torcia alli los brazos, y piernas, y despues q̃ dellas vaxaua no se le conoçia señal a'guna. Solia también hecharse vna foga ala gargāta, y se ahorcava entre los ahorcados en las horcas, se arrojaua cō grādissima velocidad en las sepulturas entre los muertos llorando los defectos, y peccados delos hombres. También muy amenudo solia de noche pronocar, e inzitar alos perros dela ciudad de Trudone a yrla persiguiendo, y ella siempre huyendo delante dellos por asperas carre-ras, pedregosas, y llenas de spinas, de manera tal, que toda laceraua, y rompia por todas partes su cuerpo mas con todo esto labado el sangre no se le conoçia ro-tura alguna, y dela mesma manera muchas vezes se mal tratava cen abrojos, y zarzas. Quando oraua por la mayor parte de continuo se inflamaua tanto en el amor diuino, que parecia, que el rostro cō todo el cuer-po se le derretia, como cera hechada en el fuego, y des-ta manera estaua asta, que daua fin a su oracion, y me-ditacion. La qual acanada se voluia en su primera for-ma, y figura. De todas estas sobredichas cosas se cono-ze claramēte la acervidad, y grauedad de aquellas pe-nas que en el Purgatorio padezen las almas; pues por no las passar esta sancta Virgen, y admirable Christi-na de termino padezer en esta vida penas tan espanto-sas, que el solo oir las causa admiracion immensa al to-do el genero humano.

En el quarto pūto voy meditando el pronecho grā-de,

de, y ayuda que son alas almas del Purgatorio los suffragios, oraciones, limosnas, y otras obras pias, que por los viuos se hazen en este Mundo, para mas persuadirmea hazer por ellas bien con mis indignas oraciones, pues con otra cosa no las puedo ayudar por ser pobre religiosa. Porque verdaderamente no se puede negar, que lasta les mediante los suffragios de los viuos no se han ayudadas a salir de semejantes penas. Lo qual claramēte se prueua pues, dela manera, q̄ las operaciones obran sus efectos en las cosas naturales, obran en su modo tãbien en las espirituales. Lo qual p̄supuesto digo segun lo q̄ nos enseña la fee catholica, y doctrina de sanctos, como dize el Apostol, q̄ todos los Christianos somos vn solo cuerpo en Christo, y cada vno de nos otros, es miēbro el vno del otro. Y el mesmo Apostol en otro lugar dize. Dela manera que vn cuerpo solo es compuesto de muchos miembros, y solo es vn cuerpo, dela mesma todos nosotros como miembros, somos vn cuerpo en Christo. Y assi todos en vn espiritu somos baptizados, y en vn espiritu reconciliados. Y assi veo que segun S. Pablo la mesma cōparacion, q̄ se haze de todos los miembros de vn cuerpo, se haze entre todos los Christianos. Entre los miembros de vn cuerpo natural se halla tal vnion, que el remedio applicado à vno de los miēbros del cuerpo, haze provecho à todos los demas miembros, y el pasto, ò medicina tomada por la salud de vn miembro, en cierta manera resulta en provecho de los demas miembros de todo el cuerpo. Despues desto vn miembro ayuda à otro miembro; por la mesma razon en vn cuerpo místico obra el mef-

In c. cum
Marte ex.
de celebr.
mif.
Franc. de
May. in
tract. de
iust.
Pet. Lōb.
in 4. sent.
dist. 45. &
ibi S. Bon.
& Ric. ar.
2. q. 1. S.
Tho. ead.
dist. art. 1.
q. 2.
Ephē. 1.
1. Cor. 12.
1. Cor. 13.

el mesmo effeſto. El qual es compueſto de muchadum
bre de fieles Chriſtianos, cuya cabeza es Chriſto, como
dize el Apoſtol. Los ſuffragios dela Ygleſia, q̄ ſon pa-
ſto, y medicamētos eſpirituales, q̄ cada dia ſe hazē por
los muertos aproueſchan à todos grand mēte. y vn ſolo
hōbre puede ayudar à otro dela manera, q̄ vn miēbro
ayuda al otro. Al qual eſta obligado à ſocorrer en ſus

1. Cor. 12.

neceſſidades, y eſto es lo q̄ dize S. Pablo. De manera q̄
cada vno delos miēbros ayuda a los otros, y dela ma-
nera, q̄ el vno padeze, padeze tãbien el otro. Pues aſſi
es todos noſotros ſomos ſegun lo ſobredicho, cuerpo de
Chriſto, y miēbros de miēbros. Pues como las almas q̄
eſtan en el Purgatorio ſean miēbros vnidos al cuerpo
dela Ygleſia por medio dela charidad, y amor, q̄ con la

1. Cor. 13.

Muerte no ſe acaba, como el Apoſtol dize. Demas de-
ſto por la vnion dela gracia diuina es de creer, q̄ todas
las medicinas eſpirituales, q̄ la Igleſia reciuē, y haze

Iuan. Ang

in lib. in

chi. c. 36.

Mag ſent.

in 4. diſt.

45. cap. 2.

Graci. 13.

q. 2. c. obe-

untibus. &

in c. in pre-

ſenti & ha-

betur in c.

tēpus ead.

q. &c.

aproueſchan alas meſmas almas por quiē ſe hazē. ſegun
nos enſeña la deciſion delos ſagrados Canones. No ſe
puede negar q̄ las almas del Purgatorio ſean ayuda-
das por la piedad, y charidad delos viuos, quãdo por las
tales ſe dizē Miſſas, ò ſe hazen otras obras pias, como
ſon oraciones, y limoſnas, q̄ ſe acōſtūbrã hazer por aq̄-
llos q̄ eſtan en el Purgatorio. Atēto lo qual digo, q̄ en
eſte pūto voy tãbien cōſiderãdo ſer vno delos mas pia-
doſos cuydados, que vn Chriſtiano ha de tener en eſte
Mūdo, y vno delos mas ſanctos exercicios, en q̄ ſe ha de
occupar, es offrecer ſacrificios, hazer oraciones, limoſ-
nas, y otras obras pias por las dichofas almas, q̄ eſtan
detenitas en el Purgatorio: pues entre todos quantos
aētos

actos ay, es el remedio mas eficaz, para darles libertad el sacratissimo sacrificio dela Missa, como el bien auenturado S. Chrisostomo lo dize. No en valde fue instituido delos sagrados Apostoles, que en el tremendo misterio dela Missa se hiziesse memoria delos muertos, y en otra parte el mesmo Doctor dize. Que fue lumbre del Cielo, y del Espiritu sancto determinado, que los Sacerdotes en el misterio dela Missa inuocassen à Dios por las almas, que estan en las penas del Purgatorio. Y Tertuliano que fue despues delos Apostoles testifica, que los Apostoles sagrados enseñaron esto en la sancta Yglesia, y a ellos mismos dan por auctores de esta costumbre vniuersal dela Yglesia sancta. Dize S. Agustin, S. Epifanio, y S. Iuan Damaszeno. Pueden estas tales benditas almas ser ayudadas con limosnas, con oraciones, y con otras semejantes satisfacciones delos viuos, como la sacrosancta Yglesia lo suele hazer siendo enseñada del Espiritu sancto por los Apostoles. Assi lo enseña el bien auenturado Sant Clemente Discipulo de Sant Pedro en su compendio. Sant Dionisio Discipulo de Sant Pablo en el libro de Ecclesiastica Hierarchia capitulo settimo. Sant Cipriano en el libro segundo delas epistolas en la epistola diez, y nueue. Sant Gregorio Nazianzeno en la oracion segunda contra Iuliano. Sant Ambrosio dela muerte de Teodosio. Sant Isidro en el libro de origine officiorum. Sant Bernardo en el sermon sesenta, y seis in Cantica. Esto enseña la Yglesia vniuersal en el Concilio quarto Cartaginense capitulo nouenta, y cinco.

En el

Chrisost.
homi. 60.
ad PP. An
tio.
Chris. ho.
41. super
episto. ad
Chorin.

Aug. lib.
de cura p
mort. c. 1.
Epif. lib. 3
contra he-
reti.
Damasce.
in ferm. de
fidel. de-
fuu,

En el Concilio Agatense cap. 4. en el concilio Toledano cap. 3. y cap. 22. en el concilio Florentino en la instruction de los Armenios. y en el Concilio Tridentino en la session 25. primero decreto. Y para que los testamentarios entiendan quan grauamente peccan, e incurrer en la indignacion de Dios quando difieren de cumplir las buenas obras, q̃ los defuntos mandan hazer en sus testamentos, oyganlos tales las palabras del Concilio Cartaginense. Las quales son dignas de grãde atencion. y ponderacion. Aquellos, dize el Concilio, q̃ ñiegan alas Yglesias las offrendas, que mãdan los defuntos, o las dan con dificultad, sean descomulgados, como matadores de pobrecitos. Las quales palabras, y sentencia con palabras muy graues siguió el Cõcilio Valense, diziẽdo. Todos aquellos, que detienen las offrendas de los muertos, y tardan de darlas alas Yglesias han de ser hechados como infieles dela Yglesia, y dela comunion de los fieles; porque certissimo es, q̃ esta exacerbacion viene allegar asta la diminucion dela fee; porque por ella los fieles defuntos son privados del cumplimiento de sus deseos, y los pobres son defraudados de su consuelo, y sustento necessario. O palabras tremẽdas, y quãde veras hazen herizar los cauellos. Quien es de corazon tan de piedra, que oyendolas no no tiemble? E apues hermanos amados de Iesu Christo, los que estole yerides por las entrañas dela misericordia de Dios, hos ruego, que no seais tan creules, que prineis a los defuntos de sus suffragios, y remedios, por que este es tan gran peccado, que como a qui la sancta Yglesia confiesa alguna vez Dios suele castigarlo permitien-

mitièdo, que el que tal maldad cõmette en pena de tã
graue crimen perdera la fee . Ea pues no hagamos las
orejas sordas alos gemidos delas almas, no hechemos
en oluidosus lamentaciones, no nos olvidemos tan pre-
sto de nuestros padres, hermanos, y amigos, q̃ con gri-
tos ardientes, nos gritan, y llaman por el pacientissimo
Iob . Tened misericordia de mi, tened misericordia de
mi , alo menos vosotros , que hos preciauaes de mis
amigos; porque la mano de Dios con castigo aspero de
ardente fuego, que los mortales no sauén conozer, me
ha tocado. O duros corazones humanos, q̃ no soy apar-
tado de vuestra vista, quãdo ya me haueis vorrado del
corazon . Donde estan las promessas, q̃ me haziades?
donde el amor, que me mostrauades quãdo estando en
vna aspera mazmorra, y dura carzel, y pudiendo con
vuestros suffragios sacarme della assi me olvidais ? O
hijos, ò muger, ò hermanos, ò parientes, y amigos mios,
tened misericordia di mi , mirad que no me apremian
cadenas de hierro , no pessados grillos, no atormentan
mismanos esposas de azero, sino llamas arãetes de in-
flamado fuego, que de todas partes me abraßan. Don-
de soy consolado de Angeles , y vosotros hos olvidais
de mi ? Lamentanse los padres delos hijos diziendo.
O hijos ingratos a quien hemos dexado nuestra hazie-
da, soccorrednos en tanto afan, y cuydado. Lamentanse
los maridos delas mugeres diziendo . O mugeres
cruelles, en cuya esperanza hos hemos dejado todos los
bienes, que teniamos, vuestras dotes acrecētamos, por
dejaros descanso, y totalmente hos hemos hecho seño-
ras de quanto teniamos , soccorred à estos miserables,
para

Cap. 19.

para que salgamos destas penas tan crueles..Ahy,ahy crueles,y desconocidas,do esta el amor,que nos mostra uades en vida? Pues assi es (ò parientes,y amigos) si bien nos quereis, soccorrednos en tanta miseria, y con goja. Lamãtanſſe tambien otros diziedo. O albaſeas, y teſtamentarios executores executad las mandas, q̃ en los teſtamentos hemos dejado conforme a nueſtro deſſeo,y ala neceſſidad,en que de vueſtra ayuda nos ha llamos. Tened miſericordia de nosotros; porque ſi la tu vieredes,la terna Dios de vosotros.mirad con quãta neceſſidad hos la pedimos.De todo lo qual podemos claramente entender,quan eſpantofas,y tremẽdas ſean las penas,que las almas en eſte lugar padezen. Denos el Señor ſu eſpiritu, para que de tal manera lloremos nueſtros peccados, y culpas, que por ſu miſericordia, y piedad ſiendo purgados en eſta vida conſaludable penitencia merezcamos paſſar al reyno del gozo ſin paſſar por ſemejante fuego, y alas almas, que agora con anſia,purgan ſus culpas;Deles Ieſu Chriſto por los meritos de ſu ſangre ſacratiffimo,perpetuo deſcanſo. Amen.



CAP. OTAVO.

Dela meditacion dela gloria Celestial.

ADDITION.



*E*sta cosa ordinaria entre Medicos, segun la dispusicion del enfermo, quando por alguna larga enfermedad viene à perder el apetito, mandar le dar varios manjares; para ver qual apetece mas; y que sin detrimento de su salud, le abra la gana del comer. El qual orden procuro observar con mi alma poniendole vnos dias delante varias meditaciones. (como arriba he dicho) y tan temerosas, que en solo considerarlas se adquiere vn sancto temor, guardia vigilante dela puridad de nuestra conciencia, y por variar, y mas mouer el spiritu otros dias suelo ponerla en consideracion la contemplacion dela gloria del Parayso: porque muchas vezes acaee mouerse mas las personas por la particular ganancia, y premio, que seles sigue de vna pretesion, que por el medio, que seles pone delante delos ojos. Y assi levantando el spiritu en esta sancta meditacion, la voy considerando en tres puntos.

Lo primero considero, que la bien auenturada es vn estado perfeto, lleno y colmado de todos los bienes, el qual excede à todo lo q̃ los sentidos alcançan. Porque

Que cosa es la bien auenturada.

ni los ojos vieron, ni las orejas oyeron, ni el entendimiento supo pensar las cosas, que Dios tiene preparadas para los que le aman: donde los escogidos con el torrente de los deleytes, que de la fuente de la vida sin cesar manan, son refrigerados, y donde la abundancia es tan exuberante, que todos tienen lo que quieren, y ninguno quiere cosa mala: Y querer el hombre mortal hablar della, es dezir al ciego juzgar de colores: Porque ningun hombre vestido de carne puede dezir, pensar, o entender los bienes celestiales: y aun el Apostol despues de hauer sido arrebatado hasta el tercero Cielo confiesa que no es licito al hombre hablar tan altos secretos; ni ay vaso en el hombre, para fiar misterios de gloria tan grandes: Porque se hallan alli tantas maneras de gozos, que todos los Arithmeticos del Mundo no bastan a contarlos, ni todos los Geometras a medirlos, ni todos los Retoricos a dezirlos; donde el gozo es tan grande, como dixo nuestro Saluador. Que no entrara todo en el coracon del hombre: porque sus senos son pequeños para recibirle: Però el coracon del hombre entrara en el gozo, y andara todo nadando en el como en vn Mar Oceano tan es pacioso, siendo mejor el Reyno de Dios, que toda fama, que toda gloria, que toda honrra, que todo mando, y señorio, que toda riqueza, lleno de luz, y de paz; de gloria, y honestidad; de dulcura, y de modestia; de alegria. y bien auenturada sin fin; y de mas bien que se puede dezir ni ensar en tanto que con ser vn Mar de hiel de amarguras, y dolores el Infierno donde no se sienten sino penas, y gemidos, tinieblas, y discordias, odios, y armaguras, miserias, y trapazas, offensas, y angustias, tristezas, y abrasamientos, hambre, y sed. fuego

inextin-

S. August.
to. 10. fo.
150. B.

3. Cor. 12.

Matt. 25.

Psal. 4.

Matt. 25.

Apoc. 14.

inextinguible, y venganca perdurable: y finalmēte de todo genero de males, y trauajos, si sola vna gota de aquella bien auēturanca Celestial cayese en medio deste pielago de angustias, las conuertiria todas endulcura, y volueria en perpetuo consuelo. Por lo qual dixo bien el diuino Agustino. Si pudiesen los malos, mas querrian estar en las penas, y ver à Dios questar fuera de-llas, y no ver su rostro: Porque mas facilmente se apagarian sus dolores con la vista de Dios; q̄ vna centella de fuego hechada en medio del Mar. O vida bien auēturada, ò vida cordial, vida segura, vida quieta, vida hermosa, vida limpia, vida casta, vida sancta, vida que no sabe de muerte ni tristeza, vida sin mancha, y sin dolor, vida sin ansia, y sin corrupcion, sin perturbacion, ni uarietad, vida sin mudanca, y vida llena de grādeza, y dignidad, donde no ay enemigo, q̄ contradiga, ningun deleyte q̄ enflaquezca, dōde ay amor pfecto, sin temor de perdello, donde el dia es eterno, y el spiritu de todos vno, bien auēturados à q̄llos à quiē este dia amanecio.

Lo segūdo cōsidero como los bien auēturados reen el rostro de Dios claramente; en cuya vista consiste la bien auenturāca, y de dōde mana la fuente de los bienes. X assi como mirādo vn espejo christalino, senos representan tres maneras de cosas; el espejo. Nosotros enismos, y todo lo quēsta pressente. Assi enel espejo voluntario dela diuina claridad veremos à Dios quanto es posible ala criatura, y a nosotros mismos, y alas demas cosas con ineffable sciencia. Entonces sera manifestado alos justos como el verbo nacio del padre, quel Spiritu sancto procedio de los dos, como el padre no precedio al hijo, ni al Spiritu sancto en tiempo, y como

S. August.
to. 4 fol.
200. D. &
seq.
S. August.
to. 5. fol.
86.

S. Thom.
12. q. 88.
art. 614.
1. Cor. 13.
En que cō
siste la biē
auenturā-
za.
S. August.
to. 5. fol.
207. R.

Conoci-
miēto que
ternan los
bien auen-
turados
an la glo-
ria de to-
das las co-
sas.

estaua el Mundo en la Idea de Dios antes que fuesse. Entonces conoceran sus almas, y los spiritus celestiales, y habra tanto conocimiento delo passado, y presente, y venidero, que nada se les abscondiera, delo que toca à su gloria; y mas sabra vna vegezuela en la gloria, que todos los Philosophos, y Sabios del Mundo en esta vida: Porque aora vemos obscura, e imperfectamente à Christo, entonces clara, y manifestamente: porque veremos à Dios en si, ya Dios en nosotros, y a nosotros en Dios, ya Dios en las criaturas, y alas criaturas en Dios. Dela qual vista nacera en los coracones delos bien auenturados vn torrente de amor, uniéndose totalmente su voluntad con Dios, amandole sincerar de todo coracon, de toda su alma, y de todas sus fuerças; y curada ya la enfermedad del amor, que en este suelo por razon de estado no podemos cumplir libes della, habra charidad perfecta, y cumplimiento del precepto dela dilection. Porque confortadas las potencias, y eleuadas con la lumbré dela gloria trascenderan todo pensamiento humano, y sera mayor la gloria delo quel pensamiento pudo estenderse. O que gozo sera al hombre verse leuantado de su humildad, y del estiercol trasplantado entre los Principes dela gloria? Ver à Dios presente, y amarle con charidad perfecta? (que es el fin de todos los desseos?) Si sola la memoria desta pressencia pone fastidio en las cosas dela tierra, y las dulcuras mundanas las hinche de azibar, de fastidio, y amargura; que hara la possession? Que gozo sera verse vestido de vestidura de bodas, Charidad, e inmortalidad, sentado ala mesa del Esposo,

Psal. 112.

Matth. 22

gustan-

gustando del manna escondido? La qual vestidura, y
 manjar diuide a los hijos del Reyno, y a los dela perdi-
 cion, y se añade a este gozo el ver, que la gloria, de que
 han de gozar los Sanctos, no sera transitoria: sino fir-
 me, durable, y que nunca ha de tener fin. Por que esta
 fue la inefable misericordia, e immensa bõdad del sum-
 mo bien, que dispuso, y proueyo. Quel tiempo del tra-
 uajo, y agonía, no fuese largo ni eterno: sino breue, y
 como el Apostol dize momentaneo, y la corona de los
 merecimientos eterna, por que assi los trauajos se aca-
 basen presto, y el premio delos meritos durase para
 siempre. Y en esto muestra su largueza que el tiempo de
 derramar sangre abrenia, y la palma la pone sin fin: las
 lagrimas da con medida, el contento que sobrepuja a
 todo lo visible: la purga muy poca, y la salud, salud de
 hijos de Dios. Esta salud, esta corona, este premio, esta
 gloria, ensanchan mas los senos del alma viendo, que
 no han de tener fin. La gloria deste Mundo, y las co-
 sas mas auentajadas, como el Propheta dize, tienen su
 termino. Vi el fin de toda cosa consumada, y perfecta
 deste Mundo. La gloria, y monarchia illustre delos
 Asirios, y Babilonios tuuo su fin en Balthasar. La delos
 Persas, y Medos gloriosa en Dario. La delos Griegos,
 y Macedonios afamada en Alexandro. La de los Ro-
 manos ya no parece. Porque se pasa la gloria del Mũ-
 do como sombra: Mas la gloria delos escogidos, dura
 para siempre: Por lo qual en el Simbolo confesamos
 la vida eterna, que nunca se acaba, de que han de go-
 zar los justos todos puestos en Dios. O bien auentura
 do gozo? O amor sancto, y casto? O dulce, y suave as-
 fecto?

S. Aug.

to. 4. fol.

200.

Como la
gloria del
Parayso
no tiene
fin.

2. Cor. 4.

Pp sal. 79.

Gloria, y
grâdezas
deste Mũ-
do tienen
fin.

Psal. 110.

S. Hier. su
pra Da-
niel.

fecto? O pura, y limpia intencion dela voluntad? *Ar-*
dor de viuas llamas de charidad de Dios sin fin? Desta
 manera es deificarse la criatura: porque dela manera,
 que vna gota de agua hechada en vn poco de vino dexa
 de ser agua, y toma el color, y sabor del vino: y el
 hierro metido en el fuego se desnuda dela forma anti-
 gua, y se cõvierte en fuego. Assi el alma llena de aquel
 amor suauissimo estara toda deificada, y transformada
 en Dios; donde el gozo es tan verdadero que pone en
 silencio, y oluido todos los gozos del Mundo; dõde esta
 todo el colmo de bienes, que hinchen el alma. Entõces

Psal. 41.

Psal. 119.

Ad Phi. 1.

1. Petr. 1.

Exod. 33.

S. Augst.

to. 4 f. 45.

D. C.

no diras con el Propheta, como los Cieruos dessean las
 fuentes delas aguas, assi dessea mi alma à ti mi Dios.
 Pues seras refrigerado en la fuente dela vida, ya cesar-
 ran las queexas: pues estaras en la dulce patria, note
 lamentaras cõ el Apostol diziendo. Desseo ser desata-
 do, y estar con Christo: pues tendras delante el rostro
 manso de Iesus, en quien por su hermosura dessean los
 Angeles mirar: porque mirando siempre le dessean, y
 desseandole le miran: porque con la cõtemplacion dela
 diuina presençia en tãto haze los Angeles bien auentu-
 rados, q̃ viendo su gloria, quedan llenos de hartura, y
 siẽpre su dulçura la dessean como cosa nueua. No pedi-
 ras ya mas con Moyses. Señor muẽstrame tu rostro:
 pues lo veras cõ tus ojos. O alma mia si cada dia fue-
 se necessario padecer tormẽto; si fuese necessario suf-
 frir el mesmo Infierno por algun largo tiẽpo; por po-
 der ver à Christo en su gloria, y juntarte cõ sus sanctos:
 seria cosa justa padecer qual quiera cosa graue, por ser
 participes de tanta gloria, y de tanto bien? *Acechen*

los

los Demonios, y armen sus lazos con tentaciones; que bräten el cuerpo los ayunos: maltrate la carne la aspreza delos vestidos, afflijan los trabajos; despierten las vigiliass; clame cōtra mi el vno, inquieteme el otro, maltrateme el frio, murmure la conciencia, abrase el fuego, duela el cuerpo, ardase el pecho, hinchesse el estomago, ande amarillo el rostro, y este todo enfermo, y mi vida con dolores se acabe, y mis años cōgemidos; entre la podricion en mis guesos, y debaxo demi bulla: atruenco de que suba a este descanso, y goze de tan sancta compañia: Pues la bondad de nuestro Dios quādo viniere la tarde, y el tiempo de pagar el jornal; por lo terreno dara lo celestial, por lo temporal lo eterno, y por lo poco, lo que no tiene fin.

Matt. 20.

Lo tercero cōsidero como cō la vista de Dios se nos declararan las diuinas perfecciones, y assi claramente las conoceremos resplādecir en su bondad, y cada cosa dellas nos mouera amarle mas, e inflamara en nueva charidad, admirādose el alma de tan altas perfecciones, conocera alli el alma el poder de Dios: pues denada hizo los cielos, tierra, y criaturas. Porque dixo, y fueron hechas, y cō tāta facilidad las obro como si acada vna dixerā vna palabra. Y aunque todos se admiren dela potencia, y grandeza del Criador considerando la grādeza dela criatura: mas se admiraran, que de vna potēcia tan grande ayan procedido cosas tan pequeñas, y muy mas maravilloso es, que vn Dios tan soberano, cuya naturaleza es comunicarse, y difundir su natural bondad, pudiesse contenerse tanto tiempo (si assi se puede llamar) de no hazer las criaturas: para que

Alma justa con la vista de Dios conoce sus perfecciones, y potēciai
Psal. 148.

- gozafen de su bondad, y bien auenturanca. Engrandece tambien su poder el ver, que siendo omnipotente, y
- Exod. 20. que abomina los peccados, y los venga hasta la tercera, y quarta generacion se pueda contener dela venganza contra tantos paganos, Iudios, Hereges, y falsos Christianos de los quales no tiene necesidad, y que cada dia tan grandemente le offenden. a los quales en vn momento sin daño suyo los podria destruir. Por lo qual dize la sancta Yglesia. O Señor, que tu poder muestras en perdonar, y por que eres Dios de todos, tu grandeza haze, que perdones à todos. Inflammarse ha tambien el alma, y admirarse ha dela humildad de
- Pfal. 112. Christo dela qual dize el Propheta quien como Dios, que mirando en las alturas, no menos precia mirar las cosas mas menudas, y baxas dela tierra, y siendo omnipotente à todos los Angeles, y animas sanctas en tanto se subjeta, y humilla, como si el fuesse siervo.
- S. Thom. 2 2 q 162 comprado de cada vno, y cada qual dellos fuesse sis
ar. 1. ad 4. Dios, cumpliendo en esto el mesmo Christo lo que en
& 2. sent. las sanctas Escripturas dize. Quanto mayor eres hu-
d. 2. q. 1 millate en todas las cosas, y assi precediendo à todos
ar 3 ad 2. en dignidad, y diuina Magestad, à todos tambien se
Eccl 3. auentaja en humildad, manando esta humildad de dos
Matt. 18. razones, dela super abundante bondad, y diuina nobleza. Assi como el arbol cargado de fruto inclina sus ramos, dela misma manera procediendo destas dos rayzes perfecciones infinitas, se auentaja à todos en
- Pfal 144. humildad. Alli claramente vera quan fiel es Dios en sus promesas; quan verdadero en sus palabras, viendo que todo lo que ha prometido por si, ò por sus escrituras

turas a los buenos, y malos, sin faltar vn punto lo ha cumplido, y las cosas, que de su hijo bendito estauan escritas hasta la afrentosissima muerte dela cruz, y assi gustando la hiel dixo Iesus, acabado es (conuiene saber) todo lo que de mi estaua escrito. Amenaza a los malos diziendo: Amontonare sobrellos males en el Deuteronomio: pues nunca decendieron tantas gotas de agua en la tierra, quanta diuersidad de males ocuparan, y lloueran sobrellos. Delos quales el diuino Agustin dize. Ay de a aquellos para quien esta aparejado el roer delos gusanos, el ardor dela llama, la sed inextinguible, el lloro, y rechinar de dientes, las lagrimas delos ojos, las tinieblas exteriores, y la pena sin termino donde no ay orden ni conocimiento del proximo, sino continuo dolor, y gemido, donde la muerte se dessea, y no se concede. donde no ay honrra para el viejo, ni para el Rey, ni Señor sobre el sieruo, ni la madre ama al hijo, ni la hija, ni el hijo honrra al padre, dō de ay abundancia de todo mal, de toda indignacion, y amargura. Todo viuiente huye la muerte por su aceruidad; alli se desseara por el amargura dela vida, y la muerte huyra dellos. O quan gran miseria apacentarse la muerte en ellos, y no poder morir. Alli en verdad sin fin viuen, y sin fin mueren. Alli aborrecen a Dios, y assi mismos, y nunca vienen en la memoria de Dios para remediarlos, alli ay tormentos sin fin, sin interuallo, sin temperamento, atormentadores terribles, y nunca se cansan, nunca tienen misericordia, el temor conturba al culpado, la conciencia le confunde, los penamientos le reprehenden, no es licito huyr, y atados depies,

Ioan. 19.
Amenazas de Dios a los malos.
Deut. 32.
S. August. to. 8. fol. 112. A.

S. Ansel.
de miseria anime peccatricis.

de pies, y manos son hechados en las tinieblas exteriores, y finalmente sobre ellos llueue vn diluuió vniuersal de penas, y assi cumple las amenazas dadas contra los malos.

Bienes q̄l
Señor pro
metio a-
los justos

S. August.
to. 8. fol.
89. lib. 1.
& to. 8 fo.
175. R.

Prometio alos justos grandes bienes, y son tan grãdes con los que corresponde, que ninguno los conoce sino el que los recibe, y el que los da: porque mas facil cosa es contar lo que no ay en la vida eterna, que dezir lo que ay, alli no ay cansacio, no ay dormir, no ay tener hambre, ni sed, no ay crecer ni enuejecer: por que los que viuen siẽpre estan en vn ser. O alma esta vida habias de abrazar, donde ay vida sin muerte, iuuẽtud sin vegez, luz sin tinieblas, gozo sin tristeza, paz sin discordia, voluntad sin injuria, Reyno sin diuision (cõuiene saber) Dios summo, e incõmutable bien, q̄ carece de principio, y de fin, en el qual esta todo bien immenso, natural, y eternamente, y del qual todo bien mana tẽporalmente, no ay fuera de alli mas q̄ deffear, ni dentro no ay cosa q̄ de fastidio. De todo lo qual vee claramente el alma en Dios, quan fieles en sus promesas, y quan verdadero en sus palabras.

Contento
del alma
justa.

Manifestarse han tambien al alma en esta diuina vision los thesoros dela misericordia de Dios, dela qual el alma se alegrara tanto, q̄ si todos los coracones fuesen vno no podrian inuestigar quãta delectacion tiene el alma en esta consideracion. Principalmente viendo la summa misericordia, que vsò Dios en hazerse hombre, y querer con tan caro rescate saluar las almas. De fe es, que à Dios no le fue ningun interese en redimirnos, à no ser de fee el entẽdimiẽto humano se hallara

tan

tan cõfuso, pareciendole, q̃ leyua à Dios todo su ser, pues tal cossa hizo, en hazerse hombre, y pasar tantas cosas por nosotros, à vn que pongamos por Iuzes los mejores entendimientos del Mundo. Fingamos, que Dios tenia empeñado su ser, ò estado, y su gloria, y que venia à rescatarlo, que mas hiziera delo que hizo? que nacer en vn portal con tanta pobreza entre dos animales? y morir en vna cruz entre dos ladrones? y con todo es su misericordia, y bondad tan grãde, que llama a los Angeles, que se alegren con el, por que à hallado la oueja perdida. No dize, que den el para bien ala oueja, de que fue hallada. no al hombre sino a el, como si el hombre fuera Dios del mesmo Dios, como si toda la salud diuina dependiera de su hallazgo, y como sino pudiera ser bien auenturado sin el: Con migo Señor, con migo se ha de alegrar todo el Mundo: pues halle tambien pastor, que vos Señor nada perdiades en perderme, y nada ganastes en hallarme? Alli veran los justos los Iuyzios de Dios, y secretos, y concordarse han, los que aca parecian dis sonar, y para concluir como te has de hauer en esta vida para venir a esta bien auenturanza toma la regla de Sant Anselmo el qual dixo, que tan gran desseo has de tener en esta vida de llegar ala celestial (para donde eres criado) quanto dolor de ver, que aun no estas alla; y tanto dolor de perdella, que no has de sentir alegria en esta vida, sino solamente de a quellas cosas, que te dan speranca, ò socorro, para venir à alcançarla. haganos Dios tales por su gracia, por los meritos de Iesu Christo su hijo,

Luc. 15.

S. Ansel.
in mediet.

su hijo, y de su madre santissima, que merezcamos ser
todos entre sus escogidos en la ciudad de paz,
donde ay gozo sin fin, y reyna Dios
por todos los siglos delo si-
glos. Amen.



CAP. NONO.

De a quello que podre haizer despues de hecha la oracion, y delos exercicios mentales entre dia con las oraciones jaculatorias.



Espues de hauer hecho la oracion, como arriba se dize, es necesario, que la persona haga diuerfas cosas segun las occupaciones, que se le offrecieren; mas porque conuiene que todo se haga con orden, y espiritu para quel Señor sea mas glorificado en mis obras, he procurado estar muy aduertida entre dia: por que el enemigo no me robe à quello, que ala mañana he ganado.

Por esta razon acabada la oracion,
antes

Pensar primero lo q se tiene de hazer.

Exercicios
espiri-
tuales de
entre dia
quando se
han de co-
mençar.

Considera-
ciones, q
mueue pa-
ra dar se
alos exer-
cicios e-
spuiales.

antes que me leuante del lugar, q̄ estoy, cōsidero todo à quello, que tengo de hazer en todo à quel dia, y siendo cosa buena, y necessaria, lo endereco toda al honor, y gloria del Señor; y por el cōtrario no siendo para seruicio fuyo, ò pertenciēte a ello propongo de darle de mano por la mejor via, que puedo. Despues de estar assi aparejada comiēco los exercicios mios spirituales, y acuerdos del Señor, los quales tēgo de tener portodo el dia: para q̄ mi alma este ocupada quāto fuere possible con su Señor; lo qual à vn q̄ no se puede hazer sin grandissima diligēcia industria, y vso à causa de los grādes impedimētos, q̄ en ellos se offrecen: toda via por que no ay cosa, que sea difficultosa à vn alma q̄ dessea amar, y q̄ esta ya de todo coracō determinada à hazer todo lo q̄ quiere siendo criada libre. (Lo qual cō la gracia del Señor) exercitādo-se con el tiēpo hallara grādissima facilidad en lo hazer, considerādo principal-mente la necesidad, prouecho, y cōsolacion, que de tales exercicios se recibe la neces-

necessidad grãde qual sea, nos la da à con-
nocer el Señor diziendo. *De corde exeunt co* Matt. 15.
gitationes mala &c. Que quiere dezir todos

los malos pensamientos, las malas pala-
bras, y las obras de todos los peccados fa-
len, y proceden del coracon, siẽdo a que-
lla tierra maldita del Señor: la qual (por Gen. 3.

nuestro mal) produce malas yeruas, de
malos, y vanos pensamientos, y espinas
de innumerables peccados: y para tan-
to mal no se halla remedio mas eficaz,
que es procurar ocupar nuestro coracõ
en sanctos pensamientos, en la memoria
viua de Christo Señor nuestro, atandolo
quanto fuere possible à vn punto de su
sanctissima vida; por que de otra manera
sin que lo hechemos de ver lo hallare-
mos, que anda destraydo de vn lugar
en otro, y de vn negocio en otro nego-
cio, discurriendo por mil vanidades, y
lo que peor es, que muchissimas ve-
zes se halla en parte en la qual no pue-
de estar sin peccado en grauissima offen-
sa de su Señor, y criador, y al tiempo
dela oracion no se puede contener,
que

Necessi-
dad de oc-
cupar el
coracon.

Nota.

Nota.

que no ande por todas à quellas cosas, que el dia de antes ha visto, y oydo, assi que remediando el coracon es remediada toda la persona, porque es la rayz de toda la vida spiritual, y si la rayz de vn arbol es dulce, por fuerca el tronco, los ramos, las hojas, flor, y fruto seran dulces, y por esto dize el Señor, que del coracon nacen los malos pensamientos, y toda suerte de peccados. Pues assies, quien considerare esta tan gran necesidad como dexara de ocuparse entre dia con su Señor, y de enseñar su coracon à estar con Christo, ò en cosas de Christo, quitandole toda ocasion de andar bagamundo sin licencia, y necesidad.

Pfal. 138.
Prouecho
que se re-
cibe de o-
cuparse
entre dia
con la me-
moria de
Christo
N.S.

El prouecho, que desta memoria del Señor entre dia se faca nos lo declara el Propheta diziendo. *Beatus qui tenebit, & alli det paruulos suos ad petram.* Que quiere dezir. Bien auenturados à aquellos que ataren, y mataren sus pensamientos en la piedra, que es Christo. No sin causa estos tales son llamados bien auenturados,

por

porque mientras sus enemigos fon en el primero mouimiento pequeños facilmente haziendoles vn poco de resistencia con la memoria, y amor de Christo los matan, y ahogan, y libres dellos quedan con el coracon limpio. Ala qual limpieza corresponde el premio dela bien auenturanza, y de ver à Dios. assi como nos lo dize el Señor. *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Demas desto grandissimo prouecho recibo offreciēdo muchas vezes al dia la vida, y passion de Christo al padre eterno, por la qual se adquiere, vn theforo grande de todos los meritos, que por ella nos gano, los quales en la misma ora se nos aplican, y se hazen verdaderamente nuestros, siendo de nuestra cabeca, quando teniendo en el coracon los offrecemos con amor al padre eterno por nuestras neccesidades. O si conociesemos estos dos tan grandes prouechos? y en especial quan pobres somos de meritos? y quan cargados de infinitas faltas y peccados? que priessa nos dariamos a atar, y apretar

Luc. 6.

Offrecer los meritos de Christo es ganar theforo infinito.

Nota.

R

estre-

estrechíssimaméte nuestro coracon con esta vnion sobre todas buena, y necessaria con Christo Señor nuestro. Con el qual feremos libres de peccados, y juntamente adquiriremos grandes thesoros de meritos, dones, y gracias espirituales.

Consolacion dela frecuente memoria de Christo.

La consolacion, que delos mismos exercicios se saca, y recibe, ninguno la podrá exprimir, y declarar, sino a quel que la aya gustado, y prouado (yo con todas mis imperfecciones) hallo algunas vezes harta mas consolacion mientras camino, trauajo, ò hago otra cosa, que en la oracion, que hago ala mañana: porque esforzandome de hablar con el Señor sobre su vida, y con los Sanctos mis deuotos (como ya he dicho) leuantado à menudo el coracon con suspiros, y oraciones jaculatorias, hallo todo a quel contento, que puedo desear, lo qual si hiziesse bien, creo, que en este Mundo tendria vna prenda: para ver có los ojos del spiritu à Dios, y gozar del. Mas por la infinita miseria mia me rindo, y confieso indigna de todo bien.

Nota,

Pratica delosexer

Decendiendo al particular, y pratica de estos

destos exercicios, para bien hazerlos dire breuemente lo que yo hē hecho. Lo primero he comencado à hazerlo con los quinze puntos del Rosario de nuestra Señora discurrendo por los cinco dellos, desde el fin dela oracion, hasta la hora del comer, y por los otros cinco hasta la hora del cenar, y por los demas hasta la hora del dormir, y desta manera me he exercitado mas de vn año, y si en hazer esto hauia alguna falta, proponia de lo hazer mejor el dia siguiente, conociendo quel Demonio vsaua de todo el arte q̄ sabia: para me apartar (sin necesidad) dela dulce memoria de Christo. Despues por mucho tiempo hize lo mismo con quinze puntos de la passion del Señor, y no contenta con esto he sido aconsejada, que añadiesse otros puntos alos sobre dichos quinze, assi por ganar mas merito: como tambien por ocupar mas mi coracon con el Señor: de manera que cada mes añadia cinco puntos mas, lo qual vino atanto crecimiēto, que podia facilmente discurrir en todo el dia (aunque mas ocupada estuuiesse en co-

cicios espirituales.
Exercicio sobre el rosario.

Exercicio sobre la vida, y passion de Christo.

fas manuales) porcién puntos , y tratar en mi coraçon de toda la passion de mi Señor Iesu Christo . Lo mismo he hecho tambien siendome dada la vida del Señor repartida por los dias dela semana acien pñtos al dia comencádo del Lunes dela Encarnacion del Señor, hasta el Domingo en la noche, sobre los pñtos dela Resurrección, Inyizio, y gloria futura .

Otro exercicio he tenido también, para adquirir las virtudes facado dela vida de Christo Señor nuestro, tomando cada dia vna virtud, y exercitandome en ella, haziédo muchos actos sobre cada pñto, q̄tenia en la memoria desta manera, el Lunes me he exercitado en los pñtos del temor de Dios para alcancarlo de veras. El Martes en el desprecio del Mũdo, y de sus vanidades. El Miercoles en el desprecio de mi misma . El Iueues en el silencio. El Viernes en la paciencia. El Sabbado, en la humildad, y el Domingo en la charidad, y amor del Señor . Conozco, que esta manera de exercicios me ha mucho ayudado, y q̄ en pocos meses huiera podido alcanzar el habito delas dichas vir-

Nota.

tudes có el de todas las demas, si mi negligencia no me lo huuiera impedido. Quisiera escriuir aqui todos estos pñtos, y exercicios, mas por ser muy largos, y por no interrúpir el orden del libro haziendo tan gráde digressiõ me parecio mejor dexarlos para otro lugar, empero podra qual quier persona con vn poco de diligencia sacar de por sí, ò de otros semejantes puntos: para que le ayuden à conseruar la memoria de Christo, por q̃ assi tédra mas gusto, y hara mas puecho enel Señor, y poniendo el proprio trabajo, y sudor en los buscar le seran muy mas gustosos. y boluiendo al principio del qual me aparte, digo que acabada la oracion tomò el primero punto destos mis exercicios, y saludando la gloriosa Virgen có vna Salue Regina comienço a leuantar el spiritu sobre a quel paso, y me esfuerso a hazer a questos actos interiores segun el tiempo, y la ocupacion, tengo. Primero alabo, y doy gracias al Señor por a quello que hizo por mi en a quel passo có aquellas palabras que el Spiritu sancto me inspira. Despues pas-

Cosas que se adquieren có trabajo gustas mas, y son mas caras

Como se an de hazer los exercicios espirituales.

Alabar.

Demãdar.

R 2 fado

fado vn poco de tiempo, le pido alguna gracia, y le suplico me la conceda con grandissima instancia por el amor, que
Offrecer. me ha mostrado en aquel misterio. Otra vez me offrezco toda à su diuina Magestad en alguna recompensa de a quello, que en el tal primero pũto ha padecido, hecho, ò dicho, por mi miserable peccadora. Demas desto me confundo tinien-
Cófundir do verguenca grande de mi misma, viendo como yo hago todo lo contrario, de a quello, quel Señor hà hecho por mi en aquel misterio, y que no pongo todas mis fuerças, y cuydado en enmendar-
Imitar. me, como el me enseña por sus sanctas obras. Vltimamēte me he esforcado todo lo possible, por imitar al Señor en aql misterio, y exercitarme por entonces en a quella virtud, que clara me demuestra. Tambien llamo à voces al primer sancto de a aquellos, que a quel dia he eligido por mis aduogados, segun que arriba van apuntados: para tener mas materia
Nota. de discurrir, razonar, y entretenerme sobre el tal misterio, y desta manera voy caminãdo con aquella modestia, y quie-
tud

tud q̄ mas puedo alabuelta de mi zelda,
ò à q̄lla parte ala qual tēgo deyr. Quan-
tas vezes, seme han offrecido occa siones
de hablar, mirar, ò boluerme a cosas,
que seme han representado delante, y
tiniendo el coracon occupado dela ma-
nera, que he dicho, no he querido trocar
el thesoro, que tenia delante delos ojos
del alma, por quantos pasatiempos, ò
por mejor dezir, miserias, ay enel Mun-
do, por que entendia muy bien, que nin-
gun prouecho podia sacar de hauer vi-
sto, y oydo todas las nueuas del Mundo,
ni de hauer hablado con las personas, q̄
mas gusto darmie pudieffen, antes era
certissima, que me serian causa de mu-
cho disgusto, y distraymiento. Por lo
qual suplico al Señor, que me de gracia
de perseverar en esto, pues por su mise-
ricordia me lo quiso dar à conocer, sien-
do cierta, que pocas lo conocen, y si por
fuerte lo entienden, no quieren trauajar
en ello, por estar en beuidas, enel gusto
delas criaturas, mas ala ora dela muerte
veremos si la amistad delas criaturas les
podra aprouechar. No puede el Demo-

Fruto de-
los exerci-
cios espi-
rituales.

Nota.

El Demonio vence poco a poco las personas espirituales.

Manfredū bre, y alegría en el responder con brevedad.

nio al primer encuētro vencer vna persona espiritual: para la hazer caer en cosas mortales. Mas cō semejantes distraymientos, la va quitando todas las virtudes, y le roba todo a quello que aquel dia cō exercicio y trauajo ha adquirido.

Empero es de aduertir, que quando alguna persona nos quiere hablar, se deue benignamente, cō mansedumbre, y alegría escuchar, mas si la cosa, que nos dixere no fuere necessaria cō toda breuedad se deue despedir, y tornar à hablar interiormente consigo misma, pero en los negocios, y razonamiētos, que fueren necesarios se deue entretener quāto le pareciere necessario, y en el mismo tiempo se deue siempre de acordar, quel Señor la espera (porque prestamente se despi-da) para tornar con el a los acostumbra-dos razonamientos espirituales, estos exercicios espirituales hago quando estoy ocupada corporalmente en caminar, labrar, ò trauajar en alguna cosa de casa segun me es mandado por la sancta obbediencia.

CAP. DECIMO.

*De a quello que se podra hazer
para oyr con deuocion
la Missa.*

ADDITION.



Ntes que de principio a declarar las ceremonias, quel Sacerdote haze en el celebrar la Missa, y ala significacion delas palabras della, no puedo dejar de dezir primero como en la sagrada Missa se repreßenta toda la vida, passion, y muerte de nuestro Señor Iesu Christo. Por lo qual quando vna persona la oye, ha de procurar, quanto fuere possible de dexar à vna parte qual quiera pensamiento terrene, qual quiera sollicitud, y congoxa, toda cõcupiscencia carnal, y mundana, quen à quel punto sele offreciere ala memoria, y armarse de vna sancta deuocion, y quietud de spiritu: para que pueda, no solo gustar dela dulcura espiritual, mas mediante la virtud de tan excellente sacrificio merezca alcanzar la gracia de nuestro Redemptor, y juntamẽte ser librada delas tentaciones del Demonio.

No

No sera tambie error aduertir, que al tiempo que esta mos oyêdo la Missa nose deuen decir oraciones, ni ha- zer otra cosa, saluo quando el Sacerdate dice entresi algunas oraciones; entonces cada qual podra dezir las deuociones, que mas gusto le dieren, y que acostum bra dezir. Mas quando el Sacerdote alza la voz di- ciendo la Missa cada vno esta ôbligado à oyr con toda atencion, y deuocion a quellas palabras sanctas, y mi- steriosas. Y para que alguno no crea, que esto, que di- go es inuencion mia, vea, y entienda las palabras del libro Sacerdotal enel quarto tratado dela primera parte, que dice. Quando estas oyendo Missa no deues rezar las horas, ni oraciones, q por deuocion acostum- bras rezar, aun que tu (por no saber la lengua Latina) no entiendas en particular todo à quello, que dice, ô haze el Sacerdote, sino has de star deuotissimamente atento à aquello, que celebra, y juntamente con el de todo coracon, offrecer, y supplicar todo à quello, que el tal Sacerdote offrece, y supplica al Señor, saluo en el tiempo dela adoracion, y que se dizen las palabras se- cretas. En el qual tiempo acada vno es licito rogar por si mesmo, y por el proximo diziendo las deuocio- nes, que suele rezar por las animas, que estan en el Purgatorio. Por lo qual muchos son notados, y repre- hendidos, porque mientras oyen la Missa jamas estan sino rezando las horas, y otras oraciones, que particularmente acostumbra dezir, y no estan con a quella deuocion, y atencion à todo à quello, que en la Missa se dize, y haze en aquel sacrificio. Y lo que peor es, que otros muchos con poco temor de Dios otro no hazen

hazen, que star hablando vnos con otros de cosas muy ajenas de a quello, que delante desus ojos se representa. Los quales no solo no reciuen, ni gustan del premio de tan alto, y noble sacrificio dela sancta Missa; mas perturban a todos a aquellos, que se hallan circunvicinos dellos oyendola, y esto con grandissimo escandolo, y notorio daño de su proximo. Por lo qual antes, que entre en la declaracion dela Missa no quiero dejar de traer ala memoria de todo Christiano algunas cosas, que son necessarias saber qual quiera persona, que va a oyr la Missa conformes ala voluntad de Dios, para sacar del tal acto gusto espiritual, segun la doctrina de Doctores sanctos.

Lo primero estan obligados todos a aquellos, que oyen Missa por precepto, de oyrla alo menos con moderada atencion, y si no lo hazen, sino que voluntariamente estan ocupados con mil distraximientos de spiritu, y tan enbeuencidos en sustratos mundanos, que no la oyen con deuocion, ni atencion alguna, peccan mortalmente, porque no cumplen con el precepto, que estan obligados, sino oyen despues otra con la deuida atencion, y deuocion.

Lo segundo, lo mesmo es de a quel, que mientras se dize la Missa se duerme, o habla, o que escucha con atencion a otros, que estan hablando, y tratado de cosas muy diferentes del misterio, que tienen delantes de los ojos, antes totalmente contrarias, e impertinentes, o que a caso dexan de oyr alguna parte notable dela Missa (digo como sea en dia de precepto) porque no satisfazen al mandamiento del Señor de otra manera.

Lo ter-

Lo tercero, tambien todos a aquellos, que oyendo la Missa de precepto se ponen muy de espacio a dezir sus deuociones, ò à rezar las horas, ò psalmos penitenciales (como muchos acostumbran) à hora sea por obligacion, ò à hora por deuocion, ò por penitencia de los tales, y que estan tan enbeuecidos en ello, que ni oyen con deuocion ni aun con atencion la Missa bastante-mente, segun doctrina de doctores graues.

Lo quarto, peccan grauemente todos a aquellos, que oyendo Missa, ò Sermon se estan riendo, hablado, ò mirando por una parte, ò por otra, haziendo con los ojos señales, y mouimientos de sus cuerpos deshonestos, desuergonzados, y de mucho escandalo para los demas proximos, que presentes se hallan, teniendo poco respecto ala casa de Dios, la qual es casa de oracion, como Christo nuestro Señor dixo quando hecho a los Fariseos del templo. Domus mea domus orationis vocabitur. El qual lugar no se ha hecho para otro, que para hazer oracion, y bendezir, y dar gracias al Señor. Porque estos que lo contrario hazen, de sancto templo, y casa de Dios la hazen manida, y cuena de ladrones, porque en ella tratan de cosas deshonestas, y si no hablan con la boca, hablan, y dan indicios manifestos con los ojos, y manos de su dañado coracon, y muchas vezes con palabras, y señales juntamente; otros tratan de vsuras, y otros de infinidad de negocios impertinentes, que de tratar de vno vienen à tratar de otros muchos. Todas estas cosas son causa de hazer grande injuria al Señor,

yle

Matt. 21.

Esa. 35.

y le prouocan à ira contra nosotros. Yo verdaderamente nose, que menos respetto se pueda tener ala casa de Dios, que este, que los tales tienen, la qual, como dize Dauid requiere sanctidad, y ello afirma diziendo. Señor yo entrare en tu casa, y adorare tu sancto templo con tu temor (conuiene saber) con temor sancto de hijo. Veis aqui como este Rey sancto nos enseña dela manera, que hauemos dentrar en la Yglesia, que es para adorar, y dar gracias al Señor. La llama sancta para darnos à entender que hauemos de andar à ella para ser sanctificados, (que quiere dezir) para arrepentirnos de nuestros peccados, pedir perdon, y tener dellos contricion, y aunque entonces no los confessemos, alomenos tengamos proposito de confessarlos, y juntamente, que vamos acompañados de vn sancto temor.

Pues assi es cada fiel Christiano esta obligado de andar ala Yglesia con honestidad de costumbres, y acompañado de sancto temor, y deuocion, y todos los razonamientos ociosos, y viciosos, ò negocios seglares, ansi de mercancias, como de otros impertinentes, y ajenos, delo que se deue professar en el templo sancto de Dios, deuemos alanzar de nosotros, y en tal tiempo deuemos cerrar no solo los ojos con los demas sentidos, para no ver ni sentir cosas vanas, mas tambien el coracon de todos malos pensamiētos sin disciplina; porque la Yglesia es templo de Dios, y sanctuario del Espiritu sancto. Donde el Patriarcha Iacob, quando vio en vision la escalera, que dela tierra

tocaba

Gen. 18.

rocava al Cielo dixo. Verdaderamente estaua en este lugar el Señor, y yo no lo sabia, y espantado, y como fuera desi por el gran temor que tuuo dixo. O quan terrible es este lugar, no ay otra cosa a qui, que la casa de Dios, y la puerta del Cielo, en ella se deue estar con vn sancto temor.

Exod. 30. Acerca desto el Señor mado à Moyses, que hiziesse vn vaso de metal, el qual siruiesse para quando el Sacerdote Aron, y sus hijos entrassen en el tabernaculo, para lauarse las manos, y pies. Con quanta mas limpieza deuriarnos entrar el dia de oy nosotros en la Iglesia sancta de Dios. Assi por ser consagrada, como por hauer en ella reliquias de Sanctos, y principalmente por la reuerencia, q se deue tener delante de la presencia del sanctissimo Sacramento. En el qual verdadera, y realmente esta la sacrosancta humanidad de Christo, juntamente con la diuinidad, verdadero Dios, y hombre, nuestro Señor, Redemptor, y glorificador. Ante el qual siempre estan presentes los Angeles sanctos con gran reuerencia, y deuocion.

Cada vno esta obligado tambien a oyr la Missa entera (digo en los dias de precepto) y tambien digo que si a caso dexasse de oyr alguna parte della (como sea poca) que seria escusado, de otra manera no, y no se deue partir hasta, que sea acabada de decir toda. Y quiẽ dejara de oyr la las fiestas, q son de precepto sin causa suficiente, tantas vezes, quantas dejare de oyr la, peccara mortalmente.

Estamos tambien obligados mientras se dize la Missa a estar derodillas (digo si la Missa fuere rezada)

da) y no cantada, y tambien digo de a quellos, que pueden estarlo. Por lo qual si alguno por falta de salud, ò por otra oçassion (que se lo impida) no puidiere estar de rodillas, no esta obligado. Mas quando se diga el Euangelio todos deuen estar en pie, segun la costumbre antigua, y oy dia obseruada en muchas partes. La qual costumbre fue ordenada por el Papa Athanasio Primero. Estos pocos auisos bastaran, para entender el modo, y manera, que se deue tener en la Iglesia, quando se oye la Missa. segun doctrina de Sanctos doctores, y conforme ala voluntad de Dios nuestro Señor, y Criador.

Atento lo qual enel oyr la Missa hê sido auisada, que vse de tanto mayor diligencia dela que fue lo vsar en todas las demas cosas, quâto ella es de mayor importancia, y para bien poder hazer esto he procurado con el mejor modo, que he podido obseruar tres cosas.

Tres cosas se han de hazer para oyr biê la Missa.

La primera quâdo veo que ya es hora de oyr la Missa antes del introyto leuanto mi entendimiento al Señor, y pienso hazer esto en memoria dela passion, y muerte fuya, y particularmête me acuerdo de su bendita madre, y Señora nuestra, de Sant Iuã, dela Magdalena, y delas otras Marias quâdo yuan al Monte Cal-

Intencion antes de oyr la Missa.

uario

uario para verlo crucificar, en cõpañia
 delas quales por manos del Sacerdote,
 yo tambien voy à offrecer este gran sa-
 crificio al eterno padre por mi, por toda
 la Yglesia por los muertos, por alguna
 necesidad particular, y por aquellos,
 que se han encomendado en mis indi-
 gnas oraciones. Propongo tambien de-
 me comulgar en a quella Missa espiri-
 tualmente, y con esto refresco en mi la
 hambre, y abro el apetito de bien hazer-
 lo con spiritu, y fruto.

Comul-
 garse espi-
 ritualmen-
 te.

Attõcion
 alo que ha-
 ze, y dize
 el Sacer-
 dote en la
 Missa.

La segunda en el tiempo, que estoy
 oyendo la Missa considero muy en par-
 ticular todos los actos, y cerimonias,
 que en ella se hazen, y pienso lo que ca-
 da vno en particular significa (así como
 yo muchas vezes lo he oydo) y faco por
 mi consolacion, y ayuda espiritual.

Confide-
 raciones
 miẽtras se
 dize la
 Missa.

Y quanto alo primero, diziendose el
 Confiteor, me acuerdo del peccado de
 Adan, y Eua, y de infinitos errores, y do-
 liendome de tanto mal demando al Se-
 ñor perdon.

Quando el Sacerdote besa el Altar
 confi-

considero el desseo grande, que la natura humana tenia defer vnida con el verbo, y dela sancta Yglesia, del aduenimien- to de Christo, y de qual quiera anima en particular, que spiritualmente des- sea vnirse à su Señor. Lo qual ruego à Dios me sea concedido.

En el introyto, pienso en el gran des- seo, que los sanctos Padres tenian dela venida del Señor à este Mundo.

En los Kiries, pienso lo mismo, y supplico con ellos alas tres personas de la sanctissima Trinidad, que el Salua- dor aya misericordia del Mundo, y que se aposente en mi alma espiritualmente: porque diziendo el Sacerdote Ki- rie eleyson, se deue considerar, que por estas palabras Griegas inuoca la miseri- cordia del Señor, diziendo Señor Dios ha misericordia de nosotros, y que se di- ze en lengua Griega: porque la Missa se dize en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, à imitacion del titulo, que metie- ron en la cruz, quando à Christo crucifi- caron los Hebreos. El qual fue puesto en

S las

las tres dichas lenguas, y q̄ se dizen nue-
ue vezes par que el Señor nos allegue
alos nueue Choros delos Angeles, y re-
partense todas nueue palabras en tres
tercios, à gloria, y alabanca dela sanctis-
sima Trinida. En el primero se dize tres
vezes Kirie eleyson. En alabanca del
Padre. En el segundo se dize tres vezes
Christe eleyson, à gloria del Hijo. En el
tercero se dize tres vezes Kirie eleyson
à honor del Spiritu sancto.

Quando se canta Gloria in excelsis
Deo pienso, que el Señor es ya venido
al Mundo, y que esta ya en el pefebre, y
los Angeles cantan al rededor del, con
los quales me esfuerco à loar al Señor, y
dalle gracias dela merced, ya reciuida
de su diuina Magestad.

Diziendo (Dominus vobiscum) me
acuerdo quando el Señor se mostro, y se
hizo conozer alos tres Reyes Magos, y
juntamente a toda la gentilidad, y le sup-
plico no se absconda de mi, aunque este
llena de toda miseria.

Quando se dizen las tres oraciones,

con-

contemplo como la fanta Yglesia da las gracias ala sanctissima Trinidad dela merced, que ha reciuido dela venida de Christo, y le supplico me de fortaleza: para seguirle en la fe, pafsion, y muerte. Lo mismo pienso hazer ajuntando mi coracon con la Yglesia.

Quando se dize la Epistola, me acuerdo de Sant Iuan Baptista, que estaua en el desierto, y predicaua, como el Señor despues de ser del baptizado, comenco à declarar alos Iudios el Euangelio, y como ellos siendo ingratos, y desconocidos, no sacaron fruto. Pienso tambien quanto peor soy yo, que ellos: pues no me aprouecho dela doctrina del Señor, y de sus sanctos.

Quando lleuan el misal, tengo grandissimo temor pensando, que el Señor dexo alos Iudios, y que se fue para el pueblo Gentil, y entonces le ruego no me desampare, aunque mas indigna yo sea de su gracia.

Diziendo el Euangelio estoy atenta à oyr à aquellas palabras del Señor, y procu

ro de entēderlas, y facar algun fruto de-
llas tomādo en la memoria alguna pala-
bra segun la capacidad, y neceſſidad mia.

Quando ſe dize el Credo, pienſo la
multitud dela gente, que fue alumbra-
da con la verdadera lumbrē dela fe,
conuirtiendose al ſagrado Euangelio,
ſuplico yo me ſea dada deſta lumbrē,
y ſe viua: para conocer, y entender los
profundos miſterios dela ſancta fe.

En el Dominus vobiſcum, pienſo
quando el Señor moſtraua ſu infinita
virtud, potencia, y ſabiduria en ha-
zer infinitos milagros ſanando tantas,
y tan varias enfermedades, y reſuſci-
tando tantos muertos. Le ſuplico me
reſucite con nuevo ferbor, & amor, y
ſane las muchas enfermedades de mi al-
ma, moſtrando en mi ſu virtud ſin la
qual yo no valgo nada.

Al tiempo, que ſe ofrece la Hoſtia
encima dela patena con el caliz, con-
ſidero la promptiſſima voluntad con
la qual ſe ofrecia el Señor en toda ſu
vida al eterno Padre para padecer
muer-

muerte , y pafsion por amor nuestro , con esta offerta del Señor offrezco juntamente ami misma con voto de pobreza , castidad , y obediencia , y de padecer todo quanto fuere seruido, por su honrra,y gloria sempiterna.

Diziendose, Orate fratres, me acuerdo, que quando el Señor se partio de Hierusalem para el desierto de Ephrem, manifesto à sus Discipulos occulta-mente como hauia de morir , y diziendose las oraciones secretas pienso todo aquel tiempo , que alli gasto. Tengo grandissimo dolor de verlo desechado. Pienso quantas vezes lo hecho de mi coracon . y me determino de acompañarlo hasta la muerte , que hizo en la cruz.

Quando se dize el Prefacio , pienso quando el Señor entrò en Hierusalem el dia de Ramos, y como cantauan todos *Benedictus, qui venit in nomine Domini, Osanna in excelsis*, y viendo, que yo no lo he receuido en mi coracon me afflijo considerando, que los Iudios no le co-

S 3 no-

nociendo le reciben con tanto amor, y honor, y yo, que lo conozco apenas me acuerdo del.

Al Te igitur, y al Memento, pienso en las oraciones, que el Señor hizo en el huerto con tanta agonía, y fudor de sangre; y como en la mayor necesidad fue de todos desamparado. Me acuerdo, en llegando à este punto, que el Señor ha hecho esto por mi miserable en particular, y como muchas vezes yo le he dexado solo, y huydome por no padecer algun trabajo.

Quando el Sacerdote estiene las manos en cima del caliz, considero quando el Señor fue preso, atado, azotado, y condenado de Pilatos à muerte, entonces pienso los dolores, que padecía por mis peccados su grande inocencia, tomando en si aquella pena, que yo merecia.

Haziendo el Sacerdote la cruz, pierdo como fue hecha la cruz de madera, y como fue puesta sobre las espaldas, del Señor, y la lleuo al Monte Caluario, y

como fue enclauado en ella, entonces le fupplico, me de fuerca para poder llevar mi cruz, y me enclaué toda en fu amor.

En alcandose la Hoftia, pienfo quando fue alcada la cruz, y adorandola hiriendome el pecho digo estas palabras.

Dios te falue cuerpo de Chrifto, nacido de Virgen fanta, carne viua, entera deidad, y verdadero hombre. Dios te falue verdadera falud, carrera, vida, y redemption del Mundo. Haz Señor (te fupplico) que tu potencia nos libre de todo mal. Amen.

Y alcandose el caliz, piéfo en la abundancia de fangre, que corria de fus fantiffimas heridas; entonces offrezco al eterno padre cõ viua memoria este gran facrificio dela paffion, y muerte de fu hijo vnigenito verdadero Cordero fin mancilla para gloria, y honor fuyo, diciendo las figuientes palabras.

Dios te falue fangre de Chrifto celestial, y beuida fantiffima, ola falutifera,

S 4 la qual

la qual laua nuestros peccados. Dios te salue sangre esparcido dela sacratissima llaga del costado de Christo enclauado en la Cruz.

Quando la Hostia, y caliz son tornados aponer sobre los corporales, y el caliz cubierto, me acuerdo dela muerte del Señor, y como despues de abaxado dela cruz fue sepultado en vn sepulchro, amortajado en vna mortaja blanca, y cubierto el sepulchro con vna gran piedra. De todo lo qual me duele enel anima principalmente viendo mi coracon tan duro como la misma piedra, frio, y sucio, sin puerta alguna, ò guardia de sentimientos para sepultarme en el con Christo.

En el segundo Memento, considero todo à quel tiempo, que el Señor estuuó muerto en el sepulchro, y como decendio al Limbo, y fago del los sanctos Padres. Le ruego por las animas delos muertos. las quales por los meritos de su passion sean libres delas penas, que por sus peccados padecen.

Quan-

Quando el Sacerdote se hiere el pecho con la mano pienso enel sentimiento, que hizo el pueblo Iudayco arepintiendose de hauer dado muerte al Señor luego, me confundo yo: por que no tengo aquel dolor de su amarguissimapassion.

Diziendose el Pater noster, traygo ala memoria la oracion, que la sacratissima Virgen, los Apostoles, y las otras mugeres sanctas hazian estando el Señor en el sepulchro, y del gran desseo, que tenian de verlo. Desseo yo tambien verlo resucitado en mi coracon.

Quando se dize, Pax Domini sit semper vobiscum, contemplo ser ya resucitado el Señor glorioso, y immortal. El qual aparecio à su bendita madre, ala Madalena, y alos sanctos Apostoles, y asì le pido la verdadera paz, y quietud del alma mia con su diuina Magestad.

Quando se parte la Hostia, pienso, y considero la sancta Yglesia diuidida en tres

tres partes; la primera es la triumphante en el Parayso. La otra es la militante en este Mundo. La tercera es en las animas del Purgatorio, con las quales comunico su gracia. Le suplico me haga vna de sus escogidas, dandome a quella parte, que es necessaria: para mis faltas, y necesidades.

Diziendo Agnus Dei me acuerdo, que el Señor es a quel Cordero sin mancha, que Sant Iuan Baptista mostro. El qual solo quito los peccados del Mundo con su passion, y muerte bendita. Le ruego, que limpie perfectamente mi anima quitando della todo vicio.

Comulgandose el Sacerdote, pienso quando el Señor subio a los cielos con gloria, y triumpho infinito; me esfuerco entonces à subir con el desseo acomulgarme espiritualmente con el Sacerdote, y con toda la sancta Yglesia.

Quando dize Dominus vobiscum, considero quel Señor à vn que se subio al Cielo nos ha dexado en la tierra su sanctissimo cuerpo. Le ruego, que si se
quiere

quiere partir de mí, ò por prouarme, ò por los muchos defectos míos, no me desampare del todo.

Quando tornan el misal ala mano derecha del Altar, pienso que ala fin del Mundo todos se conuertiran ala fe Catholica. Le supplico por la conuersion delos Hereges, Scismaticos, e infieles.

En las tres vltimas oraciones, doy gracias con la sancta Yglesia ala sanctissima Trinidad de los beneficios recibidos, y particularmente delos de aquel dia.

Vltimamente en el Dominus vobiscum, confidero la trompeta, que el Angel sonara el dia del Iuyzio, y que el Señor vendra ajuzgarnos. Le supplico me de gracia, para que me halle apercebida para aquel horrendo, y espantoso dia.

En el Ite missa est, pienso en aquel Ite maledicti, que se dira alos condenados, y en el Venite benedicti, que se dira alos escogidos de Dios.

En la

En la bendicion pienso quando el Señor nos bendezira , y juntamente con el, yremos à gozar de su gloria. Le suplico, que desde à hora nos bendiga : para entonces : para que asì en este Mundo, como en el otro le pueda loar, y bendezir eternamente. Amen.

Terceramente, acabada la Miffa me animo à darle las acostumbradas gracias, que se le deuen: por la merced, que he recibido, y de hauerme hecho participante de tan gran sacrificio.



*LOS BIENES, QUE
se adquieren de oyr la Missa
con deuocion.*

A D D I T I O N.



Os bienes, que se pueden sacar de oyr con deuocion la Missa son innumerables, y grandissimos. Mas yo solo traere a qui a aquellos, que son de mas importancia para oyrla con a quella deuocion, que conuiene.

Bienes q
adquieren
de oyr la
Missa con
deuocion

Lo primero la persona se auezina grandemente ala familiaridad de Christo Nuestro Señor, y se haze su Cortesano priuado; por estar el tiẽpo, que oye la Missa acerca de su diuina persona, y aun podemos dezir con con justa razon, que se haze Camarero, ò por mejor dezir su Secretario: pues oye, y vee por vista de ojos tantos diuinos secretos. Los quales asientos, y titulos los hombres el dia de oy buscan con tanta diligencia acerca delos principes del Mundo: por ser estimados, y tenidos en mucho. Alos quales por la mayor parte con toda sollicitud seruiran toda la vida sin tener dellos vna minima remuneracion de sus seruicios. Y pues Christo es principe delos Cielos, y Señor sobre todos los principes dela tierra, y que jamas dexa sin remuneracion a quien le sirue cada vno con este diuino

diuino medio dela Missa hauia de procurar de serle intrinseco familiar.

Lo segundo, quien oye, ò esta presente al dezir dela Missa participa mucho mas deste diuino sacrificio, que a quel, que no se halla presente; porque mas particularmente se haze por el oracion en la Missa, q por los absentes, quando el Sacerdote dize. Et pro omnibus circumstantibus. Le ayuda tambien mas por la actual atencion, y deuocion, q causa la real presencia de Christo nuestro Señor, dela qual es alumbrado, e inflamado, por ser su diuina Magestad la verdadera luz, y amoroso fuego. Como el Sol alumbra mas las regiones, que le son mas vezinas, que a aquellas, que le son mas remotas, y el fuego calienta mas a aquellos, que estan cerca del, que aquellos que estan lejos. Assi los Apostoles alcanzaron tantos priuilegios por la continua asistencia acerca la pressencia de Christo. Y el buen ladron en la cruz: porque estaua acerca de Christo, le fue dado a quel singular priuilegio de ver a quel mesmo dia la diuina essencia, y ser bien auenturado. que esto quiere dezir estar en el Parayso. En la Missa las oraciones son mas oydas con el sacrificio, que se haze al eterno padre de tanto valor, y porel tan acepto.

Lo tercero, oyendo nosotros la Missa deuotamente nos son perdonados los peccados veniales, lo qual no hauiamos de estimar en poco: sino tenerlo a grandissimo beneficio, porque los peccados veniales, si bien parecen pequeños, no dexan de hazer grandissimo daño al alma. Y sino son directamente contra la volun-

tad

tad de Dios, no por esso dexan de estar fuera de su voluntad. Y si no quitan la gracia, la charidad, y la amistad de Dios, no dexan de disminuir el feruor dela charidad, y el espiritu, e impiden el fruto espiritual, y son al alma como alos ojos el poluo, el qual ya que del todo no ciega a la persona, le impide la vista. Assi el peccado venial impide el colmo del merito, que podrian alcanzar nuestras obras, y son semejantes aciertas calenturas pequeñas, y otras indisposiciones del cuerpo, que ya, que no causan muerte, no dexan de dar fastidio, y dolor, y lo enflaquecen, y assi como se procura luego medicina para sanarlo con gran diligencia: Se hauia con mayor de remediar el alma librandola destos peccados, que tanto mal causan, aunque parezcan pequeños, principalmente: porque muchas vezes son causa de caer el hombre en otros mayores. Sant Geronimo lloraua cada dia los peccados veniales, y hazia penitencia dellos como si huiera cometido algun peccado grande. Estos son perdonados, por oyr Missa la qual es bonissima medicina para esta enfermedad.

Lo quarto oyendo la Missa se alcanza la remission dela pena temporal, ò en todo, ò en parte (segun el feruor) que el hombre hauia de padecer, ò en esta vida, ò en el Purgatorio, por los peccados mortales, ò veniales, ya perdonados, quanto ala culpa, lo qual es grandissimo beneficio: pues la menor pena del Purgatorio es mayor, que todas las deste siglo. De donde haviendo estado algunos vn solo dia enel Purgatorio, les parecia hauer estado muchos años, como se refiere en muchas visiones hechas a algunos amigos viuos, ò pãtes.

tes. Esta pena se cancella, y purga por los meritos de la passion de Christo. Los quales despues de otras muchas maneras se aplican en el sanctissimo sacrificio de la Missa. Y mucho mas ayuda vna Missa oyda con deuocion, que no hazen muchas dichas por nosotros despues de muertos: por que aca ay tiempo de misericordia, y con voluntarias buenas obras hazemos efecto. Alla es tiempo de justicia, quando no ay tiempo para hazer bien. Bien es verdad, que las Missas, que se dizen por los muertos, ayudan muy mucho.

Lo quinto, oyendo la Missa se dispone para alcanzar remission de los peccados mortales: porque se toma ocasion con la memoria de la passion de Christo, y de tan gran beneficio, y amor de Dios, y deste sacrificio de la Missa ofrecido para remedio de nuestros peccados, y con la real pressencia del mesmo Christo, de alcanzar compuncion, y mouerse a contricion de sus peccados, por lo qual el Señor perdona los defectos. Y porque con la Missa quando se oye deuotamente entra el hombre dentro de si mesmo, y considera las ofensas hechas contra vn Dios assi grande, assi potente, y assi bueno se resuelue en lagrimas, y le demanda humilmente perdon, y en recompensa le ofrece a quel digno, y noble sacrificio, y los meritos de la passion de Christo, y quando este dolor llega a perfecta contricion se alcanza la remission de los peccados mortales, de los quales protesta confessarse, y hazer penitencia.

Lo sexto es de grandissimo provecho oyr la Missa, y las instrucciones, que la persona recibe de la doctrina, que en ella se oye, adonde se enseña pedir perdon
delas

Prouecho de oyr la Missa con deuoc. 303
delas offensas hechas à su criador, quando se dize el
Confiteor. A perdonar tambien las offensas reciui-
das del proximo en el Misereatur vestri. A loar el Se-
ñor en el Introito dela Missa. A pedir misericordia
en el Kirie eleyson, Christe eleyson. A ensalcar à Dios
en el Gloria in excelsis Deo. La vnion, y paz cõ el pro-
ximo en el Dominus vobiscum. A hazer oracion en
las coletas, y oraciones dela Missa. El menos precio
del Mundo en la Epistola. Seguir, e imitar a Christo
en el Euangelio. Creer a quello, que somos obligados
en el Credo. La atencion en el Prefatio. La deuocion
en el Canon. Rogar à Dios por los viuos. En el primer
Memento, y por los muertos en el segundo. Adorar
à Christo, en el altar dela Hostia. Comulgarse spiri-
tualmente, quando el Sacerdote se comulga, y fi-
nalmente se enseña el hombre estar en si como se deve,
y à viuir Christianamente: Pues que se offrece à Dios
juntamente con a quel sacrificio en olor de suauidad
propuniendo de no peccar mas.

Lo septimo quien oye la Missa deuotamente. Co-
bra fuerza para resistir qualquiera tentacion del
Demonio, del Mundo, y dela Carne: Porque si
toda oracion hecha en qual quier lugar tiene fuer-
ca, y virtud de abuyentar al Demonio: Quanto
mas la tendra la oracion, que se haze oyendo la
Missa, siendo acompañada con el mesmo sacrifi-
cio, que en la Missa se haze, que es de tanta vir-
tud, y fuerza contra los Demonios siendo a quel mes-
mo sacrificio del Monte Caluario: con el qual fue opri-
mida la fuerza de Sathanas, y lo ato en el Infierno.

T Por

Por lo qual dezia . Nunc princeps huius Mundi eiicietur foras . Si la oracion tiene fuerza de sacar los Demonios de los cuerpos humanos (como es verdad) quanto mas la tendra para aluncarlos de las almas ? En las quales no pueden entrar sin voluntad , y consentimiento dellas , y pues assi es quando se arrepientan los hecharan de si .

Lo otano por concludir con las operaciones, que haze el oyr la Missa, digo que conserua la vista, libra de las enfermedades , defiende de los enemigos corporales, consuela los tristes, conforta los afligidos, da fuerza a los flacos, da animo a los pusilanimos , alcanza las cosas temporales , las conserua , y acrecienta siempre por lo mejor . como veremos en los siguientes milagros obrados en personas , que acostumbrauan oyr la con deuocion .

El Autor del espejo de los exemplos refiere de vn pobre labrador muy deuoto de oyr Missa cada dia, que andando vna mañana ala placa a buscar quien le diese vn jornal por su persona aquel dia : pasando por vna Iglesia entro primero a oyr Missa . En la qual tuuo tanta deuocion , que se oluido de yr ala placa a tiempo que los demas jornaleros se alquilauan . y quando fue por ser tarde no hallo quien lo lleuase a trabajar , por lo qual estaua algo triste no sabiendo como podria proueer de pan su pobre casa . Mas el Señor por mostrar quanto le hauiasido acepta la Missa, que hauiasido oydo por amor suyo embio vn hombre rico ala placa , el qual entendiendo la causa porque el labrador se hauiasido quedado ocioso a quel dia , pensando como era
hom .

Prouechos de oyr la Missa con deuoc. 305
hombre de bien le dixo, que fuesse ala mesma Yglesia,
y que rogase à Dios por el todo a quel dia prometien-
do de darle ala noche su jornal, le dio vn pan. El qual
tornando a su casa muy alegre topo en la calle vn ve-
nerable viejo que le pregunto quanto le hauia dado
de jornal el rico: diziendole la verdad le mando, que
tornase a el, y le dixese, que le hauia pagado poco, y
que sino le daua mas, que no le yria bien dello, boluiē-
do el labrador le fue dado mas jornal, andādo despues
a su casa, el mesmo viejo se le aparecio con grandes a-
menazas, que boluiese, y le demandase mas oyendo el
rico loque el viejo le imbiaua à dezir le dio demas
mucha cantidad de dinero, y vn vestido nueuo. Y la
noche siguiente el viejo se aparecio al rico, y le dixo,
que si a quel buen hombre no buuiera hecho à quel
dia oracion por el ala noche hauia de morir de mala
muerte. el qual hauiendo oydo tales palabras enmen-
do su vida de manera, que tuuo buen fin.

En Brindez Ciudad antiquissima en el Reyno de
Napoles hubo vna muger noble, y rica, mas por la de-
sorden de su marido vino en estrema pobreza, quedā-
do viuda, y con cinco hijos pequeños en vn año de
gran carestia de pan passaua gran trauajo, mas no por
esto dexaua de yr cada dia en amanecido a oyr Missa
media legua dela ciudad à vn monestero que oy dia se
llama Nuestra Señora del Casal, en cuyo viaje se le
aparecio vn dia vn venerable viejo, y le dixo. Christo
Nuestro Señor me manda venir a traerte este pan pa-
ra mientras viuieres cada dia el qual hallaras en este
lugar: por que tus oraciones en esta tu quotidiana de-

T 2 nocion

uocion le son acceptas. la qual no dexes, por quel no dexara de ayudarte en esta vida, y en la otra de darte su gloria. Con el qual pan soccorrio su familia quanto era necesario bastantemente.

En Florència Ciudad en Toscana hauia vna muger, la qual por ninguna cosa del Mūdo dexara de oyr Missa cada dia. Offreciendosse vn dia, que vna criada suya hauia ido alabar los paños al Arno, y su marido hauia ido de casa à sus negocios. determino la buena muger de cerrar la puerta de su casa, y andarse à oyr Missa à vn monesterio, que llaman la Anunciacion de nuestra Señora. En este tiempo azerto asoltarse vn Leon dela leonera, quel Duque tiene en S. Marcos en la dicha ciudad, y saltando por las tapias de vn corral dela casa desta muger entro en vna posento, enel qual estaua en vna cuna durmieno vn hijo suyo de edad de quinze meses, y al tiempo, que el Leon lleo ala cuna la muger abrio la puerta, y viēdo à quella ferocissima bestia sobre la cuna, salio gritando ala calle pidiendo fauor alas gentes. Acudio gran concurso de gente, y entrando con gran temor ala posento hallaron ql Leon tenia hin cadas las uñas de pies, y manos, y los dientes en la mesma cuna de manera, que no podia hazer daño alguno, y assi fue muerto, y el niño estaua sin lesion alguna, lo qual se tuuo a milagro grandissimo, atribuyendolo ala deuocion, que a quella S. muger tenia de oyr cada dia Missa en a quella S. rglefia de nuestra Señora.

Sobre lo qual podria referir otros muchos milagros, mas por euitar proligidad dexo de referirlos, y por que en otros los podran ver mas copiosamente.

CAP. VNDECIMO.

*De los exercicios que se pueden
hazer en la sancta com-
munion.*



Espues de dicha la Miffa conuiene mucho confiderar los exercicios , que he fido aduertida , que hiziese quãdo quierocomulgar. Cõfiesfo que fi los huiera hecho con a quella diligencia, y sentimiẽto de coracon, que estoy obligada : q̃ huiera alcãcado del Señor infinitas mercedes. De lo qual me acuso : por que la tibieza con que hago cosas del seruicio de Dios estan grãde, que nunca hago cosa buena . No he dexado por eso de comulgarme de ocho à ocho dias, principalmẽte despues, q̃ entre en la religion : para lo qual siẽpre he tenido licencia de mi confessor, & su-

T 3 perio-

Cófigura-
ciones an
tes de la
cómunion

periores, pidiendosela con mucha instancia, e importunandoles, significandoles el dolor grande, y hambre insaciable del coracon mio con à quella resignacion, que es necessaria para mayor satisfacion dela sancta obediencia, he tenido para hazer bien esto algunos advertimientos antes dela comunion, otros quádo me comulgo, y para despues dela comunion, los quales breuemente apuntados son los siguientes.

PRIMERO ADVERTIMIENTO.

Cóffesar-
se con do
lor.



Ntes que me comulgo, me preparo desta manera. La noche antes me examino, y confieso dela manera, que a baxo dire, doliendome intrinsecamente delos errores, que he cometido, y dela confussion grande, que tengo en emendarme.

Penitencia
antes de
la cómu-
nion.

Despues hago la penitencia, que me ha dado mi Confessor, y vna disciplina mas para el mismo efecto, y no pudiendo

do ayunar esfuercome à hazer mucha abstinencia quando ceno.

Num. 12.

Luc. 12.

Matt. 4.

Luc. 12.

Act. 2.

Act. 11.

Demádar

gracia al

Señor pa-

ra se co-

mulgar

bien.

Ala mañana en la oracion mental (la qual me esfuerco à hazer con mayor sentimiento, ò mas larga, ò mas temprano por causa dela comunion) demando gracia al Señor para poderme comulgar bien, y que su diuina Magestad me prepare haziendome tal, qual deuria ser para lo recibir, y que inflame este mi coracon: para que este sanctissimo Sacramento pueda hazer en mi a quella operacion, que suele hazer en los coracones de aquellos, que se hallan bien apercebidos.

Considero despues de quanta importancia es recibir la Magestad del Señor Criador de todo el Mundo, tambien considero, como lo reuerencian, adoran, y alaban los Angeles, como lo han deseado los Prophetas, amado los Apostoles, seguido los Martires, y todos los otros Sanctos. Como han tenido vn deseo ineffable de honrrarse, abrazarse, y vnirse con su Señor en este san-

Cófigura
quáto im-
porta reci-
bir al Se-
ñor.

T 4

ctissi-

ñissimo Sacramento.

Cófigera
el amor
del Señor
en la com
munion.

Mouida deſte deſſeo, procuro de in
flamar mas mi alma conſiderando prime
ro la grandeza del amor del Señor, pa
ra con vna tan vil, y baxa criatura, co
mo es el hombre, y en eſpecial qual
yo ſoy; decendiendo particularmen
te à todas mis miserias, y indignida
des. Me mueuen tambien à eſto las
conſideraciones del fruſto, vtilidad, y
mercedes, que eſte ſanctiſſimo Sacramen
to trae à vn anima, que bien le recibe.

SEGUNDO ADVERTIMIENTO.

Cófigera
ciones mi
entras ſe
comulga



Mientras eſtoy eſperando la
hora del comulgar occupo
mi coracon en eſtas conſi
deraciones ſiguientes.

Conbidar
los San
ctos ala
commu
nion.

La primera procuro de
combidar todos los Sanctos, y eſpecial
mente los que me ſon abogados a quel
dia rogandoles, que intercedan por mi,
adornen, y acompañen mi alma a eſte
celeſtial combite.

La

La segunda, torno de nuevo a mirar mi miseria, y como estoy llena de toda imperfección, y que tengo en mí las rayas de todos los vicios, y viendo claramente, que no se halla en mí cosa buena, antes vna multitud de peccados, y maldades, me meto toda en los brazos dela diuina misericordia.

Mirar la propia miseria comulgándose.

La tercera al punto, que quiero ya comulgarme despierto el affecto del alma en mil maneras segun el Señor me inspira; mas en especial hago vna confession dela fe, diziendo estas, ò semejantes palabras. Señor yo creo que vos soys el criador de todas las cosas, Vos mismo soys el Salvador del Mundo, vos soys el mismo que padeciste passion, azotes, corona de spinas, cruz, y muerte. A quel que fuistes sepultado, y por mí resuscitado, y me haueys de juzgar, y dar la bien auenturanca eterna, ò la perpetua condenación.

Desperarse de mil maneras quando se comulga.

Omnipotente Dios Señor mio Iesu Christo, verbo del Padre, eterna verdad, misericordissimo restaurador, justissimo juez,

luez , quan poco pueden los mortales entender tus luyzios? Quanto espantoso eres à peccadores, y quanto eres amado delos buenos? Ves a qui Señor, que yo vil, pobre, y peccadora criatura tuya vengo temblando, y llorando a ti verdad eterna, a quien son claros, y manifestos todos mis secretos, tus ojos no solamente ven clara, y abiertamente las obras; mas ven, y conocen los mas familiares secretos del coracon, y conocen con que intencion es hecha qual quiera obra? O piadosissimo Señor, quando considero tu grande, y recta justicia, tu prôpta verdad, y tus espantosos luyzios, cierto que me afixo tanto, que vengo apunto dela muerte, y me hazen venir temblando ante tu diuina Magestad, estando tan llena de toda fuerte de vicios, con los quales te he incitado, y prouocado a yra. Mas tu infinita clemencia, tu gran bondad, y misericordia, las quales sobre pujan a todas tus obras me hazen tomar animo en la salud, y me dan esperança de alcanzar perdon. He à qui Señor

mio,

mio, Dios mio, y esposo amado de mi alma como te vengo à buscar con esperanza de ser salua; porque tu eres salud de los hombres, cordero sin macula el qual quita, y laba toda mancha de peccados, y con tu sangre purissimo sanas, y labas qual quiera llaga corrupta del venenoso Dragon: Por lo qual vengo à someterme debajo de tu benignissima corte-
 sia, y me postro por tierra cõ toda a quella humildad, que puedo, no confiada en alguna vana confianca de alguna virtud mia, antes cargada, y grandemente agrabada del peso grande de mis peccados, para que con mis lagrimas, follo-
 zos, y cõ el dolor, y ruego mio, me reconcilien con tigo Dios mio, al qual yo he offendido con mi desenfrenada lengua, con el dañado desseo, con la maldita soberbia, y reputacion de mi mesma, con la execucion presta dela propria voluntad, y complacer estos mis insaciab-
 les sentidos, toda manchada, y suzia vengo ati, que eres fuente de misericordia. Vengo à buscarte tan herida que stoy
 a pun-

a punto de muerte, porque tu eres la verdadera fuente dela vida. Ves à qui Señor que te descubro todas mis llagas, vee que yo te confieſſo todos mis peccados, vee Dios mio, que yo te muestro toda la fealdad de mi alma. Señor si tu me quieres sanar me puedes labar, y reducirme a toda limpieza. Ciertamente confieſſo que todo te es facil, y como tal todo lo puedes, y te sera poco darme a quello, que a mi me hara tâto prouecho receuir. Acuerdate Señor (te suplico) que has dicho, que no quieres la muerte del peccador, si no que se conuierta, y viua. O amador fielissimo delos hombres, mira que con todo el coracon, y cõ quanto puedo me conuierto a ti; ayúdame antes, que muera mi alma; porque sin ti no puedo esperar otro, que la muerte, habiendo tu Señor dicho. Si vosotros no comieredes la carne del hijo del hombre, y no bebieredes su sangre, no tendreis en vosotros vida. Y vee à qui, que yo vengo herida de golpes mortales, porque me he apartado de ti, que eres la pro-

la propria, y salutifera medicina del alma, y pan dela vida. Mi coracon esta seco en mi de tal suerte, que me esforco de venir à buscar el pan en la tierra, conuiene saber a buscar las terrenas, y temporales consolaciones, porque yo me hauia partido de ti, que eres el verdadero nutrimento, y pasto celestial: Por lo qual yo a hora vengo hambrienta, enferma, y fea a buscarte a ti padre dela misericordia. Yo llamo ala puerta de tu bondad, para que me abras, oye mis ruegos, harta a vna hambrieta, da de beber a vna sedienta, conforta vna doliente, sana vna enferma, haz oyr vna sorda, y alumbra vna ciega. No quieras, ò Samaritano piadosissimo dejar a tu sierva enferma, si no con tu acostumbra da cõpasion infunde en mis llagas el vino, el olio, la muerte que te bajo del Cielo para q̃ por medio della recuperasses à Adan nuestro padre. Señor comienza sanar me, como miembro enfermissimo q̃ soy tuyo. O celestial dulcura, yo desseo recojerte todo para pasto mio, y de fer
yo

yo presa de ti . Yo desseo Señor mio de estar toda cōsumada en ti, y reducir me à mi mesma en nada . Deseo morir en mi, por viuir en ti . Veis à qui esposo mio amado, q̃ yo oy me allego à vos, para ser yo receuida de vos, y para que yo pueda siempre estar en vos, y ser vuestra hija adoptiua en este Mundo por gracia, y en el otro por gloria. Amen .

Sentimien
to del af-
fecto quã-
do se con-
muga .

La quarta , reciuiendo el Señor algunas vezes me empieco a doler, y affligir con el dela poca preparacion mia hauiendo de recibir vn tan alto sacramento, otras le suplico, que se apossente en las entrañas de mi alma . Tambien me admiro, y espanto, que sea tan grande su amor , que le fuerce en tanta manera, que lo haga, abatiendose y abajandose venir a morar en vn alma , que tanto le ha deshonrrado, y despreciado, antes dadole la muerte , y las mas delas vezes hablo con migo misma diziendo . Ves à qui alma mia a tu Señor . Ves a qui à quel que tanto desseas , bien auenturada seras tu si lo sabras conocer, si lo

fabras

fabras amar, y si fabras tratalo de mane-
ra, que jamas se aparte de ti.

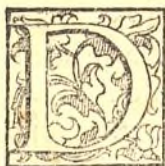
La quinta, y vltima le pongo delante,
y represento todos mis peccados, y mi-
serias infinitas, las quales en la profun-
didad de mi coracon tengo escondidas,
y le supplico con grandissima instancia,
que me perdone, porque tengo vn firme
proposito de hazer penitencia, y enmen-
darme (dandome el su gracia) confieso,
que lo he tantas vezes offendido, por ha-
uerme alexado del amor, que le deuia, y
le ruego, que de aqui adelante no per-
mita, ni me dexe partir jamas de su a-
mor, y gracia. Y hecho este razonamien-
to, me retiro en alguna parte secreta, y
voy diziendo, que desseo tratar en parti-
cular en lo intrinseco de mi coracon à so-
las cō su diuina Magestad cosas, que me
importan mucho: pues tengo tan buena
ocasion, y commodidad, teniendolo
oy en mi casa.

Represen-
tar los pec-
cados, y
miserias
al Señor
en la com-
union.

Nota.

TER-

TERCERO ADVERTIMIENTO.



Es pues, que me he comulgado, y retirado dela manera sobredicha, voy discurriendo por las siguientes cinco consideraciones.

Consideraciones de
spues dela
commu-
nion.

Offrecer
al padre
eterno su
hijo de
spues dela
commu-
nion co-
mo se pue-
de hazer.

La primera offrezco al padre eterno este sanctissimo sacrificio de Christo Señor nuestro, y le repreffento todo aquello, que ha padecido por mi, diziendo las siguientes, ò semejantes palabras. Veys a qui padre eterno à vuestro hijo, el qual con infinito amor haueys enviado del cielo ala tierra, à tomar por nosotros carne humana naciendo en vn pobre portal, à huyr para Egipto, à ser perseguido de Herodes, ya viuir en estrema pobreza. Veyslo padre eterno en el desierto, en los sermones, en las persecuciones, caminos, e ynumerales trabajos, que ha padecido por mi, oyd Señor las blasphemias, las injurias, y villanias, que de los ingratos Iudios ha sufrido.

do. Veldo vendido por treynta dineros; os lo offrezco padre Sancto atado en el huerto: llebado à casa de Annas, herido, y mal tratado en casa de Cayphas, acufado falsamente delante de Pilatos. y escarnecido de Herodes. Aceptad Señor quanto padecio el vuestro amado, y vnigenito hijo por mí, en los azotes atado ala columna, en la coronacion de espinas, en los bofetones, gargajos, y puñadas, y en toda su amarguissima passion? veyslo padre eterno con la cabeca inclinada, la cara sin color, las manos, y los pies passados con agudissimos, y gruesos clauos, el sacratissimo costado abierto, Ved Señor que el Cielo, y la tierra dan señal de dolor cada qual de su manera. La dolorosa madre, las Marias, y sus amados Dicipulos sin cessar lo lloran, y los ingratos Iudios con todo esto mucho mas se encarnizan, y muestranse crueles. os lo offrezco vngido de mirra, embuelto en vna sabana blanca, y sepultado en vn monumento

V

age-

ageno . Con esto acabo, loando, bendi-
ziendo , y dando gracias à su diuina Ma-
gestad, que tanto nos ha amado, que por
saluarnos ha dado la muerte a su ama-
do, y vnigenito hijo . Lo mismo hago
hablando con Christo nuestro Señor,
ò con nuestra Señora, ò con otros San-
ctos .

Sanctos q
deuen dar
gracias
por nos-
otros al
Señor por
la commu-
nion reci-
bida .

La segunda me bueluo alos Sanctos,
que arriba he notado, y les ruego quan-
to puedo diziendoles, que hallandome
yo obligada a dar muchas gracias al Se-
ñor por este immenso beneficio de se ha-
uer querido aposentar en mi pobre mo-
rada; conociendome yo del todo indi-
gna, que ellos sean seruidos, y conten-
tos de hazer este officio por mi; pues
mas les es licito à ellos loar al Señor,
que ami tan llena de peccados, y que
tambien intercedan por mi: para que
pueda alcanzar la gracia que le he sup-
plicado, y supplicare siempre.

Dar quen-
ta al Se-
ñor fami-
liarmente
de nue-

La tercera doy cuenta al Señor como
a medico piadosissimo de todas mis en-
fermedades, y como à Señor cortesissi-
mo

mo de todos mis horrores, y como a padre amoroso le manifiesto todas mis extremas miserias assi en general, como en particular, que cada dia se me ofrecen. supplicole me de el remedio, para que siempre lo pueda recibir dignamente en la sancta communion. En este punto me acuerdo de rogarle por todos a aquellos, que se han encomendado en mis oraciones.

stras miserias,

La quarta hago proposito delante del Señor de guardarme con diligencia de todas a aquellas cosas, en que suelo offenderle, con determinacion de desarraygar de mi algun vicio particular, y de plantar alguna virtud, de que tengo mas necesidad, para poder yr siempre de biẽ en mejor. Lo qual supplico con ferbor à su diuina Magestad, y que me de fuerzas: para poderlo poner por obra.

Propósitos después de la comunion.

La quinta, y vltima, este dia hago con mas vigilancia la guarda a mi coracon haziendo cuenta, que el Señor esta en el reposando como en su propria habitacion; por lo qual procuro vsar de toda

Exercicios, y aduertimientos para el dia de la comunion.

modestia assi en el hablar, ver, y caminar, como en todas las demas acciones corporales. Procuro tambien de acordarme en los puntos deste dia, y oraciones jaculatorias dela sancta comunión, diciendo las siguientes palabras. (Oy Señor haueys venido à esta casa peccadora, oy haueys celebrado, y renouado en mi coracon vuestra sanctissima passion, haueys venido abiertos los brazos a buscarme. Señor mio dulcissimo vos, que haueys sido por mi desta manera azotado, coronado de spinas, y condenado à muerte (segun el punto, que voy meditando.) Le digo tambien estaos pues Señor con migo, no os partays; porque ya se haze noche, ya se va el tiempo dela vida, y viene la noche dela muerte, dela tentacion, y dela tibieza. Dela misma manera en las demas oraciones ordinarias del dia, y dela noche, me acuerdo dele dar gracias: por tan singular beneficio de hauerlo recibido a quel dia, que verdaderamente es tan grande, que ninguno lo puede

ima-

imaginar, ni pensar, sino es à quel, que
acostumbra reciuirlo à menudo, y quien
no lo saue prueuelo, y vera quanto mas
es delo que lengua humana le puede
dezir, y assi yo lo acostumbro à hazer
(como dicho, tengo) de ocho à ocho
dias, y de no lo hazer con a quel feruor,
que debria: sino friamente, y con
mucha ingratitud me duelo,
y acuso quanto el spi-
ritu me ayuda.



A D D I T I O N .



Considerandola buena costumbre, que es, y el prouecho que se saca de frequentar el sacramento dela Eucharistia, immitando en esto à aquellos religiosos, y sanctos Padres dela primitiua Yglesia: Como notoriamente consta por el discurso, que he hecho a tras. No puedo dexar de tratar muy en particular dela necesidad, que hay el dia de hoy delobazer, refiriendo los preceptos, y costumbres, que se han tenido hasta este punto. Para lo qual digo, que yo no pretendo (como adelante dire) obligar alguno a mas de aquello, que la Yglesia le obliga. Mas por esso no dexare de dezir, quanto importa al Christiano, que con feruor desseca caminar ala perfeccion, viuir bien, y hazer fruto en si y en otros y frequentar este sanctissimo Sacramento. Por lo qual me ha parecido dezir primero quan necessario, es prepararse antes con la contriçtion, y confession, que venga a participar de a quella sacratissima mesa del Señor. Si vn Señor del Mundo ha de hospedar al Rey, ò al Emperador en su casa, procura cõ sollicitud limpiarla, y adornar la de los mejores adorecos, q̃ puede, conuenientes ala real Magestad, que ha de hospedar. Porque el hombre para reciuir en su alma al principe dela gloria, y Señor sobre de todos los principes dela tierra, no la limpiara primero de todos sus defectos? Pues no es licito, ni conuiene, que enel alma suzia de peccados quiera re-
ciuir

reciuir a quel purissimo, e immaculado Cordero ? y para limpiarla bien es necessario se duela antes delas offensas hechas à su Dios, y despues contricto se confiesse al Sacerdote : pues para poderse desnudar del hombre viejo, de sus malas costumbres, abominables vicios, peruersas inclinaciones, y vestirse del nuevo, no hay mejor modo, ni manera, que confessarse con firme proposito de jamas boluer à offender à Dios mortalmente. Y si despues tornare a caer de nuevo en algun pecado, torne con diligencia a este vnico, y salutifero remedio dela confesion, y communion con animo resuelto de querer primero morir, que offender à su criador : Pues es cierto, que reciuir el sanctissimo Sacramento es la obra mas alta, mas noble, y mas digna, que se puede hazer en esta vida : pues por tal acto se vne, incorpora, y se transforma en Christo, verdadero Dios, y verdadero hombre a quel, que le recibe. Mas para hazerlo bien, y con fructo se ha de preparar con deuida preparacion : como ya he dicho en los exercicios, que hago antes dela communion: Porque assi como ninguna forma se puede introducir en materia mal dispuesta. Assi la forma dela gracia sacramental nose infunde enel indigno, y mal preparado. Por lo qual el Apostol dize. Prueuesse el hõbre assi mismo, 1. Cor. 2.
y despues coma de aquel pan. No dixo prueue el pan primero: por que el pan es tan bueno, que no puede ser cosa mejor. Mas porque el hombre puede ser malo (como muchas vezes lo es dixo) prueuesse el hombre assi mesmo : porque enel se puede hallar impedimento, y hallado le quite primero, que ande à reciuirlo : por-

V 4 que

Cho. 2.

que no le recina para condenacion de su alma : que es lo que haze , el que le recine en peccado mortal teniendo el affecto.ò conciencia dañada . Mas el que no la tuviere haviendo hecho moralmente todo lo posible por acordarse del peccado con deliberacion de confessarlo acordandosse del, no le recine para condenacion , sino que ha merito , y el peccado le es perdonado : Porque aunque este sacramento no aya sido instituydo para remitir los peccados mortales , lo es para conseruar la vida spiritual , siendo como es pasto del alma : Mas porque consiere la gracia grato faciente : consequentemente remite el mortal : pues no puede estar con ella . Y entienda cada vno , que tanta , quanta sera la preparacion , tanta sera la gracia , que recibira . Dela manera , que vno quando saca agua del Mar toma tanta , quanta es la capacidad del vaso , y el Mar no mengua ; dela mesma acaece a quel que al sanctissimo sacramento (siendo como es tesoro de infinito valor) se allega no alcanzando mas gracia de aquella , que su preparacion es capaz . Si para yr Moyses a ver la zarca , que ardia , y no se abrasaba fue necesario descalcarsse los zapatos : por ser a quel lugar tierra santa : Porque no lo hará a quel , que quiere recibir el Sacramento desnudandosse primero de todos sus dessectos terrenos , desordenados , y viciosos ? Pues en si mesmo ha de recibir al cuerpo sin mancilla , y la purissima alma con la diuinidad de N. S. Iesu Christo .

Exod. 3.

Exod. 19.

Quiriendo Dios hablar a los hijos de Israel por medio del Angel en el Monte mado à Moyses , que les sanctificasse por dos dias , y los mandasse , que labassen , sus

uesti-

vestidos, y que todos estuuiessen apercebidos: por que el tercero dia siguiente queria venir. Por ventura que sanctificacion; o q̄ aparejo se deue hazer, no para oyr hablar a un Angel, mas para reciuir dentro de si mismo al Señor de los Angeles? El sacerdote del viejo testamēto no podia entrar en el Tabernaculo, ni acostarse al altar del Señor, sino era vestido con los vestidos sacerdotales, sopena de muerte si lo contrario hazia. Con mas razon seria digno de muerte a quel, que se allegare al altar, y mesa del Señor, sin la puridad, y limpieza, y sin la virtud significante en la materia, y forma de aquellos vestidos labrados con tanto artificio, y arte, que admirauan a todos aquellos, que los veyan. A aquellos q̄ hauian de comer el pan dela proposicion hauian de estar primero limpios, y lo mesmo todos aquellos q̄ hauian de traer los vasos del Señor. Quanta mayor razon seria lo estuuiessen aquellos, que quieren reciuir el sanctissimo Sacramento? Aaron, y sus hijos andando al altar a offrecer el incienso, se hauian primero de labar las manos, y los pies: Por que el que no era limpio no podia llegar alas cosas sagradas, sopena de muerte. Estaua en el Tēplo vn lauador de metal a donde se lauaban; en el qual vaso hauia muchos espejos, en los quales mirandosse los Sacerdotes conocean, y veyan si tenian qualque defeecto, o al gūna cosa indecēte, primero q̄ se allegauan a aquellos sus ministros; Todo lo qual nos declara cō q̄ preparacion, con q̄ puridad, con q̄ reuerēcia, y deuocion hemos de reciuir el sanctissimo Sacramento dela Eucharistia. Y sin duda haziendo esto se puede creer, que el que lo hiziere

Exod. 32.

Leuit. 16.

Exod. 30.

se li.

se librará del peccado, y que para dessear hazer en si, y en otro prouecho, y andar adelante en la carrera del Señor, y adquirir un feruiente espiritu, y vna conuersacion Angelica, non hay mejor medio, ni tan efficaz, como este. Y para mouerse vno à deuocion, ayuda mucho tener siempre el entendimiẽto puesto en consideracion de a quella Hostia cõsiderado, que en ella sta Christo glorioso con toda su humanidad, y diuinidad junta.

Este orden sancto, y salutifera costumbre de confesar, y comulgar à menudo tuuieron por muchos centenares de años à aquellos Sanctos dela primitiua Yglesia, y toda à quella multitud grande de Christianos Sanctos Gentiles. Mas ay de mi que à crecido tanto la malicia en el Mundo, que no solo, no se haze ya (por nuestros peccados) caso de cosa, que tanto nos importa meter en execucion, mas no se trata dello ni nos pasa por la imaginacion: si no con grandissimo interresse de nuestras almas, y poco temor de Dios, murmuramos de todos à aquellos bien auenturados, que tal hazen. Delo qual grandemente me duelo, por el honor del criador, y por el prouecho, y salud delas almas Christianas: Pues somos venidos a tiempo, que por nuestra flogedad, y tibieza todo acto bueno, y virtuoso reputamos à vajeza de animo, ya hypocresia, y el viuir Christianamente tenemos por poco sauer, y el comulgarse vno a menudo atribuimos à presuncion, y soberbia: de manera, que entre Christianos es tenido en estos nuestros infelicissimos tiempos por cosa melancolica, y de poco sauer ser Christiano. Ah y de mi, y donde esta à quel bendito tiempo? Donde estan à aquellos

aquellos fieles Christianos dela primitiva Yglesia, que
 tanto se preciaban, y gloriaban en Christo de ser teni-
 dos por Christianos? Y que se an hecho a aquellas o-
 bras sanctas, que hazian? à quella vida tan laudable?
 El zelo sancto, y amor grande, que tenian al proximo
 con la frequentacion del sanctissimo Sacramento dela
 Eucharistia. Verdaderamente estamos obligados à te-
 ner por cierto (estando como estamos en tanta neces-
 sidad, y miseria) que el tiempo de à hora es mas nece-
 sario, que jamas hà sido exercitarnos en actos virtu-
 sos haziendo à quella vida sancta, y obras pias, que en
 los tiempos passados ellos hazian. Mas por ser tan ne-
 gligentes (por nuestras faltas, y peccados) no se nos
 da nada pasar adelante enel camino dela perfectiõ
 Christiana, como podriamos con facilidad si quisiessẽ-
 mos con los medios dela oracion, confession, y frequẽ-
 te communion, como hazian à aquellos primeros Chri-
 stianos. Porque siendo Dios a hora à quel mismo po-
 tente, y misericordioso, que siempre ha sido, podriamos
 tambien sinos dispusiessemos ser perfectos, y hazer
 obras sanctas à honor, y alabanca de su sanctissimo
 nombre. Mas ahy de mi, que somos venidos a tanta
 desventura el dia de hoy, que tenemos por cosa nueva,
 y estraña ver confessarse, y comulgarse algunos fuera
 del tiempo, ordinado, y no tenemos verguenza aun de
 dezir, que no es bien hazer semejante acto tan ame-
 nudo. Y otros con poco temor de Dios dizen, que ya
 es passado el tiẽpo dela sanctidad, pensando, que Dios
 no nos quiere ya tan perfectos, quanto queria fuessẽ
 à aquellos sanctos dela primitiva Yglesia. Verdadera-
 mente

mente estos tales estan en grandissimo error, por que tenemos mas necesidad de buscar el dia de oy la carrera dela perfeccion, siendo como es la profesion Christiana tan combatida, acosada, y declinada por tantas partes. Y antes à hora es el tiempo, que Dios mas quiere, y desseamos mostrar en nosotros sus marauillas, y hazer nos grâdes, y Santos por su honrra, y gloria (como nosotros quisiessemos) à imitacion de aquellos primeros disponernos a recibir su gracia, dando de mano, y renunciando con firme proposito el Demonio, y sus pompas dela manera, q̃ en el baptismo hemos hecho. Todo esto hazian aquellos primeros Christianos, que despoxiandosse de todo quãto tenian lo metiã debaxo los pies de los sagrados Apostoles, y frequentando este sacramento heruia en ellos la viua fe, y se encẽdia vn tan gran fuego de charidad, que se offrecian de buena gana a qual quier genero de martirio, como nos consta por tãta variedad de scripturas, que hazen fe de los martirios, con que fueron martirizados en aquel tiempo. Todo esto procedia del verdadero fuego, y virtud del pan dela vida, q̃ (comulgandosse) recibian. El qual oy tenemos entanto fastidio, y tãto nos espãtamos de recibir a menudo, como si recibiesemos en nuestra casa vn seuerissimo Iuez, y creemos, q̃ por vn minimo defecto, ò imperfeccion, q̃ en nosotros vea, nos ha de cõdẽnar a muerte. Ah y de mi, q̃ el abaxò del Cielo ala tierra por nuestro amor, y por otra cosa no se ha hecho manjar nuestro, q̃ por darnos vida, como nos prometio quãdo dixo. Qui manducat me, & ipse viuet propter me. Pues si el es vida, como ha de dar la muerte a quel, q̃ lo recibe

para

C. dilectif
simis 12.
q. 1.

Ioan. 6.

para viuir? Y si el murio por darnos vida quando nosotros le eramos enemigos, como dize S. Pablo, como a hora, ques impassible, y glorioso ha de querer dar la muerte infernal à aquellos, q son redemidos, y lauados cō su preciosissimo sangre? Antes hauian de temer esto todos a aquellos, q por sus carnales cōcupiscēcias lo dexan de hazer a menudo comulgādo solamēte vna vez al año, y estā por fuerca, y por cumplir cō el mādāmēto dela Rglesia. Principalmente han de temer esto todos a aquellos, q dexan pasar vn año, otro, y otros muchos sin hazerlo vna vez sola. Y nota Christiano, que yo no pretendo en aprobar este sancto exercicio compeler a las gentes por obligacion a comulgarse cada dia, y que no lo haziendo no se puedan salvar: sino que mi intento es dezir, que quien lo hiziere mas a menudo al año, lo hora mejor, y estara mas unido con el Señor, y mas seguro de su salud (y como adelāte dire) no es cosa nueua ni inuencion mia, si no doctrina sacada dela sagrada Scriptura, y de Doctores sanctos. Por lo qual los sagrados Apostoles inspirados del Spiritus sancto, conociendo, que esta costumbre fuesse buena, y cosa vtil, y del todo necessaria, para la aumentacion del spiritu, y confirmacion delos fieles Christianos, ordenaron vn precepto, que acabada la consagracion todos los fieles se comulgassen, sino que les fuesse prohibido el entrar en la Rglesia, como consta por los Canones, que ellos, ordenaron, y assi esta registrado en el decreto. El qual se conforma bien con lo que esta en los Actos delos Apostoles escrito, que dize, perseverauan en la doctrina

Rom. 6.

20. pr. cō-
ci. can. 10.
De conse.
distin. 2. c.
omnes n-
deles.

Añ. 2.

de los

Th part.
3. q. 80. ar.
20.

De conse.
dist. 2. c. p
acta.

Dion. in
fu. fidei.
ortho. li.
4. art. 2. r. 3.
Concilio
Anti. c. 2.
De conse.
dist. 2. c. fi
quis in-
trat.

Dion. de
eccl. hie-
rar. cap. 3.
par. 2.

delos *Apostoles*, lo vno en la *communicacion*, y lo otro en la *communio* del *sacramento* dela *Eucharistia*, y oraciones. Lo mesmo ordeno *Anacleto Papa*, como alega *Sancto Thomas* diziendo en la primitiua *Yglesia* quando hauia gran deuocion dela fe *Christiana*, fue ordenado, que los fieles comulgassen cada dia: de donde el *Papa Anacleto* dize, acabada la cõsecracion todos se comulguen: sino quisieren, ser hechados dela *Yglesia*. Assi lo determinaron los *Apostoles*, y lo tiene la *Yglesia Sancta Romana*. Esto mesmo tiene cõ *Sancto Thomas* *Dionisio Cartusiano*, y tambien esta en el *Concilio Antiochense* por *Iulio Primero*, y en el *Concilio de Martino Papa*, y assi consta por el decreto enel capitulo *Si quis intrat*. Lo qual muestra bien *S. Andres Apostol* en la passio suya scripta delos *Sacerdotes*, y *Diaconos* de *Achaya*, que se hallaron pressentes diziendo assi. *Al Proconsul Egea*. *Al omnipotente Dios*, el qual es viuo, y verdadero *Señor* cada dia lesacrifico, no cõ humo de incienso, ni carnes, y sangre de animales: Sino de vn inocente *Cordero* en el altar dela cruz, cuyas carnes, cuyo cuerpo, y sangre despues, que todos los que enel creen, reciuen, el *Cordero*, que es sacrificado, queda entero immaculado, y viuo, y como verdaderamente sea sacrificado, y reciuido del pueblo *Christiano*, tambie queda, como he dicho viuo, entero, y sin macula. Esto confiesa tambien *Dionisio Areopagita* diziendo, que despues de dicho el *Euangelio*, y lecturas dela *sagrada scriptura*, todos aquellos, que no estauan aperceuidos para recibir el *sacramento* dela *Eucharistia* eran hechados, fuera dela

Ygle-

Yglesia, y los que quedauan eran exortados del Obispo à comulgarse. Tambien pasa adelante diziendo. Despues de hecha la communion alabando al Señor, y dandole gracias. portanta merced. daua fin al diuino officio. Y assi cada dia à q̃llos Christianos (segun la doctrina delos Apostoles) recibian el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y perseuerauan en la oracion. O que sancto, y salutifero precepto, ò sancta obediencia, y obseruancia de a aquellos primeros tiempos, que humillandosse captiuaban su entendimiento, y fueras para servir à Dios, al qual obedecian comulgandosse cada dia. Y si a caso acaecia, q̃ alguno fuesse negligente, ò no se huuisse querido comulgar por no se hauer apercebido le mādauan, q̃ no entrasse en la Yglesia. O quātos no se verian el dia de oy en la Yglesia, y quātos otros soberbios ay, que no verian aun la Yglesia en toda su vida si les fuesse vna vez sola prohibida la entrada. y donde es yda a quella fe, y vigor sancto? Y quando veremos nosotros à quel desseado dia, que se rennueue desta manera nuestro modo de viuir? donde esta a quella vigilancia delos prelados en recrear, y apacentar las almas de sus subditos? Y el feruiente desseo, que tenian de incorporarlas cō Christo por medio desta sanctissima Eucharistia? El qual desseo era tanto, que escriue Dionisio, que algunos Obispos procurauan comulgar à vn hasta las criaturas de tierna edad despues de baptizados. Lo qual dize Sant Agustin fue prohibido à causa del bomito. Mas a ningun adulto fue prohibido jamas: antes les mandauan, que fuesen à reciuirlo, como dize Hilario, y como se ve por el de-

Aet. 2.

Cap. hi q
intrāt co.
tit. dist. 2.

De Eccle.
Hier.

Aug. de
ba. paru.
ad boni-
fa. ep. 23.
to. 2.

Cap. si nō

Chris. ho.
61. ad po-
pu. Anthi.
de facia.
P4F 10.5;

el decreto. O que gloria, y que triumpho era ver tanta multitud de Christianos assi ferbientes? Verdaderamente seria razon llorar eternamente la desventura, e infelicidad, en que somos venidos el dia de oy, y esclamamos con Chrysostomo diziendo, O costumbre, à presuncion, ò sacrificio enbalde hecho cada dia, pues como à caso, y sin pensar llegamos al altar, y ninguna ay, q̃ se comulgue? Nos queixamos despues muy despacio (no quiriendo llegarnos à Dios comulgando amenuado) que sea en tanta manera diferente la vida, que hazemos de à quella, que hazian à aquellos primeros Christianos. y à un desto no queremos hecharnos la culpa (como la tenemos.) Digamos à hora de donde procedia à quella vida sancta, y obseruancia grande, que tenian en hazer obras sanctas? La vida que hazian juntos en cõmunidad? y tantas otras virtudes y, sanctas operaciones: sino de las oraciones continuas, que hazian, del temor de Dios, y de riciuir cada dia el sanctissimo cuerpo de Iesu Christo, el qual los encendia cõ vn continuo desseo de mayor virtud, y voluntad prõp̃ta de morir por el? Sabemos muy bien regalar hartado muchas vezes al dia este nuestro cuerpo (verdaderamente manida de gusanos) de regalados manjares: mas de darnos à la oracion, hazer otras obras sanctas, de confortar el alma (que es mucho mas noble) y apacentarla del pan celestial tan negligentes, que no tenemos si quiera vn minimo cuydado. Antes la dexamos hambrienta, diziendo, que basta darle de comer vna vez al año. Y esto de manera, que claramente mostramos cõ effecto, no querer à quello, que pedimos à Dios en el

Pater

Pater noster, diciendo Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. No considerando, que dize Sant Agustin, Cipriano, y otros Doctores, que en estas palabras principalmente pedimos al Criador la sanctissima Eucharistia, y assi este pan que la Yglesia en Sant Lucas interpreta quotidiano, en Sant Matheo lo interpreta pan sobresubstantial. Como tambien lo declara Cipriano diciendo. Por tanto pedimos, que se nos de nuestro pan quotidiano, conuiene saber, que se nos de el verdadero cuerpo de Christo cada dia: para que los que estamos con Christo, y con el vivimos, no nos apartemos de su sanctificacion, y cuerpo glorioso. Y Agustino dize tambien conuiene saber la sanctissima Eucharistia manjar, ordinario de cada dia. No saben los Christianos bien, que cosa reciben, si lo conociesen de veras dirian, que es bueno recibirlo cada dia: por ser tan necessario en este tiempo de à hora. Quando dize quotidianum muestra, que sin este pan celestial ningun dia se puede vivir spiritualmente. Y a aquellas palabras da nobis hodie nos amonestan, que cada dia lo ayamos de recibir, y que no basta haverlo recibido ayer, si hoy no se recibe. A donde dize el mesmo Cipriano. Pedimos se nos de este pan cada dia, porque a aquellos que vivimos en Christo, y cada dia recibimos su cuerpo glorioso no scamos apartados del, quando por negligentes fuessemos prohibidos dela communion, que seria mayor peligro. Y ni mas ni menos Iuan de Turrecremata en la exposicion desta palabra en el decreto claramente nos lo declara con estas palabras.

Aug.lib.
2. de bo.
perfe.c.4.
to.9.
Matt.6.

Cipri.fer.
de oratio-
ne domi-
nica.

Cipri.fer.
de ora. do-
minica.

Iuan de
Turre.

X Dize

Dize *panem quotidianum*: porque cada dia tenemos necesidad de recibirlo: para sanar de nuestras enfermedades *quotidianas*: porque como *pan* *quotidiano*, quanto es de su parte cada dia se à de recibir: porque su virtud es a los hombres salud, y de mucho provecho, y en recibirlo se fortalece, y conforta el coracon de nuestro hombre interior, y nos es una medicina admirable para sanar las llagas de nuestros peccados. Como bien lo dize Agustin. Diciendo este sacramento nos es necesario en este tiempo para alcanzar la bienaventuranca, de donde es, que pues por el peccado estamos llagados, es necesario, que à nuestras llagas apliquemos medicinas. La medicina verdadera es el venerable sacramento del cuerpo, y sangre del Señor. Y Sant Ambrosio tambien dize à cerca desto. Cada dia se recibe este manjar: para remedio de la enfermedad *quotidiana*. Veys à qui como he dicho, que diziendo el Salvador. *panem nostrum quotidianum*, entendio principalmente deste *pan* celestial, y no obstante algunos consusciencia quieren dar à entender, que solamente dixesse del *pan* terreno. Y quando se ven conuencidos, y persuadidos à que se aya de entender tambien de la Eucharistia, responden, que Agostino dize, cree, y habbras comido. La qual autoridad no haze à este proposito; Porque declarando el mismo Agustin à que-llas palabras del Señor dize. Esta es obra, y seruicio de Dios, que creays en aquel, que el embio, y hablando de a quel manjar del alma, que se llame fe: para la qual no ay necesidad aperceuir la boca, dientes, ni vientre: porque solo se recibe con el corer. Dize estas

pala-

Aug. expo
s. sacra.
fide.

Ambr. li-
de sacr.

palabras . Para que aparejas los dientes , y el vientre? Cree y habras comido, y no habla en a quel lugar deste sacramento . Y Dios quisiessse , que a aquellos que dizen esto lo dixessen por verdadera humildad o a lo menos , quedassen con el coracon tan puro , e inflamado, que tuuiesse de reciuirlo sacramentalmente , que no dexaria de resultar qual que bien deste acto .

Aug. lib.
de re. me.
poc. &
hab. de cō
sec. dif. 2.
C. vt qd.

Pues assi es, no ay duda que a quel Christiano , que no le recine amenudo pierde las fuerças spirituales , y que se viene à secar dela misma manera, que vn miembro apartado de su cuerpo ; por no reciuir la virtud necessaria del . Lo qual declara bien Cipriano con las siguientes palabras. Dela manera quel pan ordinario, que cada dia comemos , es vida de nuestros cuerpos : assi este pan sobrestancial es vida de nuestras almas. El qual pan es el manjar del sacratissimo Sacramento dela Eucharistia . Y Agustino dize . Cada dia es necessario este pan : para que los hambrientos nos sostentemos, y los que hubieremos caydo, con su ayuda nos leuantemos . De donde es necessario a quel , que dessea ser viuo miembro de Christo , se sustente con el pan del cuerpo verdadero de Christo . Y esto vemos por esperiencia: porque quanto mas los Christianos hemos faltado en reciuirle amenudo , tanto mas hemos crecido en flogedad, y tibieza .

Cip. 10. 2.
sermo de
cena Do-
mini.

El comulgarse cada dia la gente en la primitiua Yglesia se tenia por precepto, dela manera, que renunciar las riquezas : como dize Origenes , y otros muchos, y como se lee en los actos delos Apostoles ; y lo

Clemens
Papa 1. e-
pis.
Phe. Iu-
dcº in lib.

Hiero. de
viris Ill.

Luc. 18.

Cap 2. de
parochi.

scriue S^{at} Hieronimo enel libro de Barones Illustres, donde trata de Philon. Mas esto era entonces necessario por el poco numero, que hauia de Christianos, y la nueua fundacion dela Yglesia. Lo qual poco à poco por la multitud dela gente, que vino ala fe vino faltado, y a hora es tenido por consejo, como dize el Saluador à aquel mozo. Si quieres ser perfecto, va, y v^{ede} de todo lo q^e tienes. Dela mesma manera acaece en la frequentacion deste Sacram^{to} cada dia hà venido à solos los Domingos como dize Iuan de Turrecremata. Y porque creci^{endo} t^{anto} la multitud de fieles Christianos no se podia obseruar la costumbre de reciuirlo cada dia idonea m^{ete}, fue ordenado se comulgassen todos los Domingos. Y como ya è dicho antes, no era licito entrar en los t^{em}plos sino à aquellos, q^e se querian comulgar, y despues faltado à quel primer feruor, aun que no fuessen algunos bien dispuestos, para lo hazer no les era prohibido entrar en la Yglesia à hazer oracion, à reciuir la paz, y la bendicion juntam^{ete} con los que se comulgauan. Y para dezir verda^d vna delas ocasiones, por q^e esta quotidiana comunio fue dexada es esta, q^e multiplicandosse el numero delos fieles de diuersas naciones, y diuersas l^{eng}uas, muchos dellos (no porq^e creyessen las cosas dela fe) sino porque vey^{an} sus Señores, y Principes conuertirse à Christo, y baptizarse, y no los desgustar andauan mal apercebidos à comulgarse. Otros siendo nueuamente Christianos andauan à comulgar sin emmi^{enda} de su vida, y antes por vsanza, que por desseo de vnirse con Christo, y otros lo hazian tambien por no ser tenidos delos demas por malos Christianos. Lo qual

qual viendo el Apostol los reprehendia asperamēte diziendo . Que el hombre no hauia de yr à reciuir este Sacramento inconsideradamēte, ò por ser tenido delas gētes en buenareputacion, ò por otros respectos mūdanos. Sino ques necessario andar bien dispuesto, y cōfessado con firme proposito de gnardarse de todos los vicios, y con vna sola, y firme intencion de solo agradar à Dios, y por eso dize . Meta cada vno la mano en su pecho. Y despues de estar biē apercebidos los cōfortaua, y induzia à comulgar diziendo. De à quel pan coman, y de a quel caliz beban &c. Destas palabras instruydos los hombres andauan despues cō mayor cōsideracion, y reuerēcia a recibir este sacratissimo cuerpo de Christo nuestro Señor . De a qui nacio, que muchos oyendo al Apostol, y hallandosse engolfados en negocios deste Mundo, por temor de no reciuirlo, como por vso, se abstengan por largo tiempo dela comunion : por no ser mas obligados por a quel precepto, que primero tan de veras se obseruaua de comulgarse cada dia sacramentalmente.

Lo qual viendo, y considerando bien el Papa Fabiano: para que el Christiano del todo no dexasse, ò no se apartasse por mucho tiempo dela comunion hizo vn decreto, que los Christianos se deniessen comulgar tres vezes al año quādo mas amenudo no lo hiziesse, que era en la Pasqua dela resurreccion. En la Pentecoste, y en la Natiuidad del Señor . En el qual capitulo dize. De todos los fieles, que se quieren comulgar mas amenudo es hecha gran confianca por el summo Pontifice, en a quella palabra quando mas amenudo

De conse.
dist. 2 c 6
nō frequē
tius.

De confe.
dist. 2. c.
secu.

no lo hizieffen . Y alos negligentes, y otros enfermos les es dada licencia : para que estas tres vezes al año lo puedan hazer , por no los apartar del gremio dela sancta Madre Iglesia . Lo mesmo fue ordenado enel Concilio Agatense, y en el Concilio Elibertano , enel qual se dizen estas palabras . Los seglares, que en las tres dichas fiestas no se comulgaren no sean contados enel numero delos Catholicos. Y assi se vino obseruando hasta el tiempo delos sanctos Doctores , los quales considerando quanto huuiesse faltado generalmente la charidad, y el frequentar la sanctissima communion, y crecido el desseo delos bienes temporales , desseando quanto fuesse possible reducir los Christianos à aquellos , que frequentementese comulgauan, y por otra à imitacion del Apostol refrenauan las inconsideraciones , y poca deuocion de aquellos , que por costumbre con poco affecto, y reuerencia lo recinian, por lo qual con poco affecto, y reuerencia lo recinian, por lo qual Augustino à todos à aquellos , que viuián Christianamente, y se comulgauan con deuocion, y con intencion de hazer mejor vida, dezia . Reciuie cada dia a quello, que cada dia te haze prouecho . Lo mismo tambien exorta. Sant Ambrosio diziendo . Este pan es quotidiano : reciuie cada dia a quello , que te aprouecha, y viue de manera, que cada dia merezcas reciuirle . Y à aquellos otros, que por varios negocios no andauan, ò no podian andar à reciuirlo con aquella deuocion, y reuerencia, que conuenia, dixo . Reciur cada dia el sacramento dela communion , ni lo loò , ni lo reprueno. Mas por que no quedassen priuados mucho tiempo les exorto , y à consejo , que alo menos cada Domingo se comul-

August de
de ver. do.
in Euang.
Luc. ser.
20. to. 10.
Amb. li. 5.
de fac. c. 4

Aug. lib.
de eccle.
dog. c. 53.

comulgassen por ser dia del Señor, ordenado para dar gracias à Dios, y no dixo, que tardassen vn año, ni que estuuiessen de vn mes à otro, ni que mas vezes ala semana, que vna vez sino cada dia lo reciuiessen. Y que este fuesse su intento se conoce claramente en aquella palabra alo menos. Y esto para que andassen despues (passado aquel poco tiempo) con mas consideracion, y amor. Y esto que dixo se puede creer, que lo dixo por los officiales, por los hombres de negocios, y labradores, que por la necesidad, que tienen de ganar de comer, y por los cuydados, que tienen del gouerno de sus casas todos los demas dias son impedidos. Esto, ordenò porque con mayor commodidad fuya, y reuerencia pudiesen yr à comulgarse alo menos las fiestas. Desta manera se à de entender: porque si de otro quisiessemos declararlo seria necessario dezir, que se contradexia assi mesmo, y ala costumbre dela primitiua Iglesia, y ala auctoridad de muchos sanctos Doctores, entre los quales S. Geronimo conformandosse con Agustino dize en el libro que hizo contra Iouiniano. Yo se, que en Roma ay esta costumbre, que los Christianos siempre reciuen el cuerpo de Christo, lo qual no aprueno, ni lo vitupero, las quales palabras muestra hauerlas dicho por algunos, que demasiadamente son dados al vicio dela carne, que despues del acto matrimonial, sin mas purificarse andauan a recibir el sacramento. Y poco despues exortando esta comunión dixo. Prueuese, y conozcase cada vno, y desta manera vaya a comulgarse. Mas quantos se hallan el dia de oy, que sin consideracion alguna tienen por

S. Gero.
lib. còtra
Iouinia-
num.

mal, que se comulguen, otros cada semana, y deste año estan siempre murmurando, teniendo siempre en la boca a aquellas palabras de Agustino. Reciuir cada dia el cuerpo de Christo ni lo lodò, ni lo vitupero. Y quieren estos tales con su poco iuyzio dar el sentido à estas palabras, que nunca tal paso por la imaginacion de Agustino, como si ellos suppiessen mas q̃ este glorioso Sancto vituperando siempre, y murmurando de aquello, que jamas el murmuro, ni vitupero: por no saber la intencion buena, ò mala del que se comulga, y si haze bien, ò mal. Por lo qual no pudiendo dar regla general ni absoluta, antes dexando esto al buen iuyzio de cada vno, y de aquellos que los gobiernan dixo a aquellas palabras, las quales declarando Sancto Thomas dize assi. Mas porque muchas vezes entre los hombres se hallan muchos impedimentos: para esta deuocion, assi por indispuscion del cuerpo, como del anima, no es cosa prouechosa à todos los hombres reciuir este sacramento cada dia: sino a quella vez, quel hombre se sintiere bien preparado. Por lo qual dixo en el libro de ecclesi. dogma. Reciuir cada dia el sacramento dela Eucharistia ni lo lodò, ni lo reprueuo. Mas estos tales quieren juzgar mejor las conciencias del tercero, y del quarto, que à aquellas de si mismos, cosa que aun no lo haze el padre spiritual, que tiene cuidado dellos, y los confieffa, y sabe todos sus secretos. Y parece, que estos tales en vna cierta manera; se quieren contraponer à Dios, el qual rigiendo, y gouernando el entendimiento del penitente le inspira a comulgarse. O quanto mas agradable seria à Dios, que
cada

Aug lib.
de eccle.
dog c. 53.
& habe de
conf. dist.
2.
Tho. 3 p.
sum. q. 8.
art. 10.

tada vno se esforcasse à viuir de tal manera, q ue pue-
da cada dia comulgar se . Y si a caso huuiere alguno,
al qual no agradara comulgar assi amenudo. A lo me-
nos , pues el no lo haze no murmure de a quel , que lo
haze dela manera, que el glorioso Agustin o amonesta
con estas palabras. Por que ay algunos, que por rene-
rencia del Sacramento no se atrenen à reciuirlo cada
dia , y otros por la mesma razon no dexan passar dia,
q̃ no lo reciben; es de aduertir, que el no dixo , que se
abstubieffen semanas , ni meses , sino luego dixo alo
menos todos los dias del Domingo . Quantos son a
quello, que con poco temor de Dios dizen , que basta
vna vez al año : con estar el Mundo lleno de pecca-
dos ? S. Ambrosio , y otros sanctos Doctores lo mue-
stran en estas palabras . A quel, que no merece reci-
birlo cada dia, no merece recibirlo al cabo del año. Lo
qual tambien dixo Agustin o, y esto verdaderamente
lo an dicho con grandissima razon , por que si el pec-
cador dize, que lo dexa de hazer, por la gran multitud
de peccados , no hallandosse digno de reciuir à Christo
con los peccados de vn dia , ò de vna semana , como
querra hallarse digno con tanta multitud de peccados,
que habra cometido en vn año entero ? Y si a caso di-
xesse este tal, yo no tengo à quel feruor , que tenian a
quello primeros fieles Christianos, que cada dia se co-
mulgauan , y no soy digno ni los dias del Domingo de
hazerlo . A esto responde S. Iuan Chrysostomo dixièdo
el tiempo dela cõmunion no es fiesta, sino la cõciencia
pura , y la vida purgada , y limpia de peccados. Dela
manera, que a vno , q̃ no piensa ser participe de algun
peccado

Aug epif.
123. ad la
nuarium.
tom. 2.

Idem in
eadẽ epif.

Ambr. de
fac. lib. 5.
c. 4.

Augu. to.
10. de ter.
do. fer. 28

Chriso in
vita B.
Phi to.
fo. 609.

peccado le es licito cada dia comulgarse, dela misma à aquel, que se halla en peccado, y que no se arrepiente, no es licito los dias de fiestas, ni a vn vna vez al año le librara del peccado, si indignamente le reciuiere: antes le aumentara la pena. Y Sant Agustin dize, si los Sanctos frequentauan este sanctissimo Sacramento, con quanta mas razon seria bueno lo frequentassemos nosotros, que somos peccadores? y como tales tenemos mas neccessidad, que ellos? porque mediante este sacramento nos apartamos del peccado, y nos emmendamos de aquellos, que hemos cometido. Por lo qual el deuoto Bernardo, Agustino, y Ambrosio lo llamaron medicina del alma.

Dos effectos (dexados aparte otros muchos) obra en nosotros este sanctissimo Sacramento en a quella persona, que le recibe con deuocion, el primero es, que va resolviendo el gusto, y deleyte delos peccados veniales, y el segundo es, que despues haze, que en ninguna manera consintamos los mortales, como bien dize Sant Bernardo. Este Sacramento haze dos operaciones en nosotros, conuiene sauera, que disminuye la voluntad en los peccados menores. y en los mayores del todo quita el consentimiento. Si alguno de vosotros no siente ensi en tanta manera los desabridos effectos dela ira, dela luxuria, ò de otros peccados graues semejantes, de gracias al cuerpo, y sangre del Señor, por que la virtud del Sacramento obra en el. Y si tambien fuese tan grande el habito, que tenemos hecho de peccar, que por su causa incurriesemos en qualque peccado. Agustino nos aconseja, que por apartarnos del tal peccado

S. Bern. in
fer. de ce-
na dom-
ni.

Effectos q
obra el Sa-
cramento
dela Eu-
charistia.

Agust. ser.
do. secun.

Del Sacramento dela Eucharistia. 345

peccado deuenos de nu no siempre comulgarnos , di-
ziendo . Si cada dia peccamos . y añadimos peccado à
peccados. Assi este pan mystico es necessario cada dia.
El qual es verdadera medicina al alma fatigada . Y
Ambrosio dize . Si todas las vezes , que se esparze el
sangre de Christo , es en remission de peccados : estoy
obligado à reciuirlo muchas vezes: para que siempre
me sean perdonados , y pues yo pecco siempre , siempre
deuo buscarme la medicina . Y el mesmo Agustino de
bono perseueranciè , citando à Cipriano sobre à quella
palabra Panem nostrum quotidianum &c. dize . Pe-
dimos senos de cada dia este pan , porque a aquellos , que
estamos con Christo , y cada dia reciuiamos el sacramē-
to dela Eucharistia , como pasto salutifero , no seamos
apartados del cuerpo de Christo , sobre viniendo , otro
mas graue delicto , que por ser negligentes en no que-
rer comulgar , nos sea prohibido este pan celestial .

Luc. ser.
28.
Ambr. de
sacr. lib. 4.
c. 6.

Agu. lib.
2. de bo.
perfe. c. 4.

Veys à qui como estos dos santissimos Doctores
dizen , que en a quellas palabras Panem nostrum quo-
tidianum , se entiende que nosotros pedimos à Dios nos
de cada dia este sacramento dela Eucharistia ; porque
dexandolo de reciuir por algun interualo de tiempo ,
no seamos como miēbros podridos , apartados del cuer-
po dela Yglesia , y de Iesu Christo , nuestra cabeza . Y
Ambrosio en otro lugar exortandonos à comulgar
amenudo dize . Si es vuestro pasto quotidiano este san-
tissimo Sacramento , porque lo recinis vna vez al año
dela manera , que acostumbraron los Griegos en Oriē-
te ? Y Agustino diziendo las mesmas palabras aña-
de despues . Recieue cada dia a quello , que cada dia te

De sac. li.
5. 62. 3.

Ag. to. 10.
de ver. de
ser. 28.

apro-

aprouecha. Y S^{at} Geronimo escriuiendo a Lucino dize assi. Preguntas a cerca del sacramento dela Eucharistia si se à de recibir cada dia? Lo qual las Yglesias de Roma, y de España acostumbran. yo tambien pienso amonestar lo mesmo, que se deue recibir siempre sin grauamen dela conciencia. Y truxo por exemplo la costumbre dela primitiua Yglesia. La qual costubre afirma ser de todos obseruada como ley. Lo mesmo aconseja S. Buena Ventura, diziendo. Que a qual quiera, q̄ esta apercebido le seria utilissima cosa recibir este sacramento. Es cosa manifesta, y clara, q̄ viniendo se el Chistiano en tierra amenudo con Christo glorioso enel sacramento sanctissimo, haze vna delas mayores, y mejores operaciones, q̄ se pueden hazer, la qual mucho aplace à Dios, por ser este el verdadero modo de adorar lo en spiritu, y verdad, y de dar grazias al padre eterno delos beneficios recibidos. De donde si esto en verdad creyefemos sin duda no dexariamos (no digo por qual quiera pequena ocasion) mas por todo lo que se puede hauer enel Mundo de recibir tan grande, è infinito bien, en el qual se encierran todos los meritos dela vida, y passion de Christo. Los quales todas las vezes, q̄ nos comulgaremos, se nos aplican, como dize S. Thomas en estas palabras. La Eucharistia no es otra cosa, que vna aplicacion dela passion de Christo a nosotros. Y Gabriel quiriendo tambien mostrar el gran fruto, que se alcanza de recibir amenudo este sanctissimo Sacramento, y quantos meritos, y gracias, nos son aplicadas por el dize estas palabras. Porque por el participamos del fuente de toda gracia, dela gloria de los Angeles, delas passiones del cuerpo mistico, y por el

S. Th. 10.
6. lect. 6.
in fin.

Meritos,
que se apli-
can por la
Euchari-

participamos de las virtudes de los Patriarchas, de las revelaciones de los Prophetas, de las justicias de los legisladores, de las alabancas de Christo, de las dignidades de los sagrados Apostoles, de las vitorias de los Martires, de la sanctidad de los Cõfessores, de la religion de los Frayles, de la puridad de los Anachoristas, de las doctri-
nas de los Doctores, de la limpieza de las Virgines, de los lutos de las biudas, de las limosnas de aquellos, q̃ las aco-
stumbra dar, del splendor de los Innocẽtes, y de todos los meritos de los Sanctos, pues todo quãto ay haze co-
mun, y ajunta las cosas divinas con las humanas.

Dirã a caso muchos, somos peccadores, y en nosotros sentimos el estimulo grãde de la carne, por lo qual nos parece, q̃ seria mejor abstenernos temiendo por nuestros defectos recibirlo antes para cõdenacion, que para sal-
lud de nuestras almas? a estas obiectiones, y disfraca-
dos engaños del Demonio respõde Cirilo Doctõr S. di-
ziendo. Sepan esto todos los q̃ an recibido el baptismo
participantes de la gracia divina, q̃ rehusan por mucho
tiempo, por razon de vna religion fingida, ò por miedo
de sus imperfecciones de comulgarse amenudo q̃ se pri-
uan de la vida eterna? Porque el no q̃rer recibirlo, aun
que parezca, pcede de humildad, por vna parte de escã-
dato, y por otra hecha el lazo alas almas de estos tales.
A este proposito dize Ambrosio. Cosa graue es, q̃ a tu
cõbite Señor no vengamos cõ el coracõ limpio, y ma-
nos innocẽtes. Mas mucho mas graue es teniedo miedo
de nros peccados no hazerte sacrificio. Estos tales estã
do cõ esta falsa imaginaciõ esperando ser dignos jamas se
comulgã. Lo qual biẽ declaro Gabriel diziedo. Tan po-
co en toda su vida, aun q̃ viua mil años el hombre con
indu-

stia al que
la recieue
dignamen-
te.

Cirilo E-
uang. f. 3.
c. 37.

Amb. lib.
4. de sacr.
c. 6.

Gabriel
in cano.
Miss. lec.
87.

Iuan Ca-
fi. a colla.
23. c. 21.

industria suya podra llamarse digno de tan alto sacramento, como es el dela communion. De donde el que quiere reciuirlo no ignore, y dude, que principalmete por gracia diuina, y no por industria, ò preparacion suya se allega à tan alto Sacramento. A este mesmo proposito dize Iuan Casiano. Por tanto no es justo apartarnos dela communion Dominical: por conocernos ser peccadores, sino allegarnos à ella mas, y mucho mas, pues es la verdadera medicina del alma, y la purificacion del spiritu, mas empero con tal humildad del entendimiento, y fe, que nos reputemos indignos de reciuir tanta gracia: para remedio de nuestras llagas, porque de otra manera ni aun dela comunion de vna vez al año emos de presumir ser dignos, como algunos hazen, los quales estando en religion de tal manera mi den la dignidad delos sacramentos celestiales, la sanctificacion, y meritos, que piensan, que no se an de reciuir sino son sanctos, y sin macula, y que no nos perficionara con su participacion mas sanctos, y mas limpios. Los quales incurrẽ cierto en mayor presumpcion, arrogancia, y vanagloria, porque entonces quando lo reciuen se tienen por dignos de reciuir el tal Sacramento. De donde consta ser vn euidente engaño de nuestro enemigo. O quien podra imaginar quan engañoso es este nuestro aduersario, y con quãta astucia procura engañarnos? Lo primero induce al hombre a viuir vna vida larga, y libre. Despues quando le à cargado bien de peccados le persuade à tener fastidio de reciuir el Sacramento, con el qual podria ser sano como verdadera medicina, y vtilissima à toda enfermedad

dad de nuestra alma. Como dize S. Ambrosio. *Quien* Amb. lib.
tiene algun llaga busque medicina. quando tenemos *de sacr.*
peccado tenemos llaga. La medicina es el celestial, y *c.4.*
venerable Sacramento dela Eucharistia, verdadero
pan quotidiano, que pedimos al eterno padre diziendo,
Panem nostrum quotidianum da nobis hodie. El
qual si cada dia recives cada dia es oy parati, y Chri-
sto es contigo oy, y cada dia de nuevo resucita parati.
Y Agustin en los sermones de *verbis Domini* dize
las mesmas palabras. Mas nosotros por hazer todo
lo contrario de aquello que nos persuade nuestro ene-
migo, estamos obligados primero a descargarnos de
nuestros peccados alos pies del Confessor con firme
 proposito de viuir bien, y despues correr a reciuir con
 gran confianza el pan dela vida. *Y assi* rotos los lazos
del Demonio, y librados del yugo dela seruitud del
peccado, hauiendo refrenado la tirania dela carne con
la continencia, reciuiremos la diuina bendicion susten-
tandonos del pan deste sacratissimo cuerpo de Nue-
stro Señor: para que aposentando en nuestra morada
 amenudo al mesmo autor dela vida immortal en este
 Mundo, podamos gozar del eternamente enel otro.
Pues assi es guardemos que el aduersario nuestro, no
 tienda su lazo con este dañoso respecto: sino antes con
 una deuida reuerencia hagamos lo que bien nos acon-
 seja el ferbiente doctor de Paris diziendo. Pues assi es
 en su verdad, y no en tu vanidad confiado de tu pro-
 pria voluntad hazle sacrificio. Si tu conciencia no es
 limpia va a lauarla ala fuente incontaminable dela pu-
 ridad. Tienes hambre? va a comer del pan de vida
 que

Ag.to. 10.
ver.d. ser.
28. secun.
Lue.

Iuan Ger.
part. 2. de
polu.

que jamas tiene fin . Estas enfermo ? sera medicina efficacissima para tu enfermedad . Padesces fluxo, y no te pueden sanar delos medicos ? Recibe con fe entera el sacramento dela Eucharistia : para que purgues , y purgado gozes del eternamente .

Tu me diras, yo he visto scrito, que tambien se recibe para condenacion delas almas, y porque considerandome ami mesmo me hallo indigno, no querria en lugar de buscar salud caer en condenacion eterna . Alo qual te respondo, que solo el peccado mortal te haze indigno . y que hazes bien de estar siempre cō temor, y conocerte indigno de tan gran sacramento . Mas si tu no teniendo peccado mortal te tienes por indigno, quando piensas jamas ofrecerte digno à este sacramento cuerpo verdadero de Christo nuestro Redemptor ? Si por el peccado venial te tienes por indigno . Siempre seras indigno, por que tu no dexas jamas de peccar, pues demas de a aquellos peccados, que tu en ti mesmo haziendolos conoces, muchas vezes tambien peccas, y offendes à Dios grandemente, en que no solo crees de no peccar, mas te parece de hazer bien . Por lo qual dize a este proposito el Psalmo . Delicta quis intelligit ? Desta manera estaras siempre remoto de la vna sanctificacion ? Sobre lo qual mira a quello, que dize el glorioso Agustin . Si los peccados no son tales, que merezca vno ser excomulgado, no deue privarse dela quotidiana medicina, cuerpo de Christo nuestro Redemptor . Antes, como dize Iuan Gerson . Cosa mas loable es de amor del sacramento, y confianca de misericordia recibir à Dios muchas vezes, que por te-

Aug epif
118. to. 2.

Iuan Ger.
in tract 9.
sup mag.

mor,

mor, ò por escrúpulos mucho tiempo apartarse del. Y

Alexandro de Ales alegando à Imocècio dize desta manera. Dionos Dios este sacramento paraque alcan- Alex. de
cemos cada dia remission de peccados: porque cada Ales. in 4.
dia peccamos, y el mismo no puede ya morir por este sa sent. & fi.
cramento, que en memoria suya reciuiamos. Por lo Rayner
qual yo te amonesto, que te prepares, y dispongas depis. de
con pensamientos sanctos, y viuo desseo de virtud: Euchar. ca.

Para reciuir amenudo esta sacratissima Eucharistia, como verdadera medicina de tus peccados, y veras que no solo la muerte, mas tambien ahuyentara de ti todos los males, y aquietara la cruel concupiscencia de nuestros miembros matando, y des arraygando todas las perturbaciones del animo. Yo para mi tengo, que no ay mejor via, ni modo: para arrancar del todo vna mala, y en vegecida costumbre de peccar, que reciuir amenudo este sanctissimo Sacramento dela Eucharistia.

Hauemos visto ya segun la doctrina, y consejo de sanctos Doctores, quanto bien es comulgarse el Christiano amenudo, y sin que considere el estado en que se halla, y aun que por nuestra flaqueza no seamos todos capaces de tal perfection, y consejo. Alo menos dispongamonos à hazer quanto de nuestra parte fuere possible, y sigamos quanto Dios nos inspira.

A hora por tornar a declarar la causa dela qual nacio la miserable vsanca de dexar passar muchos dias, y meses sin comulgarse muchos, y siendo como ya

Y

arriba

Extra de
pen. & re-
miss. c. om-
nis vtriuf-
que sexus.

arribaes dicho: por estar tã resfriada la Charidad el dia de oy: para con Dios, y el proximo, que casi todos nos hemos olvidado delas amonestaciones provechosas de tantos, y tan sanctos Doctores? Acaecia que gran parte dela gente dexaua de comulgarse tãbien en las tres fiestas (como ordeno el Papa Fabiano) y assi venian à ser echados fuera dela Yglesia, la qual como piadosissima madre quiso en alguna manera socorrer ala enfermedad, y dureza de coracon. De donde Innocencio Tercero enel vltimo año de su Põtificado hizo vn Cõcilio general en Roma en la Yglesia de S. Iuan Laterano, al qual vinieron muchos Prelados assi del Oriente, como del Occidente: por los quales fueron hechos muchos decretos, y entrellos el cap. omnis vtriusq. sexus, por el qual mandaron, que qual quiera persona, assi hombre, como muger, que sea venida ala edad de discrecion sea obligada alo menos vna vez al año à confessar sus peccados à su proprio Sacerdote, y à reciuir despues el sacramento dela Eucharistia.

Pregunto yo à hora quien habra de tan duro coracon, que no llore, ò alo menos, que no tenga compassion considerãdo, q̃ aquel tiẽpo dichoso, y sancto de aquellos primeros sanctos Christianos, y verdaderos zelosos dela honrra de Dios aya faltado tantos centenares de años, que apenas se hallara casi en la Christiandad alguna señal de perfeccion? Porque no rogamos al Señor llorando, que se sirua en reduzirnos à aquel buen tiempo passado, y sino ala comunion quotidiana, como se acostumbraua en la primitiua Yglesia? alo menos, que nos comulguemos el dia sancto del Domingo, co-

mo

mo nos lo amoneſta Sant Aguftino, ò ſi no quiſiere-
mos acostumbrarlo aſſi amenudo, lo reciuaſmos en las
fieſtas ſolēnes, como ſon las paſquas del año, la Aſcen-
ſion del Señor. El dia de corpus Chriſti, la Natiuidad,
la Aſumpcion de Nueſtra Señora, el dia dela Comme-
moracion de todos los Sanctos, la Epiphania, la Trini-
dad, las fieſtas delos Apoſtoles, y otros algunos dias,
como aconsejan algunos Doctores, aſegurando, que
quien lo hizieſſe, haria vna coſa muy conueniente aſſi
miſmo, ya las dichas fieſtas, y q̄ quedaria muy conſo-
lado en el Señor, y con grandiffima ganancia de dones
ſpirituales, y tambien de alguna gracia particular, y
vniuerſal à todos los Chriſtianos.

Sant Aguftin llorando la miſeria de ſu tiempo de-
zia. O ſi Dios nos otorgaſſe, que todos los Chriſtianos
reboluieſſen ſus vidas, como antiguamente hazian en
la primitiua Ygleſia, quando no ſolo ſe contentauan de
comulgarſe ſpiritualmente cada dia, mas ſacramental,
y que à hora noſotros corrieſemos con vna deuida pie-
dad à recibir la ſanctiſſima Eucharistia, porque nueſtra
enfermedad tiene gran neceſſidad de tal medicina.
O padre Sancto Aguftino, que harias ſi el dia de oy
vieſes, que caſi falta del doto el ferbor dela Chriſtian-
dad, y que caſi todos eſperan al dia vltimo dela qua-
reſma à confeſſar los peccados de todo el año? y como
forcoſamente ſe van deſpues à comulgar? Y como ſi
la Ygleſia les huieſſe dado diez años de tiempo: ni
mas ni menos ſe eſtarian todo eſte tiempo priuados de
tal bien? Eſto no lo hazen por otra raxon, q̄ por huyr
vn poco de fatiga, y por no obligarſe de nuevo à viuir

con vn poco de mayor guardia de sus conciencias , de donde teniendo en si poco amor de Dios , y quiriendo viuir à su gusto diziendo, que cada vno conoce su conciencia , no quieren ser capaces , y antes creen à qual quiera , que les aconseja el mal , que à quel que les aconseja sigan el orden san^{to} dela primitiua Yglesia, y al consejo de tantos sanctos Doctores antiguos , y modernos gouernados del Spiritu san^{to}. O quan gran dolor creo , que ay enel coracon del poco numero de verdaderos Christianos, que hoy se hallan, quãdo piensan, que del vso dela comunion quotidiana han venido los Christianos generalmente faltando , de tal manera, que handado tambien de mano al precepto, que hauiade comulgarse alo menos tres vezes al año diziendo, que tal acto no se deue hazer sino vna vez al año, y que assi lo manda la Yglesia, no considerando à quella palabra , que todas las vezes, que la Yglesia trata desto dize . Alo menos vna vez al año . X quantos Christianos de solo nombre ay, que no seles da nada de passar el año , y los años , y menos se les dize nada ? O sanctos, y reuerendos antiguos pastores à donde estays , que con tanta sed del bien de vuestras obejuelas , y del honor de Christo , apacentandolas cada dia teniades tanta diligencia ? y el dia de hoy se pasa el año entero , que no se halla quien los apareje el pasto, donde puedan pacer quando les viene la gana. Las quales considerando en quanta manera debilitadas stauan el glorioso Agustin^o con gran piedad dalarazon diziendo. Por que el pan quotidiano se à hecbo pan anual.

Agust. ser.
de fac. al-
tar.

Ahi

Ahi de mi quan diferentes son dela charidad, que
 tenían aquellos Santos antiguos, delo qual se condo-
 lian, y se quexauan viendo que del manjar, que Chri-
 sto dexo para pasto quotidiano à sus fielees, seha hecho
 combite sola vna vez al año. Y nosotros el dia de hoy
 al contrario nos quexamos diziendo, que el verdade-
 ro pan quotidiano (hecho por abuso pasto de vna
 vez al año) comienza por gracia de Christo. Ser
 al presente pan de cada dia; diziendo que à vn es de-
 masiado reciuirlo cada Domingo, y que basta vna
 vez al año. O palabra inconsiderada, y de vn negli-
 gente, y frio Christiano? Por ventura hay algu-
 no, que no saue, que en el seruicio de Dios, y carrera
 dela perfeccion quien no procura passar adelante se
 queda atras?

488

O quanto serian mas diligentes los Christianos à
 reciuirlo, si de veras considerassen ala utilidad inesti-
 mable, que delo hazerse saca. La qual se puede cono-
 cer desto, que si Raab muger publica (como dize Agu-
 stino) solo por hauer hospedado en su casa los Emba-
 xadores de vn Capitan del Señor sola vna vez, fue
 salva, y sus peccados perdonados. Que sera de a quel,
 que cada dia reciuiua en la casa de su alma al mesmo
 Señor con toda su humanidad, y diuinidad junta? Real-
 mente los hombres del Mundo, no entienden, ni con-
 sidera à quãta felicidad, y supremo grado el Señor los
 cõuida, y esto, porque tienen mas cuydados delas cosas
 exteriores, q̃ delas interiores, y aunque Dios por inspi-
 raciones internas amenudo los conuie à este bāquete
 celestial, no por eso ellos quieren aceptar el conuie,

r 3 y assi

y assi niegan el hospedage de Christo en su alma, que tanto dessea entrar en ella, y esto no, porque pretende de nosotros cosa alguna, mas pordarnos vida eterna y librar nuestras almas del poder de Satanás. Por lo qual son dignos de gran reprehension todos a aquellos, que son llamados por la scriptura, y por el Señor cō inspiraciones interiores al convite deste Angelico manjar, y no lo quieren hazer por algunos falsos respectos.

Io. Gers
in tra. 9.
sup mag.

Alo qual se allega el buen Doctor Iuan Gerson, dixiéndolo assi. Ignorantes son todos à aquellos, que se tienen por inhabiles, è incapazes: para la recepcion deste Sacramento, y lo hazen neciamente à aquellos, que sin causa razonable dexan delo hazer por algun impedimēto, y al contrario lo hazen prudentemente a aquellos, que conociendosse frequentemēte lo reciuen. Mas muchos ay, que no considerando estas sanctas persuasiones buscan à Christo solo con obras exteriores. Alos quales seria mejor pospuniendo otra qual quier cosa, que atendienessen con toda diligencia, y cuydado à frequentar deuotamente la sanctissima Eucharistia, y à encerrar el Señor, y à conseruarle en sus almas, que buscar de poseerlo solamente con a quellas simples, y exteriores obras. No digo yo que tales obras no sean buenas, y que no se deuan hazer (antes en quanto nos sea posible) deuemos hazerlas siempre à su tiēpo Christianamente. Mas digo tãbien, que quiriendo estos tales poseer à Christo por las obras exteriores, mejor le poseerian frequentando el sanctissimo Sacramento, porque desta manera serian muchas mas, y con mayor affecto bien agradables à Dios, no pudiendo a caso ellos hazer mayor.

Del Sacramento dela Eucharistia. 357

mayor, ni mejor obra, y que mas guste, que desta. Por que por la fe, la speranza, y charidad las principales virtudes del Christiano, à quel acto sera mas excellēte, y mas digno, por el qual estas se vienen à exercitar mas, lo qual se haze en reciuir la sãctissima comunion, por q̃ en tal modo nos hallamos mas allegados a Dios. Y que sea verdad, de que cosa podria vno alcanzar mas merito de fee, que de aquella, que por excelēcia es llamada misterio de fee? Y quãdo podremos nosotros tener mas cierta speranza del Parayso, que quando tenemos à Christo dentro de nosotros con toda su humanidad, y diuinidad juntas? Que cosa nos podra inflamar mas à charidad, y allegarnos mas à Christo, que a quella que nos vne cõ el espiritual, y corporal mēte? Sãcto Thomas dize que la Eucharistia causa, acrecienta, e incita la gracia, y la virtud reduce en acto. Y S. Gerónimo escriuendo contra Iouiniano dize. Que es mayor cosa reciuir el sacramento, que hazer oracion, y otro sãcto a este mesmo proposito clama desta manera, ò pressente inefable, ò merced; Si el hombre poseyese cien mil Mũdos, y de todos hiziesse vn pressente, y los diesse por amor de Dios, y hiziesse todas quãtas obras podemos imaginar, no seria cosa tan agradable a Christo. quanto seria si con verdadera deuocion, y perfecta charidad frequentasse esta sãctissima comunion: Para mas cõfirmacion, y fuerca del sobre dicho Doct̃or, Oid lo qui dixo en vn sermon vn Doct̃or llamado el dicipulo alegando à S. Thomas de Aquino. Quando reciues el cuerpo de Christo dignamente, eres partcipe de todos los bienes, que Christo obro en su vida ayunando,

S. Tho. 3.
p. sum. q.
179.
Hier. cõtra Iouiniano.

Serm. 47.
de cena Domini.

Iua. Tha.
vic. 219.
in l. exer-
ciorum de
vita Chri-
sti.

peregrinando, predicando, orando, velando, y de los demás meritos de toda su passion sacratissima. Porque assi dize S. Thomas, en qual quiera Missa se halla todo fruto, y prouecho, que Christo obrò ala hora dela muerte sacratissima. Este fruto, y prouecho reciuie qual quiera deuoto, q̄ comulga dignamēte. Y otro Doct̃or muy spiritual dize assi. Todos à aquellos dones, y todas aquellas mercedes, que el Señor truxo à este Mundo, las quales dio al hombre quando se vestio de su carne, certissimamente los traè para cada vno en particular, que reciuiere dignamēte su sacratissimo cuerpo en este sacramento venerable dela Eucharistia. Tambien todas à aquellas virtudes, q̄ Christo exercito en su vida, todo el fruto, q̄ de su muerte resulto, de su Resurreccion, y Ascension, la beatitud de su cuerpo dignissimo, la virtud de su preciosissimo sangre, y finalmente los meritos de su alma sanctissima. Todo lo qual este Señor da cō mano liberal à aquella alma, q̄ dignamēte lo reciuie. Es cierto, y sin duda lo deue creer qual quier Christiano, que en el se reciuie el verdadero hijo de Dios, Christo, Iesus verdadero Dios, y hombre, el qual es vna mesma cosa con el Padre, y cō el Spiritu sancto; El qual dulce Iesus tiene aparejado todo lo sobre dicho, q̄ por su benignissima bōdad nos dara dela mesma manera, q̄ si nosotros mesmos lo huuiamos exercitado. Este es manna escōdido, q̄ ninguno puede conocer sino lo gusta primero. Y o afirmādolo digo, que qual quiera, que amenuado reciuie este sacramēto dela Eucharistia deuotamēte siēte en sí vna grādisima consolacion de Dios, y en tātamanera esto q̄ casi conoce tener en sí alguna gran confianca de

su sa-

Del Sacramento dela Eucharistia. 359

fusalud spiritualmente lo saue bien quien lo aprouado,
 y quien no lo hà prouado, lo prueue, y conocera quan-
 to mas es delo que lengua humanale puede dezir.
 No ay de que admirarnos si à aquellos Christianos de-
 al primitiua Yglesia eran de tanta perfeccion (sien-
 do la Eucharistia como es fuego diuino, que abraza el
 peccado, y alumbra nuestros cuerpos deificando en
 cierta manera todos aquellos, que lareciuen muy ame-
 nudo; por lo qual dize muy bien Gabriel. Quanto
 mas amenudo el hombre se comulga, tãto mas se haze
 digno, se allega à Dios, y con el se vñe, y la gracia, se le
 aumẽta. Tãbien segun dize S. Thomas. El effecto dela
 Eucharistia es vna trãsfornacion del hõbre en Dios.
 Verdaderamẽte este Sacramento es el verdadero me-
 dio; para restituirse el hõbre desta tibieza grande, q̃ se
 halla en los Christianos el dia de hoy, en aquella prime-
 ra, y sancta fortaleza, y vigor Christiano, cõ tal condi-
 cion, q̃ con el coracon sincero ande siempre como vna
 nueva Aue Fenix al rayo del Sol matãdosse asì mis-
 mo, y al Mũdo por renouarlo en Christo, à estado mas
 dichoso, y noble vida: para viuir a el, y en el, y por el.
 Porque, como dize el Apostol, hauemos de viuir en
 Christo, y no en nosotros. Lo q̃ hizieron siẽpre aquellos
 q̃ tuuierõ la verdadera luz, los quales no se quexarõ de
 otro, q̃ de no poder reciuir à Christo en si mesmos como
 se quexaua Chrisostomo. El qual exortãdonos à hazer
 lo mesmo dezia. Vn dolor tẽgamos, y sea el vernos pri-
 uados deste pan Angelical. Y en esto ponã, ocupauã, y
 hartauã todo su desseo, no tiniẽdo de otra cosa alguna
 desseo. Sabiendo, como dize el Apostol, q̃l p̃e. eterno

Gab. lca.
 87.

S. Tho. in
 4 sen. dist.
 2. q̃ 2 art.
 1. & q̃ 1. &
 in 4. sent.
 dist. 12. q̃.
 2. art. 2.

Chris. ho.
 61. ad po.
 Anti. to. 3

Rom. 8.

dando-

dandonos à Christo su vnico hijo, nos ha dado con el toda qual quiera otra cosa, que se puede dessear, y pen-
 Amb. ser. sar. Hauiendo Ambrosio gustado deste summo, è infi-
 18. in psal. nito bien dezia. El cuerpo de Dios es mi pasto. y su
 118. vers. sangre mi beuida, no me contento yo para mi salud cõ
 5. las rentas de año, à año, sino cada dia quiero gozar
 dellas. O padre sancto con gran razon no tenias cuyda-
 do alguno dela pequeña renta, que cada año te podia
 venir, pues recibias dentro de ti mismo cada dia à
 Christo con toda su riqueza inestimable, y celestiales
 tesoros? Desta manera hauian de hazer todos los Chri-
 stianos, que no teniendo voluntad de peccar se duelen
 del peccado passado, y que dessean salir del, y no espe-
 rar ala Pasqua. Lo qual reprehendiendo Chrysostomo
 dezia. Mucha diferencia hallo, y mucha desconformi-
 dad de cosas veò; Porque en otro tiempo fuera dela
 Pasqua, aunque el hombre este apercebido no procura
 reciurlo, mas en la Pasqua aunque no lo este, lo reci-
 be. Realmente es grandissima imperfeccion prorrogar
 tanto tiempo: para reciur el sanctissimo Sacramento
 creyendo satisfacer à Dios, y assi mesmo con reciurlo
 con effecto vna vez al año, y en otro tiempo diziendo,
 que basta la buena voluntad, y buen proposito de co-
 mulgarse al tiempo deuido, que la Yglesia manda. Por
 que dela mesma manera, que estamos, obligados à te-
 ner amor, y ayudar al proximo, no nos basta sola la cõ-
 passion mental, si con las obras pudiendolo hazer, no
 la mostrassemos con effecto. Assi no nos basta en la
 charidad, que estamos, obligados tener a Christo solo
 la buena voluntad, de quererlo reciur, sino es necessa-
 rio,

Chris. ho.
 62. cap. ad
 po. Antio.
 to. 5.

Del Sacramento dela Eucharistia. 361

rio, que el effeçto corresponda ala voluntad, reciuiendole sacramentalmente amenudo. Porque muy mucho mas deuemos amar a Dios, que al proximo, conuiene sauer de todo coracon, con toda el alma, con todo el entendimiento, y con todas nuestras fuerças. Pues assi es apercibamonos a reciuir tan gran tesoro a hora, que tenemos tiempo: por ser el verdadero manjar, y vida de nuestra alma, sin el qual es imposible viuir, Por que dela manera, que vna cosa, que tiene vida, tiene neçessidad de sustento, conforme à su natural: para conseruarse, como las plantas, los animales, y nuestros cuerpos: dela misma manera el natural del alma es reciuir sustento spiritual. Por lo qual dize S. Thomas dela manera que el manjar corporal se toma cada dia, dela mesma reciuir cada dia este Sacramēto es cosa loable, y neçessaria. Lo qual claramente da à enterder Christo quando dixo. Caro mea vere est cibus. Y assi dixo bien S. Thom. El sacramento dela Eucharistia haze todo el effeçto dela vida spiritual, à semejanza dela vida corporal. Porque sustenta, aumenta, repara, y deleyta. Por lo qual se puede creer, que el q̄ no lo recibe esta tan enfermo, q̄ esta apunto de morir eternamēte. Desto se puede cō razon entēder quāto mayor ha sido la perfeçtion, y bondad de aquellos primeros Christia- nos, q̄ cada dia se comulgauan, q̄ la nuestra: pues solo lo hazemos vna vez al año. Es de aduertir, q̄ por esto no quiero dezir, que seamos obligados de neçessidad à comulgarnos cada dia; si no q̄ frequentandolo amenudo es de admirable fruto al alma Christiana, q̄ tal haze. Qual quiera que (supuesto lo sobredicho) dessea

allegar-

S. Tho. p.
sum. q. 80.
art. 10.

Idem in
3 p. q. 79.
art. 1.

allegarse ala perfeccion de aquellos antiguos Christianos, y no se ve al presente apercebido, como es necesario, procure con diligencia disponerse rogando à Dios, que el por su diuina clemēcia le disponga, y haga digno (quanto es possible ala fragilidad humana) para recibirlo, porque como afirma S. Thomas, tenemos necesidad los Christianos de recibirlo cada dia, cuyas palabras son estas. Porque tiene necesidad el hōbre cada dia dela virtud salutifera de Christo, se pude recibir este sacramento loablemēte cada dia. Otro Doctōr dize. Porque estamos en cōtinuo trauajo tenemos necesidad del manjar spiritual. Mas, ò pobres Christianos del dia de hoy respectō de aquellos antiguos, q̄ no tienen amor, ni cōsideran de quāta importancia sea este sanctissimo Sacramēto, no acabādo de entēder, q̄ estan en aquel pūto, que estan los infieles? como dize S. Tho. Tres especies ay de aquellos, q̄ no reciben el cuerpo de Christo, conuiene sauē infieles, negligentes, y menospreciadores; y estos son aquellos, que se apartan de recibirlo, como si creyessen, que es qualque tofigo. A los quales dize S. Agustīn. Allega seguro à recibirlo, panes q̄ no veneno? Otros ay q̄ piensan, q̄ abstiniendosse de recibirlo, hallarā mejor la deuociō, y ferbor, y assi estā frios toda la vida. A los quales dize Gabriel estas palabras. A aquellos tales, q̄ no quieren allegarse ala Hostia del altar, sino son actualmēte deuotos, y ferbientes les acaece lo mesmo, que a los que an frio, y no se quieren llegar à calentar al fuego, si primero no estan calientes, y como a los enfermos, q̄ no quieren seguir el parecer del medico si primero no estan sanos, cuyo en-

S. Thom.

Ambaldis

Ro. 14.

scri. sen. d.

8. ar. 12.

S. Thom.

opusc. 58.

cap. 20. in

prin.

Auguf. de

conf. dist.

2. c. pauē.

Gab. lect.

87.

gaño

Del Sacramento dela Eucharistia. 363

gaño ninguno ay, q̄ lo ignore, y en otro lugar dize . El cuerpo de Christo es fuego spiritual, allegate à este fuego, y te calentaras con mas facilidad. Y Damasceno à este proposito dize . El cuerpo de Christo es como vna brasa encendida, cuya propiedad es encender, y calentar . Dela manera, q̄ el carbon encendido auyenta el frio del que està à el, y le calienta. Assi con la presençia de Christo toda frialdad es desechada, y se calienta el alma. A estos tales dize S. Thomas. El sacramento dela Eucharistia se dene reciuir amenudo, para recuperar la deuocion, y el ferbor perdido. Porque verdaderamente en el romper del pan se conoce mejor Christo, que de otro modo alguno: como se ve claramente en aquellos dos Dicipulos, que yban à Emaus. Los quales aunque mientras hablaron con el se les inflamaua el coracon no lo conocieron hasta que estando en la mesa le conocieron en el romper del pan, como dize el Euangelista; conocierolo en el partir del pan. El qual lugar declarandolo Chrysostomo dize . No fue otro sino que Christo. les manifesto sus misterios, y sus secretos, y se dexo claramente conocer de ellos mostrandoles, que el era verdadero hōbre, y verdadero Dios en darles el pan dela vida, y comunicarles su cuerpo santissimo. Pues assi es danos Señor por tu diuina clemencia siempre esta pan.

Esforcemonos de a qui adelante (por cūplir cō este nuestro razonamiēto) à imitar quāto fuere possible, el ferbor, y deuocion destos santos padres dela primitiua Yglesia, y viſtamos nuestras almas deste habito tan grande de virtud, y principalmente dela humildad, y charidad, y corramos apriesa à reciuir este sacramento

Damas li.
4. orthod.
fidei.

S. Tho. 4.
sent. dist.
12. q. 3. ar.
1. & q. per
totum.

Luc. 24.

mēto dela Eucharistia, y si possible fuere reciuamōsle cada dia, pues de tantos santos es loada esta buena obra, y nos exortan à meterla en execucion cada dia. Tenemos tambien el exemplo dela primitiua Yglesia, en cuyo tiempo la comunion quotidiana no era de cōsejo, sino de precepto. Así como los hijos de Israel comian cada dia en el desierto aquel manna material, q̄ fue figura deste santísimo Sacramento, todo el tiempo, q̄ tardaron de llegar ala tierra de promission. De la mesma manera seria necessario, que nosotros frequentafemos este manna spiritual hasta tanto que lleguemos à aquella region celestial, que esperamos. Lo qual bien enseña S. Thomas quando dixo. En este Sacramēto se nos da vn memorial dela pasión de Christo a manera de manjar, que cada dia se toma, y por tanto es figurado à aquel manna, que cada dia se daua en el desierto al Pueblo de Israel. Porque quiē no reciuiरा à Christo en esta vida: no gozara del en la eterna, como se lee del manna, que quien no cogia el viernes, que era dia de trabajo, no lo comia el Sabado que era fiesta. Este es aquel manna, que tiene en sí toda suauidad de sabor, Este es aquel pan de Angeles, que nos haze viuir vna vida spiritual, y celestial: haze crecer el alma maravillosamente en la gracia de Dios, y despues la llena ala gloria de vida eterna, como bien dize Gabriel. Por la comunion digna se alcanca la vida eterna, segun a queilas palabras. Qui manducat me, & ipse viuit propter me. Esto echa de nosotros los Demonios, segun el Psalmo. Paraisti in conspectu meo mentiam aduersus eos, qui tribulant me. Nos

haze

S. Tho 3.
p. ium q
8o art. 10.

Gabriel
lect. 87.
Psal. 22.

Del Sacramento dela Eucharistia. 365

haze hazer compañia con los Angeles. Disminuye las tentaciones, pone el entendimiento en Dios, y le purifica quitando de nosotros los malos pensamientos, conforta los flacos, incita, y mueue à deuocion alos frios enel seruicio del Señor: Stimula alos negligentes en hazer buenas obras, pone templanca, saca lagrimas de contento, y dize vn sancto Doctor. Assi como Christo por el misterio dela cruz nos libra del peccado. Assi por el sacramento dela Eucharistia, nos libra dela voluntad de peccar. Tambien aumenta el merito dela fe, borra los peccados veniales, nos guarda delos mortales, nos libra del mal, nos conforta, y nos fortalece en el bien, y finalmente de vn hombre puro haze vn Christo. y el alma transforma toda en Dios, haziendola por gracia ser a quello, que es Dios por natura. Al qual sanctissimo Sacramento sea honor, y gloria para siempre jamas.

Amen.



CAP.

CAPIT. XII.

*Del aduertimiento: para
hazer labor de
manos.*

Psal. 127.
Trabaja r
corporal-
mente es
bien y co-
sa necessa-
ria.



Dize el Propheta. *La-
bores manuum tuarum,
quia manducabis, beatus
es, & bene tibi erit.* Quie-
re dezir mas clara-
mente esto. Bien
auenturado sera a-
quel, que se esforzare a tradajar, y co-
miere dela labor, y fatiga de sus ma-
nos: porque todo le sucedera bien, no
le faltará jamas el ayuda del Señor:
para adquirir virtudes, paciencia, hu-
mildad, charidad, y juntamente el pre-
mio en este Mundo, y en el otro.

Pues assi es, deuemos andar sollicitos
en trabajar corporalmente, aun q̄ la prin-
cipal

I. cipal labor nuestra à de fer la del alma, dexado que es neceſſario alas perſonas ſpirituales hazerlo : porque los exercicios interiores no ſe pueden continuar tanto, ſino ſe hazen con vn moderado, y deuſido termino, y con prudencia interrumpiendolos alas vezes con los exercicios exteriores, y corporales. Por lo qual me han aduertido, que deſpues de hauer acabado mi oracion, officio, miſſa, ò communion, como arriba ſe dize, tuuieſſe para el reſtante de el dia aparejada mi labor (pero por orden, y voluntad dela obediencia) acerca delo qual he obſeruado la ſiguiente orden, que es jamas buſcar, ni tomar coſa ninguna de labor del Monafterio, ni de fuera del, ſino me fueſſe dada por la obediencia. Y ſi a caſo fueſſe llamada, ò rogada con labor de fuera de caſa por algunas perſonas, que les reſpondieſſe, que en ninguna manera lo podia hazer ſino me lo mandaua la madre Abba-deſſa ; por que no me importa mas

Z

hazer

Exercicios ſpirituales ſe deuen interrumpir algunas vezes.

Labrar de manos ſe tiene de hazer por obediencia.

Nota.

hazer esta labor, que otra del tal amigo, ò pariente, solamente estoy obligada à dessear no estar ociosa, y que la labor, que huuiere de hazer me sea dada por mano de mi superior, y sea a quella cosa, que mas quisiere. Con esto è hallado

Paz que
nace deno
tener affi-
cion a ha-
zer mas
vna cosa
que otra.

en mi mucha paz è ahuyentado muchas tentaciones, no he tenido jamas desseo de hazer mas vn officio que otro ni de trabajar mas en vna cosa que en otra, y hallandome alguna vez algo ociosa que no tenia que hazer è rogado ala madre Abbadesa, que me ocupasse en alguna cosa por poder huir la ociosidad, y gastar a quel tiempo en cosa de que resultasse algun seruicio al Señor.

Cósidere-
ciones pa-
ra traba-
jar de bue-
na gana
por orden
dela obedi-
encia.

Obedien-
cia nos ad-
quiere mas
merito.

De esta manera, cosa muy necessaria me ha parecido, el estar siempre bien ocupada, y de buena gana trabajar por la obediencia, y amor del Señor, lo qual yo faco por las siguientes consideraciones.

La primera por que aquello que se haze puramente por la sancta obediencia sin poner algo delo nuestro es mucho mas meritorio que qual quiera otro

tra-

trabajo a vn que mas grande sea quando lo hazemos de nuestra voluntad, y a un que en ello consienta el Superior, lo qual acaece à aquellos que hazen alguna labor de sus parientes, ò amigos, ò que quieren hazer mas vna cosa que otra, porque todo esto procede de amor proprio, y a quello primero nace de puro amor de Dios.

La segunda por que sino fuesse ocupada, seria forzada a dar lugar alas tentaciones del enemigo que suele traer alas personas que estan ociosas assi como el Angel dixo à Sant Antonio que siempre estuuiesse ocupado en hazer alguna cosa porque el Demonio no le hallasse ocioso.

Ocupacion ahuyenta las tentaciones.

La tercera es bien trabajar en algo en penitencia de mis peccados por que qual quiera labor de trabajo, es satisfatoria quando se haze por amor de Dios, y por la sancta obediencia.

Trabajar por penitencia de nuestros peccados.

La quarta he queridó trabajar por mejor poder conocer la miseria humana, la qual se experimenta de esta manera,

Trabajando se conoce la miseria humana.

Z 2

nera,

nera, desde quando fue el miserable hōbre sacado, y desterrado del Parayso entre los animales, con tal maldicion, que huuiesse de trabajar, y sudar si queria sustentarse para viuir.

Trabajan
do secono
ce, y def-
feca el re-
poso del
Parayso.

La vltima por leuantar en mi el deseo dela vida eterna adonde no ay trauajo ni fatiga alguna, antes vna perpetua fiesta, Sabbado, y reposo sempiterno, ala qual muchas vezes estando algo fatigada, en el medio dela fatiga, y trabajo suspirando muy de coracon tengo sperāca de yr por la misericordia del Señor; si en este Mundo trabajare por amor suyo, como se deue.

El traua-
jar mucho
amorti-
gua el spi-
ritu.

Mas con todo esto hē prouado, que no es bien dar en otro extremo de trabajar corporalmente tanto tiempo, y tener cuydado delas cosas corporales, que cō esto se amortiguasse el spiritu: Por lo qual me ha sido necessario vsar de dos remedios. El primero dexar la labor en hauiendo trabajado vna hora, ò poco mas, y en tomando vn poco de reposo corporal recrear vn poco el spiritu.

Remedios
para no se
entibiar
trabajan-
do.

El

El segundo mientras que estoy trabajando en alcar el spiritu à Dios, y discursar por los puntos, que suelo señalar para a quel dia, como ya tengo dicho, con los quales puedo refrescar, y renovar el sentimiento, que he tenido a quella mañana.

Estando en compañía delas demas labrando, ò haziendo otra cosa (aunque *Que se ha de hazer labrando en compañía.* à mi nome aya jamas dado gusto, sino por orden dela obediencia) siempre me hê esforcado de proponer algunos buenos razonamientos, y dezir alguna cosa spiritual. Mas sino lo hê podido hazer antes hê callado, y ocupadome en hablar con el Señor dentro de mi coracon, ò busco alguna escusa diziendo, que tengo otra cosa, que hazer, y con buen termino me parto de alli: para yr atrabajar en compañía de otras, ò sola pudiendolo hazer sin escandalo astiuo.

Luego que hê acabado alguna obra *Que se ha de hazer acabada la labor.* la offrezco al Señor, despues la presento en manos dela obediencia no esperando por ella loor, ò premio alguno temporal,

Premio lo
or y ganā
cia no se
deue bu-
fcar de nu
estras o--
bras.

ral, y si la madre Abbadesa ha auido de-
la tal obra alguna ganācia hē procurado
no querer sauer quanta fue, por quitar
muchas ocaſſiones de peccados, que de-
ſto podrian nacer. Querria a qui respon-
der a muchos, a los quales les parece co-
ſa dura poder obſeruar todo lo ſobre di-
cho, mas por no hauer ſido eſto mi inten-
to lo dexo de hazer, y aſſi lo digo que ſi
noſotros fueſſemos fundados, y delibe-
rados en querer verdaderamente. ſuffrir
trabajos, y llevar la cruz con Chriſto, ja-
mas hallariamos eſcuſa alguna para ha-
zer lo contrario. Mas porque ſomos lle-
nos de amor proprio, por eſſo tenemos
temor, que nos faltara qual quiera coſa,
y que el Señor no nos la proue era te-
niendo en el poca ſperanza, por la qual
razon no podemos juſtamente guſtar
dela ſuauidad del padecer del fru-
cto dela cruz, y dela dulce-
za dela ſancta po-
breza.

CAP.

373

CAPIT. XIII.

Dela lection de los libros espirituales.



Procurado tener siépre muchos libros espirituales los quales è hauido, y teniendo con licencia dela obediencia, y cada dia hè tomado vn poco de tiépo para leerlos, y sacar algú fruto, por que la frecuencia del leer, renueua el desseo, para siempre passar adelante en todas las virtudes. Della procede la buena oracion, y muchas vezes el Señor alumbra mas por vn poco de leer, que por otra qual quier via. Parece cosa muy necessaria alas sieruas del Señor leer mucho, porque no pueden ni deuen tener largo razonamiento con los hombres (aun que mas spirituales sean) pudiendo sacar el mismo fruto de los sanctos libros.

Fruto de leer en los sanctos libros.

Nota.

Libros de que no se saca fruto no se deué leer.

Z 4

Ha

Tiempo pa-
ra leer
libros san-
tos.

Ha me ayudado mucho no leer jamás libros curiosos, ò que dellos se saque poco prouecho, y assi antes me hê dado siêpre à leer libros, q̃ me pudieffen prouocar, y incitar à mayor amor, y ferbor para cõ el Señor. El tiêpo, que gastaua le yendo ha sido todo a quel, que me hallaua desocupada dela sancta obediencia, ò de la oracion, ò de otras cosas necessarias al cuerpo. Hê huydo de toda ocupacion inutil, y de gastar el tiempo vanamente conociendo el prouecho, y cõsolacion, que podia sacar dela sancta lectura, y por esto hê hallado que antes de comer podia siêpre emplearme en este exercitio vna hora, ò alo menos media poco mas o menos: y entre dia otro tãto. He sido acõsejada, que no lea mucho, antes muy poco, y q̃ entiêda, y haga lo que yo leo, y por que leer sin obrar, es como comer sin digerir lo que se come. Y de esta manera, a quello poco, que hê leydo me ha quedado en el coracon, y pudiera sacar a quel fructo, que deuia si mi miseria no me lo huuiera impedido.

CAP.

CAPIT. XIII.

*Del aduertimiento que hèn tenido
quando hèn sido reprehendida,
ò diſiendo la culpa pu-
blicamente por mis
deſſectos.*



El Demonio en todos los exercicios delas personas Religioſas puede ganar ſiempre alguna coſa, haſiendolas caer en algun deſſecto, mas en ſer reprehendidas, ò en dezir la culpa de ſus deſſectos, no puede ganar coſa alguna, ſiendo eſte acto virtud de humildad, a el contraria. Por tanto, para vencer al enemigo, me hèn eſforzado de haſer eſto con mucho eſpiritu, alo qual me han ayudado las ſiguientes conſideraciones.

Pri-

Cósidera-
ciones pa-
ra tomar
bien las re-
prehensio-
nes.

Hazemos
muchos
errores,
y mas que
nos los co-
nocemos.

Primero hê considerado de quâto pro-
uecho sea a vna persona el ser reprehen-
dida, y corrigida, por que mientras esta
en este Mundo miserable, esta subieta à
hazer mil errores, y cayendo amenudo
en ellos, sino le diessse gusto ser reprehen-
dida, y corregida mostraria, que recibia
gusto con ellos principalmente no co-
nociendolos, por que era señal de ser
femejante alos arboles, que crien mu-
chas ramas malas, las quales por no ser
podadas los hazen secar de tal manera,
que apoco tiempo no son buenos sino
para el fuego. Assi haria la tal persona
tantos errores, que no emmendandose
de ellos vernia a secarse el humor dela
gracia, y no seria para otra cosa buena
sino para el fuego del Infierno.

Quales sô
los seme-
jantes al
demonio.

Segundo, todos aquellos, que les pe-
sa de ser reprehendidos son semejantes
al Demonio: pues el solo es incorrigi-
ble, y no puede, ni quiere emmendarse
por la su obstinada voluntad en hazer
mal.

Exod. 4.

Tercero è entendido, que arrojando
Moyfes

Moyfes la vara en tierra se conuertia en sierpe, assi hechando desí la persona la bara dela reprehension, y correction se transforma en peor forma, que de serpiente, llena de soberbia, y de manera, que no quiere oyr palabra àun que sea dicha con dulcura, y por su prouecho: y lo peor es, que haze còtra la sancta obediencia, y contra su superior en grandissimo daño de su anima.

Qnan necessaria es la reprehension.

Por esto, quando me ha dado alguna reprehension, ò impuesto alguna penitencia mi superior, me è esforcado à recibirla, cò paciencia, cò quietud, y tranquilidad de animo, guardandome en todas maneras de no excusarme, ni disculparme, a vn que no huuiesse incurrido en a quel horror, del qual me hazen cargo. Desta manera armada de vn odio sancto contra mi misma, me he despues alegrado, conociendo, que cò este buen medio venia à arrancar el amor proprio que tan arraygado estaua en mi anima.

Penitècia dada por el superior se ha de recibir cò alegria, y sin escusa.

Despues de esto me esfuerco (aunque en mi siento alguna repugnancia dela carne)

Nota.

carne) à agradecersele ala tal persona,ò
ala superiora, que se humilla (mouida
de zelo,y charidad) traerme ala memo-
ria, los errores, y labar las manchas de
mi alma, y le doy à entender (aunque
con repugnãcia dela carne) que en lo ha-
zer he receuido grandissima consola-
cion, y beneficio del spiritu, y re-
conociendolo por tal, he vl-
timamente rogado
al Señor por
ella .



CAP.

CAPIT. XV.

Dela manera, que me hê de gouernar ala hora del comer.



Rimeramente llega-
da la hora del comer
antes, que me sien-
te ala mesa hê sido
aduertida de ha-
zer algunas cosas
necessarias para es-

Exerci-
cios antes
de comer.

tos exercicios.

La primera no estando ocupada por
orden dela obediencia, por vn quar-
to de hora antes hê dexado qual quie-
ra ocupacion, y en mi oratorio, ò en
el choro hê hecho el examen de mi
conciencia, como se dira adelante di-
fcurriendo particularmente como me
hê hauido, ala mañana en lebantando-
me, en la oracion, en officio, misa,
comunión, exercicios mentales, y tra-
bajo de manos, proponiendo de emmen-

Examen
dela cõci-
encia an-
tes de co-
mer.

darme

darme si hallasse hauer cometido algun error en ello.

Gran ser-
uidumbre
es alas per-
sonas spi-
rituales at-
tender al
cuerpo.

Iob.

La segunda, viniendo à asentarme ala mesa hê procurado, no me dexar guiar por el apetito, antes acordandome fer grande seruidumbre, y captiueroio attender à hartar el cuerpo como hazen los animales brutos, y estar llena de pecados, repito muchas vezes a quellas palabras de Iob. *Antequam comedo suspiro*. que quieren dezir. Antes que yo voy à comer suspiro. Lo qual me mueue à rogar à Dios nuestro Señor, que el me de gracia delibrarme de tal captiueroio lleuandome presto à aquella patria bien auenturada, donde no ay hambre ni sed.

La tercera me acuerdo de los puntos, que abaxo van, los quales tengo de meditar mientras estoy comiendo, para que el cuerpo, y el alma tengan su refectiõ necessaria; y con esto attenta ala bendicion, que se haze sentandome digo vn Pater noster, y vn Ave Maria, cona todo el Psalmo De profundis por las animas rituales de los muertos para que sean ayudadas, y re-

y refrescadas, assi como el Señor hizo aparejar para mi refrigerio, y sustento todo à quello, que tengo delante.

La quarta entre tanto, que estoy comiendo por ser yo muy sensual, me han sido muy necessarios los seguitos aduertimientos. El primero es que en lo exterior estando comiendo guardasse, y tuuiesse mucha quenta con la modestia, y limpieza. Iten que me guardasse mucho de hablar, y de mirar alas otras religiosas, que cosa comen, y de que manera, y de hazer algun meneo, que fuesse reprehensible. Lo segundo, que aduirtiesse ala qualidad, y cantidad delos manjares, por que debaxo decolor de necesidad podria hazer error en lo poco quitando lo necessario al cuerpo, mas en esto no hè podido hallar cierta tasa, y medida, con todo hè gustado inclinarme siempre mas ala virtud dela abstinencia, sabiendo que es necessaria con todos a aquellos que quieren viuir spiritualmente. los ayunos, assi de pan, y agua, como los ordinarios hè hecho se-

Modestia
en el co-
mer.

Discreció
en el co-
mer mas
ò menos.

Abstinencia es ne-
cessaria a-
las perso-
nas spiri-
tuales.

gun la obediencia, y reglas con consejo de mi Confessor.

Se deue
májar spi-
ritual al
alma mién-
tras se co-
me.

La quinta, que en lo interior, diesse manjar spiritual al alma, (por que no fuesse como el animal irracional, estando toda ocupada en hartar el cuerpo) teniendo el sentido en la lection delos libros spirituales, que cada dia se leen ala mesa. Mas para hauer de hazer esto con mas gusto, y merito, hè tomado la siguiente deuocion, de que muchas personas religiosas vsan. Me hè esforzado a ymaginar, que estoy comiendo con el Señor en aquellos lugares en los quales refiere el sancto Euangelio, que comio estando en este Mundo.

Confide-
raciones
miéntras se
come.

Puedesse creer, que este exercicio, le es gratissimo, assi como lo era en aquel tiempo, quando Zacheo, Matheo, Simon leproso, Magdalena, y Martha lo conbidaban. Para esto se notan tres puntos por dia, los quales hè procurado acabar en el comer, y en el cenar, tomando, vn punto por cada cosa, que tengo de comer, lo que se puede hazer en esto ha-

blan-

blando con el Señor, ò con algun sancto deuoto sobre los dichos pñtos, el amor, el continuo exercicio, y la gracia del Spiritu sancto nos lo ensañaran.

E L L V N E S.

EL Lunes estãdo ya ala mesa haviẽdo hecho todo lo q̃ arriba he dicho.

Penfare lo primero quando el Señor siẽdo ya niño en los brazos dela Virgen sãctissima mamaua la sanctissima leche, y cõ esta dulce memoria, y cõsideracion se hazen dulces todas las viandas, que se comen.

Nota estas consideraciones q̃ puedẽ ser uir para la meditacion, y para la comunion.
Luc. 2.

Lo segundo confidero adonde comio el Señor aquellos tres dias, que la Virgen le hauia perdido, y despierto mi desseo acombidarle, viendole solo desamparado, y sin la madre.

Lo tercero contemplo, como el Señor, despues de hauer ayunado quarenta dias enel desierto, y vencido al Demonio, los Angeles le aparejaron de comer, y lo seruian. Acuerdome de esto con aquel amor, y affecto,

Mat. 4.

que puedo, y me esfuerco à aparejarle en el desierto de mi coracon, y seruirle con sanctos desseos.

EL MARTES.

Ioan. 2.

EL Martes pienso lo primero, y cõtemplo las bodas de Galilea, adon de el Señor a ruego de su madre sanctissima hizo del agua vino, ruegole, que mu- de, y conuierta el agua de mi tibieza en vino de vn amor ferbentissimo.

Mat. 9.

Lo segundo pienso quando comio en casa de Mattheo con los Publicanos, ha- uiendolo llamado, y conuertido. Y assi me confundo a mi misma, viendo, que Mattheo tiniendo en tan poco tiempo conocimiento del, lo combida, y yo, que he reciuido tãtas buenas obras, y que ha tanto tiempo, que lo trãto, no me acuer- do de hauerlo combidado en mi cora- con con verdad.

Luc. 19.

Lo tercero pienso quando comio en casa de Zacheo Principe de los peccado- res, y publicanos, el qual por el desseo

gran-

grande, que tenia de verlo, merecio hospedarlo en su casa. Le pido este desseo de verlo, loandole de su cortesia, porque viene sin ser llamado.

EL MIERCOLES.

EL Miercoles pienso, en la Samari- Luc. 4.
tana, como la pidio de beuer, y como ladixo, que queria darla agua viua, y la conuertio. Le pido el agua viua de su amor, y gracia.

Lo segundo pienso quando comien- Luc. 7.
do en casa de Simon leproso, vino la Magdalena, y le labo los pies con sus lagrimas, y los enjugo con sus cabellos, y lo vngio con vn precioso vnguento. Le pido verdadera contricion de mis faltas.

Lo tercero pienso quando comio en Luc. 4.
casa dela Suegra de Sant Pedro, la qual como agradecida dela salud recibida lo combido, y le seruia ala mesa, dando, le todo a quello, que tenia. Ruegole me de entera, y perfecta salud: para le poder servir.

EL I V E V E S.

Iuan .6.

EL Iueues piẽso lo primero en a quel stupendo milagro del pan , como harto vna vez cinco mil personas, y otra quatro mil . Deseo fer vna de a quella turba, y pienso, que el Señor lo hizo llebandome ala sancta religion, y sustentandome en ella con tanta gracia .

Matt. 12.

Lo segundo, pienso como el Señor con sus dicipulos no teniendo, que comer , andaua por el campo buscando espigas, para matar la hambre, delo qual no salto quien lo reprehendisse. por que era Sabbado. Duelome, que en mi coracon no ay sino vanos desseos, los quales son espigas secas sin fruto, y con todo esso no le combido en el.

Luc. 14.

Lo tercero, pienso quãdo el Señor fue cõbidado de los Phariseos, y como sanò al Hidropico, y les dio aquel documento diciendo. Quando fueres combidado, assientate en el postrero lugar. Le demãdo

humildad, y que siempre me assiente en el postrero lugar dello nada, que soy.

Però la noche del Iueues dela cena, Ioan. 13. pienso en aquella sanctissima y dulcissima cena, que hizo el Señor en lo vltimo de su vida dexandosenos en el sanctissimo Sacramento. Acuerdome del gran desseo, que dixo hauer tenido de hazer a quella cena con sus Dicipulos. Ruegole, que tenga yo este sentimiento comiendo con su memoria, y que siempre me comulgue bien en el sanctissimo Sacramento.

EL VIERNES.

EL Viernes, pienso en aquella Mef- Matt. 26. sa, que nos aparejo en el Monte Caluario, quãdo fue cruzificado, y muerto. Esto significaua a quel Cordero pasqual, que se comia assado en pie, y con lechugas amargas, le ruego me haga gustar, y sentir la amargura de su passion sacratissima.

Lo segundo pienso en a quella pala-

Aa 3

bra

Ioan. 19. bra (Sitio) que estando el Señor en la cruz le fue dado à beber hiel, y vinagre, y en las abundantissimas lagrimas, que entonces derramo por mi. Ruegole, que con ellas endulcesca mi comer, y beber.

Lo tercero pienso en la mesa, que fue aparejada, ala Virgen sacratissima por manos de ministros diligentissimos, como eran los ludios del cuerpo sacratissimo de su hijo, quando quitandolo dela cruz, le reciuio con tanto dolor en sus brazos. Mirando las sacratissimas llagas del Señor, juntamente con su bendita madre, y Maria Madalena, como, y me sustento dellas.

EL SABBADO.

Luc. 10.

EL Sabbado, lo primero pienso en la comida, que Martha le aderecua, y Madalena, muchas vezes en Bethania, adonde el Señor no teniendo otro al vergo, adónde yr, se acogia. Supplicole me haga venir, en conocimien-

to

to de mis defectos, y peccados: para que pueda limpiar mi coracon de manera, q̄ pueda hospedarlo en el, como desseo.

Lo segundo piẽso en a quel banquete spiritual, y alegria, que hizieron los sanctos Padres en el Limbo, quando el Señor decendio alibrarlos. Ruegole libre mi anima delas tiñieblas en que se halla.

Lo tercero, para que tenga temor, Luc. 16. pienso vn poco en los banquetes, y combites, que hazia el rico Epulon, el qual por vicios, que dela gula nacen, esta cruelissimamente atormentado en el Infierno. Le demando perdon de quantas vezes hẽ peccado, en este vicio del comer demassiado, y sin necesidad vrgẽte.

EL DOMINGO.

EL Domingo pienso quando el Señor resucito, y como aparecio en abito de Peregrino alos Dicipulos en Emaus, a dõde comiẽdo, lo conocieron en el partir del pan. Me aflixo, porque la

Luc. 24.

causa por la qual yo no lo conozco es, por que el pan dela oracion, y sacramento, yo no lo rompo dignamente.

Ioan. 21.

Lo segundo, pienso quando el Señor comio cerca del mar de Thyberiadé con siete Dicipulos, que pescauan, despues de hauer refucitado. Puedesse pensar, que antes, que subiesse al Cielo, con sus Dicipulos, y acabado de comer instruyendolos, y bendiziédolos se partio delllos. Me afflixo amargamente, porque si fuesse bien mortificada reciuriria su bendicion, y fuuiria con el al Cielo.

Exercicios espirituales antes de comer.
Luc. 14.

Lo tercero pienso en la gloria del Parayso con aquellas palabras. *Beati qui edunt panem in Regno Calorum.* Y con las otras. *Homo quidā fecit cenā magnam &c.* La qual el Señor nos haga prouar, y gustar por su infinita misericordia.

Despues de hauer comido, y reforcado las fuerças corporales, me esfuerco para cobrar fuerças espirituales haziendo lo que se sigue.

Lo primero me ha dado siempre gusto ser solícita en el comer, acabando presto,

sto, y no ser la postrera haziendo esperar
alas otras, ni que yo las espere sinoirlas
aguardando.

Lo segúdo despues de hauer dado las
gracias me voy al Choro, ò ami oratorio,
diziendo el Psalmo del Miserere, ò el
Te Deum laudamus, aunque esto en al-
gunas partes se haze por regla de la re-
ligion.

Lo tercero estando de rodillas en este
lugar, no me parto del, sin pensar prime-
ro adonde tengo de yr, y que cosa tengo
de hazer, y que impedimentos me po-
dran estoruar, y como podre guardar el
coracon, la lengua, y mis sentidos, y para
esto me aparejo: porque el enemigo no
alcance de mi vittoria, y rogando al Se-
ñor, que no me desampare en lo que
queda del dia, me parto de
alli para a quel lugar a
donde me es ne-
cessario yr.

Pensar pri-
mero de-
lante del
Señor aq-
llo que se
tiene de
hazer.

C A P.

CAPIT. XVI.

*Delos exercicios que hē usado
despues de comer.*

Se puede
hablar
por refe-
cción de-
spues del
comer.



Enemos de costum-
bre, y regla espresa
en nuestra religion,
que despues de co-
mer, podemos estar
juntas con las de-
mas hermanas, para

mayor consolacion de todas hablando
cosas buenas, y del Señor. Mas sabiendo
el Demonio, quanto mal suele venir à
aquellos, que no tienen quenta con re-
frenar su lengua, pone grandissima fuer-
ca para en este lugar hazernos caer a los
tales en muchos peccados. Lo qual ha-
uiendome muchas vezes acaecido: por
andar descuydada, y sin preparacion al-
guna, hē sido reprehendida, y al fin me
mandaron, y prohiuieron, que no ha-
blasse estando en este lugar, ò en otro
qual

Hablado
se pueden
hazer mu-
chos pec-
cados.

Ha se de
hablar de-
spues de
comer, ò
en qual
quiera o-
tro tiēpo,
y lugar de
las cosas
siguientes

I. qual quiera con las demas, sino fuesse tratando de cosas buenas, y en particular delas siguientes.

Como el Señor me llamo ala sancta religion, y como conuertio à otras: como podriamos todas passar adelante en las virtudes, y ser verdaderamente humildes, pacientes, obedientes, y ferbientes en la oracion, y en todas las demas cosas: como haremos ala hora dela Muerte, del Infierno, luyzio, Parayso, y Purgatorio: como el Demonio engaña con artificio à todo el Mundo, y con mas astucia alas personas religiosas: Quantas tentaciones, y remedios trahe, para engañarlas: como las personas religiosas estan en vn estado mas seguro: como tienen paz, y gran quietud haviendo dexado los trabajos del Mundo: como los seglares tienen infinitos peligros, y fastidios, y trahé la cruz muy mayor, que los religiosos, y como facilmente se pueden condénar. A todas estas cosas voy añadiendo la vida del Señor, y del Sancto, de a quel dia, ò de otro algun deuo-

to

to, buscando vn buen modo: para recrearme enel Señor con todas las demas dela congregacion.

Habládo
se deuen
guardar
cosas.

En estos razonamiētos no solo me hē guardado de no hablar, ni reyr mucho, ni de ser fastidiosa alas otras, mas por la gracia de Dios hē procurado hazer esto con dulcura, amor, y charidad.

Lecion, y
oració de
spues de
comer.
Nota.

Despues desto quedan ocho, ò nueue horas hasta la hora dela cena, las quales he procurado emplear bien, y con prouecho, y lo primero gasto vna hora en leer algunos libros spirituales, otra hora (ya vezes algo mas) en las visperas, y oració mental, segun que arriba queda dicho. Mas es necessario aduertir, que el Demonio con el desseo de labrar, ò hazer otra cosa debaxo de hazer bien, me ha quitado estas dos horas muchas vezes, mas cō ayuda del Señor procurare siempre no me dexar engañar, y vencerlo. Todo el tiempo que de alli ala noche queda empleo en labrar de manos, otra baxar corporalmente en otra cosa segun la orden, que la sancta obediencia me habra dado, como arriba, ya queda dicho.

CAPIT. XVII.

*Dela cena, y delo que se hà de ha-
zer despues della.*



Despues de todo lo sobre dicho viene la hora dela cena, en la qual hè hecho los mismos exercicios, que hago en el comer, aduirtiendo de ser mas continēte en la cena, q̄ ala mañana en el comer, por no ser mas agrauada del pasto, el qual incita a sueño, y pereza; y me hà impedido muchas vezes el leuātarme de mañana, y el hazer la oraciō, que tengo de costūbre. Despues dela cena, ò vn poco antes (segun el tiēpo viene) à hora delas Cōpletas, y media hora despues hè estado aparejada à hazer media hora de oraciō mētal, la qual hè procurado hazer cō mas sētimiēto, q̄ la que hago ala mañana, y entre dia: por q̄ las personas, que verdaderamente quieren
seruir

Cōsideraciones en la cena, comolas q̄ se hazen en la hora del comer

Oracion
dela no-
che fe ha de
hazer con
mas fer-
uor.

Nota.

feruir al Señor, y tienen desseño de alcan-
car su fabor, y gracia, conociendo la gran
necesidad, que tienen, han de procurar
de hazer la oracion ala mañana con mu-
cho desseño, entredia (quando el Sol ca-
lienta) con mucho amor, mas ala noche,
que es el fin dela jornada, con mucha
mas efficacia, y mejoría à semejanca de
vna persona, la qual espera alguna cosa,
que mucho desseña, por la mañana tie-
ne grande esperanca de la hauer, entre-
dia se enciende mucho mas en desseñar-
la. Mas ala noche, quando vee, que no
pudo alcanzar la cosa desseada, no re-
possa ni halla algun con suelo. Si por co-
sa del Mundo se haze tanto sentimien-
to, que hara vn alma, la qual busca la
gracia del Señor del áte del mismo Dios
fuente, y principio de todo bien? Por
esta cõsideraciõ me hẽ mouido muchas
vezes en este tiẽpo, y he tenido gran do-
lor, conociendo, que no voy caminando
por la verdadera carrera de Dios, y mi
Señor dela manera, que yo debria.

CAP.

CAPIT. XVIII.

Dela manera quebè hecho el examen dela consciencia.



Assado ya el dia en los exercicios ya dichos me dia hora antes, que se haga señal, para yr à acostar retirada en mi oratorio, ò en otro lugar a

Examen
dela con-
ciencia a-
la noche.

propósito, suelo hazer el examen dela consciencia. Largo seria querer dezir a qui, quan necessario, y de quanto prouecho es hazer cada vno el examen de su consciencia: por ser vno de los mas principales, y essenciales fundamentos dela vida spiritual, sin el qual ninguno podra hazer cosa como se deue. *Beati* (dize Psal. 105. la scriptura) *qui custodiunt iudicium, & faciunt iustitiam in omni tempore.* Bien auenturados son aquellos que guardan la justicia, examinandosse, y buscando con diligencia los

El
Demonio
no quiere
q̃ nos exa-
minemos.

2. Cor. 11.

los errores, que han hecho, y despues, que hazen justicia se dan la penitencia, que por ellos merecen, lo que no debrian hazer vna vez sola, sino cada dia, y en qual quiera ocasion de commodidad. Grande engaño es del Demonio, que no dexa venir ala persona ala hora, y lugar para hazer este examen, porque faue bien el, que de semejante acto no puede sacar vittoria alguna delas, que pretende alcanzar delas personas, que con feruor acostumbra hazerle, y assi pone luego algun impedimento para salir con victoria, y llevarlo de vn vicio en otro mayor hasta despenarlo en el Inferno. En vna Ciudad adonde no hay juezes, que gobiernen, no habra jamas paz, ni cosa buena, assi vn alma, que no haze examen, luyzio, y justicia, no es possible ser buena. Dize el glorioso Sant Pablo. Que quien se juzga en este Mundo, no sera juzgado en el otro. Assi ni mas ni menos, si hicieremos penitencia en esta vida de nuestros peccados, no nos sera dada en la otra: porque el Señor

no

no castiga dos vezes por vna cosa. De todo lo sobre dicho se puede en parte conocer quan prouehoso sea ala persona hazer el examen de su concienzia, y hazer por si la penitencia por los errores, que en si hallare, y arrancarlos del anima. Quiriendose pues la persona examinar, deue yr al lugar señalado para la oracion, y hincandosse de rodillas discurrir por los siguientes puntos.

Prouecho y fruto, q se saca de hazer el examen.

Como se a de hazer el examen dela concienzia

Primero dar gracias al Señor por los beneficcios, que en aquel dia ha riciuido de su diuina Magestad.

Dar gracias al Señor.

Lo segūdo, rueguele, que le de gracia, y lumbrē: para ver, y conocer sus peccados, errores, y defectos, y quan imperfecta tiene su alma, y quan suzia: para poderse emmendar.

Demādar.

Lo tercero piēsse en los peccados, que ha hecho, los quales hallara discurriēdo por estos cinco puntos siguientes.

Piense en los peccados de obra.

Primieramēte en sus pēsamiētos, como su entendimiēto ha stado lleno de cosas del Mundo, de peccados, de gustos, y de leytes de cosas terrenas, y offendiēdo cō esto grauemēte al Señor, y desechādolo

de su coracon . Que pensamientos tuuo contra su proximo , y como se halla à si misma en todas las cosas principalmente en la Vanagloria, Soberbia, Pereza, ò Accidia, Gula, Embidia &c.

Lo segũdo despues vea como ha guardado los cinco sentidos , y especialmente el ver, y oyr, si ha sido curiosa , immodesta, y sin verguenca .

Lo tercero vea las faltas, que hizo en hablar, ò en oyr hechos ajenos, mêtiras, blasphemias , juramentos , ò murmuraciones, palabras ociosas, y sin fruto . Pase alas obras, de que manera gasto el tiempo, si hizo las cosas, como arriba quedan scriptas, discurriendo capitulo por capitulo, y si à hecho lo demas que hauia pèfado de hazer . Vltimamente mire bien la conuersacion que à tenido, con quien ha estado, como se huuo, que cosa buena ha tratado, ò hablado con los tales, y specialmente si tiene afficion à persona , ò à otra cosa alguna tan desordenadamente que le de perturbacion en la oracion .

Lo quarto, piése en los peccados dela

omif-

omission, y de biẽ q̃ ha dexado de hazer, vaya bien rebuscando, la negligencia, que yso en la oracion, lection, y obras spirituales. Demas quan perezosa es en emmendarse de los errores passados, en resistir con fortaleza alas tentaciones, y malas costumbres, en reciuir las inspiraciones del Señor, y en hazer fruto en las sanctas virtudes, y vltimamente quan negligente ha sido en tener arrepentimiento de su floxedad, y peccados cometidos, en pagar la pena deuida, y en guardar las tres potencias memoria entendimiento, y voluntad.

Lo quinto considere quando ha des-
placido à Dios en este mal que cometi-
tio, y bien que dexo de hazer, como
muestra ingratitud à tantos beneficios, e
innumerables quen esta vida ha receui-
do dela mano de Dios, y que mas le de-
splaze, porque en lugar de yr bien en su
vocation, camina por el camino de los
tibios, y negligentes, alexandosse dela
perfection, la qual sin comparacion de-
ue dessear mas que quanto en esta vida

Desplazẽ
mucho à
Dios nue-
stras fal-
tas.

se puede pretender. Desto sacara dolor, y confussion, y verdadero arrepentimiento de coracon: para poder pedir perdon al Señor con contricion, y lagrimas, y despues hazer la penitencia deuvida.

Aduerti-
miéto en
el examen
de la con-
ciencia.

Sexto, acuerdese de hazer, como haze aquel mercader auaro, el qual abriendo el libro de sus quantas, y hallando, que no solo no ha ganado nada en sus mercancias, sino que antes ha perdido, piensa con mucha diligencia, y consideracion, como podra restaurar lo perdido. Assi haviendo hecho todo lo sobredicho proponga de quitar delante de los ojos las ocasiones de pecados, y de hazer con diligencia quanto esta obligada, buscando los medios, y vias, que la puedan faborecer, y ayudar para passar adelante en el seruicio, que a Dios se deue.

Demádar
perdon.

Lo septimo se voluera al Señor, y le demandara humilmente perdon, y a los Sanetos, que en aquel dia intercedan por ella: para que el Señor le de

gra-

gracia , y fuerca , para caminar por el camino , que ha comencado , y para emmendarſſe de todo à quello , que ofende a los ojos de ſu diuina Mageſtad.

Offrezcale tambien por ſus peccados los Offrezca meritos dela vida , y paſſion del Señor , de todos los eſcogidos , y vltimamente a ſi propria toda en ſacrificio, y ſi ha hecho alguna coſſa notable, es bien que haga alguna penitencia afflictiua de ayunos, ò diſciplinas, v otra; mas eſto con licencia del Confessor, ò Superior, diciendo las ſiguientes palabras.

+ O miſericordioſiſſimo Señor Ieſu Chriſto vee me a qui miſerable, y vil peccadora cõ toda a quella humildad, que yo puedo poſtrarme à tus ſacratiffimos pies con gran fee, y firme eſperãza : para con tu incomprehenſible bondad , y con intimo dolor de mis peccados, con profundos ſuſpiros, con amarga cõtricion, y feruientes lagrimas, te cõfieſſo todos los peccados de mi vida paſſada. O benigniſſimo Ieſu por tu infinita miſericordia, te ruego me fauorezcas: Abreme lo

interno de tu piedad, y vuelue los ojos de tu diuina gracia, y clemencia parami miserable, y peccador gusanillo dela tierra. A quien acudiré, ò dulcissimo Iesus, con tanta carga, y multitud de peccados, fino à ti pielago de misericordia? Por lo qual yo meto, yo arrojó juntamēte todos mis trauajosos males, toda ingratitud, toda ira, toda inobediencia toda soberbia, y todo desseo deséfrenado, en tus sagradas, y sangrientas llagas, las quales receuiste con tan amargo tormēto tan de buena gana, por darme salud. Dela mesma manera te ruego Dios mio, que quieras lauár con tu preciosissimo sangre todos mis peccados, porque acerca deti Señor no aya memoria dellos.

O amado Iesus mi solo refugio vee, que yo vengo a buscarte có todo el desseo, y affection de te amar feruentissimamente, y de huir todas a quellas cosas, que me pueden apartar de tu amor, para merecér yo hazerme vna mesma cosa có tu diuina Magestad, assi con voluntad, como con las obras. Ciertamente Señor

eres

eres toda mi esperanza, consuelo, y refrigerio. Quanto me perturban, y agraban mis peccados, tanto me alegra, y ensalca tu infinita bondad, y los meritos de tu sagrada passion: de manera que quanto yo he peccado, es perdonado mediante tu muerte piadosissima: y todo aquello, que me falta se suple abundantissimamente por tu sanctissima Encarnacion, y passion. Por lo qual aunque sean grandes, e infinitos mis peccados, no obstante su multitud, y grandeza son pequeños respecto de tu grandissima misericordia para conmigo. Y assi yo confio en tu infinita bondad, que jamas me desampararas, haviendome criado a tu imagen, y semejanza, y por esta razon no me menos preciaras habiendo tu querido vestirte de mi carne, de mi sangre, y querido ser mi hermano. Acuya causa yo tengo por cierto que no me querras condenar, pues tu me has rescatado con tanto trabajo, y fatiga, y compradome por tan caro precio. O clementissimo Iesus ten misericordia de mi por tu sanctis-

etissimo nombre: Pues otra cosa no quie
re dezir este sanctissimo, y dulcissimo
nombre di IESVS, que Saluador. Pues
affi es, ò buen Iesus seme Iesus (conuiene
saber) salud. Enuia sobre mi tu gracia,
caygan sobre mi tus llagas, derrame
sobre mi alma el tu salutifero balsamo
de tu precioso sangre, y sere sana,
y salua. Vee me à qui Señor, que te
ofrezco todo el cuerpo, el alma, el cora
con, los sentidos, la memoria, el
entendimiento, la voluntad, con to
do quanto en mi mas se puede hallar.
Yo estoy aperceuida a sufrir, y ha
zer todo a quello, que tu Señor quier
as, que haga. O Iesus amor mio con
cedeme (te suplico) que yo enteramente
te ame: pues otra cosa no pido si no
que yo te ame perfectamente. Tu
Señor mandaste, que yo te amasse de
todo coracon, con toda el anima, y
con todas mis fuerzas: traspasa (te
suplico pues affi es) mi coracon con
el dardo de tu encendido amor,

amor, para que yo todos los dias de mi vida es te herida de tu amor. Obuen Iesus, y amorosissimo, yo desseo amarte, feruirte, comerte, y abrazarte con los brazos de mi alma, y de conferuarte en lo intimo de mi pecho, de donde ninguno te me lleue, donde yo sola te goze, donde con tigo repose en paz sin inquietud alguna. A qui Señor me daras a beber vna suauissima bebida de tu celestial, y diuina doctrina, A qui me meteras, y esconderas en tus dulcissimas llagas asta tanto, que se acabe el Hibierno delos vicios, y se aquiete, y passe la tempestast delas tentaciones, y dañosos pensamientos, y quel resplandeciente Sol de tu diuina gracia alumbre todo el campo de mi alma, y encienda todo mi corazon: para que assi inflamado viua creciendo mas, y mas en toda suerte de virtud: pues esto es lo que Señor desseas; para que acabado este miserable destierro, pueda yr a gozar de ti con los Sanctos de tu infinita gloria. Amen.



He

Es bien no
tar cada
noche el
examen, q
se haze.

He hallado ser buen consejo para aquellos que tienen flaca memoria, para poderse bien confessar de todo a quello de que han hecho examen, escriuir cada noche sus errores, para que quando se ayan de confessar el Sabado se acuerden, y con mas paz (recorriendo vn poco antes la memoria) se puedan confessar.



CAP.

CAPIT. XIX.

Dela Confession.

Auiendo ya dicho
dela manera del exa
minarme, quiero no
tar alguna cosa dela
manera del confes
sarme.

Qual de
ue ser el
Confessor
de vna per
sona spiri
tual.

Lo primero hê dese
seado tener vn Confessor, que entienda
muy bien mi alma, que sea spiritual, y
me pueda guiar por el camino dela sal
uacion, y perfection, y esto lo conocere
si sus palabras me mueuen, si me ponen
temor, y causan sentimiento en mi para
no recaer en el mal, de que me confies
so: ora sea grande, ora pequeño, y
que no me perdone tan fazilmente mis
errores, escusandolos yo, ò encubrien
dolos por algun modo: antes que cono
ciendo el de donde proceden mis faltas,
me las de a entender, y busque como

des

des arraygar los vicios, en que caygo, por que si assi no lo hiziere, bolueran a nacer cortandolos solamente con cōfessarlos assi confusa, y superficialmente.

Lo segundo quando me voy à confessar, siempre lleuo hecho el examen dela manera fuso dicha, y bien resuelta de todo a quello, que tengo de dezir, no confiada en que el Confessor me haga preguntas, porque sino huuiere hallado mis peccados, no podre tener dolor dellos, ni hazer la verdadera, y de uida emmienda.

Lo tercero, encomiendome vn poco al Señor, rogandole me de gracia para hazer bien esta sancta confession, y que si me olvidar de confessar alguna cosa, por inaduertencia, y floxedad, que su diuina Magestad me la perdone, ya ella cō todos los demas peccados abraße, y cōfuma en el fuego de su infinita charidad, y la hanegue en el mar de su incomprehensible misericordia.

Paz de
pnes dela
cōfession.

Quarto, despues de me hauer confesado con a quella diligencia, que he podido,

dido, me hallo tan quieta en la conciencia, quen mi no hallo escrupulo alguno de aquellos peccados, que hê confesado . Hê huydo de entrar en scrupulos, ò dudar si me hê confessado bien, ò no, conociêdo ser tentacion del Demonio ; lo qual haze por inquietar, y perturbar la paz delos sieruos del Señor .

Quinto hê estado siempre aduertida de no entrar jamas en mucha familiaridad, ò en cierta conuersacion con el cōfessor, tratando cosas fuera dela confesion, ò vsando ciertas palabras de cortesia, y comedimiento , y hallo por mucha experiencia este aduertimiento ser muy necessario alas sieruas del Señor, y esposas de Christo, y por tâto simplemête hê de dezir lo q se ha de dezir en la cōfessiô no saliêdo della vn pûto , escuchâdo las amonestaciones, recuerdos, y reprehêssiones, q me fuerê hechas, tomâdolas como del Señor, y no de otro, y se deue guardar de no poner por intercessor al Cōfessor para cō la Abbadessa, ò para con otra persona, si no fuere para salud del alma.

Hase de huyr la amistad, y familiaridad delos Confessores.

Como se ha de hazer la cōfessiô.

Ni

Ni oyr ni contar parlerias de fuera, ò dentro del Conuento, ò Monasterio, ni hazelle pressentes, ni le digan que le son obligadas, ni que quieren rogar de dia, y de noche por el al Señor, y q su Reuerencia haga lo mismo por ellas, por qual toda ocaſion, y lazo, que el Demonio podria ocultamente urdir, y tramar. Nuestra confession sea simple, pura, y limpia quanto fuere poſſible. Muchas cosas se podrian dezir acerca del modo de confessarse, mas porque se habla a qui con personas, que se quieren dar ala perfeccion, y desta materia ay muchos libros, que podran leer, y por no serprolixa paſſo por ella tan ſucinta--
mente.



CAP.

CAPIT. XX.

*Del dormir, y delos exercicios,
que se pueden hazer en
aquel tiempo.*



L fin no se puede de- Nota.
 xar de dar al cuerpo
 el reposo que es ne-
 cessario, para que
 mejor nos ayude à
 caminar por la via
 del spiritu; y por es-

so no sin causa dezia el Señor alos san-
 ctos Apostoles. *Dormite iam, & requiescite. Matt. 26.*

Como si mas claro dixesse, yo que soy
 criador de todas las cosas se, y conozco
 quan fragil es el hōbre, y como no pue-
 de durar mucho en los trabajos corpo-
 rales, ni exercicios mentales; por tanto
 despues de hauer trauajado varonilmē-
 te, conuiene, que repose; para que co-
 brando nuevas fuerças sea mas solícito,
 y diligente en tener cuydado, y ocupar-
 se en

se en mi seruicio , por lo qual notare à
qui a quel orden , que hè tenido en este
vltimo acto del dia .

Medita-
ciones q̃
se deuẽ ha-
zer ala no-
che para
la mañana.

Tentacio-
nes del de-
monio en
el yrador
mir .

Primero despues de hauer hecho la
cama segun nuestra regla manda, pienso
vn poco en a quello que tengo de medi-
tar ala mañana , y tiniendo en escrito la
meditacion , leo tres puntos mas, ò me-
nos notando, de donde podre sacar ala
mañana deuocion , y consolacion spiri-
tual : porque quando me leuante no me
halle desapercebida al tiempo dela ora-
cion. Mas es necessario aduertir , que el
Demonio suele traer muchas tentacio-
nes en este tiempo alos siervos del Se-
ñor: algunas por cudicia de hazer algu-
na labor , ò alguna otra cosa , dexan de
yrse acostar con las otras a su, hora aco-
stumbra , delo qual se sigue el yr con-
tra la obediencia , se quita al cuerpo el
sueño necessario , es impedimento para
no dezir los Maytines de noche, y la ora-
cion ala mañana, no se puede hazer por
la grauedad del sueño , y sobre todo en-
gendra grandissimo distraymiento de
spiri-

spiritu , haziendo las cosas fuera de su orden , otras se duermen antes de la hora por los rincones , ò al fuego , algunas por querer hazer penitencia , quieren dormir sobre tablas , ò en tier-
ra , con filicios , y piedras por cauece-
ra , v otra cosa semejante , haziendo to-
do esto de su propria cabeza , despre-
ciando el consejo de otras , y lo que mas
importa el de sus superiores , y quan ma-
lo esto sea por no ser larga dexo por a ho-
ra de dezirlo , baste entender que se haze
contra las reglas , y orden de su religion ,
y que se ponen a peligro de enfermarse ,
contentando en ello al Demonio , el qual
dessea , que no tēga la persona salud : por
que no se ocupe en el seruicio del Se-
ñor . Otras por lo contrario buscan quā-
tas delicadezas pueden , Sabanas de
Olanda , Colchones de lana fina , Pabe-
llones , y otras cosas , que su regla no ha
permitido : de manera , que por estos es-
tremos el Demonio siempre queda vi-
ctorioso . Yo en quanto ami , desseo de
no salir de mi regla vn pūto , assi en esto ,

Cc

como

como en qual quier otra cosa , y esto aconsejare à todas, y no otra cosa en contrario .

Exercicios espirituales en el yr a dormir.

Lo segundo haziendo la señal dela cruz, y perfinandome , me encomiendo al Señor, ala Virgen su madre, al Angel de mi guarda , y a los Sanctos que en aquel dia hèn elegido por mis deuotos, diziendo el Credo , como hago ala mañana , quando me leuanto , y luego me acuesto consentimiento de disgusto: por que veo , que toda me tengo de ocupar en seruicio del cuerpo , como si me llebassen à enterrar, por ser, como es el sueño vn retrato dela muerte .

Sueño se ha de tomar por medicina, y qual deue ser.

Lo tercero hèn sido aduertida , que el dormir solamente lo tomasse por medicina, y reposo del cuerpo, cansado, y no por deleyte, ò regalo dela carne. El qual aparta ala persona alas vezes del amor del Señor; y por esto es bien q mande la regla, que la cama , tenga poca comodidad, y que el sueño sea de poco tiempo. Y cierto es de tener gran compassion de aquellos, que se quexan dela cama, ò del

del poco tiempo, que tienen para dormir, pues ellos de su propria voluntad se obligaron ala regla. El sueño de vna persona religiosa no ha de ser como es el sueño de algun bruto animal, el qual durmiendo se ahoga todo en el sentido; mas pues somos tan miserables, que aun en esto no podemos dexar de parecer-
 nos a los animales, querria que alo menos fuessemos semejantes ala Grulla: la qual durmiendo vela, y esto claramente nos dize la esposa en los Cantares. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Como si dixesse, mi dormir no es dormir de muette, ò de animales, mas reposado el cuerpo procuro, que el coracon, la intencion, y el amor juntamente esten velando. Pues
 assi es, qual quiera persona religiosa esta obligada a no vsar destas commodidades superfluamente, haziendo todo lo contrario delo que la regla manda: porque este sentido le quitara del todo el affecto, que deue tener para con su Señor, de manera que no solo dormira con el cuerpo, mas tambien con el coracon,

Cant. 5.

Nota.

Cc 2 y con

y con el alma, sin ver, ni sentir, que cosa sea amor de Dios.

Cósidérations pa-
ra entrete-
nerse la pa-
sona mien-
tras no
puede dor-
mir.

Quarto me ha parecido necessario, que quiriendo la persona dormir tome por vso entretenerse en algun buen pensamiento, assi como se lee de algunos sanctos, los quales en esta hora han tomado diuersos exercicios, y deuotos; por que de otra manera el Demonio buscara modo de tentarla, con otros acuerdos, y muchas vezes la entreterna dos, y tres horas discurrendo por mil cosas sin fruto. Por esta razon me han auisado, que en este punto me acordasse del reposo, y dormir que el Señor hizo estando en este Mundo, y cierto, que me ha dado gran consolacion este auiso, porque me imagino estar durmiendo juntaméte con el Señor.

EL LVNES.

Luc. 2.

HE pésado, que dormia en pressencia del Señor, y dela Virgen sáctissima en el pisebre quando nacio en Belem en medio de aquellos dos animales.

EL

EL MARTES.

HE Pensado q dormia en pressencia Matt. 2.
del Señor, de su madre sanctissima, y
de Sant Ioseppe quando estuuieron en
Egipto, considerando muy en particu-
lar el apossento, la pobreza, el amor, la
sanctidad, y la compañía de Angeles
que tenian.

EL MIERCOLES.

HE Pésado reposar cō el Señor en el Matth. 4.
desierto, à donde estuu quarenta
dias con sus noches ayunando, y sin te-
mor, de que me hechasse de su compa-
ña, hauiendo el todos a quellos dias
estado en compañía de animales irra-
cionales.

EL IVEVES.

HE Pensado quãdo el Señor muchas Matt. 26.
vezes en toda la noche no dormia,

trafnochando en hazer oracion por mi peccadora , en el Monte Oliuete , duermo junto a el , segura pues me guarda hasta que amanece .

EL VIERNES.

Matt. 26.

E Pensado dormir en casa de Caiphas , à donde toda la noche fue el Señor maltratado , aporreado , y cruelmente herido , y no dexaua por esso de repossar en el amor grande que siempre nos ha tenido en el qual le suplico me haga para siempre dormir .

EL SABADO.

Matt. 26.

Viendo el Señor en el monumento no busco otro lugar mas commo- do para repotar pues este esmas precioso , y deleytoso de todos , acuerdome también como dormian entonces la Virgen sanctissima , la Magdalena , y los sanctos Apostoles .

EL

EL DOMINGO.

A Cuerdome del Señor como esta Mar. 16.
ala diestra del padre reposando
en el Trono de su infinita gloria; A qui
busco como reposarme con el, y espero
en su ineffable piedad, y misericordia,
que me reposare eternamente, acabada
que sea la jornada desta miserable vida. Nota.
Con estas consideraciones me quedo
dormida, y hablo en mi coracon (dur-
miendo) diuersas cosas segun el Spiritu
sancto me alumbra. En lo qual seria muy
larga si quisiessse en particular discurrir
por los sentimientos, que è podido sen-
tir en este exercicio antes querria que
cada vno con la esperiēcia lo probasse, y
que no solamente lo leyessse en libros.
No me queda otro que dezir, sino sup-
plicar a todos ruegen al Señor por mi:
paraque pueda hazer todo lo arriba di-
cho con perfeccion, porque de otra ma-
nera sabiendolo, y no obrandolo seria
digna de mayor pena. Procuremos pues

Dormir
hablando,
y hablar
durmiendo
con el Se-
ñor.

con todo coracon disponer, y ordenar los dias de nuestra vida, con los sobre dichos exercicios, ò con otros mejores: para que venida la noche dela Muerte, podamos reposar con nuestros padres, madres, hermanos, y sanctos, los quales han ydo antes, y con ellos resuscitados en el dia del Iuyzio, podamos yr, y ver aquella mañana tan deseada dela eterna gloria. En la qual jamas hay noche, sino vn continuo dia claro con perpetua alegria en ver, loar, bendezir, y gozar de Dios bendito, que es todo el bien, que vna criatura puede dessear. Lo qual su diuina Magestad nos concedera, si nos esforcamos à hazer vida de religiosas spirituales, y perfectas, los pocos dias, que de vida nos quedan, los quales encamine, y guie, para su sancto seruicio, y nuestra saluacion.

Amen.



EXER-

EXERCICIOS

spirituales, que remiti del Capitulo nono en el Libro següdo, para este lugar, por no haÿer gran digresion dela Pratica; muy utiles para qual quiera persona, que desee entretenerse en el seruiçio del Señor, y utilidad del Alma, diÿiendo en cada vn dia dela semana vno de estos siete Rosarios dela vida del Señor de ciento, y cinquenta Ave Marias, y quinze Pater nostres, meditando en cada vno delos decenarios, vn punto dela vida del Senor como van notados. Y si la oportunidad del tiempo no fuere tal, qual es necessaria para deÿir todo el Rosario

*sario entero, podra la persona de-
 zir la tercera parte del ala ma-
 ñana antes de comer, otra terce-
 ra parte despues de hauer comido
 hasta el Ave Maria, y la otra ter-
 cera parte antes dela cena medi-
 tando en cada tercera parte cin-
 co puntos delos quinze señalados
 para todo el Rosario.*

EL LVNES.

*Primero Rosario dela vida del
 Señor para pedir, y alcan-
 car el temor de Dios.*

Punto I.



*P*ienfa Christiano quel Señor
 por dar à entender, quan de
 veras hauia sëtido el pecca-
 do de nuestros primeros pa-
 dres, despues de hauerlos hechado del

Pa-

Parayso, y condenados a infinitas miserias, molestias, enfermedades, ya tan cierta muerte, no quiso en tantos millares de años venir a tomar carne humana, a vn que con tanto clamor, y planto los sanctos Padres, y Prophetas le supplicauan viniese a librarlos de tantos afanes.

A C T I O N E S.

Confusion. Quan gran confusion, y verguenca hauias de de tener en ver, que Christo a vn aora no ha venido en tu alma spiritualmente, y que si por castigar vn solo peccado de inobediencia tardo tanto tiempo en venir al Mundo, quando piensas, quæ verna en ti, que has cometido tantos, y de tantas maneras, y que tan mal apercebido estas, para reciuirlo.

Imitacion. Imitaras a los Sanctos rogando al Señor (como ellos hazen) que venga a librarte, teniendo compassion del graue mal, que
à he-

hà hecho el Demonio en tu alma.

Gratitud. Daras infinitas gracias, y alabancas al Señor, porque ha tan justamente castigado el peccado, para que el peccador tema, y dexe de offender la criatura à su criador.

Peticion. Pediras muchas vezes al Señor verdadera contricion de tus peccados, perdon dellos, y que te conceda el sancto temor.

Punto 2.
Luc. 2.

Quando nacio el Saluador del Múdo, solamente fue reuelado à pobres, y simples pastores, que velado guardauan sus ganados. los otros por q̄ estauan durmiendo en el sueño del peccado no fueron dignos de ver, ni conocer à Christo, el qual era ya venido al Mundo por saluarlos.

A C T I O N E S.

Confusion. Confundete, por que duermes tanto, y te parece estar tan seguro, como si el Angel huuiesse de venir adespertarte, y à hazerte ver, y conocer à Christo. No te acuerdas, que infinitas personas, por
fer

fer assi negligentes como tu, y no estando alerta velando sobre las potentias de su alma, y tã descuydados, que no miran por su salud. No hã sido merecedores de ver à Christo espiritualmẽte en su alma.

Imitacion. Haz bien la guardia, y vela con los Sanctos pastores, los quales si por guardar sus ovejas de los diẽtes del lobo no duermen, como podras tu dormir, que has de guardar tu alma del lobo Demonio Infernal?

Gratitud. Daras gracias al Señor, porque se manifiesta, y se dexa ver, y conocer de los humildes, que le temen, y firuen con affecto, y diligencia, y se absconde de los soberbios. Somnolentos, y negligentes.

Peticion. Rogaras al Señor, que te haga estar siempre velando con el sancto temor, y te alumbre, y visite amenudo con su sanctissimo amor.

Los tres Reyes Magos viniendo à Bellem adorar à Christo apocos dias nacido, entrando en Ierusalem perdieron la Estrella, que los guiaua, adonde despues

Punto 1.
Matt. 2.

despues deperdida la guia, no sabian,
que hazer ni por donde andar para ha-
llar à Christo, nuevo Rey nacido.

A C T I O N E S.

Confusion. Muy mucho te debrias
confundir, y auergon-
car por que si a questos tres Reyes por
tan poca causa, que fue de entrar en le-
rusalem perdieron la Estrella, que los
guiaua, sin la qual no podian hallar à
Christo. Como piensas tu hallarlo, que
jamas has partido dela casa de tus herro-
res, ni jamas has tenido guia del Cielo,
que te aya lleuado tan cerca de Chri-
sto, como se hallauan estos Reys, antes
si alguna vez la tuuieses, por los pecca-
dos, que hazes la perderias.

Imitacion. Guardate de no yr à
pedir consejo à Hero-
des, ni a sus Ministros, Como son tu cuer-
po, y à tus sentidos; porque te engaña-
ran, sal fuera del amor de tu propria per-
sona, porque al punto tornaras à ver la

Estre-

Estrella, quete lleuara por la via derecha, para hallar à Christo.

Gratitud. Loaras al Señor; porque jamas desampara à aquellos que le buscan con puro coracon, y que siempre andan armados con el temor del peccado (por minimo que sea) por no perder, y herrar el camino del spiritu, que los guia para hallarlo.

Peticion. Pediras con instancia al Señor el sancto temor, para mejor guardarte, y la lumbre dela gracia, para jamas herrar.

Andando la Sacratissima Virgen à visitar el templo de Ierusalem perdio a Christo, y no lo pudo hallar hasta tres dias passados, a vn que lo buscaua con toda sollicitud, y dolor grandissimo.

Punto 4.
Luc. 2.

A C T I O N E S.

Confusion. Confundete por que piensas, que Christo esta en tu compania, y con todo esso no caminas al Templo de Ierusalem por caminos

minos sanctos, antes por las carreras del peccado, y vicios, ni tam poco tienes la puridad dela Virgen sanctissima, la qual con todo esto lo perdio, por lo qual esta cierto, que haziendo esta vida lo perderias mil vezes, si tantas le vbieesses hallado, pues assi es, como lo hallaras hauendolo ya perdido?

Imitacion. Procura tener siempre temor de no perder à Christo, y si a caso le perdieres, sigue ala Virgen buscandolo con sollicitud, y dolor.

Gratitud. Loaras pues al Señor de aquello, que fuele hazer con aquellos, que lo temen, por que te alumbra; para hazerse desfechar, se demuestra; para hazerse amar, y se esconde, para hazerse buscar con desseo, amor, y dolor.

Peticion. Pediras al Señor el sancto temor, para no perderlo, y ten seguridad, que lo hallaras si lo pidieres.

Punto 5.
Matt'5.

Tuuo el Demonio atreuiento de tem-
tar

tar à Christo enel desierto despues de ha
uer ayunado quarenta dias con sus no-
ches con grandissima astucia, y arte tres
vezes pensando de vencerlo, mas al fin
quedo rendido, y subieto.

A C T I O N E S.

Confusion. Confundete, por que
tienes el sancto temor,
y estas en medio delos lazos del Mun-
do, no faues, que cosa es ayuno, ni ora-
ciõ, no tienes virtud, ni salud, ò espiritu,
y el Demonio como hambriento leon
busca, como pueda tragarte, y te dize,
que no tienes peccado, ni que eres ten-
tado jamas, yo dudo, que no seas muer-
to, ò vencido, y subietado.

Imitacion. Mortificaras con el san-
cto temor la gula, y
sensualidad, el apetito, y desseo de te-
ner abundancia de las cosas, que no
tienes puramente necesidad, y la so-
berbia con todos sus ramos, y assi no
sera s jamas vencido del enemigo, antes

Dd con

con la ayuda del Señor lo sujetaras , y se partira de ti confuso .

Gratitud. Daras gracias al Señor de aquello, que ha hecho por ti, y que por virtud desta vitoria, que tuuo contra el Demonio , da gracia à aquellos, que lo temen; para descubrir los engaños del enemigo, y de sujetarlo, y vencerlo gallardamente.

Peticion. Supplica al Señor , que por los meritos de su santissimo ayuno tede el santo temor, por que con el conoceras, y venceras qual quiera fuerte de tentacion .

Punto 6.
Matt. 3.

Hauiendo entrado el Señor, y sus Discipulos en vna barca, se lebanto vna grã tempestad de vientos , y olas contrarias en el Mar, las quales cõbatiendo fuertemente en la barca, parecia se yua à hanager. El Señor dormia. los Discipulos viẽdo , que la tormenta crecia, y el peligro en que estauan, lo despertaron diziendo, Señor ayudadnos, porque estamos, a peligro de muerte.

AC-

A C T I O N E S.

Confusion. Confidera, que tu estas en la barca fragilissima de tu cuerpo en el tépestuoso Mar deste Múdo, y en la noche óbscura de tu ignorancia, con tigo no estan los sanctos Apostoles, no tienes en tu compañía à Christo, y ves que atras, adelante, y al rededor de ti se han anegado tantos, mucho mas sabios, mucho mas prudentes, y mucho mas exercitados, que tu, y con todo esto tu te estas seguro, como si el peligro no fuesse tuyo.

Imitacion. Corre (anima mia) con los Apostoles sanctos llena de temor, y espanto à Christo, y si te pareciere, que duerme, despiertalo con importunos ruegos, diziendole: saluanos Señor, porque sino pereceremos con vna de sastrada muerte.

Gratitud. Daras gracias al Señor, porque te ha guardado hasta ahora, porque sin el, y con el poco cuydado, que tienes de tu alma serias ya

anegado, y precipitado enel profundo del Inferno .

Peticion. Le demandaras el saneto temor, para con el mejor poder considerar los peligros en que puedes caer, y la presençia cõtina fuya, y su defençion, para ser librado dellos .

Punto 7.
Luc. 18.

El arbor, que no producía fructo, mandò el Señor dela viña, que lo cortassen, porque inutilmente occupaua la tierra. Respondio el criador, que lo dexasse hasta otro año, porque el le cultiuaria la tierra al rededor, y lo estercolaria bien, para ver si acaço llebua fruto .

A C T I O N E S.

Confusion. Considera quãtos años ha, que el Señor te espera para hauer de ti el fruto de perfeçtiõ, como ternia razon de cortarte, y desarraigarte del Mũdo, pues en uano occupas la tierra, y cõ esto te cõfundiras mas, para q̃ en este poco de tiẽpo, que te queda puedas rendir el fruto al Señor, que de ti

de ti espera, y tu estas obligado à darle.

Imitacion. Cultiuaras entorno de tu coracon cõ el legon del sancto temor, y estercolado bien, considerando amenudo tu bajeca esterilidad, y miseria, que hasta aqui has tenido, aquello, que has sido, aquello, que al presente eres, y aquello, que seras para siempre, por que haziendo esto se cogera de ti el fruto, que se dessea.

Peticion. Ruega al Señor, que el caue, cultiue, y refresque la tierra de tu coracon con el hierro de su diuino amor, y la riegue con su preciosissimo sangre, porque hauierdolo el solo plantado, el solo le haga produzir el fruto, que es por el deseado.

Pienfa aquello, que dize el Señor de aquellas Virgines prudentes, y delas otras cinco locas, y imprudêtes, como las cinco primeras se aperciben de todo lo necessario, para sus lamparas, y las otras por hauer sido negligentes se adormêtaron, y assi viniêdo a media noche el esposo fueron las prudentes bien receuidas

Punto 8.
Matth. 25.

en las bodas, y las locas imprudentes me nospreciadas, y desechadas como gente no conocida.

A C T I O N E S.

Confusion. Considera quan gran cõfusión habras de tener, y que vergüenza sentiras, quando à media noche en aquella hora, que mas descuydado estes vendra la Muerte, y te sera pedida estrechissima quenta de tu vida, y no te hallando apercebido con el olio de charidad, y con la luz de buenas obras, seras desechado delas bodas del Parayso, y no te sera tenido respecto: pues no se tuuo a estas cinco Virgines imprudentes, y locas.

Imitacion. Haz como hizieron las cinco Virgines prudentes, sei sabio, y esta apercebido en llenando el anima tuya de virtud, inflamado tu coracon de fuego del amor de Dios, para con el, y para con tu proximo.

Gra-

Gratitud. Daras gracias immensas ala diuina Magestad, delos aduertimientos, que te da, y del tiempo, que te concede para emmendarte, si habras el sancto temor de Dios.

Peticion. Ruegale con instancia, que te de fuerças, y animo, para poder hazer su sanctissima voluntad mientras es de dia; para que viniendo la noche dela Muerte te halles apercebido, y preparado para tal jornada.

Predicádo el Señor, y reprehendiédo grauemente algunas ciudades, en las quales hauia hecho algunos milagros, y predicado el sancto Euangelio, dezia: Ahy de ti Corozaim, ahy de ti Bethsaida, y ahy de ti Capharnaon, por q̄ si en Tiro, y Sidon Ciudades de Gentiles, y si en Sodoma Ciudad de grauissimos peccados fueffen hechas las cosas, que yo he hecho en vosotras, habrian hecho penitencia con filicio, y cenica, por lo qual el dia del luyzio se terna mas misericordia de ellas, que de vosotras.

Punto 9.
Matt. II.

A C T I O N E S.

Confusion. Ten verguenca confiderando si las mercedes, que del Señor has reciuido, las huuiesse reciuido vn gentil, y otro gran peccador habrian ya hecho asperissima penitencia, hechando de si qual quier vicio, y adquiriendo las sanctas virtudes con todo affecto. Pues assi es diras con interno dolor, ay de ti (alma mia) ahy de ti, por que mayor compassion se terna el dia del Iuyzio a los infieles, Turcos, y à Moros, que a ti, porque huuiste la gracia, y no has sauido aprouecharte della.

Imitacion. Haz aquello que hizieron aquellos de Niinue, que oydo el sermon de Ionas, por el gran temor, que tuuieron, se conuirtieron de veras, y haziendo penitencia alcançaron perdon, porque mas que Ionas es el que te dize las sobre dichas palabras.

Gratitud. Daras las gracias al Señor del temor, que te da, -

da, pues el sera principio de todo tu biẽ-

Peticion. Le supplicaras te de gracia para poder oyr su sancta palabra, para guardarla puntualmente, y para ponerla en execucion.

Pienfa aquella palabra dela cena, como el Rey vio a vno delos conbidados, que no tenia vestidos tales, quales conuenian para entrar al farao delas bodas, al punto mando el, que le tomassen, y ligassen las manos, y pies, y le metiessen en lugar tenebroso, donde no huuisse otra cosa, que planto, dolor eterno, y temblor de dientes.

Punto 10.
Matt. 22.

A C T I O N E S.

Confusion, Sabe que poco te ayuda qual quiera cosa para ser conbidado alas bodas dela fe, ò de la sãcta religion, sino te hallas adornado de charidad primero, y de todas las virtudes, y vestido del mesmo habito, y con el verdadero spiritu delos fieruos del Señor. Ten verguenga de estar cõ los otros
alas

alas bodas teniendo solo el nombre, y no las obras de sieruo del Señor.

Imitacion. Ata fortissimaméte tus manos, y pies, como si dixesse tus pensamientos, y tus operaciones con la cuerda del sancto temor, haziendo segun la voluntad del Señor, y de tus superiores, porque estos actos te haran al momento vn vestido, no solo para poder estar; mas para asentarte en las bodas dela gloria, y gozar dellas con los bienauenturados eternamente.

Gratitud. Daras gracias al Señor, porque con este recuerdo te da à entender, que aunque seas llamado con otros muchos, quiere q seas de aquellos pocos, que se saluan.

Peticion. Ruega al Señor te de el sancto temor, para ser sollicito en vestirse deste vestido de pfecta charidad, antes dela hora dela muerte.

I unto. 11. Siendo preguntado el Señor si serian pocos aquellos, que se saluauan, respondió. Daos prisa à entrar por la puerta angosta, y estrecha: porque hos digo de

ver-

verdad, que muchos querran ala fin entrar, y no podran, y aunque llamen con furia, diziendo. Señor Señor abri nos, les sera respondido, que se vayan dela puerta: porq̃ no son conocidos, ni se faue quien son, ni de dōde son, y luego oyran vna voz, que dira; andad jornaleros dela mesma maldad, que no hos conozco.

A C T I O N E S.

Confusion. Cōfundete: porque no caminas con priessa, y ferbor, para llegar al fin, que se pretende, y no vas por la carrera estrecha dela perfection: no llamas con temor, e instancia ala puerta dela oracion, ni te dexas agora conocer del Señor por su fieruo fiel. Por ventura crees hallar la puerta abierta, y llegar a ella durmiendo enel sueño de tu negligencia? Entiende que los sanctos, que han llegado à ella, han llegado con gran fatiga; aunque es verdad, que han caminado con pura pobreza, castidad, obediencia, y con perfe-
cta

esta mortificaci6n, no solo no securado de dexar hazienda, mas la sangre, el pellejo, y la propia vida; por mejor poder entrar por esta puerta tan estrecha.

Imitacion. Ten delante de tus ojos à Christo crucificado, y la vida delos sanctos, y haz aquello, que ellos enseñan.

Gratitud. Da las gracias al Señor, porque ha dado tanto ferbor, y perfection alos Sanctos, y a tantas, y tan tiernas virgenes de caminar tan valerosamente por el camino estrecho dela sancta cruz.

Peticion. Rogaras à Dios, que te de el sancto temor, para con el poder cortar de vn golpe todos los lazos del Mundo, y el amor de ti proprio, que te tienen atado para que puedas, no solamente caminar apriessa, mas correr velocissimamente por llegar presto ala puerta, entrar, y saluarte.

Punto 12.
Matt. 10.
Luc. 19.

Pienfa bien si quieres sentir este sancto temor en ti, que Iudas estuuo en la compania de Christo elegido vno delos doze,

doze, y fue enseñado de su boca sanctísima la doctrina del sagrado Euangelio, predico, y hizo milagros, y cō todo esto ala fin miserablemente se condeno.

A C T I O N E S.

Confusion. Pues assi es Christiano que cosa fera de ti que no has tenido tal maestro, ni tal cōpañia como Iudas, no has tenido aquella gracia del Apostolado, ni has hecho a q̃llas obras, que en à quel tiépo el hizo, antes por el contrario has estado en la escuela del Mūdo, en cōpañias perniciosas, y malas, has hecho infinitos peccados, y agora tienes muchas malas inclinaciones.

Imitacion. Haz como hizieron los sanctos Apostoles en tener temor, y perseuerar en el seruicio del Señor Nuestro Iesus, aunque en tales actos auentes la propria vida.

Gratitud. Daras las gracias al Señor del sancto temor, q̃ ha dado a los sanctos Apostoles fuyos,
à to-

à todos los sanctos, y à sus escogidos.

Petición. Pediras al Señor el sancto temor, considerando, que si Iudas le huuièsse tenido no seria venido en tanta miseria de vender al Señor, y condenarse.

Punto. 13.

Luc. 23.

Siendo lleuado el Señor al Monte Caluario con la cruz à questas, para ser crucificado en ella boluio la cabeza a todas aquellas mugeres, que lo seguian llorâdo, y les dixo: Hijas de Hierusalem no querays llorar sobremi, antes llorad sobre vosotras, y sobre vuestros hijos, por q̃ si sobre vn madero verde se haze lo que al presente veys, que pensays se hara sobre vn madero seco à su tiempo.

A C T I O N E S.

Confusion. Confundete, y ten verguenza viendo à Christo, assi tan mal tratado, por tu causa, y cōdenado a morir vna muerte tan cruel, e ignominiosa, siendo el vn arbol verde florido siempre, y frutifero, lleno de toda

da gracia, sanctidad, y de gloriosissimas obras. Pues assi es, que piensas, que sera de ti, que eres el madero, seco sin hoja, sin flor, y fructo de virtud? antes por la mayor parte quanto hazes es manchado de infinitos peccados.

Imitacion. Haras aquello, que dize el Señor mouido del sancto temor. lloraras primero tus peccados, y despues la passion de Christo, porque haziendo esto seras semejante al arbor, que esta plátado acerca del agua, que dara su fructo à su tiempo, y fazon.

Gratitud. Alaua, y da gracias al Señor, el qual por te salvar, y darte el sancto temor, y el aborreçimiento, y odio del peccado, ha querido padecer muerte, y passion por ti.

Peticion. Pide al Señor, no como sieruo, sino como hijo: para que con temerlo como à padre puedas juntamente como atal amarlo.

Piensa que ves à Christo muerto, enclauado en la cruz, todo herido, y señalado

Punto. 14.

lado de manera, que desde le cabeza hasta los pies no tenia cosa sana, y de tal manera, que no tenia forma de hombre, y despues piensa aquellas palabras, que dixo el Padre eterno por el Propheta, *Propter scelus populi mei percussi eum?* Que quiere dezir por los peccados de mi pueblo he maltratado assi a mi hijo: por pagar enel aquello, que todos deuian satisfacer.

A C T I O N E S.

Confusion. Auerguencate por que si el Padre eterno, no ha perdonado al hijo inocentissimo, y sanctissimo, que piensa hazer al sieruo vilissimo, y peccador, lleno de toda fuerza de vicios, y maldades.

Imitacion. Crucificarte has asi mismo con Christo mortificando en verdad todas tus pasiones.

Gratitud. Da gracias al Señor el qual por quererte salvar,

uar, y darte el sancto temor, y el aborrecimiento del peccado, ha querido padecer tanto por ti.

Peticion. Le supplicaras te de temor, no de fieruo, sino de hijo; paraque temiendole puedas tan bien amarle perfectamente.

Pienfa en el estremo Iuyzio, que el mismo Señor (al qual has offendido infinitas vezes) cō recta justicia ha de hazer de toda tu vida, desde el principio della, hasta la vltima palabra ociosa, y no dexa peccado alguno, q̄ no castigue seuerissimamente, pues q̄ tan cruelmēte fue castigado el, por librarte dela eterna muerte.

Punto 15.
Matt. 12.

A C T I O N E S.

Confusion. Podraste confundir cōsiderando con que cara podras comparecer en el tremendo tribunal del hijo de Dios. Et qual por ti ha estado en este Mundo tan humilde, apassionado, y muerto, pues tan continuamente le has offendido, y

Ee no

no cesas de offenderle, con ser lleno de todo vicio, y ajeno de toda virtud, y del todo ingratisimo a los innumerables beneficios, que de su diuina Magestad has receuido.

Imitacion. A hora podras juzgarte, y cõdenarte a ti mesmo, y que el sancto temor sea a quel, que te de el castigo, segun la qualidad, y cantidad de tus errores.

Gratitud. Daras infinitas gracias al Señor, porque te ha esperado tanto ala penitencia, pudiendo tan justamente castigarte, como tu mereces.

Peticion. Deues de hauer pedido con grandissima instancia al Señor, y alcancado este sancto temor. Mas si a caso no le has alcancado, has mucho mas de temer, por que estas sin las verdaderas espuelas, sin el amparo, sin la centinela, que despierta, y sin la guia, que lleva al alma ala casa del amor, y de a questa uida a quella dela eterna gloria.

R O-

EL MARTES.

ROSARIO DE LA
*vida del Señor de quinze pun-
 tos para alcanzar el desprecio
 del Mundo, y de todas las
 criaturas.*



ensa como la sabiduria eter-
 na del Señor, y criador de
 todas las cosas viniendo al
 Mundo, para enseñarnos el
 verdadero camino de nue-

Punto. I.
 Luc. 5.

stra salud, no tomo otra via, ni otro me-
 dio, q̄ el del menos sprecio del Mũdo, y
 de todas las cosas terrenas, y assí quando
 nacio, por casa escogio vna cauallerica,
 por cõpañia fuya animales, por cama vn
 pesebre, y por ornamento paja, y feno vi-
 lissimo, y por vestidos, y pañales, pobris-
 simos paños.

A C T I O N E S.

Confusion. Estas obligado a te avergonçar, porque no solamente no sigues las pisadas de Christo en el menos precio de toda commodidad, ni te contentas del bien, que te haze, mas piensas toda via dar toda satisfacion à tu sensualidad, procurando, que todas las cosas correspondan a tu gusto, y con todo esto piensas, que caminas con Christo, haziendo vna vida tan contraria ala suya.

Imitacion. Primero te has de doler de no lo poder, imitar, y despues te priuaras por su amor de todo aquello, que tienes demasado, retirandote, y forzandote todo lo possible à tener solo aquello, que forzosamente te es necessario.

Offerta. Ofreceras muchas vezes este misterio al eterno padre juntamente con toda tu mesma persona, para seguir al Señor en este sancto

cto desprecio del Mundo , y de todas sus cosas.

Peticion. Le pediras por los misterios deste sanctissimo misterio , que te conceda el sancto desprecio del Mundo, y vn sancto odio, y aborrecimiento de todas las cosas terrenas, que te puedan impedir para no amarlo, y seruirlo .

Herodes Rey crudelissimo por el temor, que tenia de perder el reyno busco como pudiesse matar a elus tierno niño, por lo qual fue necessario, que con su amada madre , y Sant Ioseph huyesse en Egipto a donde estuuo siete años con grandissima pobreza, y necesidad de todas cosas.

Punto 2.
Matt. 2.

A C T I O N E S.

Confusion. Gran confusion, y verguenca has de tener, porque no solamente no te da gusto huyr en Egipto padeciendo pobreza por amor de Christo, mas hazes todo

lo contrario desſeando ſer grande; para que todas las criaturas hagan lo que tu deſſeas, y tu quieres toda comodidad, abundancia de bienes, y la ſatiſfacion, que pide tu ſenſualidad, y no hechas de ver, que todas eſtas coſas ſon vn Herodes, q̃ mataran a Chriſto en tu coracon, mortificando los ſanctos deſſeos, y la dulce memoria del Señor.

Imitacion. Huyras con Chriſto en Egipto retirandote con el cuerpo, y con el ſentido del Mundo, y con la Virgen ſacratiffima alegrádote de eſtar ſolo con Chriſto, con la preſencia, y memoria del Señor ſin que te haga impedimento coſa alguna.

Offerta. Ofreceras porti, y por toda la Ygleſia todo aquello que el Señor, y ſu madre ſanctiffima padecieron eſtando en Egipto.

Peticion. Pediras al Señor el deſprecio del Mundo, y de poder conocer, y huir de todas aquellas coſas, que podrian ſer cauſa dela muerte de Chriſto dentro de tu alma.

Pien-

Pienſa como el Señor eſtuvo haſta los treynta años ſubieto à ſu madre ſanctiſſima, y a Sant Iosepe, y tan diſimulado, que en todo eſte tiempo no quiſo moſtrar ſu grandeza, virtud, potencia, y ſabiduria.

Punto.3.
Luc.2.

A C T I O N E S.

Confuſion. Confundete, porque eſtando lleno de infinitas miſerias, y falto de toda virtud, y antes con muchos vicios, frio, flaco, vil, e ignorante, no acauas de conocerte, penſando, que eres qualque coſa, y demas viues alegre, y te place quãdo vees que por aquello poco, (ò por mejor dezir no nada que hazes) eres alabado, y eſtimado delas gentes.

Imitacion. Ama el no ſer conocido, y abſconde qualquiera coſa que enti haya buena; para dar gracias al Señor, que te la ha concedido.

Offerta. Ofrece al padre eterno aquello, que su amado hijo hizo en aquellos treynta años, menospreciando toda alabanca, y gloria deste Mundo, contentandosse de estar oculto, humilde, subdito, y obediente ala beatissima Virgen, y à Sant Ioseph.

Peticion. Demandale por este misterio el sancto desprecio del Mundo, y de sus commodidades, vn verdadero desseo de esconderte del, con vn cordial disgusto de alabanca, y gloria humana.

Punto 4.

Acuerdate de aquel exemplo que el Señor Dio del menos precio del Mundo, y de sus comodidades, quando vn dia no teniendo otra cosa, que comer, andaua con los sanctos Apostoles recogiendo espigas por el campo, y a vn desto también fue calumniado delos Iudios, por que hazia esto el Sabbado.

Matt. 12.

A C T I O N E S.

Confusion. Quanto debrias confundirte , y auergoncarte viendo, que al criador del Mundo, y sanctos Apostoles falta el comer, y tu vilissimo, y miserabilissimo peccador no dandose nada del exemplo, quel Señor te da , buscas todas las commodidades, y a vn no te contentas con lo que tienes delante, para comer. Dime como podras desta manera seguir à Christo cō los sanctos Apostoles, regalando tanto esta miserable carne? pues a ellos no se les daua nada de comer espigas atruenco de estar apegados con Christo?

Imitacion. Da de mano, y menos precia toda commodidad del cuerpo , mortifica la gula, y sigue à Christo por el Camino del menos precio, cōtentandote cō las cosas necesarias a tu necesidad presente, y no mas.

Offerta. Offreceras al Señor tu voluntad deliberada de despreciar todas las comodidades dela carne, y

satisfacion dela gula, y de contentarte estando incommodamente.

Peticion. Pediras al Señor el desprecio de todas las cosas terrenas: para mejor poder seguirlo sin temor dela carne, la qual suele repugnar, y murmurar quãdo no tiene aquello, que apetece.

Punto 5.

Luc. 2.

Pienſa quel Señor no quiere ſean llamados dicipulos ſuyos aquellos, que aman al Mundo, que ſon aquellos, que deſordenadamente aman las riquezas, los parientes, las honrras, y aſſi propios. Y por tanto dize, quien no renunciara todo aquello, que poſeè, no puede llamârſe dicipulo mio. Como aquellos, q̃ no dexan, ſu padre, madre, hermanos, hermanas, y parientes, lo quales tã poco pueden ſer mis dicipulos, y aſſies lo meſmo de aquel, que no menos precia ſu proptia perſona.

A C T I O N E S.

Confuſion. Quieres ſer llamado dicipulo del Señor, como
es ſer

es ser Christiano, ò religioso, te debes auergoncar de tener tal nombre si amas desordenadamente las riquezas, parientes, honor, y a ti mesmo, pues hazer lo contrario es hazer contra aquel exemplo del Señor, y delo que el nos enseña.

Imitacion. Acuerdate de infinitos sanctos, y de otros muchos siervos de Christo en nuestros tiempos, los quales haziendo todo quanto el les ha dicho, há dexado totalméte todas las cosas sobredichas con todo affecto, y effecto; por ser llamados verdaderos dicipulos de Christo, y ten desseo de hazer todo quánto ellos han hecho, imitandolos en quanto fuere possible.

Offerta. Ofreceras tu voluntad siempre prontissima, para seguir à Christo, y a sus sanctos por este camino del menos precio del Mundo, y de todas sus cosas; para poder ser llamado Dicipulo del Señor.

Peticion. Pediras al Señor muy de ordinario por el desseo, que ha tenido, y tiene de podernos sacar

car de los peligros del Mundo , enseñandonos con exemplos , y con palabras à despreciarlo , que te de gracia , para poder puramente menospreciarlo .

Punto 6.
Matth. 4.
& 10.

El Señor no llamo para Discipulos suyos , hombres potentes , ricos , ò sabios del Mundo , antes llamo a pobres pescadores , humildes , ignorantes , y despreciados de todos los demas , lo qual hizo por confundir la soberbia del Mundo , en la qual se halla la sabiduria , riquezas , y potestad suya .

A C T I O N E S .

Confusion. Considera la causa por quel Señor no te llama en su compañía , y hallaras ser , porque en lugar de seguirle , sigues al Mundo , y amas sus vanidades , y por el contrario , porque eres assi amigo del Mundo , es porque huyes del menos precio sancto , que Dios te enseña . Por tanto ten verguenga , porque

que assi ignorantemente pierdes la compañía de Christo, que te puede saluar yamas la compañía del Mundo, El qual no haze otro, que engañarte.

Imitacion. Procura de tratar con personas humildes, y deuotas, y en tanto mas las has de estimar, quanto mas fueren menos precia-
das del Mundo.

Offerta. Offreceras al padre eterno la humildad de su hijo vnigenito, y todo aquello, que hizo en esta vida, y dixo conuersando con los sanctos Apostoles, y juntamente le ofreceras tu voluntad prompta para seguirlo.

Peticion. Supplicale te haga gracia de que seas su Discipulo, assi de hecho, como de nombre: para que del todo puedas despreciar este Mundo miserable, y engañador.

Llama el Señor bienauéturados aquellos que son pobres de spiritu, porque es
dellos

Punto 7.
Matt. 5.

dellos el reyno del Cielo: Bien auenturados los humildes, porque ellos poseeran la tierra. Bienauenturados aquellos, que lloran, porque seran consolados. Bienauenturados a aquellos, que estan hambrientos de la justicia, porque seran hartos. Bien auenturados los misericordiosos, porque reciuiran misericordia. Bienauenturados los limpios de coracon, porque ellos veran à Dios. Bienauenturados los pacificos, porque seran llamados hijos de Dios. Bienauenturados los perseguidos por la justicia, porque dellos es el reyno del Cielo. Segun esto, los menospreciadores del Mũdo sò bienauenturados; porque ellos son pobres humildes, pacificos, y perseguidos.

A C T I O N E S.

Confusion. Pues assi es como podras tu alcanzar la bienauenturanca fino eres despreciador de las riquezas, grandezas, pompas, honrras, y còmodidad es del Mundo, pues el
Señor

Señor solo llama bien aventurados a los pobres, a los humildes, a los pacíficos, y aquellos, que son menospreciados, y perseguidos, como son los menospreciados del Mundo.

Imitacion. Resueluete ya (Christiano) de hazer de hoy mas todo aquello, que el Señor te enseña, procurando de alcanzar estas ocho beatitudes, en las quales se contiene todo el desprecio del Mundo.

Offerta. Ofreceras tu spiritu prontissimo a despreciar las riquezas, grandezas, honrras del Mundo; para ser pobre, humilde, y mansueto, y tus ojos, para llorar la miseria, y ceguedad de aquellos, que aman el Mundo, y el deshonor de Dios. El coracon tuyo; para tener hambre de toda justicia; para ser misericordioso, y limpio. tu conuersacion; para ser siempre pacifico, y tu vida, para ser siempre perseguido.

Peticion. Pediras al Señor gracia, para hazer todo quáto te ha enseñado, y quáto tu le has ofrecido.

Hizo

Punto. 8.
Ioan. 2.

Hizo el Señor vn azote, con el qual echo fuera del Templo à todos aquellos, que en el vendian, y comprauan, porque le parecio mal la estima que hazian del Mundo, y de todas las criaturas, dela qual nace el apetito desordenado delas riquezas, delas honrras, vanidades, y miserias, que en el se hallan, y no nos curamos del deshonor, que se haze à Dios.

A C T I O N E S.

Confusion, Ten verguenca grande porque tu coracon no estemplo verdadero del Señor, ni casa de oracion como seria razon, que fuese, antes esta lleno de vanidades del Mundo. Compras, y vendes estimando las criaturas, y desleando ser estimado dellas.

Imitacion. Haz vn azote del zelo, y temor de Dios, y faca tu alma dela affection desordenada, que tienes al Mundo, y a todas las criaturas,
las

las quales te son impedimento, para no tener el amor, honor, reuerencia, y temor, que estas obligado, para cō el Señor

Offerta. Presentale amenudo tu coracon; para quel lo limpie, y lo haga viuo templo suyo.

Peticion. Pidele dolor, y viuo zelo de poder hauer venganca del deshonor, que le has hecho, teniendo en mucho, y amando al Mundo, y alas criaturas, estando obligado a despreciarlas, ya amar al Señor sobre todas las cosas.

Sano el Señor al ciego nacido, cō ponerle vn poco de lodo sobre los ojos, lo qual por ser cosa contraria ala vista, parecia, que antes si fuera sano lo hauia de cegar, que sanarlo, siendo ciego, y no obstante esto le hizo ver perfectissimamente, porque es costumbre fuya no dar vida sino es por via dela mortificacion, ni riquezas, sino por via dela pobreza, ni honor, ni gloria sino por via del menos precio del Mundo.

Punto 9.
Ioan. 2.

A C T I O N E S.

Confusion. Confundete porque no tomas los remedios que el Señor te enseña; para alumbrarte de manera, que puedas conocer el camino de la perfeccion, antes te parecen contrarios, siendo ellos, los que dan verdadera vida, verdaderas riquezas, y verdadera honrra, y gloria.

Imitacion. Haz prueua, y comienza a despreciar, y a dar de mano algunas commodidades, menos precia el apetito de las honrras, y el amor de algunas criaturas, y veras el claro resplandor, y verdadera lumbre, que recibiras del Señor; para conocer la miseria deste Mundo ciego, y la felicidad, paz, consolacion, y gloria, que poseen aquellos, que le han menospreciado.

Offerta. Offrecele tu entendedimiento, para hazer cerrados los ojos todo aquello, q̃l Señor te enseña. La memoria, para acordarte amenudo de los engaños del Mundo, y de los fauores, que

que reciuiaras si tu le desprecias, y la voluntad, para poner en execucion todo lo sobredicho.

Peticion. Confessaras primero ser ciego, y despues pediras en gracia al Señor, que te alumbre.

Punto. 10.
Luc. 15.

El rico Epulon vestia sumtuosamente, y muy de ordinario banquetecaba, y se hazia feruir con mucha pompa, y fausto, como hazen todos los amadores del Mundo, y el pobre Lazaro todo lleno de plagas estaua à su puerta, por haüer, si quiera aquello, que caya de su Mesa, y à vn no se lo daua, mas al fin muerto el rico, fue sepultado en el Infierno, y Lazaro tan despreciado en esta vida, fue colocado con los sanctos en el Cielo.

A C T I O N E S.

Confusion. Vete pues al fin siguiendo al Mundo, y alas criaturas, porque haras el mesmo fin, que hizo el rico Epulon: por lo qual te deues confundir, y auergoncar, pues por que-

Ff 2 rer

Punto 8. rer dar satisfacion al sentido, ala carne;
 Ioan. 2. ala honrra, alas vanas estimaciones; alas
 compañías, alos amigos, y a vanos entre-
 tenimientos: antes quieres ser sepulta-
 do con este misero Epulon en el Infer-
 no, que abrazar el sancto desprecio, por
 vn poco de tiépo; para ser despues eter-
 namente premiado con los bienauentu-
 rados en la eterna gloria.

Imitacion. Imita à Lazaro men-
 dico, ò alomenos de-
 sprecia aquello, que te impide el amor,
 y gracia del Señor. Abraca, y regala
 aquellos, que son menos preciados en
 este Mundo.

Offerta. Offrece tu voluntad pre-
 sta à huyr, y hodiàr aque-
 llo, que hizo el rico Epulon.

Peticion. Ruega al Señor, que te
 de gracia para conocer
 las penas, que passan los amadores deste
 Mundo, y de sus criaturas.

Punto 11. Primero que el Señor se mostrasse à
 Matt. 17. sus Discipulos en aquella Transfigura-
 cion, que hizo en el Monte Tabor vn
 fabio

sabio dela gloria , y beldad de cuerpos gloriosos le hauia dicho , que hauia de padecer passion , y ser despreciado , escarnecido , azotado , condenado , y crucificado. Lo qual hizo por dar a entender , que no se puede alcanzar la gloria sino es por el camino del menos precio , y mortificacion , ni se puede subir al monte dela perfeccion sino se da de mano al valle ameno delos plazer de este Mundo , despreciandolos de veras .

A C T I O N E S .

Confusion. Confundete , por que estanto el amor , que tienes para con tigo mesmo , que te haze huyr , y despreciar el sancto desprecio de todas las cosas , y te haze amar , y buscar qual quiera satisfacion sensual en el valle deste miserable Mundo . Y el amor , que à Christo tienes es tan poco , que no puedes persuadirte à abrazar la cruz , ya odiar el proprio gusto ruyo , y no eres

Ff 3 para

para considerar, que esto te llevara ala cumbre del Monte dela perfeccion, y te dara la eterna gloria, y que todo lo demas te despeñara enel profundo valle del Infierno, adonde estaras en eterna condenacion mientras Dios fuere Dios, que es infinito.

Imitacion. Sant Pedro bien podia dezir. *Bonū est nos hic esse.*

porque assi el, como los demas, que alli se hallauan hauian despreciado al Mundo, y a todas las criaturas fuyas. Mas tu bien podrias dezir bueno sera mortificarme agora, y despreciar qual quiera cosa terrena: para que despues pudieses alcanzar la gloria, quel Señor te promete.

Offerta. Ofreceras tu voluntad promptissima siempre para hazer todo lo sobredicho.

Peticion. Supplica al Señor te haga transfigurar en este Mundo por el camino de su desprecio sancto: assi como su diuina Magestad fue transfigurado en el Monte Caluario, por poder

poder ser despues digno de ver su gloria, y con el despues, que puedas tu gozar della eternamente.

En la parabola dela cena dixo el Señor, que fueron los combidados llamados alas bodas, y todos se escusaron diciendo algunos, que heran impedidos en sus labrancas, y possessiones; otros en sus negocios, y mercancias; otros en sus casas, y mugeres, por lo qual no podian hallarse alas bodas, ni a vn querian: por la qual causa el Rey ayrado hizo llamar à quantos pobres hallaron; para que viniessen à gozar de todo lo que estaua parado, para los combidados.

Punto 12.

Luc. 23.

A C T I O N E S.

Confusion. Ten verguenca viendo quel amor desordenado, que tienes ala hazienda, a tus negocios, à tus contractaciones, y ala carne (digo del amor proprio) a parientes, amigos, hermanos, hermanas, y la causa, que no puedes responder al Señor, que te

Ff 4 com-

combida alas bodas eternas, y por no menos preciar esta miseria, que con tanto afan posees, y amas, perderas aquel infinito bien dela eterna gloria.

Imitacion. Mira los sanctos, verdaderos despreciadores del Mundo, y de sus engaños, como gozar agora de la eterna felicidad. Se tu yno dellos en este Mundo. amando la pobreza, y despreciando la vanidad, y gozaras con ellos todo aquello, que ellos gozan delante delacatamiento dela Diuina Magestad.

Offerta. Offreceras al Señor a ti mismo promptissimo; para acceptar las inspiraciones, y de no hazer resistencia ala diuina vocacion.

Peticion. Pediras al Señor este sancto desprecio de todas las cosas deste Mundo, porque desta manera no te escufaras, ni hallaras dificultad de andar donde Christo te llama.

Punto 13.
Matt. 5.

Fue preguntado al Señor por vn man
ceuo,

ceuo , que cosa podria hazer para alcan-
car la vida eterna , al qual respon-
dio , que obseruasse sus mandamien-
tos . Mas si queria ser perfecto , que
vendisse todo quanto tenia , y lo dies-
se à pobres , y lo siguiesse ; porque al-
cancaria vn gran thesoro en el Cielo .
El manceuo hauiendo oydo esto se par-
tió del Señor , con gran tristeza : por-
que hera muy rico , y tenia muchas pos-
sessiões . Luego dixo el Señor , en ver-
dad os digo , que dificultosamente entra-
ra vn rico en el Parayso .

A C T I O N E S .

Confusion. Confundete pues que
por amar al Mundo , las
riquezas , y possessions entiendes , que
te sera dificultoso , y casi imposible
entrar en el Parayso , y que con todo
ello no eres para resoluerle vna vez
à dar de mano a todas estas ocasiones:
pues conoces , que estas en peligro de
perder tanto bien .

Imi-

Imitacion. Imitaras a los sanctos Apostoles, que menospreciaron qual quiera cosa por seguir a Christo, y con todo esso estuuieron llenos de alegria, dela qual estangozando perfectamente agora en el Cielo. Y no hazer como el rico, el qual por guardar la hazienda en esta vida ha estado siempre affligido, y en la otra lo estara eternamente.

Peticion. Pediras al Señor gracia, para poderlo seguir, y acompañar en este Mundo, porque puedes estar seguro, que le seras compañero en el Parayso.

Punto 14.
Matt. 16.

Considera aquellas palabras, que dixo el Señor, Que puede ayudar al hombre quando ganasse todo el Mundo, si lo vltimo perdiesse el alma? y si la perdiesse vna vez, que cosa daria en contracambio, para rescatarla, siendo como es mas preciosa, y mas noble, que todas las cosas deste Mundo?

AC-

A C T I O N E S.

Confusion. Confundete de veras, pues conoces, que no estimas en nada tu alma, y que en mas estimas el Mundo estando obligado (si tienes juyzio) à hazer lo contrario.

Imitacion. Pienfa que de muy buena gana dexaria alguno de gouernar, y acariciar vn Cauallo, por faluar la vida a vn hijo fuyo amadifimo, y otros como fe holgarian antes, q̃ les cortassen vna mano, que no perder la cabeza. Dexa tu pues de amar a este Mũdo miserable menos preciãdolo, por no perder tu alma; pues te importa tãto.

Offerta. Offrece tu todo a quello, que vale menos, que tu alma; da de mano al Mundo, y a todas las criaturas, porque si tu amares, y te ocupares con ellas no podras tener quẽta con la salud de tualma, y del seruicio del Señor.

Peticion. Pide al Señor te de verdadero conocimiẽto de la her-

la hermosura del anima criada à semejanca fuya, y de la fealdad, y miseria deste Mundo, y criaturas fuyas.

Punto 15.
Luc. 23.

Ultimamente derente considerando la passió, y Muerte del Señor. En la qual se muestra el verdadero desprecio del Mundo, y de todas las cosas terrenas, y mas particularmente piensa quando el Señor siendo llevado delante de Herodes, como fue reciuido del con mucha alegria; porque hauia ya oydo los estupendos milagros, y señales, que hazia, y porque hauia mucho tiempo, que lo deseaua conocer, esperando ver alguna señal en presencia fuya. Y con todo esso tan poco el Señor quiso responderle nada, por mostrarle el desprecio, y quiso antes menos preciar el fauor, que del pudiera hauer, y de todo su exercito (porque huiera estado del librado,) que responder vna sola palabra a vn hombre tan amador del Mundo, curioso, incestuoso, y homicida.

AC-

A C T I O N E S.

Confusion. Ten verguena de amar ya al Mundo, y de estar embuelto en los peccados, los quales há sido causa dela passion, y Muerte del Salvador.

Imitacion. El Mundo tiene por sabios, y grandes a los amadores suyos, y menos precia a todos aquellos, que le desprecian, Christo haze lo mesmo, mas mucho mejor, porque mejor es, ser despreciado del Mundo ha ziendo poca cuenta del, que ser lo de Christo; pues que del amor, y seruicio del Mundo no se saca sino eterna condenacion, y del amor, y seruicio de Christo se reciue uida eterna.

Offerta. Offrece al padre eterno la passion, y Muerte del Señor, vnigenito hijo suyo, y a ti mesmo: para seguirlo por la carrera del desprecio sancto de todas las cosas mundanas.

Peti-

Peticion. Ruega al Señor por el amor, que te ha mostrado, en no se le dar nada de ser menospreciado en toda su vida: para que con tal exemplo te determines à amar el sancto desprecio, y que te lo otorgue: para que dexando, al Múdo, ya todas sus criaturas, puedas amar, y servir à su diuina Magestad, como eres obligado.

Amen.



RO-

RO
v
to
de
pe



mo, c
y obf
tencia
meno
ofrec
en toc
cente
y glori
humana

EL MIERCOLES.

ROSARIO DELA
*vida del Señor de quinze pun-
 tos para pedir, y alcanzar el
 desprecio de nuestra propria
 persona.*



Auiendo el Señor desde
 el punto de su encarna-
 cion, que tenia de ser per-
 seguido, acusado, y pade-
 cer Muerte, y passion no
 dandossele nada de si mes-

mo, quiso por nuestro amor abscon-
 der, y obscurecer su grandeza, sabiduria, po-
 tencia, Magestad, y hermosura con el
 menos precio de si mesmo, y tambien se
 offrecio de su propria voluntad luego, y
 en toda su vida, como Cordero inno-
 cente; para ser sacrificado por honor,
 y gloria del eterno Padre, y salud dela
 humana generacion.

Y en

Punto 1.

Y en particular piensa como ofrecia su sanctissima cabeza, llena de toda gracia, sabiduria, y hermosura, y dignissima de infinita honrra; para que fuesse coronada de espinas, y apaleada con cañas, y puñadas; mal tratada, y vañada toda en sangre, y para inclinarla, quando tenia de rendir el spiritu en las manos del padre; para pagar los peccados, que has cometido en estimarte, y amarte a ti mismo, alcando tu cabeza, tu soberbia con el desseo, y obras sobre aquello, que no deuias, ni podias, ni sabias.

A C T I O N E S.

Dolor. Ten dolor pensando, que tus peccados han sido causa, que el Señor haya querido assi ser despreciado, y a vatio; y esfuerzate a conocer, y entender quien es el que tanto se desprecia, y porque persona lo haze.

Offerta. Offrece tu cabeza por amor del Señor, y Salvador, que ha hecho lo mesmo por ti sufrien-

friendo toda fuerte de deshonrra, y sino podras ser coronado de espinas como el, resueluete a hauer en hodio, y abajar con el conocimiento de tu poco ser, ò no nada, quanta soberbia tienes encerrada en el centro de tu reputacion.

Peticion. Supplica al Señor te de gracia, y virtud para que puedas inclinar tu cabeza de buena gana, y conerner en todo aquello, que te enseña, y no te parezca hazer mucho, porque el por amor de ti ha inclinado la su sanctissima cabeza, abracando el desprecio, y la crudelissima Muerte de la cruz.

Tambien ofrecia el Señor sus sanctissimos ojos con este sancto desprecio por tus peccados, para que fuesen vèdados, y cubiertos de vn velo sucio; para darte à entender, que ya est tiempo de quitarte tu la fucia venda del amor de ti mesmo, y de los ojos de tu alma; para mejor ver quan cosa disforme sea la soberbia, y quanto Dios ha padecido, por reformatla.

Punto 13.

Gg

AC-

A C T I O N E S.

Dolor. Viendo llorar, y despreciar à Christo debrias tu tener compassiõ, y mucho mas seria razon, que la tuuieses, por q̃ llora, y es despreciado por amor de ti, porque haziendolo assi seran los ojos de tu entendimiento alumbrados, y assi conoceras, quan bueno sera despreciarte ati mesmo por amarlo sobre todas las cosas.

Offerta. Ofreceras tu tambien tus ojos; para que sean cubiertos con la venda dela mortificaciõ; por que no se ocupen en mirar alguna vanidad, ni sean curiosos, ò ligeros en mirar.

Peticion. Pediras al Señor el desprecio de ti mesmo, y de andar siempre en el conspecto del Señor, imaginado que de cõtinuo conoze, y ve claramẽte lo interior de tu coraçon.

Punto 3.

Pensando el dulcissimo Iesus, que su sacratissima cara hauia de ser abofeteada, golpeada, y vituperosamente escupida,

da, y sus graciosos cauellos, y barba mefada, y apelonones arrancada, y ensangrentada con su preciosissimo sangre de buena gana se ofrecio, por nuestro amor a ser con tanta violencia despreciado, y abatido: porque te fuesen perdonados los peccados, que tan descaradamente has cometido en el diuino conspecto de Dios.

A C T I O N E S.

Dolor. Te vestiras (anima mia) de aquellas entrañas de compassion, que ternia vn sieruo fiel viendo à su Señor maltratar, ò vn niño algun amigo suyo dulce, y te doleras cordialmente sauiendo, que el hijo de Dios Señor tuyo, verdadero padre, y amigo por amor de ti es assi despreciado.

Offerta. No solo ofreceras tu cara, mas a ti todo; para padecer de veras qual quier desprecio, y llevar en paciencia todo deshonor con animo baronil, y estar constante, assi co-

Punto 1. mo el Señor estaua en medio de aquellos, que tan cruelmente lo maltratauan con tantos martirios.

Peticion. Ruega al Señor, que defaga la dureza de tu coracon, para que puedas con abundantissimas lagrimas de amor, y compassion labartu cara, y conocer, que si fueres despreciado por amor de Christo, te sera honor grandissimo, y gloria eterna.

Punto 4. Pienso quando el Señor de muy buena gana offrecia sus orejas sanctissimas para oyr las injurias, blasfemias, y villanias, que le dixeron en toda su vida, y especialmēte en su passion, y quando estaua enclauado en la cruz; para que te animes, y esfuerces à padecer lo mesmo por su amor, y te seã pdonados los peccados dela curiosidad de oyr nobedades, murmuraciones, y hechos de otras personas.

A C T I O N E S.

Dolor. Si tu sintieses mas dolor, q̃no siente vna madre viendo delante de si vn hijo suyo muy amado muerto, no sentirias en aquel grado,
(que

(que estas obligado à dolerte) viendo à tu criador esperar de todo coracon, y sufrir el desprecio de si mismo por amor de ti, por vêtura no te animarias tu à dolerte mucho? pues todo seria poco respecto dela obligacion, que tienes alo hazer.

Offerta. Offreceras muchas vezes al eterno Pñe este desprecio, q por su misericordia, y nña salud quiso passasse, y sufriessse su vnigenito hijo; para lo qual te ofreceras con feruiente desseo.

Peticion. Supplicar le has, que por los meritos de Christo, te conceda este sancto desprecio de ti mismo; para que imitandole en quãto fuere possible, puedas ser librado de oyr las lamentaciones, los gritos, las blasfemias, y los estruendos, que hazen los condemnados en el Infierno.

El Redemptor nuestro quiso sentir en Punto 5o. este Mundo la hediondez, y mal olor de los cuerpos muertos, que estaban en el Monte Caluario, adonde fue crucificado, y muerto por satisfacer ala hediondez de tus peccados, que hauia

llegado asta el Cielo. tomando sobre sus hombros la venganza de aquello, que tu merecias .

A C T I O N E S.

Dolor. Quanto te deues doler (anima mia) viendo, que las orejas de Christo, dignas de oyr aquellos cantos, himnos, y melodias celestiales delos Angeles, Archangeles, Cherubines, y Serafines, y aquella celestial cación Sanctus, Sanctus, a hora no oyen otro (por la mayor parte por amor de ti) que blasfemias, injurias indignas de tan gran Señor. Por lo qual lloraras amargamente; pues los mismos Angeles viendo esto lo hazen.

Offerta. Offrecer te has lo primero armandote de vn sancto zelo; para tomar venganza de aquellos, que han despreciado a su Señor, que son tu amor proprio, la satisfacion, que has dado à tus sentidos, y el honor, y reputacion q a ti mismo has atribuido.

Peti-

Peticion. Pidele , que tenga por bien darte la verdadera mortificacion , y que nazca del perfecto conofcimento , y menos precio de ti mismo .

No ceſſaua el Señor en toda ſu vida Punto 6.
de ofrecer ſu guſto , para la ſed , que ha-
uia de tener en el Monte Caluario , y pa-
ra la amargura dela mirra , hiel , y vina-
gre , que en lugar de agua (para refreſcar-
ſe) al punto dela muerte le hauian de
dar . El qual deſſeo tubo con infinito a-
mor , y guſto ; para q̃ tu conocieſſes quan
gran amargura , que hiel , y vinagre ha-
uias de padecer en el Infierno: pues que
fue neceſſario , para librarte del , que el
ſolo hijo de Dios vinieſſe a redimirte .

A C T I O N E S .

Dolor. Como podras tu dar mas
amarga hiel a tu dulciſſimo
Ieſus? que guſto podras tener mas de ti
mismo? que ſatisfacion ternas del veſtir?
y mucho comer? y beber , del hablar deſ-

frenadamēte, y de todos los peccados, q̄ hazes con tu venenosa lengua; pues que torna de nuevo Christo, a ser abreuado de incomprehensible amargura.

Offerta. Parezcate poco (pues assi es) ofrecerte de buena gana à oyr, y padecer todo disgusto, que nace del menos precio verdadero de ti mismo.

Peticion. Supplicate por los meritos, que te adquirio quando bebio hiel, y vinagre, que puedas gustar vna vez quan dulce es el Señor. por que assi cō facilidad menos preciaras à ti mismo, tu cuerpo, la honrra, y todo quanto tienes en este miserable Mundo.

Punto 7.

Ofrecia dela misma manera el Señor su bendita boca, y lengua al Padre eterno; para alabarle, y darle gracias siēpre, para predicar el sancto Euangelio, por rogar por todos aquellos, que lo hauian de crucificar, y por gritar en alta voz al pūto dela Muerte, porque la voz del peccador fuesse entendida, pidiēdo perdor, y fuesse oydo en sus oraciones.

A C-

A C T I O N E S.

Dolor. Es cosa justa, que con la misma lengua que has offendido tantas vezes à tu Señor, hagas gran lamèracion accópañandola con viuas lagrimas . las quales muestran el dolor intrinseco, q̄ estas obligado tener en el menos precio de ti mismo , como el q̄ tubo el hijo de Dios de si mismo, por librarte dela eterna lamètacion, y dolor, que los condenados hazen , y padecen en el Infierno .

Offerta. Offreceras tu lègua ; para loar, y dar gracias sièpre à tu criador, y rogar por todos, para instruir à tu proximo , y para dezir mal de ti, y mucho bien de qual quier persona.

Peticion. Supplicale te còceda vn nuevo modo desclamar en la oracion , para poder alcanzar del Señor este sancto menos precio.

Fue el Señor preso, y atado fuertemẽte en el huerto por el cuello, por los brazos, y por toda su persona, y quando fue

Punto. 2.

azo.

azotado, y condenado, como mal hechador, y lleuado por las calles. Alo qual toda su vida se ofrecio de propria voluntad; para ser assi cruelmente maltratado, y menospreciado por desatar los duros nudos delos peccados; los quales tenian assi a toda tu alma miserable.

A C T I O N E S.

Dolor. No ay dolor (alma mia) que pueda igualarse ala grande obligacion, que tienes de dolerte, y quexarte de hauer à tu dulcissimo Señor assi menospreciado. Por lo qual soltaras tu lengua ala lamentacion, tu coracon a los suspiros, y tus ojos alas lagrimas; pues que el por librarte del lazo del peccado hà querido ser tantas vezes atado, y menospreciado.

Offerta. Ofrece al Señor tus manos, y pies, toda tu persona, tu voluntad, y las potencias de tu alma: para que te ate fuertamente con nudos fortissimos de amor, porque no está
do

do assi atado, haras las acostumbradas locaras amandote a ti mismo, y menospreciado a tu criador. Por lo qual amaras su diuina Magestad, dela manera, que el ha hecho a ti peccador.

Peticion. le supplicaras por los sacratissimos meritos suyos seas librado delos nudos ciegos, con los quales seran eternamente atados los Demonios, y los condemnados en el abisso del Infierno.

Offrecia el Señor tambien sus sacratissimas manos, con las quales sanaba qualquiera enfermedad, que tocaua có ellas; para labar los pies de Iudas, y para que fuesen atadas, enclauadas en la cruz, para pagar, no con oro, ni plata, sino con su preciosissimo sangre, la gran deuda de diez mil talentos, que el peccador có sus malas obras, y maldades hauia hecho.

Punto.9.

1. Pet. 1.
Matt. 18.

A C T I O N E S.

Dolor. Con dolor decia el Prophe^{Zach. 13.} ta, habra vn planto grande
en

en Hierusalẽ, y se oyra dezir, que llagas son estas Señor, que teneys en medio de vuestras manos? y respóderà diziẽdo estas heridas he reciuido en casa de aquellos, q̃ me amauan. oye aquello q̃ te dize el Propheta sancto, y te doleras mas mucho sin fin; porque aquellos que estauan obligados a amar, y hórrar à Christo han sido la causa de que anfi sea herido, y menospreciado.

Offerta. Offreceras tus manos; para ayudar à tu proximo en qual quier seruicio bajo, y vil, y ataras todas tus operaciones haziendolas puramente por Dios no dandose nada que sean menospreciadas de todos.

Peticion. Le supplicaras por el amor, q̃ te ha querido traer retradado en sus manos, que puedas traher siempre el retrato de su sacratissimo ma passion retratado ante los ojos de tu entendimiẽto, para adquirir mas presto el menos precio de ti mismo.

Punto 10. Considera la offerta, que el Señor hazia continuamente en su sacratissimo estado,

estado, y dulcissimo coracon, para que en el fuesse hecha la mayor herida, y llaga de todas las otras, q̄ en su cuerpo traia, porque en el coracon del peccador habia estado hecha la mayor deshonrra contra su diuina Magestad.

A C T I O N E S.

Dolor. Has de tener en tu corazon el mayor dolor, que sea posible; pues con el has consentido en las offensas hechas à tu Dios, para mayor còdolerte, y menos preciarte, haziédole el mayor honor, que se pueda imaginar.

Offerta. Offrecer le has tu pecho, para en el traher stampada la dulce memoria de la dulcissima passion y Muerte de Christo, y para que tu coracon lo hiera cò la lanza de su amor, para que heche fuera el veneno de la prefuncion, y Iactacia tuya.

Peticion. Supplicarle has te de gracia para poder hazer vn nido en su sacratissimo costado, por que entonces no te dara fastidio ver te menospreciado.

Offre-

Punto II. Offrecia tambien el Señor sus pies benditos, y juntamente acompañaua su offerta con el menos precio de si mismo, para caminar procurando nuestra salud, y para que le fuesen enclauados en la cruz, por aquello, que tu no solamente has caminado por la via del peccado, mas porque a vn has estado en el firme, y reposado tanto tiempo.

A C T I O N E S.

Dolor. Conuertido se ha en planto, dice Iob, mi Citara, y mi organo en musica de lamentacion. Rebuelue (ò alma mia) la citara, y el organo del amor proprio en dolor, por las offensas, que has hecho à tu criador, y en lloro, por su amarguissima passion, porque de aqui nacerà el odio sancto, y menos precio de ti misma tan necessario a tu salud.

Offerta. Offreceras los pies de tus affectos, para que, te sean enclauados en la cruz del sancto menor precio,

precio, y los pies de tu cuerpo; para caminar ala bien auenturanza, adonde seraspreciado, y tenido en mucho.

Peticion. Ruega al Señor, que no te dexe caminar mas, por el camino dela propria reputacion, porque podrias andar tanto adelante, que te sobre viniessela noche dela Muerte, y no ternias mas tiempo para tornar a buscar la via del menos precio sancto arrepintiendote delos errores cometidos.

Acompañado el Señor deste sancto Punto 12. menos precio, ofrecio por nosotros todo su cuerpo sanctissimo, para reciuir tantas heridas, y azotes como speraua recibir sin numero desde la plâra delos pies sacratissimos, hasta lo mas alto dela cabeza en toda su passion, y para llevar à cuestras la cruz, y ser muerto, y enclauado en el Monte Caluario.

A C T I O N E S.

Dolor. He esperado, dize el Señor por el Propheta, alguno el qual

qual viendome en tãta affliccion se affligiesse conmigo, y en tãto dolor se determinasset tambien adolerse de mi. Por tãto (anima mia) no dejes de acompañar el Señor condoliendote con el, y muchas te has de doler, porque no tienes dolor tan grande; para dolerte deueras, y ver aquel Señor que solo el es el menospreciado, y desamparado en la cruz.

Offerta. Si hasta a qui has ofrecido todo tu cuerpo en particular, agora de nuevo lo ofrece en general; para mortificarlo, y menospreciarlo quitandole delante todas las ocasiones de peccado, y puniendole cosas contrarias a su spiritu, y sentido.

Peticion. Por los azotes, y golpes, que el Señor reciuió en todo su cuerpo sacratissimo le pediras, que este sancto menos precio lo puedas tener en todo tu cuerpo en todo tiempo, y lugar, y en toda tu vida.

Santo L.

No dexaua el Señor de ofrecer tambien por nuestra salud su sanctissimo spiritu al Padre eterno, y despues en la hora de-

ra dela Muerte sobre el altar dela sancta cruz, con aquellas palabras. *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* inclinando su sacratissima cabeza le rendio en manos de su diuina Magestad.

A C T I O N E S.

Dolor. El Cielo, el Sol, y Luna se cubrieron de vn paño negro, temblo la tierra, y las piedras se despedazaron, y todas las criaturas segun su naturaleza mostraron dolerse dela Muerte de su Criador. Ten tu tambien dolor (alma mia) obscurecete, y viste de negro con la vestidura del menos precio de ti misma, y no seas de peor condicion, que las otras criaturas insensibles, no tengas el coraçon mas duro, que vna piedra.

Offerta. Offrece tu spiritu en manos del Padre eterno, para q lo vista del mismo vestido, que fue vestido su vnigenito hijo, que es del sancto desprecio de si mismo.

Hh

Peti-

Peticion. Supplicar le has, q̄ puedas con animo deliberado inclinar la cabeza, y resignarte perfectamente en las manos dela prouidentia suya sanctissima.

Punto 14.

El amor, que forzaua al Señor ofrecer su sanctissimo cuerpo lo forzaua tambien à ofrecer todo su sangre pretiosissimo, q̄ le fuesse sacado porcinco llagas tan grandes, y por otras innumerables feridas hechas en su innocentissima carne, para que dellas se hiziesse vna fuete, para lauar, y limpiar todos los peccados del Mundo.

A C T I O N E S.

Dolor. Si el hijo de Dios no ha querido apreciar su preciosissimo sangre, si no antes lo hà querido deramar todo por ti, como podras tu (alma mia) no deramar mucha abundancia de lagrimas, y conuertirte toda en vapor de vn intrinseco dolor ? Diras pues assi

es,

es, con el Propheta. *Deduc quasi torrentem lacrimas per diem, & noctem, non des requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui.*

Offerta. Hà menospreciado por tu amor el hijo de Dios todo su sanctissimo cuerpo, y todo su preciosissimo sangre. Por lo qual no seas ingrato, para ofrecerte tu poco ser, ò nada, que eres; pues todo aquello, que eres, y tienes en este miserable Mundo es nada, y ofreciéndolo à tu Señor, le ofreces nada, y endesprecarte, nada menos precias: Mas con este poco puedes ganar la bien auenturanza.

Peticion. Supplica al Señor te haga merced tã particular, de emborracharte de su sangre preciosissimo, desparzido por ezeso de amor, por che assi vorracho puedas hazer delas sanctas locuras, que los menospreciados de si mismos suelen hazer. Entonces ternas legitimas escusas si alguno preguntasse como andas assi menospreciado? diciendole, que el menos precio, la passion, y el sangre derramado, el arden-

tíffimo amor de Christo, son la causa de tu menos precio.

Punto 15.

Ultimamente no le quedaua otro al Señor, que offrecer, y menos preciar, por nuestra salud, si no el honor, y la fama. Por lo qual se offrecia, para ser acusado, preso, y atado como mal hechor. Vestido de vestido blanco como loco, tenido por mas malo, que Barrabas, y ser crucificado en medio de dos ladrones, como cabeza dellos. paraque el amador de si mismo se determinasse de aqui adelante à meter de baxo delos pies del desprecio sancto esta vana presumpcion, y honrra del Múdo, por cuya causa estan muchos en el Infierno.

A C T I O N E S.

Dolor. Grandes eran las offertas, que hazia el Señor, y grandes eran las cosas, que offrecia pero grande ha de ser tu dolor. (Anima mia) y mucho mayor hà de ser el desseo de menos preciarte à ti mesma del todo, viêdo que
el tu

el tu dulce Iesus hà querido como granillo de trigo assi humilmente mortificar se, por hazer mucho fructo en ti, para que haziendo tu lo mismo por su amor, puedas hazer fructo en este Mundo de toda virtud, y en el otro de vida eterna.

Offerta. Cõcluyras pues assi es que ofreciendole verdadera-mente todo à ti mismo, para dar honor, y gloria al Señor siẽdo abatido, y deshór- rado por ti, y mas por ti mesmo, como has hecho hasta a ora caminando por el camino de tu estimacion.

Peticion. Supplica al Señor sin ces-
far jamas, y no te muebas
hasta hauer alcanzado de su diuina Ma-
gestad esta gracia del menos precio san-
cto de ti mesmo, por cuyo medio con los
meritos de tu Saluador puedas ad-
quirir la summa honrra en
la gloria eterna.

Amen.

EL IVEVES.

ROSARIO DELA
*vida del Señor para adquirir, y pedir la virtud del silētio
 y callar, y retirarse la p̃sona.*

Punto I.



IESV Christo siendo niño embuelto en los pañales callaua dādo à entender, que era balbuciento, ignorāte, y de debil cōplexion como los otros niños, aunque por su sabiduria, e immensa potencia podia, y sauia hazerlo.

A C T I O N E .

Admiracion. Que cosa era dever
 (anima mia) al ver
 bo eterno, y a la sabiduria infinita, aquella
 que da lengua à todas las criaturas, y
 haze

haze hablar los mudos en aquella su tierna edad no formar palabra alguna, antes mostrar no fauer hazerlo como ignorante, impotéte, y hablar el lenguaje de niño conuifajes, y señales de niño, y por el contrario, que marauilla tan grande es ver la libertad, que tu tienes en hablar sin freno, siendo necio tan ignorante, y balbuziento mucho mas, que lo es vn niño.

Imitacion. Pues assi es diras con el Propheta. Ahi, ahi Señor yo no se hablar, porque soy niño, y esto hazlo con efecto, porque el Señor te respondera, que no eres niño, pues hazes obras de hombre varonil, y perfecto.

Peticion. Supplicaras al Señor, que por aquella sancta niñez fuya te aga niño en humildad, y que te enseñe el tiempo, la hora, en que, como, y quando has de hablar.

No sin gran misterio se halla en el sagrado Euangelio, que el Señor haya dicho pocas palabras a su bendita madre, y estas pocas fueron tres vezes, vna quãdo

Punto 2.

Hh 4 do

do fue hallado en el Templo disputando con los Doctores del Testamento viejo. Quando conuertio el agua en vino, y quando estaua enclauado en la cruz, que la encomendo à S. Iuan Euangelista.

A C T I O N E S.

Admiracion. Que cosa es (animamia) que el sãcto Euangelio, no nos dize, que el Señor aya hecho muchos largos razonamientos con la sacratissima Virgen, y cõ la Samaritana, grãdes y muchos con la Magdalena, y grandes con la turba delos Iudios, y muchos cõ los Publicanos, y pecadores? y por lo contrario, que quiere dezir, que tu quando hablas no buscas la gloria del Señor ni la salud de tu proximo, antes no estas en ti si no bas à buscar tus amigos, y parientes, para hazer muchos, y largos razonamiẽtos cõ ellos, para hablar, y oyr mil nueuas vanas murmurando, y quejandote con ellos si alguno te ha dado algun disgusto.

Imi-

Imitacion. No dejes de hablar, para convertir, y consolar a tu proximo, da de mano alargos razonamientos si no se trata en ellos del Señor, y su infinita misericordia, para con el hóbren. habla poco cō parientes, y amigos si no trates dela salud de su alma.

Peticion. Supplica al Señor te de gracia, para que puedas tener muchos, y largos razonamientos con el en la sancta oracion, ò trattando de cosas fuyas con el proximo tuyo.

Siendo el Señor de edad de doze años Punto 3o
fue hallado en el Templo entre los Do- Luc. 2.
ctores oyendolos lo que decian, y ellos
le preguntauan, y se admirauan dela prudencia, y manera, que les respondia.

A C T I O N E S.

Admiracion. Se marauillauan, y espantauan los Doctores dela prudenzia, y sabiduria con que les respondia. Mas mucho mas te has tu de marauillar viendo, que

que Christo, siendo templo viuo dela diuinidad, no se dexa hallar si no en el templo, y que siendo la summa sabiduria escraua escuchando alos Doctores. Por lo qual muy mucho mas te deues marauillarte, y espantarte de ti mismo, porque siempre te hallas en lugares adonde no se haze otro, que gastar el tiempo en ofender à Dios, y siempre andas huyendo de aquellas personas, que te pueden enseñar, y te andas allegando aquellos, que te hazen reir, y darte entretenimiento, y que todas tus palabras son llenas de ignorancia, e imprudencia.

Imitacion. El Señor te enseña, que primerodeues escuchar, y pensar, y despues responder porque no digas alguna cosa imprudentemente, y sin consideracion, y que estas obligado à tratar de buena gana con personas retiradas, de spiritu, y de doctrina, que te pueden edificar, y no con vagabundos, distrahidos, e ignorâtes delas cosas de Dios; para que no te escandalizen.

Peti-

Peticion. Supplica al Señor tede gracia, paraq; puedas de jar padre, y toda otra recreatiõ, por andar en lugares sãctos; para trattar cosas tocantes ala gloria de su diuina Magestad.

Considera como aplace mucho al Señor el star retirado, hablar poco, y obrar mucho, y como le desplace el mucho hablar, y poco obrar, delo qual el te dio exemplo comencando primero por las obras, y despues à hablar, y enseñar aquello, que estando retirado hauia enseñado, y obrado la diuina Maiestad.

Punto. 4.
Act. 1.

A C T I O N E S.

Admiracion. Quanto es cótrario el miserable hõbre à vos Señor mio? por que el promete mucho, y haze poco (ò por mejor dezir nada) pues haze muchos, y sãctos propósitos, y todos se passan en humo, y no hauiendo estado jamas retirado, ni siendo experimentado piensa ser ya perfecto, y lo que peor es, que siẽpre va dilatãdo de
hazer

hazer bien toda la vida, y no trata de otro, que de hablar palabras ociosas, y obrar cosas dañosas para la saluacion de su alma.

Imitacion. Mira ala hormiga hombre negligente (dize el Sabio) y considera sus rastros, y caminos enseña te della la sabiduria (conuiene saber) de trauajar mucho, y de hablar poco, y si tienes verguena de enseñarte de vn animal, enseña te de tu dulcissimo Christo, el qual claramente te da exemplo de estar retirado, y que tus ocupaciones, y pensamientos se conuiertan en obrar, y no en hablar.

Peticion. Supplica al Señor te de grã, para q̃ puedas dar buen exemplo à tu proximo con obras, porque por ellas se alaba el Señor, y no por palabras.

Punto 5.
Matt. 5.

No se halla scritto cosa alguna del Señor de su vida en los sagrados Euãgelios desde q̃ fue de edad de doze años hasta los treynta. Mas no obstãte esto se puede imaginar, que no dexo de hazer cosas, y zir palabras dignas de tã grã Magestad.

A C-

A C T I O N E S.

Admiracion. Gran marauilla es

Señor, que los sagrados Euágelistas no ayan escrito ninguna cosa de vuestra sáctissima vida, desde los doze años, hasta los treynta. Mas mayor marauilla es, que el Peccador no sepa contar aquello, que ha dicho, y hecho en su miserable vida, digna de reprehension, y de aquella de sus parientes, amigos, ò conocidos. Esto Señor auéis querido ordenar assi por aduertir nos quan bueno sea al hombre retirarse, y hablar poco, y que estimasse en mucho esta virtud, pues q̄ vos en tres años haueis predicado el sancto Evangelio; mas en diez, y ocho años nos haueis enseñado callar.

Imitacion. Haz aquello, que el Señor te enseña, abre la oreja aquello, que te dize en tu corazón, porque anssi podras có facilidad estar retirado, y callar, menos preciar, y huirlas vanas, y inutiles conuersaciones delas criaturas.

Peti-

Peticion. Pediras al Señor perdon delo mucho, q̄ has hablado, de tu vida, y de las vezes q̄ de todos los otros, has dicho mal sin prouecho alguno, y que en lo por venir te aiude agastar todo el tiempo, que te queda de vida en hazer muchas obras, y todas por puro amor, y gloria suya. Y para conseguir esto te es necessario retirarte, conuersar poco, y callar.

Punto 6.
Matt. 2.

Pienſa como el Señor loò a S. Iuan Baptista diziendo, que ningun nacido de mujer era mayor, que el. Porque no se mouia como caña con qual quier viento, antes se retiro al desierto, por no tratar, y hablar oziosamente.

A C T I O N E S.

Admiracion. Que marauilla es, que Christo, loasse tanto à Sant Iuan Baptista, pues fue tan exemplar en esta virtud del retirasse, y callar, por lo qual merecio conuersar con Dios, y hazer vida Angelica, como lo

lo era? y que marauilla es, que tu no gustes de Dios, que no conozcas à Christo, ni menos sepas hablar del, ni de cosa fuya? ni tan poco entiendas, que cosa es vida spiritual, y Angelica, pues eres rustico, y ligero como vna caña; e inutil para tratar cosas de Dios, y discreto, para complacer al Mundo?

Imitacion. Grande exéplo tienes en S. Iuã Baptista, y particularen lo q̃ toca al hablar poco, y estar retirado quãto sera possible en el desierto de tu coracon, y por esso lo deues imitar con toda diligencia; porque sin duda conoceras à Christo, y lo podras mostrar à otros, para que vengan en conocimiento de su diuina Magestad.

Peticion. Supplica al Señor por los meritos de Sant Iuan Baptista, que te de gracia, para entender quanto importa vna palabra ociosa, y que puedas huirte al desierto (si fuesse necessario) por no la dezir.

Enuiaua el Señor à sus Discipulos muchas vezes delas conuersaciones de-

Punto 7

Marc. 6.

la tur-

la turba, delas gētes, y vna vez les dixo. Apartemonos de aqui vn poco, y andemos al desierto à reposar, para que supiesen ser muy necessario el retiramiento, y el callar por sauier despues hablar y predicar bien.

A C T I O N E S.

Admiracion. Quan grande es la fragilidad, y miseria humana, y como con facilidad se inclina alas malas, e inutiles conuersaciones, y quan dificultoso le sea estar vn poco retirada, y callar, aunque el hijo de Dios nos de manifesto exemplo es cosa cierta, que mediante esta virtud podemos reciuir muchas mercedes, y gracias dela mano de su diuina Magestad.

Imitacion. Haz todo aquello, que Christo, te enseña, y va con feruor, y figuile como hizieron los sanctos Apostoles, y todos los demas sanctos, que le an seguido, e imitado en esta virtud, y en todas las otras.

Peti-

Peticion. Supplica al Señor, te lleue al desierto primero corporal, para enseñarte a callar, y dar de mano a toda criatura por su amor, y despues al desierto spiritual, por poder libremente hablar con el en tu coracon, ò del, ò por el con el proximo.

Muchas vezes dexaua el Señor la compañía dela gēte, y tábien los Discipulos, y seyua alo alto del gran mōte; para orar, y se staua toda la noche haziendo oracion.

Punto. 3.

Luc. 5.

Matt. 6.

A C T I O N E S.

Admiracion. Que cosa hazes (anima mia) que hazes? Christo dexaua la turba, y cōpañia, y tuuas buscádo ocupaciones vanas? Christo dexaua a los Apostoles, y Discipulos sanctos, y tu cōtratas cō aquellos, que te persuaden à peccar? Ay deja ya tantos distraimiētos, huie siēpre de todos aquellos, cō los quales tienes malas cōuersaciones, y algunas vezes de aquellos, cō quiē hablas cosas buenas, y sanctas, por hablar cō Dios sãcto de todos los

sanctos, y la misma sanctidad, y bondad.

Imitacion. Tres cosas enseña Christo en este misterio. De xar la compañía de pensamientos vanos, e inutiles, delas aficiones, y conuersaciones terrenas . Dexar los Apostoles conuiene fauer, dexar à quellas obras , que parecen buenas, y por Dios, y que no son puramente de Dios, y salir al Monte, para estar alli solo, y alzar el entendimiento ala alteza dela virtud, y conseruarse siempre desocupado; para mas libremente poder tratar con Dios .

Peticion. Pedirle has esta soledad corporal, y spiritual; pues esta es amiga dela oracion, y la principal puerta , para poder entrar à aplacer, y a hablar con Dios .

Punto 9.

Luc. 10.

Quando el Señor enuio los Discipulos a predicar , entre otros preceptos, que les dio les dixo . Discipulos mios no saludereis à persona alguna en el camino . No les prohibia el Señor, de que no saludassen aquellos, que topauan, mas les prohibia, que no se entretu-

uies-

uiesſen en razonamientos, y largas conuerſaciones, que pudieſſem impedir el officio, que el Señor les mandaua hazer.

A C T I O N E S.

Admiracion. No hechas de ver, que los razonamientos, que hazes en mucho hablar, las amistades, y las ocasiones, que buscas de vanas conuerſaciones, todas ſon entretenimientos, que te impiden para no hazer à quello, que el Señor te inspira? Qual es la cauſa, que no caminas paſſando adelante por la carera dela perfeccion (entretiniendote aticó el cuerpo, y có el entédimiento) ya las criaturas razonando con ellas amigablemēte delas coſas deſte Mundo? Que marauilla ſera pues aſſi es ſi no ſaues tratar có Dios, y hablar del, pues no hazes lo que te inspira, y manda el miſmo Dios?

Imitacion. Haz como hizieron los ſanctos Apoſtoles no ſaludar alguno entretiniendote có los af-

fectos en las criaturas. Camina derechamente, y passa adelante mirando por tu salud sinceramente, y aquella de tu proximo.

Peticion. Pide al Señor te aparte de aquellos, que te impiden; de maneraq; no le puedas perfectamente amar, y seruir, y que te abra tu boca, para poder hablar cō su diuina Magestad de cosas tocantes a su seruicio, y ala salud de tu alma.

Punto 10.
Matt. 12.

Dize el Señor de qual quier palabra ociosa, que hablarà el hombre en este Mundo, hà de dar cuenta en el dia del Iuyzio vniuersal.

A C T I O N E S.

Admiracion. Pues assi es (anima mia) q̄ has de dar cuenta de todo el dia del Iuizio à Dios sapientissimo, y justissimo, assi de palabras, q̄ has dicho, como de los vanos pensamientos, y creo, q̄ has de dar cuenta para ser castigada antes, q̄ para ser premiada.

da. Mas que castigo te sera dado, por tantas, y tantas palabras ociosas, que auras dicho injuriosas, mentirosas, y deshonestas, delas murmuraciones, adulaciones, y maldiciones, que has dieho, y hecho.

Imitacion. Haz aquello, que dize el Propheta, me he determinado, dize de transformarme en vn muro, y callar no solo las cosas malas, y ociosas, mas tambien las buenas. Paraque dexando de dezir las cosas buenas, tenga mas fuerca, para dexar las malas, que tanto daño causauan al alma.

Peticion. Supplica al Señor, que puedas gastar el tiempo ytilmente, (cõuiene fauer,) para hazer penitencia, para reciuir el perdon, para darte de virtud, para hauer su gracia, para merecer la gloria, y no para hablar, y gastar el tiempo ociosamente.

Lleuado, que fue el Señor en casa de Cayphas Pontifice, jamas respondio hasta, que lo pidieron,

Punto 11.
Matt. 25.

conjurandole per Deū viuum, que ablas-
se, y siendo acusado delante de Pilatos
callo, del qual callar Pilatos se marauil-
lo grandemente viendo, que no respon-
dia, ni se defendia.

A C T I O N E S.

Admiracion. Pues de quien te
marauillaras antes
(alma mia) de Christo, el qual como cor-
dero innocentissimo siendo injustamen-
te acusado calla, ò verdaderamente de
ti, que con tanta facilidad respondes, y
te defiendes? (y lo que peor es) hauien-
do cometido algun error sin verguen-
za lo niegas, y a vn hechas la culpa à
otro? Pues assi es marauilliate del amor,
que el dulcissimo Iesus tenia al silencio,
al hablar poco, al no responder, y a no
defenderse, y querer ser culpado por ti,
porque no te determinas seguirle, e imi-
tarle?

Imitacion. Pues assi es haz aque-
llo, que Christo te ense-
ña,

ña, y si te parece, que no podras hazerlo, ruegale, que arran que de ti el amor proprio, que te lo impide.

Peticion. Supplicale tambien, que te puedas conformar cō su diuina Magestad, y conocer ser esta vna delas mayores gracias, que se te pueda conceder.

Acuerdate de aquel marauilloso silencio, que Christo tuuo delante de Herodes, no le respondiendojamas, a vn que le pregūtaua infinitas cosas. Por lo qual Herodes (tiniédole por ignorante, y loco) no hizo caso del, y lo vistio por mostrar del vna ropa blanca, y atodo esto el mansueto Iesus calla sin hablar jamas palabra.

Punto 12.

Luc. 23.

A C T I O N E S.

Admiracion. O si penetrasses (alma mia) el amor infinito, que tu Salvador te ha tenido, como de buena gana por gustar su inefable dulcura dexarias toda humana con-

uerfacion. Mas (ay de mi) como podras jamas hazer esto ; pues no faues callar, si no antes hablar muchas palabras con Herodes (côuiene fauer) con el Mundo, y con todas sus criaturas, y tienes temor grandissimo de ser menospreciado de todas ellas.

Imitacion. Es necessario, q̃ te detengas en tus mines, y te refueluas de aqui adelãte à callar, y no tratar cõ personas curiosasy vanas, oyendo antes las alabancas humanas ; menospreciando las cosas, y dessea ser menospreciado de todos por amor de Christo.

Peticion. Señor mio Iesu Christo dulcissimo, por el amor, q̃ haueistenido en ser tenido por hombre ignorãte, y loco os ruego me deis grã, para q̃ sepa despreciar todas las criaturas, q̃ son causa de me apartar de vos, y para q̃ vna vez vëga en conocimẽto de mi mismo. (Dios mio) qual importa mas ser despreciado en este Mũdo delas criaturas, o de vĩa diuina Magestad, el dia del Iuyzio? Dadme Señor gracia, que yo huya dela

pru-

prudencia deste Mundo, la qual acerca de vos es ignorãcia grande; para que yo pueda libremente buscaros, pues soys la ineffable sabiduria, y que pueda loaros, y bendeciros para siempre.

Tienes delãte de los ojos como el Se- Punto 13.
ñor siendo preso, atado, y azotado, siẽdo coronado de espinas maltrattado, y escarnecido, condenado a llevar la cruz acuestas, para ser en ella crucificado, jamas respondio vna palabra ni se que- xò, ni procurò defenderse.

A C T I O N E S.

Admiracion. El Propheta se ma-
rauilla, diziendo,
como vn cordero delante de aquel, que
le corta la lana esta mudo, y a vn no
abre la boca; bastara que dixerã como
vn cordero, porque naturalmente no se
quexa, mas por demostrar el marauillo-
so silẽcio del Señor aũadio esta mudo, y
de mas dixo, que no abre su boca.

Imitacion. Grã virtud es callar, mas
maior es estar como mu-
do, y mas mucho mas grande es no abrir
la bo-

la boca siendo mal tratado inocentemente. Todo esto hà hecho Christo por ti, para que tu hizieses lo mismo por el.

Peticion. Le supplicaras te de paciencia; para callar en tiempo delas persecuciones, y tribulaciones, para poder consolarte con el en lo interior de tu corazon.

Punto 14. Considera como el Señor por querer pagar todos los peccados, que tu con tu maldiciente, y emponconada légua has cometido, fue cõtento, que su dulcissima lengua, y boca fuesse abreuada con hiel, y viuagre al punto de su Muerte.

A C T I O N E S.

Admiracion. Qual es la causa (Señor) que estando con los pies, y manos enclauados en la cruz, y estando todo llagado, y sintiendo dolores immésos, no hos quexais de otro, que dela sed, y para refrescaros hos han dado hiel, y vinagre? Yo creo Señor q̃ desseauades infinitamente mi salud, y
perfe-

perfection. A la qual, yo no cōsiderando q̄
hosesforzaua el amor adoleros, y a pedir
agua, para refrescaros la boca, fauiendo,
que qui enguarda bien su lengua, y
no pecca con su boca, que el tal es perfecto.

Imitacion. No quiere el Señor,
que tu bebas hiel, y
vinagre, sino que te emmiendes puniendo
freno à tu boca, y si te parece no poder,
por las conuersaciones retirete, esfuercate
a hauer dolor, y contricion de tus peccados
en la cruz dela penitencia, y facilmente lo haras.

Peticion. Ruega al Señor te de sed
verdadera de la honrra de su diuina Magestad,
y dela salud de tu proximo, y tal, que en toda tu vida
infaciamente no pienses, ni sepas hablar
de otro conto dos aquellos, que contigo
traçtaren.

Ultimamente piensa como todas las
palabras, que el Señor dixo en toda su
vida sanctissima fueron llenas de infinita
sabiduria, y dulcura, y todas fueron
dichas

Punto 152

dichas para eterna alabanca, y gloria del Padre, y por la salud, y redempcion de nuestras almas.

A C T I O N E S.

Admiracion. Marauillate (anima mia) y esta admiracion te traiga vn grã planto con interior dolor de tu coracon considerádo, que en toda tu vida las palabras, que has dicho, han sido llenas de toda ignorancia, e imprudencia, y atosigadas del pecado en deshonrra de tu Señor, y criador, y en daño eterno dela salud de tu alma.

Imitacion. Enseñate de Christo à hablar imitandole dela manera, que el hizo, y si no sabes hazerlo retirate, calla, y ruegallo, que te de gracia; para poder hazerlo.

Peticion. Pedir le has perdon de las offensas, que le has hecho hablando malamente, y ruegallo

lo con instancia, que quiera reformar
tu coracon, de donde proceden todas
las palabras, y la lengua de manera, que
puedas en este Mundo loarlo, bendezir-
lo, y darle gracias con sus sieruos,
y en el otro con los Ange-
les, y sanctos en
el Parayso.
Amen.



RO-

EL VIERNES.

ROSARIO DE LA
*vida del Señor para alcan-
 car, y pedir la virtud dela pa-
 ciencia.*

Punto 1.



On los ojos de tu entendi-
 miento (alma mia) en esta
 virtud dela paciencia, y mi-
 ra al piadosissimo Iesus, que
 siendo niño tierno de ocho
 dias nacido, quiso padecer a quel aspe-
 ro dolor de su Circuncision, y deramar
 su sangre preciosissimo con desseo de de-
 ramarlo todo al vltimo de su vida, por
 darte la a ti felicissima, y eterna.



ACTIONS.

Confusion. No tiene (Señor mio
 dulcissimo) verguenga
 el miserable del hombre impaciente, y

pec-

peccador de no querer padecer por penitencia de sus infinitos errores alguna cosa, como sea contraria à su entendimiento, y voluntad considerando, que vos en esta tierna edad de tan buena gana, y antes de tiempo, sufris por su amor vn dolor tan grande, como es el de vuestra Circuncision.

Gratitud. Bastaua (Señor mio) vna gotilla del vuestro sangre, para limpiar mi alma, y todo el Mundo, mas haueis querido derramarlo en tanta abundancia; para que conociendo claramente el infinito amor, con el qual haueis querido padecer por nos otros, para que nos animassemos con todo coracon, y con la boca. adaros gracias, e imitaros con las obras.

Imitacion. La paciencia, es el cuchillo, con el qual debes cortar el desseo, contento, y la affliction, que tienes, quando las cosas no succeden a tu gusto, por tanto amaras por amor de Christo, esta virtud, y te alegraras en ser circuncidado, y pefeguido

do de todos, y no haviendo alguno, que haga esto, no dexes tu de mortificarte continuamente, por imitar al Señor en alguna cosa.

Peticion. Offreciendo al Padre eterno el sangre de su dulcissimo hijo, le pediras muchas vezes la virtud dela paciencia.

Punto 2.

Siendo Iesus perseguido de Herodes, el qual buscava ocasion, para matarle, huyo à Egipto donde estuuó desde siete años padeciendo con paciencia gran pobreza, muchas afrentas, e infinitos trauijos, por tu amor.

A C T I O N E S.

Confusion. Quanto te deues confundir viendo al hijo de Dios perseguido en su tierna edad de vn Rey crudelissimo, y aunque yua en Egipto tierra remota, esteril, y de Gentiles, e ydolatras, adonde con su sanctissima Madre, y S. Ioseph padecieron muchas tribulaciones, tanto en el huir, co-

mo

mo tambien en todo aquel tiépo, que ay viuieró? y (tu alma no miras) que no pudes por tu amor sufrir vn minimo agrauio, que te sea hecho, ò te sea dicho contra tu goſto. Pienſas tu acaſo tener algun priuilegio de Dios de no ſer atribulada? pues q̃ no ſolo no hà ſido cócedido a Chriſto, maſa ſu madre, ni a ſus ſáctos?

Gratitud. Daras las gracias al Señor de todo aquello, q̃ ha padecido por ti en eſte miſterio.

Imitacion. Acuerdate, que eſtas obligado à ymitar à Chriſto en todas las virtudes, eſpecialmente en la paciencia, aſſi por no incurrir en el vicio dela impaciencia, como por q̃ el amor con el qual el hà padecido por ti, quiere que tu hagas lo miſmo por el.

Peticion. Le pediras paciencia determinándote primero de ueras quererla abrazar a vn q̃ te perſiga mas de vn Herodes, y a vn q̃ huyendo de vn trabajo, caieſſes en otro (cōuiene ſauer.) ſer menospreciado de todos; y ajeno de toda conſolacion.

K

Eſtan-

Punto 3.

Estando el Señor en el desierto ayuno quarenta dias, y quarenta noches, padeciendo por amor tuyo tan grãde ayuno, sin hauer en aquella soledad, lugar, ni commodida; para reposar, y al fin teniendo extrema hambre, le fueron puestas delante de los ojos por el Demonio piedras en lugar de pan.

A C T I O N E S.

Confusion. Te deues auerguenzar considerando, que lo, que hà padecido Christo por tu amor, y que tu tanto te disgustas, no correspondiendo los negocios à tu desseo, que cosa harias si faltandote el pan, no tubieses commodidad, para reposar? y que teniendo necesidad de comer, te fuesen puestas delante piedras por mano de algun enemigo tuyo? (conuiene sauera) si te fuere hecho alguno agrauio ò dicha alguna cosa, que no te de gusto.

Gratitud. Daras gracias al Señor de quanto hà hecho, y
dicho

dicho en este misterio.

Imitacion. Mortificaras tu cuerpo con el ayuno, y paciencia menospreciando todas las commodidades dela carne, amaras las contrarias à tu gusto ymitando al Salvador del Mundo, que te hà dado clarissimo exemplo.

Peticion. Rogaras al Señor, que te puedas abstener dela impaciencia, que tienes, y ayunar del amor de ti mismo, paraque puedas gustar la paz, que tiene el verdadero paciente, y huyr la tribulacion, e inquietud, que el impaciente cada momento tiene.

Pacientissimamente sufrio el Señor al Punto.4.
Demonio, que le tento dela gula, dela Soberbia, y dela Auaricia, y haviendole al fin vencido vinieron, los Angeles à seruirlo.

A C T I O N E S.

Confusion. Mira quan dulcemente suffre al enemigo, que

Kk 2 lo

lo tienta, y quan suauemente le responde el Señor. Auerguécate, porque tu no puedes sufrir si algun amigo, ò tu Superior te hiziesse, ò dixesse alguna cosa contra tu gusto. Mas que harías si te diessen ocasion no amigos, si no enemigos dela gula (conuiene sauer) de persecucion contra la hazienda?

Gratitud. Loa, y da gracias al Señor, porque te hà quitado de delante las armas del enemigo, el qual por sí; ò por otro te tiêta, para que puedas armado con la diuina gracia, vencerlo con la paciencia.

Imitacion. Combate varonilmente contra toda suete de tentacion, que de qual quier persona te fera hecha. soporta dulcemente toda cosa, y responde à todos suauemente, porque viendote los Angeles en el desierto deste miserable Mundo, que eres vencedor, y que no pierdes la paciencia, siendo tentado vernan, y te aparejaren pasto, y manjar de celestial consuelo.

Peti-

Peticion. De mandaras gracia al Señor, para poder menos preciar verdaderamente la carne, la honrra, y la hazienda: porque del demafiado amor, de que proceden estas tres cosas, procede la impaciencia, que tienes, quando eres tentado de alguna dellas.

Quiriendo el Señor, que los sanctos Apóstoles como fundamēto, y columnas dela sancta Yglesia, estuuiesen fortissimos, y pacientissimos les dezia. Ya nos otros en psona dellos. Discipulos mios, fereis llevados por vuestros enemigos de lante el Rey, y Presidente alos Tribunales, y Sinagogas, fereis hodiados de todos, fereis perseguidos, azotados, encarcerados, y muertos. No haueys por esto de tener temor, antes, sed constantes, y fuertes, porque quien perseuerare hasta el fin suffriendo pacientemente toda tribulacion farà saluo.

Punto 5.
Zach. 10.
Luc. 21.

A C T I O N E S.

Confusion. Hà prometido Christo à sus charos amigos perfecciones, y se las ha enuiado: les hà dicho que las suffran con paciencia hasta el cabo, y lo han hecho: les ha prometido el premio, y le han receuido, quiere hazer lo mismo con tigo, y tu no quieres. Auerguencarte, y entiende cierto, que si tu no desseas padecer, no seras miembro de Christo, ni reciuias con el, que es tu cabeca, y con todos los otros sanctos la gloria, que por padecer han conseguido.

Gratitud. Daras gracias al Señor de la doctrina, que te hà enseñado, y del exemplo de paciencia, que el, y todos los sanctos te han demostrado.

Imitacion. Es necessario, que tu te determines a caminar por la misma carera, que el Señor, y todos los sanctos han caminado, si quieres llegar alla, adóde ellos, ya han allegado.

Peti-

Peticion. Le pediras al Señor animo para no temer la fortuna, si perdiesses todas las cosas deste Mundo, y que te de temor, y temblor de no perder su gracia; porque assi soportaras con facilidad las tribulaciones, las quales el Señor (como à vno de sus escogidos) con amor, te hà embiado.

Manifestando el Señor à sus Discipulos como hauia de padecer mucho, y ser Punto 6.
Matth. 2. perseguido de Scribas, y Fariseos, y al fin ser condénado à muerte. S. Pedro por el grande amor, que le tenia lleno de compassiõ de auerlo de ver tã mal tratado, le retiro à vna parte, y como si lo quisiesse reprehêder le dixo. No os vea yo Señor padecer este mal, ni sobre vos vêga esta desgracia. Respõdio el Señor parte te de delante de mi Pedro; porque estas tus palabras son tentacion de Sathanas, y de scandalo grande, porque eres hombre carnal, y no entiendes las cosas, segun el spiritu de Dios.

A C T I O N E S.

Confusion. Era digno de escusa Pedro persuadiendo al Señor, que no quisiessse padecer, por el amor entrañable, que le tenia, y le parecia, que era inconueniente, que el hijo de Dios sanctissimo, innocentissimo, y hermosissimo sobre todos los hijos delos hombres, huiesse de padecer, y morir Muerte tan ignominiosa, y cruel. mas tu que escusa puedes tener de no querer padecer, siendo digno mil vezes delas penas infernales? Y si Pedro fue desechado como hombre scandaloso, y fue llamado Sathanas, que te diran a ti, que no tienes compassion à Christo, sino a ti solo, y no quieres consentir, que esta tu miserable carne padezca? antes procuras librarla, como Pedro queria librar à Christo.

Gratitud. Daras gracias al Señor dela voluntad ardentissima, que siempre tuuo de querer padecer passion, y Muerte por ti.

Ime-

Imitacion. Assi como el Señor reprehendio a Pedro el qual con affecto carnal querria , que no padeciesse . Assi tu tambien hecha de ti la compassion , y amor que tienes a ti mismo ; porque esto te esforzara à no padecer , y por esso quâtasvezeste lo dirà , tâtas pensaras ser tentacion , y persuasion de Sathanas .

Peticion. Ruega al Señor quite de ti el espiritu carnal , el qual rehusa padecer tribulaciones , y te de su espiritu , el qual dessea padecer : para que te puedas confirmar siempre con su sanctissima voluntad .

Dize el Señor à sus Discipulos : Si alguno hos diesse vn bofeton en vna mejilla , vosotros voluereis la otra . Y si alguno hos quisiere quitar la camisa , dalde tambien la capa . Y quien quisiere al aquilaros para caminar mill passos , andad con el dos mill , por lo qual el quiere dar à entender , que no solamente habemos de ser pacientes siendo offendidos en la honr-

Punto 7.
Matt. 5.

honrra, en la hazienda, y en el cuerpo, mas tambien a estar apercebidos apadecer interiormente, y de buena gana mucho mas de aquello, que esteriormente padecemos.

A C T I O N E S.

Confusion. Si algun hermano tuyo enfermo, o loco te ofendiesse en la honrra, en la hazienda, y en el cuerpo, cierto es que lo llevarias en paciencia; y ternias compassion de su enfermedad. Si esto puede hazer en si el amor carnal, y mundano, porque (pues assi es) no harà el mismo effecto el amor espiritual, y diuino? auerguécate, porque tiene en ti mas fuerca la carne, que el spiritu, y mas el Mundo, que Christo.

Gratitud. Loa, y da gracia al Señor dela perfeccion de la ley Euangelica, que te hà declarado.

Imitacion. Deseaua el Señor padecer mucho mas de aquello, que padecio, y era areceuido para

para recibir mas afrentas, y vituperios, de aquellas, que recibio. Te esforzaras, (pues así es) a ymitarlo, por te asemear mas à el, y abras la perfecta virtud de la paciencia, y de qual quier manera recibes mas trabajos pacientemente, de aquellos, que te son aparejados.

Peticion, Ruegale, que te de a entender, quan poco harías haziendo todo lo sobredicho por amor de Christo, pues que lo harías de buena gana por amor de la carne.

Punto 8.
Ioan. 4.

Pienso muy en particular, como andando el Señor por Iudea, Galilea, Samarias, y otras partes à predicar el sancto Euangelio, conuertir las almas, sanar enfermos, y hazer infinitos milagros, padecia muchas descomodidades, y trabajos, padecia hambre, y sed, calor, y frio, fatiga grãde, y sudor. Todo lo qual sufría de buena gana, para obstar, y complir la voluntad de su Padre, y por la saluacion, y amor de nuestras almas.

AC-

A C T I O N E S.

Confusion. Pensaras bien de quan mala gana padeces los trauajos, descommodidas, y sudores de hambre, sed, y pobreza, la qual por cumplir la voluntad de tus antepassados, y superiores, ò por la salud de tu alma, has de padecer, y hallando, que vas huiendo semejantes trauajos, confundete, y tien verguenca, pues el hijo de Dios no hà reusado de abrazarlos, y cumplirlos todos por tu amor perfectamente.

Gratitud. Assi como no ay quien pueda contar, ò pensar quanto suffrio el Señor andádo por este Mundo, por amor de ti, dela mesma manera estas obligado a no dexar jamas de darle gracias alabarle, y bendezirlo con el coracon, con la boca, y con obras toda tu vida.

Imitacion. Te ofreceras totalmẽte al Señor, para hazer todo aquello, que su diuina Magestad te ense-

enseña en este misterio.

Peticion. Le supplicaras te de gracia, para reciuir con alegría, gusto, y satisfacion los trauajos, que te vernan por su diuino seruicio, y salud del alma tuya, y de tu proximo.

El pacientissimo Iesus no dexaua de sanar muchos enfermos, ni de hazer milagros stupédos, y de cōsolar à todos con obras, y con palabras, aunque aquellos ingratisimos ludios le pagauan cō injurias, blasfemias, y villanias, y no contentos con esto lo quisieron vna vez precipitar, y despeñar de vn Monte, y otra vez a pedrearlo.

Punto.9.

Luc. 3.

Ioan. 10.

A C T I O N E S.

Confusion. Que confusion podra jamas tener el peccador impaciente? Que verguenga, y dolor podra sentir el amador de si mismo, pues no solo quiere ser loado si haze algo bien hecho; mas tambien lo pretende por las obras, que haze imperfectas, y di-

y dignas de toda reprehension? Y el hijo de Dios por hazer bien reciue blasfemias, y en cambio de consolar à todos, es pagado con injurias, y persecuciones, y en cambio de resuscitar muertos, va à peligro de perder la vida.

Gratitud. Procuraras de conocer aquello, que el Señor ha hecho en este pūto por ti, por lo qual le daras infinitas gracias, y con facilidad lo imitaras.

Imitacion. Si tu por hazer mucho biē, receuiste mas mal, deues tener paciencia, porque Christo la ha tenido, y por esto no deues dexar de hazer mucho bien à estos tales, porque el hijo de Dios te ha dado manifesto exemplo.

Peticion. Pediras al Señor perfecta charidad, para con su diuina Megestad, y para con el proximo. la qual sea de manera, que te de fuerza, y animo, para hazer bien con alegria de coracon, y exteriormente a todos aquellos que te persiguen.

Con

Con la misma paciencia, que el Señor sufrió a los Judios, soportò tambien tres años a Iudas sabièdo, que el le hauià de ser traydor, y al fin en el mismo tiempo, que lo hauià de vender le labo los pies, le dio su sanctissimo cuerpo, y viniendo mano armada con soldados a prenderlo al huerto, se dexò del besar, llamandolo amigo, mostrandole siempre charidad, afficion, y mansedumbre.

Punto 10.
Ioan. 1.
Luc. 22.
Matt. 25.

A C T I O N E S.

Confusion. Auerguencate viendo, que el hijo de Dios, es aquel pascientissimo, y mansuetissimo cordero, que sufre la conuersacion del traydor de Iudas, y se abaja asta labarle los pies. y tueres aquel impaciète, aquel misero, (y por dezir verdad) eres nada, que no puedes soportar vn minimo defecto de tu proximo (y lo que es peor) a tus mayores, y superiores, los quales son Vicarios de Dios, para tu gobierno.

Gra-

Gratitud. Confieſſa que el Señor te ha hecho ineſtimable beneficio en ſufrirte ſiendo tu impaciente, y peccador delante de ſu acatamiento, en ſu caſa, en la ſanta Ygleſia, ò religion, reconociendo la gracia, ſegun la grandeza della, procura darle alguna parte en contracambio della.

Imitacion. Si aſſi como ſeria gran contento de algunos, (ſi pudieſſen) imitar algun Rey potente, en ſu potencia, ò algun ſabio en ſu ſabiduria, ò algun muy rico en ſu gran riqueza, pudiendo, haziendo, y ſauiendo hazer aquello, que los tales hazen. De la miſma manera ſin comparacion te ſerá mayor contento, ſi imitares à Chriſto en ſu paciencia, porque te parecieras en eſta parte, no al Rey, ni a perſonas terrenales, mas al hijo de Dios, Señor, y criador de toda coſa.

Peticion. Le pediras paciencia, para uſar della con todos, ſpecialmente con aquellos con los quales trataſ.

Quan-

Quando el Señor fue preso en el huer^{Punto 11.}
to, Pedro queriendolo defender, cor-^{Matt. 26.}
tó la oreja a vn criado del Pontifice,
por lo qual el Señor le dixo. Mette
el cuchillo en su vayna, y entiende,
que podria pedir fauor al eterno Pa-
dre, y me daria mas de doze legiones
de Angeles; para que me defendiessen,
mas no quiero hazer alguna resistencia,
porque desseo beuer el caliz dela pas-
sion, que el Padre me ha dado; para-
que se cumplan las escripturas sa-
gradas.

A C T I O N E S.

Confusion. El impaciente sino se
puede defender con
las obras, no puede dexar, de defen-
derse con la lengua, ò alo menos con
el entendimiento, mas que le apro-
uecha murmurar dentro en el coracon
con el pensamiento? que le aproue-
cha morder con la lengua? y que
prouecho le haze defenderse con obras?

LI

pues

pues assi es auerguencate viendo al pacientissimo Iesus, que no quiere ser defendido de Pedro, ni de doze legiones de Angeles, que son 72000. Angeles de los quales vno solo podia con facilidad destruyr todos los Iudios, y a ruinar todo el Mundo, a vn que de Angeles, ni de hombres no tenia necesidad si lo quisiera hazer.

Gratitud. Le daras gracias del amor, con el qual de tan buena gana, quiso ser preso apasionado, y muerto por ti, pudiendo hazerlo de manera, que no fuesse necessario padecer Muerte, y passion.

Imitacion. Reciuias qualquiera trabajo dela mano del dulce Iesus, bebiendo juntamente con el el caliz dela passion, dela manera, que lo bebio, reciuiendole del a mano del Padre eterno.

Peticion. Le pediras fuerca, y animo; para zuffrir qualquier trabajo, por amor suyo, y que te de paciencia para ello, que esta te defende
derà

derà mas, por ser de mas merito, que si vi-
niessen todos los Angeles del Cielo pa-
ra consolarte, y librarte.

Siendo Iesus innocentissimo acusado Punto 12.
Matt. 26.
delante de Annas, Cayphas, Pilatos, y
Herodes, no se disculpa, ni defiende, mas
antes lleva en paciencia todas las false-
des, acusaciones, calumnias, injurias, y
blasfemias, que contra el en toda su pas-
sion oppusieron, y dijeron.

A C T I O N E S.

Confusion. La verdadera pacien-
cia se alegra en las mu-
chas tribulaciones, y se duele, y entriste-
ce quando el alma las refuta, por lo qual
se alegra, y triumphava en el coracon
de Christo, el qual estaua determinado
à padecer mucho mas de aquello, que
los Iudios sabian, ò podian hazer. Mas
que tristeza ternas en tu coracon, pues,
que desseas correspondan todas tus co-
sas à tu gusto, y appetito? Confundete
pues assi es, que alcanças de ti esta glo-

Ll 4 rio-

riosa virtud, tanto amada, y abracada de Christo, y de todos los sanctos, y tan aborrecida, y desechada de los miserables amadores de si mesmos.

Gratitud. Daras gracias al Señor discurriéndolo particularmente por todo quanto padece por ti en estos passos.

Imitacion. Cõsidera la paz, la quietud, la gloria, el triumpho, y mäsedũbre del verdadero paciente, del qual te da claro exẽplo el mansueto rostro, y alegre vista de Christo, pues assi es lo deues imitar; porque si en el tiempo de la tribulacion el verdadero paciente esta contento, que consolacion pien-sas terna en el tiempo de alegria?

Peticion. Le pediras fuerca, y animo, para sufrir qualquier trabajo, por amor suyo, y que te de paciencia, para ello, que esta te defenderà mas, por ser de mas merito, que si viniessen todos los Angeles del Cielo, para consolar te, y librarte.

Punto 13. Fue el sapietissimo Iesus en toda su a-
mar-

marguiffima paſſion infinitas vezes herido, eſcupido, eſcarnecido, y mal tratado de toda fuerte de gente, con embidia, odio, y crueldad, en todas las partes, q̄ fue lleuado, y eſpecialmēte, en caſa de Cayphas, por toda la noche, y quādo fue azotado, y coronado deſpinas, y no obſtāte eſto jamas ſe quexo, ni dio ſeñal alguna, de querer ſer librado: antes ſuffrio cō infinita paciēcia toda fuerte de tormētos.

A C T I O N E S.

Confuſion. Que podia padecer mas el hijo de Dios Señor, y criador de todas las coſas? que coſa podia hazer mas para enſeñarte à tener paciencia de aquello, que ha hecho? por eſto creo, que eſtas obligado à padecer, qual quiera coſa con paciencia, y callar; mas ſi tu no lo has hecho confundete, y auerguencate del poco amor, que le tienes, y ten temor, porque ſino procuras hauer eſta virtud (tan neceſſaria) por el exemplo de Chriſto, no creo, que la podras alcancar por otra via.

Gratitud. Daras las gracias al Señor de aquello, que padecio por amor tuyo en todos estos passos.

Imitacion. Determinate de imitar à Iesus pacientissimo, y caminar por sus passos, porque reynaras con el en los Cielos eternamente.

Peticion. Le pedirás te de conocimiento, para poder conocer esta sancta virtud de la paciencia, y dessearla mucho, mas mucho mas para vsar della, y exercitarla.

Punto 14.
1.º Pet. 13.

Non solaméte el Señor padecio qualquiera psecucion, que le fue dada, y hecha en su sacratissima passio, mas también rogo al padre eterno por aquellos, q̄ asistieron le auian mal tratado, herido, azotado, coronado, y enclauado en la cruz diciéndo. Padre perdónalos, porque no saben lo que hazen.

A C T I O N E S.

Confusion. Mira al dulcissimo, y pacientissimo Iesu Señor,
y Rey

y Rey dela gloria, como no haze caso de su pena, ni hecha de ver la iniuria, que se le haze antes tiene dolor de quien le da dolor, ha compassion de quien le da passion, procura dar la vida eterna, a quien le da la Muerte. Auerguencate pues el impaciente peccador gusano abominable, cenica, y poluo vilissimo, porque no solamente no ruega por aquellos que le han dado disgusto, mas quiere tomar vengãca, les dessea mal, y se alegra, si le han tenido, dilata hazer la remission, no los puede ver sin hazer sentimiento, y alterarse, y sempre trahe el coracon lleno de amargura, y odio pestilencial, para con ellos.

Gratitud. Mirando el dulcissimo coracon de Christo le da las gracias del amor, piedad, y charidad, con la qual perdono à todos aquellos, que le crucificaron, y a ti juntamente con todos los peccadores.

Imitacion. Si dela manera, que te da gusto, que el Signore te perdone dela mesma tambien à exem

plo suyo perdona aquellos, que te han
offendido, y dado algun desgusto.

Peticion. Le pediras gracias para
poder, confundirte, y do-
lerte por tus peccados, y para poder bié-
darle gracias, y mucho mas de poderle
imitar.

Punto 15.
Luc. 2.

Ultimamente mueuate la invariable
paciencia de Christo, la qual te mostro
estando tres horas viuo en la cruz colga-
do de tres clauos, oy édo las iniurias, que
los Pontifices, Scribas, y Fariseos, solda-
dos, y el mal ladrón le decian, incompre-
hensible era este dolor, que en su cuerpo
el Señor padecía, más mucho mas era a-
quel, que en el alma sentia. Y finalmente
estando en todos los dolores patientissi-
mo, se contento morir, y inclinando la
sanctissima cabeça, rendio el espíritu en
manos del eterno Padre.

A C T I O N E S.

Confusion. Christo puesto en vn
mar de dolores, pierde
la fa-

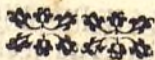
la fama, la honrra, el fangre, la vida, y quanto tenia por no perder la paciencia, para que tu estimasses esta virtud tanto, quanto stimarias la fama, la honrra, el fangre, y la vida de Christo, porque si tu estuuieres paciente, y mortificando, recobraras primero a ti mesmo, que te hauias perdido por el peccado, y despues todo lo sobredicho, y biuiendo en tu coracon con verdadero amor tu no procuraras otro, sino honrrarlo, loarlo, bendicirlo, y feruirlo con verdad.

Gratitud. Os doi gracias, dulce Iesus, porque queriendo nos enseñar à tener paciencia, no se hos hà dado nada padecer en vuestra vida necesidad por nuestra salud, con innumerables persecuciones, y en fin della estar como ahogado, en las profundissimas aguas de la tribulacion, y porque han sido innumerables vuestros trabajos, y dolores, sean innumerables las lagrimas, que hos offrezco, rogando a todos
los

los bien auenturados spiritus, que sup-
suppliquen por mi inabil, no solamente
para dar gracias al Señor, mas para po-
derlas pensar.

Imitacion. No pienses, que si en ti
ay descuydo que alcá-
zaras esta paciencia, porque harto te hà
dado el Padre eterno, dandote su vnige-
nito hijo por verdadero exemplo, y mae-
stro de obediencia. haz segun el exêplo,
que te ha dado en el Monte Caluario, y
feras paciente.

Peticion. Ruega al Señor, te de el
amor fuyo para abrazar
su cruz, y gustar su fructo dulcissimo, de
paciencia, la qual alcancando por los
meritos de su passion, y Muerte ter-
nas en este Mundo la paz,
y en lo otro la eter-
na gloria.



RO-

EL SABADO.

ROSARIO DE LA
 vida del Señor para alcan-
 car la virtud dela humildad.



Viriendo el Señor librar al Punto 2.
 hombre del iugo, y serui-
 tud del Demonio, en la
 qual por el peccado dela so-
 berbia estaua; vino del Cie-
 lo ala Tierra, para hazerse hombre, y ve-
 stirse como sieruo desta nuestra carne
 humana, tomando por madre ala bien
 auenturada Virgen Maria. la qual era
 de profundissima humildad, y desprecio
 acerca de si mesma. Lo qual ella dio à
 entender quando dixo. *Respexit humilitatem
 ancilla suae.* Como si dixera: a mirado el Se-
 ñor, y se a holgado de vna tanta humil-
 dad, y bajeza de su sierua, por lo qual la
 scogio, por madre.

AC-

A C T I O N E S.

Dolor. Lo primero te has de doler, porque la soberbia ha sido occasion de quel hombre perdieffe la gracia, y estubieffe en la seruitud de Satanas, y sujeto al peccado. Lo segundo por hauer sido necessario, quel hijo de Dios humillandosse tomase carne humana, y de supremo Señor se sujetasse, como vn despreciado sieruo, por remediar tan gran mal. Lo tercero, porque tu vas caminando por la huella, y pisadas del hombre viejo, y porque por tu soberbia has perdido acerca del Señor infinitos beneficios, y mercedes, que cada dia vbieras receuido. Lo quarto porque por este vicio no has concebido à Christo spiritualmente en tu alma, ni jamas lo podras receuir fino abracas la sancta humildad.

Gratitud. Daras gracias al Señor pues por saluarte no tubo en nada humillarse en tanta manera,

nera, y la sanctissima Virgen, que por su humildad profundissima te ha alcanzado la gracia, y librandote de seruidumbre, dadote la vida, abiertote el Parayso, y buscandote metiendo paz entre Dios, y ti.

Offerta. Con la humildad de Christo, y dela sacratissima Virgen ofreceras tu voluntad protestando muchas vezes, que quieres ser humilde, que lo desseas, y que lo buscaras, y procuraras alcanzar de todo coracon.

Peticion. Pediras perdon de las offensas, que has hecho al Señor con tu soberbia, y que te deje conocer la fealdad grande deste vicio, para arrancarlo de tu alma, y la hermosura dela humildad, para plantarla profundamente en ella.

Hauiendo ya llegado el tiempo, Punto 2.
Luc. 2. que la sagrada Virgen hauia de partir al Salvador del Mundo fue necesario, que partiese de Nazaren, y fues-

y fuesse a Belen por obedecer el mandamiento de Cesar Augusto, Al qual queriendo el Señor, y su sanctissima madre obedecer, y humillarse, se contentaron ser scriptos, como vassallos de Cesar, y pagar el tributo como todos los demas.

A C T I O N E S.

Dolor. Ten dolor por pímero por quel Señor por librarte del iugo de Satanas tubo por bien ser scripto por sieruo, y vassallo de Cesar. Lo segundo porque tu a gora a vn no eres scripto entre los vassallos de Christo: los quales son los humildes de coracon; y por esto no le puedes pagar el tributo del amor, reuerencia, y honrra, que le deues. Lo tercero porque asta agora has stado en peligro de perder el Reyno del Cielo, el qual es de los humildes, pues no has estado en el numero dellos.

Gratitud. Da gracias al Señor por que ha querido por amor tuyo ser scripto como sieruo, y vassallo

sallo en tierra, atruenco de que tu nombre fuesse scripto en el Cielo, como hijo de Dios.

Offerta. Ofrezze la humildad de Christo, el camino, y la obediencia dela Virgen, y tu coracon determinado de acceptar, y abrazar qual quiera seruicio, officio, y mandamiento, por muy vil, que sea, que de qual quiera persona principalmente, de tus superiores, y maiores te fuere mandado.

Peticion. Pediras humildad, y que te haga digno de que seas scripto en el numero de sus siervos, y humildes de coracon.

Mira la humildad profundissima de Christo, como en su nacimiento se contento nacer en vn establo, de ser metido en vn pesebre, cubierto con vn poco de heno, y embuelto, en pobres panales, y visitado de simples pastores.

Punto 3.
Luc. 2.

A C T I O N E S.

Dolor. Lo primero te doleras de ver que tu Señor, y criador de

el Mundo por tu amor aya venido en tanta miseria; esforzarte has à tener del compassion, y hazerle con su madre carissima à quellas caricias, que pudieres. Lo segundo porque Christo no solo llora por el frio, que siente, por la pobreza, que padece, ò poca commodidad, que tiene; mas porque son pocos à aquellos, que à exemplo suyo se humillan, y como estos simples pastores lo visitan, y firuen de todo coracon. Lo tercero porque aun agora no es en ti nacido Christo, ni a vn nazera si no fueres humilde, y casivil como este establo, tu corazon el pisebre, y el enten dimiento, y affecto tuyo se han los dos animales.

Gratitud. Datasle gracias, porque no solamente ha querido hazerte hombre por tu amor, mas por darte manifesto exemplo de humildad quiso nazer en vn establo, con tanta vajeza, y miserable pobreza.

Offerta. Pues q Christo muestra entre otras tantas virtudes en este pesebre humildad, y padecer por

por amor tuyo. Assi tambien tu no le ofrezceras otro, que desseo de humildad, y padecer por su amor.

Peticion. Pedirle has humildad, y poder en la simplicidad voluerte niño, puro, e inocente por su amor.

A los ocho dias quel Señor nacio qui- Punto. 4.
so ser circuncidado, y obedecer ala ley, no estando obligado, tomando la señal de peccador, para ser reputado, y tenido de todos por tal, dandonos en esto exemplo de perfectissima humildad, y obediencia.

A C T I O N E S.

Dolor. Primero ternas dolor del grandissimo dolo, que padecia el sanctissimo Iesus, pensando, que no se le da nada de sufrir el excessiuo dolor dela circuncision por darte exemplo de humildad. Lo segundo porque el precioso sangre de Christo no espreciado del hombre soberbio, ni menos

M m le ayu-

le ayuda a vn que vna sola gotilla podia lauar todo el Mundo. Lo tercero por que siempre has huydo, y huies de ser mortificado, y circumcidado, y por esso no has merecido alcanzar la virtud dela humildad.

Gratitud. Entēderas primero quāto importa querer el hijo de Dios Señor, y Salvador del Mundo ser circumcidado, y tomar el marco de peccador, por los peccadores, y conociendo la profundissima humildad, que te hà enseñado, y el amor infinito, que te ha tenido, le daras gracias, y combidas a toda criatura a hazer lo mesmo juntamente con tigo.

Offerta. Offreceras tu coracon para ser circumcidado de superfluos pensamientos, de affectos mundanos, y dela intencion, que impide tu lengua, de superfluas palabras, de todos tus sentidos, de todas tus obras, y de toda occasion de peccar, por q̄ assi te asemejaras alos verdaderos humildes, y mortificados en Christo.

Peticion. Por el gran dolor, que Christo passo, por el santissimo, y dulcissimo nóbre de Iesus, con que fue circumciso, por el sangre derramado con infinito affecto de amor le pediras te de esta virtud de humildad.

El humildissimo Iesus haviéndose ya Punto 3.
Luc. 6. hecho grande, no solamente se humillo, y fue obediérrimo a Sant Iosephe, y a la bien auéturada Virgen sancta Maria mas dize el sancto Euágelio, que era sujeto à ellos, y que hazia toda cosa con verdadera humildad, y obediencia.

A C T I O N E S.

Dolor. Podras tener dolor primero, si piensas muy en particular con quanta humildad el hijo de Dios trabajaua por hazer à quello, que le eramandado. Lo segundo porque los subditos, los quales por justicia de venferlo, quieren ser mayores de sus mayores en pensamientos, palabras, y obras comenzando desde Lucifer con

todos sus sequaces. Lo tercero te doleras delas vezes, que te has apartado, de no hazer la voluntad de tus mayores, y superiores.

Gratitud. Assi como el Señor siendo sujeto a Sant Iosephe, y ala Virgen sanctissima hizo infinitos actos de humildad, assi tambien tu infinitas vezes le daras gracias, con palabras, y te prepararas a imitarlo con las obras.

Offerta. Te ofreceras à imitacion de Christo, para humillarte por su amor à tus inferiores, y para ser perfectamente sujeto à tus superiores.

Peticion. Le rogaras, que te de gracia para conocer, quam graue mal es seguir tu appetito, y executar tu voluntad, lo que es proprio de soberbios, y quanto bien es oluidarte de ti mesmo, desnudandote dela propria voluntad, y visttiendote dela de otro, como suelen hazer los verdaderos humildes, y obedientes.

No quería el humilde Sant Iuan Baptista baptizar à Christo en el Iordan conociendo ser mayor, que el, y que no tenia necesidad de ser baptizado, mas quiriendo el Señor dar nos perfecto exemplo de humildad dixo à Sant Iuan Baptista aunque le era inferior, que le baptizasse, porque assi era necesario hazer, para cumplir con toda su justicia.

A C T I O N E S.

Dolor. Lo primero té dolor dela persona de Christo de aquello, que à padecido en este misterio por darte exemplo de perfecta humildad. Lo segundo, porque aquellos, que son soberbios no son capaces de receuir la gracia del Spiritu sancto, ni oyen la voz del Padre, y su razonar con los simples, y humildes, porque no se hallan en el Iordan, que quiere dezir descender abajarse, y humillarse. Lo tercero, porque tu has hecho contra

toda justicia, no haviendo estado obediénte à Dios, y à sus Superiores, y que Christo por cumplir la exequucion de toda justicia, se ha humillado à sus inferiores.

Gratitud. Le daras gracias, por que por enseñarte esta virtud dela humildad, quiso andar al Iordan à humillarse à S. Iuan Baptista, y ser baptizado con los peccadores sanctificando las aguas, para lauar los peccados de los hombres por el sancto baptismo.

Offerta. Ofreceras la humildad de Christo, y los meritos de Sant Iuan Baptista juntamente con tu voluntad, para que seas despojado de toda tu estimacion, y vestido de verdadera humildad.

Peticion. Rogaras al Señor, que lave tu anima de manera, que le quite las manchas de su soberbia, en las aguas profundas de su humildad.

Punto 7.

Considera con quanta humildad el Señor conuersaua con los Publicanos, y peccadores, trataua, y comia con ellos

fami-

familiarmente , aunque los soberbios
Escribas, y Phariseos murmuraban con-
tra el , delos quales no. haziendo caso el
mansuetissimo Iesus con su humilde có-
uersació, y suaues palabras conuirtio, à
Matheo, a Zacheo, ala Magdalena, ala Sa-
maritana, a la adultera, y a otros muchos.

A C T I O N E S.

Dolor. Seria muy bien, que tu uies-
ses dolor , lo primero delas
murmuraciones, y palabras con que qui-
tauan la honrra à Christo, y el las sufría
buscando la salud de nuestras almas ,
dandonos exemplo de humildad, y pie-
dad. Lo segundo te doleras mucho, por-
que asta agora por tu soberbia has esta-
do priuado dela dulce conuersacion de
Christo , y delos largos razonamientos,
y combites, que suele hazer alos humil-
des de corazon .

Gratitud. Daras gracias al Señor
porque te ha esperado
tanto ala penitencia , y que jamas cessa

de tocar ala puerta de tu corazon; para entrar enel buscando mil vias, y modos para conuertirte, y enseñarte este acto de humildad.

Offerta. Offreceras todo esto, q̄ el Señor dixo, y hizo por conuertirte, y tirar assi los peccadores, y tu con vno de aquellos te ofreceras para que seas lleuado, y conuertido de Christo en verdadera humildad.

Peticion. Confiessa de todo corazon al Señor, que eres peccador, (pues que ves, que voluntariamente va à casa de ellos, y conuersa con ellos.) Ruegale, que venga en tu coracon, y te de la perfecta humildad, y no te desampare como hizo alos soberbios Scribas, y Phariseos.

Punto 8.
Luc. 10.

Prohibian los Discipulos à muchos, que lleuauan à sus niños pequeñitos al Señor; para que los tocasse, y bendesle, lo qual desplacio mucho à Christo, y por esso dixo à sus Discipulos: Guarda hos de impedir, y prohibir, que los

pequeñitos no vengan abusarme porque el Reyno del Cielo es de estos, y de aquellos, que en la sinceridad son semejantes a ellos.

A C T I O N E S.

Dolor. Podras dolerte lo primero pensando los infinitos impedimentos, que tiene vna alma antes que pueda llegar à Christo para ser tocada deel, bendita, y sanctificada, pues que los niños innocentes aun hasta de los sanctos Discipulos son impedidos. Lo segundo pensando como podras hazer, para à semejarte aun Innocente niño; pues que sino lo seras semejante por humildad, y simplicidad, no podras entrar en Reyno del Cielo. Lo tercero si hasta ahora no has sido humilde, como has perdido muchas gracias, y bendiciones, que Christo suele dar alos humildes, y el Reyno del Cielo, como cosa pro-

propria, que es de los humildes.

Gratitud. Daras gracias al Señor porque te ha demostrado claramente, como has de ser para, que el Reyno del Cielo sea cosa tuya propria, (conuiene fauer) pequeño por humildad, y tener por studio, y virtud, (ayudado de la gracia) aquello que el niño por natura tiene.

Offerta. Pues que tu no tienes humildad, puridad, ni simplicidad, para ofrecerte al Señor, como vno de estos niños, ofrecerás la humildad, puridad, y simplicidad de Christo, y de sus sanctos, en lugar de la soberbia, malicia, doblez, y otros vicios, que en ti estan arraygados.

Peticion. Pediras al Señor puedas boluete niño inocente, puro, simple, y humilde.

Punto. 9.

Hauiendo tornado los 72. Discipulos de predicar con alegria dixeron Señor despues de las muchas personas, que hauemos conuertido: tambien los Demonios nos han obedecido. Entonces

Iesus

Iesus alegrádosse dixo. Bédigohos, ala uo
hos, y hos doy gracias Padre eterno! Se-
ñor del Cielo, y dela Tierra; porque ha-
ueys occultado estos secretos misterios
alos sabios, y prudentes, y los haueys re-
uelado alos humildes, simples, y peque-
ños acerca de sí propios.

A C T I O N E S.

Dolor. Deuriamos dolernos prime-
mero; porque Christo tie-
ne gran causa de dolerse viédonos sober-
bios, y no de alegrarse por q̄ somos hu-
mildes, como los sanctos Discipulos. Lo
segundo porque por no tener esta sancta
humildad, no hauemos receuido infini-
tas gracias, q̄ alos humildes son cócedi-
das, y porq̄ por la soberbia hauemos esta-
do priuados del conocimiento delas co-
sas diuinas. Lo tercero debriamos do-
lernos, y tambien tener temor que no
tengamos en nos otros algun ramo de
soberbia, porque assi como los Demo-
nios son obedientes, y subditos alos hu-
mil-

mildes Discipulos , assi los soberbios son obedientes , y subditos alos Demonios.

Gratitud. Daras tambien gracias con Christo , al eterno Padre, porque a querido esconder los occultissimos secretos dela sancta fee, las gracias,y dones spirituales con la potestad de hechar los Demonios alos sabios, y prudentes, y soberbios por, que no rendirian gracias à Dios, reconociendo producir todo de su sancta mano.

Offerta. Offreceras la humildad, y simplicidad delos sanctos Apostoles, y Discipulos juntamente con tu voluntad prompta; para seguirlos.

Peticion. Le pediras humildad, para poder dar alegria a toda la corte del Cielo, viendote vestido, y adornado de ella, porque con esta virtud seras semejante à Christo, y alos sanctos Discipulos humildes de coracon.

Punto 10. Quiriendo el Señor dar alos Apostoles,

les, y a todos nosotros en persona de Matth. 2.
ellos, vn viuo exemplo de humildad,
para que se espejassen en el, determi-
no el mesmo enseñarlos diziendo: apren-
ded de mi, porque foy manso, y humilde
de coracon.

A C T I O N E S.

Dolor. Te podras doler lo prime-
ro, porque Christo por que-
rer enseñarnos la humildad a padeci-
do infinitamente en la honrra, en la
fama, y en la vida, no obstante esto
el soberbio no se inclina à enseñar-
se e nel. Lo segundo porque no has
seguido à Christo por tu maestro; sino a
la mesma carne, y al Demonio, delos
quales has, quedado engañado, porque
promettiendote reposo, paz, y quietud,
te han dado lo contrario. Lo tercero
porque queriendo ahora enseñar te hu-
mildad de Christo, es necessario prime-
ro tr abajar mucho à desechar de ti todo
aque-

aquello, que te has enseñado delos enegos de Christo.

Gratitud. Daras gracias al Señor porque por amor nuestro, hà querido hazerse vn exemplo, y espejo de humildad, no se le dando nada de abajarse hasta morir vna Muerte tã ignominiosa en la cruz.

Offerta. Te ofreceras tambien ala escuela de Christo, y del leer el libro de su vida sanctissima, y con feruiente desseo de enseñarte humildad, y todas las otras virtudes.

Peticion. Le pediras la verdadera paz, reposo, y quietud, que en esta vida, y en la otra es dada alos humildes de corazon.

Punto II.
Ioan.6.

Despues que el Señor hizo aquel espãtoso milagro de hauer artado, zinco mil personas, con zinco panes, y dos pezes, conocio, que la turba lo queria hazer Rey por fuerza, por lo qual el humilde Iesus huyo solo al Monte donde no le huuiesen hallado: mas quando lo

quisieron coronar de spinas, el se ofrecio de buena gana.

A C T I O N E S.

Dolor. Como podras (anima mia) dejar de dolerte viendo el dulcissimo Iesus huyr de la hórta, y abrazar de buena gana la deshonrra por tu amor? y que tu no piensas hazer lo mismo por su amor? Lo segundo porque huye solo, y no ay quien le acompañe al humildissimo Iesus siendo infinitos los amadores dela propria excelenzia. Lo tercero porq hyendo tu dela corona de spinas, del padecer, y ser abatido no seras coronado de aquella gloria, con que estan coronados en el Parayso los humildes.

Gratitud. Daras gracias al Señor, porque siendo el Rey de Reyes Criador, y Señor de todas las cosas, quiso ser Rey de deshórras muriendo en cruz, Coronado de espinas, y lo-
do

do esto por tu amor, para que fuesse humilde, y pacifico.

Offerta. Offreceras tu memoria, entendimiento, y voluntad, y todo quanto hay, quanto sabes, y puedes, juntamente con el Rey no de tu alma, paraque Christo Reyne solo en ella, como verdadero Señor della.

Peticion. Le pediras que puedas viuir en este Mundo como forastero, y peregrino, y fijar los ojos del entendimiento en la celestial patria, diziendo muchas vezes aquellas palabras. *Adueniat regnū tuum.* para que assi seas verdaderamente humilde.

Punto 12.
Ioan. 13.

Assi como el Señor la vltima noche, que fue preso te dejo vna señal de infinito amor, assi tambien te quiso dejar exé- plo de profundissima humildad, y assi zeñido con vna toualla, er incado de ho- dillas en tierra, quiso lauar los pies de- los Apostoles, y especialmente aquellos de Iudas, que lo auia de vender, y di- xo. Discipulos mios siendo yo vuestro Señor, y Maestros, os he dado exé- plo de hu-

humildad, para que vos otros hagais lo mismo humillando hos en qual quier acto, hasta en lauarnos los pies el uno al otro.

A C T I O N E S.

Dolor. Lo primero hauiendo considerado la Magestad, y grandeza de Christo, y el bilissimo officio, que se puso a ha hazer, ternas dolor, pues, que por darte exemplo quiso abaxarse à tan estremada bajeza. Lo segundo si tu has sido soberbio (como ludas) no has sido hasta ahora lauado, de Christo interiormente. Lo tercero porque el dulcissimo Saluador ha tomado infinitas vias, y medios, para que te enseñasses este acto dela humildad, no obstante tu hazes todo lo contrario de aquello, que desea de ti: por lo qual ten temor, que en la otra vida, no recibas lo contrario de aquello, que tudeseas receuir de su diuina Magestad.

Gratitud. Le daras gracias, porque siendo el Señor verdadero hijo de Dios, y vna mesma cosa con el Padre, y con todo esto quiso labar los pies de pobres peccadores.

Offerta. Offreceras la humildad profundissima de Christo, la qual en toda su vida, y en este misterio te ha enseñado.

Peticion. Pediras al Señor gracia, que por los meritos de su profundissima humildad te laue, no solo los pies dellos affectos terrenos; mas las manos, y caueza (conuiene sauer tus obras, y tu intencion, para que seas verdaderamente humilde.

Punto 13.
Matt. 27.

Pienso tambien en la humildad, que el Señor te mostrò en toda su amargnissima passion, dejándose atar, llevar, accusar, y abofetear, como si fuera hombre vilissimo, y mal hechor, y no contento cò esto quiso ser tenido por peor, que Barrabas; contentándose, que fuese librado, y el fuese crucificado en medio de dos la-

dro-

drones, como capitan dellos.

A C T I O N E S.

Dolor. Por tanto ten dolor considerando lo primero, quando le questan al hijo de Dios los exemplos de humildad, que te ha dado; pues por darte à entender, que has de vsar della ha padecido vna passion crudelissima, perdida la hórta, y la fama, y la propria vida. Lo segndo porque tu te contentas librar antes à Barrabas soberbio, azechador peruerso, y condénar à Christo humilde, y manso todas las vezes, q̃no quieres padecer algun trauajo por amor del Señor, y no humillarte huiendo por no imitar à Dios, y à sus sanctos. Lo tercero porque si tu no te humillas con el buen ladron cõfessando, que eres digno de qual quier castigo, y sino mueres por via dela humildad, y paciencia iunto à Christo crucificado recurriendo alos trabajos, q̃ten via, jamas le veras decirte. *Hodie mecum eris in Paradiso.* Como me-

Nn a recio

recio oyr el buen ladron.

Gratitud. Que gracias podras dar
(alma mia) todas las ve-
zes que este passo cõsideraras ? antes sera
mejor callar, y admirandote llena despá-
to, y esto si tu vocca, y léguaje no bastare,
y assi te volueras a los Angeles, y spiritus
celestiales supplicandoles, quieran dar
al Señor las gracias por ti, pues que tu
eres ignorantissima, e inhabilissima a vn
para considerar vna minima parte dela
humildad de Christo.

Offerta. Offreceras la passion, y
Muerte de Christo con à
quella profundissima humildad, que en
ella te ha mostrado.

Peticion. Pues, que Barrabas no
murio por la humildad,
y condenacion de Christo. Rogaras al
Señor, que tu ni mas, ni menos, por los
meritos de su profundissima humildad
puedas receuir vida de gracia en este
Mundo, y de gloria en lo otro.

Punto 14.

Ioan. 16.

Pienſa como Ieſus cordero manſiſſi-
mo, y humildiffimo hauiedole ſido noti-

fica-

ficada la sentencia, por la qual fue con-
demnado à Muerte, abrazo por tu amor,
el duro leño dela cruz, y auaxandosse,
y humillandosse en tierra la puso so-
bre sus hombros, dejandosse lleuar de
buena gana, arrastrandolo aquellos lu-
dios verdugos, carniceros al Monte Cal-
uario, para ser crucificado en ella por
saluacion del genero humano.

A C T I O N E S.

Dolor. Ten dolor lo primero por
quel innocentissimo Iesus
condemnado, se metio humilmente de-
bajo del graue peso dela cruz; por li-
brar al peccador delas penas, que con el
soberbio Lucifer merecia. Lo segundo
doliendote, ten temor considerando, de
ver que si vn arbor verde, como era Chri-
sto, que se auajaua inclinâdo sus ramos
por humildad hasta las manos de aque-
llos verdugos, que lo lleuaban à justi-
ciar se corta cõ tanta passion, que sera de

vn arbol seco, duro, carcomido, y soberbio, como es el peccador.

Gratitud. Hos doy gracias (dulce Iesus,) porque quiriendo enseñarnos exercitar esta virtud dela humildad otorgastes, y consentistes de tan buena gana la cruel sentencia dela Muerte, y quisistes llevarla en vuestros hombros con increíble trauajo de todo vuestro cuerpo, tan crudamente azotado, y las espaldas por tantas partes rotas hos dejastes llevar (por nuestro amor) como cordero mansissimo al matadero.

Offerta. Te Ofreceras, para recibir de buena gana qual quiera cruz, quel Señor te enuiare, y con animo de seguirle hasta el Monte Caluario, y morir en ella por su amor.

Peticion. Pediras al Señor humildad, y fuerças, para resignarte totalmēte en las manos de su santissima prouidenza.

Punto 15.

Ultimamente aunque el Señor quiso humiliarse en tanta manera, que se hizo hombre, y padecer Muerte, y passion (co

mo desto solo no fuesse contento) quiso también vajar hasta el lugar donde tantos años habia que estabá los sanctos Padres; para los librar de aquellas tinieblas del Limbo, sacando de alli el hurto, quel soberbio Lucifer tenia, y el con su humildad profundissima hauia ganado.

A C T I O N E S.

Dolor. Ten dolor lo primero considerando que Christo en su nascimiento en la vida, y Muerte, y tambien despues de muerto siempre andubo acompañado desta virtud dela humildad, y de que tu tengas tá poco cuidado de imitarlo. Lo segundo pensando, q no ay persona, officio, ò lugar bajo, y vil, q el Señor por librar vn alma no vajassee y vsasse de manera, que si Christo vajo hasta el Infierno no vajando al centro de tu corazon, es señal, que es peor, y mas abominable, quel Infierno, por ser soberbio. Lo tercero ten dolor, y temor de no quedar perpetuamente azotado en la

carcel obscura del vicio maldito dela soberbia , adonde no vajara Christo a librar-te , si tu primero no determinas humilmente vaxarte .

Gratitud. Hos doy gracias Jesus mio dulcissimo, y comigo iuntamente hos las dan todas las criaturas, porque no habiendo en tierra otro lugar mas vajo , adopudiesedes auajaros, quisistes, por nuestro amor (para mejor enseñarnos esta sancta humildad) vajar hasta el abismo del Infierno, por visitar, y librar los antiguos Padres pudiendo vos Señor hazer esto por vn Angel, o por propria virtud vuestra.

Offerta. Por esto Señor hos offrezco mil vezes mi corazón obscuro, e infernal confiado, que por vuestra sanctissima humildad, y piedad terneis por bien, vajara el, pues que por quererme saluar habeis vajado del Cielo ala tierra asta la Muerte dela cruz, y hasta lo mas profundo del Infierno.

Peticion. Pues asies (Señor mio dulcissimo) quando sabre,

bre, que verneis à romper las puertas de-
la confianza de mi mesmo, de mi propria
arrogancia, y estimacion? Quando entra-
reis dentro delas obscuras tinieblas de
mi alma, y me hareis ver, y conozer mi
poco ser, y nada? quando librareis esta
pobre alma mia delos lazos del amor
proprio, y delas criaturas, y de buscar mi
commodidad en todos mis negocios?
Ahy Señor mio Iesus, Dios mio, Ruego
hos no me dexeis estar mas en estas pro-
fundissimas tinieblas de ver, de oyr, de
pésar, e imaginar en criaturas. Muera yo
en aquellas, y a quellas en mi, para que
cortadas las ataduras, y lazos dela sober-
bia, y ia hecho verdadero humilde pue-
da mi espiritu juntarle con el vue-
stro en esta vida por gracia,
y en la otra por
gloria.



EL

EL DOMINGO.

ROSARIO DELA
vida del Señor para adquirir la Charidad que se deve tener à Dios, al proximo, y à nuestros enemigos.

Punto 1.



Asados quarenta dias, que el Señor nacio, quiso ser presentado, y ofrecido en el Templo al eterno Padre en lugar delas offrendas, y sacrificios, que se le offrecian en la antigua ley de Corderos, Veceros, Toros, y otras cosas terrenas. En la qual offréda fue Dios tanto mas glorificado, honrrado, y reuerenciado, quanta diferencia hauia entre la incomprehensible Magestad, y grâdeza de Christo, y su altissima intencion, e infinita charidad; alade aq; llos animales, con que le sacrificauan.

AC-

A C T I O N E S.

Gratitud. Lo primero daras gracias al Señor, porque te ha enseñado en el principio de nuestra vida dela manera que hemos de offrecer nosa Dios, y despues buscar con sollicitud su gloria, y honrra en todas las cosas: porque Iesus casi no hera nacido quando por este efecto quiso ser offrecido, y presentado en el templo. Lo segundo, porque si es presentado por ti, es para que tu de continuo pudieses presentarlo, y offrecerlo en el Templo de tu alma, sobre el altar de tu corazon. Lo tercero, para que presentádote alli mismo, pueda tu offrenda ser agradable, y accepta à Dios vniendola con la intencion, y charidad, con que Christo se offrecia.

Deseo. Quando (Señor mio) en todas mis acciones buscare con toda sollicitud la verdadera alabanza, y gloria vuestra? haviendo primero circuncidado, y mortificado los affectos
terre-

terrenos? Quando sera mi alma fundada, edificada, y adornada con virtudes: para que pueda ser viuo, y verdadero Templo: para reciuir à Christo en ella? Quando podre dignamente (con la Virgen Maria) presentaros, y ofreceros (Christo,) y a mi mesmo todo, en vnion de su accepta offrenda, intencion, y charidad? y quando (con el buen viejo Simeon) esperar con ardiente desseo a mi Christo? y quando reciura en los brazos mi alma a mi dulcissimo, y deseado Iesus? Entonces si, que podre dezir cõ el.

Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace. &c.

Peticion. Pediras las mesmas cosas, que has deseado, ha ziendo instancia, y replicando muchas vezes tu peticion con vn affecto de corazon interno.

Punto 2.
Luc. 2.

La Virgen sanctissima haviendo perdido à Iesus, despues de hauerle andado a buscar tres dias lo hallo en el Templo, y diziéndole. (Hijo mio,) porque nos has dexado desta manera, y nos has hecho
andar

andar con estremo dolor a buscarte ? le respondio, qual es la causa, que me haueys buscado ? no saueys, que es necesario, que yo me halle presente en las cosas tocantes al seruicio, y honrra de mi padre eterno.

A C T I O N E S.

Gratitud. Le daras gracias, lo primero, porque te enseña quel amor, que estas obligado tener para con Dios, no puede estar con el amor delas cosas deste Mundo, por lo qual si quieres buscar su diuino seruicio, has de dexar padre, madre, y otro qualquiera impedimento carnal, aunque delo hazer reciuas gran dolor. Lo segundo porque te haze conocer, que si alguna vez te pareciere ser menospreciado del, y desamparado, no pierdas el animo, sino perseveraras en buscarlo atendiendo alos exercios espirituales. Lo tercero porque te enseña con quanta solici-

solicitud, y dolor (como la bienauenturada Virgen) le has de buscar aduirtiendo te, que lo hallaras en el Templo, (conuiene sauer) en los sanctos exercicios, y en lo intrinseco de tu corazon, y no en otra parte.

Deseo. Quando daras de mano (animamia) al amor de los parientes, y de todas las demas cosas, y desarraygaras de ti toda satisfacion carnal, y mundana, por poder darte libremente al seruicio diuino? quando deshecharas de ti toda negligencia, y frialdad? y quando conoceras quanto importa hallarte sin Christo; para que con solicitud le hayas de buscar? O si buscastes tu dulce Iesus en verdad, dexando toda cosa por el en puridad, no quiriendo otro amor con el, y en simpleza desseando solamente a el por el? quando se acauaran para ti estos tres dias, y vna carcel assi grande? quien te enseñara el camino de Hierusalem? quien te guiara al Templo, para poderlo hallar? O si de tal manera lo hallasses, y en tal manera se comunicasse con ti-

go,

go, que jamas por ninguna via le huuies-
ses de perder, ò desbiarte del.

Peticion. Le pediras quanto has
desseado, y tambien per-
seuerancia para buscarlo hasta el fin, si-
biente pareciere ser desamparada del.

Hauiendo hallado Iesus en el Tem-
plo aquellos, que vendian, y comprauan
aquellos animales, para hazer sacrificio,
hizo vn azote, y los hecho à todos del
Templo, diziédoles. Hechad de ay essas
cosas, y no querays hazer la casa de mi
padre, casa de contractaciones, y cueua
de ladrones: al punto se acordaron los
Discipulos, que era escripto. *Zelus Domini
comedit me.* (Conuiene sauer.) El zelo dela
honrra, y gloria de mi padre me ha abra-
sado, y comido.

Punto 3.
Matt. 25.

A C T I O N E S.

Gratitud. Estas obligado a dar
gracias al Señor. Lo pri-
mero, porque te ha enseñado el zelo,
que deues tener por la gloria, y honrra
del

del Señor viéndole offendido de sus criaturas. Lo segundo, porque te hà enseñado que las Yglesias sanctas, las animas, y tu corazon son templos, y casas de Dios, y lugares de oracion, mas no siendo seruido, y alauado el Señor en ellas, son casas de contractacion, y cuebas de ladrones. Lo tercero porque estando el todo encendido con zelo dela honrra, y amor, que se deue al Padre, paga por tu frialdad, por tu vano temor, y flaqza de animo, que tienes en el seruicio diuino.

Desseo. Quando hos amare, Señor Dios mio, tan de coracon, que pueda tener verdadero, y entrañable dolor delas offensas, que son hechas contra vuestra honrra, y gloria? quando llorare abundantemente la deshonorra hecha alas Yglesias, alos sanctos sacramentos, y alas cosas pertenecientes al culto diuino? y quando conocere yo la hermosura, y nobleza de vna alma adornada de charidad: pues que es templo de Dios viuo, y casa de oracion? O si viese la fealdad de vn anima peccado-

ra, pues que no es otra cosa, que lugar de cōtractaciones, y cueua de ladrones; verna jamas algun dia (anima mia) que todo el incendio de amor puedas sentir, q̄ es el verdadero zelo de la honrra, y gloria de Dios: quando ahuyentaras de ti toda frialdad? quando dexaras tanta flaqueza, y vano temor? y quando no se vera mas falta de animo, y flaqueza en el diuino seruitio, sino vn sancto zelo, vn verdadero feruor, vn impaciente amor, y vn cordial disgusto delas offensas hechas a tu criator?

Peticion. Le pediras este sancto zelo, y quāto has deseado, specialmēte de poder desarraygar de tu alma las passiones bestiales, y animales, que en ella estan arraygados.

Quando el Señor queria hazer alguna cosa de importancia, ò algun milagro grande, primero alzaua sus ojos sanctissimos al Cielo dando gracias, y bendiciēdo al padre, y despues offrecia quāto hazia, à honrra, y gloria suya, assi como hizo quando harto aquella multitud de

Punto.4.

Matth 4.

Ioan. 2.

Luc. 22.

Ioan. 17.

Oo

gen-

gentes, quando refuscito à Lazaro, en las instituciones del sacramento, en el sermon, que hizo despues dela cena.

A C T I O N E S.

Gratitud. Lo primero le daras gracias, porque alcan- do los ojos al Cielo paga por ti, y por aquellos peccados, que has hecho, por no alzar ameredo los ojos al Cielo, y ha- uerlos antes tenido enclauados en la tierra, y puestos en cosas caducas deste Mundo. Lo segundo, porque por darte exemplo, y no por necesidad, que tu- uiesse alzaua los ojos al Cielo, por en- señarte el camino dela patria Celestial, y que fixasses tus ojos alla adõde esta tu Dios, verdadero Señor, y padre, adon- de estan las verdaderas riquezas. Lo ter- cero, porque te instruyo dela manera, que has de hazer oracion; para ser oydo (conuiene fauer) alzar los ojos del en- tendimiento, y affecto al Cielo, desechá-
do

do del toda memoria, todo discurso, y
desseo terreno.

Desseo. Quando alzaras (alma mia)
los ojos dela tierra, ò por
mejor dezir, quando quitaras la tierra,
que tienes en ellos con viuas lagrimas?
Quando sabras la carrera dela patria Ce-
lestial, y afirmaras el ojo derecho de tu
intencion, buscando la pura honrra, y
gloria de Dios, tu padre verdadero Se-
ñor, y criador? O si tuuieses vn solo a-
mor, como serian exemplos purificados
tus ojos? y como tu tesoro seria vno so-
lo? tu riqueza, y tu contento? y estando
en tierra con el cuerpo, seria tu conuer-
sacion en el Cielo con el affecto? Quan-
do sera aquel dia, que con libertad po-
dras alzar los ojos del entendimiento, y
affecto al Cielo, estando como estan tan
enfoscados, y obscurecidos? Quando tu
memoria sera limpia, tu entendimiento
alumbrado, tu affecto encendido, y tu
intencion encaminada para executar la
voluntad diuina?

Peticion. Lo primero daras gracias

al Señor de los beneficios recibidos, por mejor poder recibir la merced, que le has de suplicar, y después torna à referir aquello, que has deseado.

Punto 5.
Joan. 4.

Quiriendo Jesus enseñarnos la charidad, y amor que para con Dios debemos tener decía. Mi comer es no hazer mi voluntad, sino aquella de mi padre, y assi con effecto perfectísimamente la executó; buscando en qual quier acto suyo su honrra, y gloria; la salud, y conuersion del alma, acceptando por estas dos cosas el amargo caliz de la ignominiosa muerte de la cruz.

Matt. 26.

A C T I O N E S.

Gratitud. Dar le has gracias lo primero, por que te ha mostrado, q̃ el verdadero manjar del alma es el amor, y charidad para con Dios, y el proximo; porque assi como no se puede tener vida corporal sin pasto necesario, tan poco se puede tener vida espiritual sin amor, y charidad. Lo segúdo, por que

que te enseña q̄ este amor cōsiste en no hazer tu propria voluntad, sino aquella de Dios, reciuiendo qual quier cosa, que te venga, como de su sanctissima mano. Lo tercero, porque te da à entender, que has de perseuerar hasta la Muerte, cō animo de abrazar la cruz, y beber de buena gana el caliz del padecer, siendo necessario por su honrra, y gloria, y por salud de las animas por el criadas, y redemidas.

Desseo. Quando te acordaras, que te has de hallar sin vida? quãdo gustaras (ò por mejor dezir) te har taras deste dulcissimo mājor? ò si vna vez gustasses, y prouasses, quan suaue es la charidad, y amor del Señor. Mas quando deshecharas de ti el enemigo desta sancta virtud (conuiene sauere) el amor proprio? la propria voluntad, y puramente haras la voluntad de Dios en todas las cosas? Creestu, que verna dia en el qual con pronta voluntad querrás abrazar la cruz por la honrra, y gloria del Señor? Y Padecerás de buena gana algun tiempo todo trauajo por la salud

del proximo? O si te fuesse concedido pa-
 decer mucho por amor de Christo? O si
 te olvidasses del todo de ti mesmo por
 darte todo en fauor delas almas tanto a-
 madas de Christo, y con su preciosissima
 sangre tornadas a comprar?

Peticion. Pediras al Señor poder
 tener à quel gusto, y sa-
 tisfaction de hazer su voluntad sanctissi-
 ma; qual le tiene vn hambriento; por co-
 mer, y con esto tornaras à referir todo
 quanto arriba has desseado.

Punto 6.
 Dela cha-
 ridad, que
 deuemos
 tener para
 cō el pro-
 ximo.
Luc. 7.

Viendo el Señor la pobre viuda de
 Naim, la qual yua acompañando el cuer-
 po de su hijo muerto llorando, mouido
 à piedad, y misericordia consolandola
 Iesus la dixo, que no llorasse, y despues
 allegandosse al ataut, hizo de tener aque-
 llos, q̄ le llebauā. Resuscitò à Iuan muer-
 to, y se lo dio viuo a su dolorosa madre.

A C T I O N E S.

Gratitud. Conocerás lo primero,
 que la compassion, quel
 Señor

Señor tuuo aquella viuda fue beneficio grande parati. Por lo qual le daras gracias, pues con este exemplo te enseña de la manera, que has de tener charidad, y compassion delos affligidos, y atribulados. Lo segundo consideraras, que a ti se ha hecho tambien este beneficio, à vn que el Señor con palabras consolò ala viuda, porque te enseña, que no te has de contentar con tener solamente compassion con el corazon, pudiendo ayudar a tu proximo con palabras. Lo tercero le daras gracias, por que te haze conocer, que entonces sera tu charidad perfecta, quando con obras, y hechos socorras à tu proximo, assi como el hizo resuscitando el hijo dela propria viuda.

Deseo. Deseearas con tu sentimiento interior las mesmas cosas, por las quales has dado gracias, tanto por ti, quanto por tu proximo dela manera, que es dicho en el mesmo Rosario.

Peticion. Conociendo, que no podras hazer nada sin la

ayuda dela gracia, por tanto juntamente con pedir la virtud dela charidad, rogaras al Señor te de gracia de poder poner en execucion todo aquello, que has deseado.

Imitacion. Procuraras de hazer có obras exteriores todo aquello, que en este particular, y concepto, interiormente habras deseado.

Punto 7.
Matt 8.

Viédo el Señor á la multitud de gēte, que le seguia, no tenia q̄ comer, dixo a sus Discipulos: Tengo cópassion, y piedad, desta pobre gente, porque ha tres dias, que nos siguen, y ahora les ha faltado, que comer, y si los dexamos partir sin comer ay unos padeceran gran detrimento sus cuerpos, porque algunos dellos han venido muy de lejos, por esto có infinita charidad sanando primero los enfermos, y consoládolos con su doctrina santissima, milagrosamēte les dio de comer con tanta abundancia, que matando su hambre, quedaron hartos con aquellos pocos panes, que alli se hallaron,

AC-

A C T I O N E S.

Gratitud. Todo lo sobredicho hizo el Señor por darte exemplo, por lo qual le daras gracias, lo primero, porque te enseña obrar la charidad, que has de tener de aquellos, que quieren, y dessean seguir à Christo, para que los socorras corporal, y spiritualmente: porque no desmayen en el camino. Lo segundo, porque te da à entender que sera bien en particular, y puntualmente cõsiderar todas las necesidades de tu proximo, no contentádote con tener solamente en general cõpassion del, de la mesma manera has de hazer correspondiendo con obras, quel Señor hizo en este misterio. Lo tercero le daras gracias, porque socorrio à todo aquello, que tenian necesidad, porque assi te enseña dela manera, que has de ayudar con charidad à tu proximo, no solo en parte, mas en todo aquello, que puedes, y a el le es necessario.

Desseo

Deseo. Deseearas meter en execucion todo quanto por los tres sobredichos puntos has dado gracias al Señor, y todo aquello, quel spiritu sancto te habrá alumdrado en este sobredicho misterio.

Peticion. Pediras al Señor las mesmas sobredichas cosas.

Imitacion. Haras cada dia muchos actos de charidad dela manera, que los has deseado, y supplicado al Señor.

Punto 8.
Ioan. 2.

Conociêdo la Magdalena, y Marta la charidad, q̃ Iesus tenia a todos, y el amor grãde q̃ tenia à su hermano Lazaro viendole enfermo, y a punto de Muerte le scriuieron diziendo. Ved Señor, aquel que mucho amays, que esta enfermo. Viniêdo el Señor à su casa, y hallandolo ya muerto, y enterrado, y viêdo las dos hermanas, que lo llorauan, lloro tambien el Señor de compassion, y piedad, que tenia para con todos, y luego les resuscito el hermano, que hauia quatro dias, que hera muerto, y que ya hedia.

A C-

A C T I O N E S.

Gratitud. Lo primero podras dar gracias al Señor por su infinita charidad, que ha tenido para cō todos; por lo qual no dudauan las hermanas de Lazaro, que no huuiesse luego de socorrer su necesidad el Señor, y por esso no le escriuieron, que veniesse luego, pues es cosa impossible, que quien ama, dexede socorrer la cosa amada. Lo segundo le daras gracias; por el trauajo, que tuuo de venir a Bethania por consolar à Magdalena, y Marta, y en resusctar à Lazaro, y de que te enseña à hazer lo mesmo. Vltimamente le daras gracias delas lagrimas, que derramò con affecto de charidad, por la Muerte de Lazaro, y por todos los peccadores enuegecidos en la costumbre de peccar.

Deseo. Desearas con affecto interior, como en lo sobredicho te ha sido demostrado.

Peticion. Pediras al Señor las sobredi-

bre dichas cosas, delas quales le has dado gracias.

Imitacion. Imitaras toda tu vida al Señor con hechos, y obras esteriore de la manera, que el Señor te ha dado à entender.

Punto 3.

Con las mesmas entrañas de compasión, piedad, y charidad, quel Señor llorò en la Muerte de Lazaro, llorò tambien mirando de lejos la ciudad de Hierusalem, y su gran ruyna: y porque no conocia el tiempo de la gracia, en que su Rey, y verdadero Señor, y Salvador era ya venido a librarla.

A C T I O N E S.

Gratitud. Daras gracias al Señor.

Lo primero porque se duele, y la causa, porque se duele, es la inflamada charidad, la qual le hazia llorar la ruina de Hierusalem, enseñandote, que te has de doler, no solamente del daño presente, ò tribulacion de tu proximo, mas tambien de aquello, que le ha de

de venir. Lo segundo, porque el pueblo escogido, amado, y favorecido de Dios hauia de venir en estrema destruccion, y miseria corporal, y espiritual, enseñandote à hazer lo mesmo por las almas rescatadas con su sangre preciosissimo, que aun ahora se estan en peccado mortal. Lo tercero le daras gracias, por las lagrimas, que entonces derramo, y dela interior intencion, por que las derramo.

Deseo. Deseearas con el affecto mayor, que sea possible las cosas sobredichas.

Peticion. Pediras al Señor gracias para fauerlas bien desear, e imitarlas con obras.

Imitacion. Has de fauer quel buen desseo ha de ser acompañado con las obras, por tanto haz con effecto todo quanto bueno has deseado.

Ultimamente piensa ala infinita Punto 10.
charidad de Christo, la qual te enseñó en el fin de su sanctissima vida,
quan-

Ioan. 13.

quando dixo. Ninguno puede tener mayor señal de charidad, que de darse à si mesmo todo, y la propria vida por su amigo. Lo qual entonces hizo con efecto, porque en el sacramento sanctissimo se quedo para nosotros, y despues dexandosse crucificar, derramo no solo todo el sangre preciosissimo, mas tambien estando enclauado en la cruz lloro, rogando al padre por nuestra salud.

Heb. 5.

A C T I O N E S.

Gratitud. Lo primero daras gracias al Señor; porque con immensa charidad ha hecho por ti lo que ningun amigo habria hecho, y por que te ha dado exemplo de perfectissima charidad. Lo segundo por que no quiriendo partirse de nosotros del todo, se quedo en el sanctissimo sacramento, en memoria, y señal de su infinito amor, para sustentarnos, consolarnos, y confortarnos con manjar de amor, y de charidad, mientras peregrinaremos por el

el desierto deste Mundo . Lo tercero porque te enseña, que la perfecta charidad haze olvidar ala persona de si mesmo, e inzita à servir solamente la cosa amada; porque el estando rodeado de innumerables dolores llora, y vierte abundancia grandissima de lagrimas, por la salud de nuestras almas.

Deseo. Grandes son las cosas, que tu dulce Iesus Maestro de charidad te enseña, mas grande ha de ser la hambre con que las has de desear.

Peticion. Assi como el Señor por ti ha obrado los sobredichos effectos dela charidad; assi los ha reseruado para ti, para que los pidas, y los exercites.

Imitacion. No pretēdas sauer mas de que Christo te enseña, y que el es el verdadero maestro: si no haz con obras quanto te hà enseñado.

El pueblo de Egipto fue enemigo del pueblo de Israel (pueblo mayorazgo de Dios) metiendole de uajo de seruitud, y persiguiendole hasta la Muerte, por que

no

Punto 11.
Dela charidad, que deuemos tener a nuestros enemigos.

no hiziessse sacrificio al Señor, no obstá-
te quiso Iesus huyr para Egipto, y estar
alli mucho tiempo en señal, que no le
queria castigar mas, sino que tomara de
buena gana todas las plagas, que mere-
cia en cima de sus hombros, y que aho-
garia a todos sus enemigos en el Mar ro-
jo de su passion.

A C T I O N E S.

Gratitud. Assi como deue mucho
Egipto dar gracias al
Señor, porque haueudo perseguido tá-
to al pueblo primogenito, y mayora-
zgo de Dios, le ha dado su hijo vnigeni-
to. Assi tambien deues hazer tu, porque
no obstante, que le has offendido te ha
dado con infinito amor el mismo hijo
suyo, por librarte, y sanctificarte. Lo se-
gundo le daras gracias, por que te ha en-
señado lo q̄ has de hazer aquellos, que te
han hecho mal, ò alguno delos tuyos,
dandolos à entender con señales tales,
que se entiêda manifestamente q̄ tienes
afecto

afecto de charidad para con ellos. Lo tercero, porque tomando sobre si nuestras culpas, y labandonos cō su preciosissimo sangre enseña, que la charidad de buena gana derrama el sangre, y pone la propria vida por los enemigos.

Desseo. Propondras en tu coracon de hazer lo mesmo muchas uezes, y cō inflamada voluntad desfearas ponerlo en execucion.

Peticion. Rogaras al Señor te de gracia para poder hazer con obras todo aquello, que has desseado, y el te ha dado dello exemplo.

Imitacion. Pienfa quel meditar, dar gracias, desfeear, y pedir poco vale, fino se imita, por lo qual procuraras hazer con gran diligencia todo lo sobredicho.

Dezia el Señor à sus Discipulos, y à nosotros en persona dellos. Amad a vuestros enemigos, y hazed bien à aquellos, que hos han aborrecido: Bendecid à aquellos que hos maldizen, y hazed oracion por aquellos, que hos calumnian

Pp

paraque

Punto. 12.
Luc. 6

paraque seays uerdaderos hijos del al-
tissimo, y misericordiosissimo, assi como
vuestro padre celestial es misericordioso.

A C T I O N E S.

Gratitud. Daras gracias al Señor

Lo primero, porque có
palabras, y obras ha procurado dar à en-
tenderte la perfeccion dala charidad: pa-
ra darte animo, para abrazarla, y para al-
canzar las gracias, que mediante ella se
alcanzan. Lo segūdo, porque en particu-
lar te ha demostrado aquella charidad,
que estas obligado tener para có los ene-
migos, que ha de ser haziendo có el cora-
zon oracion por ellos, y con la boca ben-
diciendolos, y con obras haziendoles al-
gun bien. Lo tercero, porque haziendo
esto te ha prometido vn premio inestima-
ble, que es ser llamado, y tenido por hijo
de Dios, y hazerte semejāte a el por esta
uirtud dela charidad, y misericordia.

Deseo. Este acto de dar gracias al
Señor acompañar lo has có
el desseo de quanto te hà enseñado.

Peticion.

Peticion. La ayuda dela gracia la tienes de hauér del Señor, por lo qual la pediras con instancia muchas vezes à su diuina Magestad.

Imitacion. Si el Señor te diese la gracia, y tu no obrasies nada con ella, de ningun prouecho te seria, por lo qual procuraras de tu parte, quanto fuere possible hazer muchos actos, hasta tanto, que adquirieras esta uirtud de la sancta charidad.

Punto. 13
Luc. 6.

No quisieron los Samaritanos reciuir à Christo en su ciudad, lo qual uiendo sus Discipulos, Sant Iuan, y Santiago llenos de zelo de la honrra del, le dixeron. Dadnos Señor licencia, para que podamos dezir, que cayga fuego del Cielo, que abraffe, y consume estos Samaritanos, pues no hos han querido reciuir; el Señor los respondió. No conozeys, que espiritu teneys, ni la uirtud dela charidad, por la qual yo he uenido al Mundo: para saluar las animas, y no para darles Muerte.

A C T I O N E S.

Gratitud. Daras gracias al Señor lo primero porque gustò de no ser reciuido de los Samaritanos, atruenco de que sus Discipulos se enseñassen à padecer, recibir injurias, y à ser deshechados sin vengarse, sino que con espíritu de charidad suffriesen las enfermedades, e imperfecciones de sus Proximos. Lo segundo porque el Señor ha uenido a sembrar fuego de charidad, y amor en la tierra, por lo qual no quiere, que cò otro fuego sean castigados los enemigos, demonstrando, que esta es la perfeccion, suauidad, y dulzura dela ley Euangelica. Lo tercero porque el espíritu, que el te ha dado es espíritu de charidad, y amor, cuya naturaleza es hazer bien, y procurar la salud de todos hasta la delos enemigos, assi como por obras nos ha enseñado.

Deseo. Conociendo que no tienes esta perfeccion, la deues cò toda

toda diligencia deffear de corazon.

Peticion. No te escuses de que no tienes esta virtud de charidad para con los enemigos, porque no la tienes, por no la hauer deffeadado de veras, ni pedidola al Señor con instancia.

Imitacion. Imitaras todas las vezes, que se offrezca ocasion al Señor en esta virtud, porque si al presēte te hallas sin ella es, porque no has hecho muchos actos con ella, q̄ si los huuieras hecho sin duda la poseyeras.

Quando vino Iudas à prender à Christo en el huerto, el Señor dexandosse besar, y llamandole por nombre en Señal de paz, amor, y charidad, le dixo. Iudas amigo mio, porque causa has venido? quiriendo por estas palabras darle à entender, que à vn que el como enemigo lo vendia, y hazia traycion. El le amaua como amigo, y le habria no solamente perdonado, mas reciuidole en el mesmo grado, que estaua primero.

A C T I O N E S.

Gratitud. Daras primero gracias al Señor, porque por tu amor suffrio el abominable beso de Iudas, conociendo, que tu corazon estaua lleno de odio, de engaño, y trayciones de vn enemigo, de un Discipulo, y de vno de los doze, y demostrandole señales de verdadera charidad, quiere, que tu hagas lo mesmo quando semejantes personas te hizieren mal. Lo tercero, porque assi te enseña, que la uerdadera charidad quiere, que no solo hayas de perdonar, mas que antes tienes de recibir en el primero grado de amor aquellos, que te huuieren offendido de qual quier manera.

Deseo. Pienfa que si tu puedes hazer lo mesmo, que Christo hizo, que te haras semejante a el teniendo charidad a los enemigos, por lo qual lo deues desear grandemente.

Peticion.

Peticion. Acompañaras tus sanctos desseos, pidiendo gracia al Señorte la de, para meterlos en execucion.

Imitacion. Haras con obras todo quanto Christo te ha enseñado claramente.

Siendo Iesus azotado, coronado de spinas, enclauado, crucificado, y atormentado con tan barios, y diuersos dolores, y lleno de tantos menos precios, alzando los ojos al Cielo dixo. Padre perdonalos, porque no sauenlo que hazen. Por uirtud dela qual oracion hecha cō tan infinita charidad, muchas almas sanctas se saluaron, que entonces, y despues creyeron en el, y se conuirtieron ala fee.

Punto. 15

A C T I O N E S.

Gratitud. Daras gracias al Señor. Lo primero porque por enseñarte de la manera, que estas obligado à amar los enemigos ha querido ser

assi cruelmente atormentado, y muerto. Lo segundo porque te enseña como has de escusar siempre aquellos, que te hazen mal, no solo acerca de ti, mas de todos los demás, y con Dios, diziendo no hauer tenido ellos intencion de hazer tal mal, ò verdaderamente escusandolos diziendo, que son ministros de Dios. O si no, como dixo Christo diziendo, que no sauen lo que hazen. Lo tercero, porque tambien te enseña, que mas quenta haze del daño, que podia venir à sus perseguidores, que el estremo dolor, que padece, pues que la primera palabra, que dixo en la cruz fue haziendo oracion al padre, que los perdonasse, y tambien te enseña, que tu oracion se haga con tanto ferbor, y charidad, que merezca (como aquella de Christo) alcanzar perdon con la salud, y conuersion de tu enemigo.

Desseo. Si tu desseo fuere tanto grande, que venga à inflamar tu alma, creo que el fuego de la charidad presto lo encendera de manera, que
facil-

facilmente puedas amar (con Christo) à tus enemigos, y rogar por ellos. Por lo qual te animaras grandemente à desfiar lo, para que mas presto lo puedas amar.

Peticion. Rogaras al Señor por estos sanctos misterios, por los quales te enseña dela manera, que has de vsar dela charidad acerca de tus enemigos, y que te de gracia para amarlos verdaderamente.

Imitacion. Pues que el Señor te enseña padecer por los enemigos, y a hazer oracion por ellos escusarlos has tiniendo disgusto del daño, que les podia uenir. haz tambien tu lo mesmo, porque siguiendo las pisadas de Christo en este Mundo reciuias el premio en la gloria eterna, y la corona, que para los que le imitaren tiene apercebida. Amen.

Laus Deo, & Matri Virgini Mariæ.

F I N I S.





Ayuntamiento de Madrid

PL
1
1
3
16
23
46
53
55
56
59
66
66
72
89
92
92
132
142
143
174
179
180
dela
n
181
m
198
212

ERRORES DE LA IMPRENTA.

Plana linea

- 1 11 en la carta al lector dice tanta, diga tanto.
 1 12 en la epigráma dice effingere diga affingere.
 3 4 dela epístola dedicatoria dice monesterio di-
 ga monesterio.
 16 5 dice contemplllcion, diga contemplacion.
 23 3 dice escozidos, diga escogidos.
 46 14 dice y el Propheta Dauid, obseruando este
 precepto amo a Iohanathan como a su mesma alma
 conserle tandeuas enemigo, diga y Jonathan ob-
 seruando este precepto amo al Propheta Dauid co-
 mo a su mesma alma conserle Saul supadre tandeu-
 as enemigo.
 53 2 dice las aque, diga las que.
 55 8 dice deste, diga distes.
 56 20 dice deshonestad, diga deshonestidad.
 59 23 dice neccerio, diga necesario.
 66 10 dice infinita, diga infinita.
 66 25 dice que, diga que.
 72 1 dice per, diga por.
 89 18 dice desmaranem, diga desfamaranem.
 92 9 dice pues que el alma, diga pues que alma.
 92 14 dice aquella, diga aquellas.
 132 13 dice abarlo, diga alauarlo.
 142 9 dice acuerdo, diga acuerdos.
 143 4 dice hahecho, diga ha hechado.
 174 22 dice misefias, diga miserias.
 179 28 dice muete, diga muerte.
 180 18 dice a buen quel Rey. diga a quel buen Rey.
 dela plana 181. es ta la plana. 187. es tan errados los nu-
 meros.
 181 12 dice lleno vn mapa, diga lleno vemos vn
 mapa.
 198 29 dice estauas, diga estauas.
 212 10 dice uilissimo, diga nouissimo.

213 20 dice pue^{da}, diga pue^{da}.
 215 6 dice oc, diga co
 220 17 dice do, diga to
 225 24 dice pretesion, diga preten^{sion}.
 225 25 dice medio, diga mied^o.
 226 27 dice en^{sa}r, diga pen^{sa}r.
 228 21 dice edificaze, diga edificare.
 229 13 dice de^{ze}, diga do^{ze}.
 231 6 dice particnlar, diga particu^{lar}.
 231 19 dice grauidad, diga grauedad.
 232 15 dice comigo diga comigo
 238 28 dice catista, diga castiga.
 239 25 dice acercadelaqual, diga acercadeloqual.
 243 25 dice espan^{so} diga espanto^{so}.
 261 10 dice pefecciones, diga perfecciones.
 282 23 dice deshonest^a, diga deshonestas.
 290 17 dice Cbhristo, diga Christo.
 297 21 dice al que, diga a^{quel}.
 339 5 dice mundano. diga mundanos.
 350 3 dice delos. diga dellos.
 359 5 dice, deal. diga dela.
 363 2 dice el cuerpo de Cbristo. diga de Christo.
 363 24 dice esta, diga este.
 366 17 dice tradajar, diga trauajar.
 401 15 dice quando, diga quanto.
 498 7 dice atoda, diga atado.
 501 11 dice major, diga mejor.
 558 14 dice non, diga no.
 559 24 dice senore. diga se^{ñor}.
 566 10 dice dolor lor, diga dolor lo.
 579 18 dice alos, diga que alos.
 583 16 dice hiendo, diga huyendo.
 384 25 dice maestros, diga maestros.
 49 8 dice Quanda, diga Quando
 Delaplana 102. asta la plana 113. & 181. asta 187. estan
 errados los numeros,

R E G I S T

† † † A B C D E F G H I K L M N
O P Q R S T V X Y Z

A a B b C c D d E e F f G g H h I i K k
L l M m N n O o P p.

Todos son pliegos enteros, fino es el F, que
es duplicado.



EN MEDINA DEL CAMPO,
Por Sanctiago del Canto, 1595.



A B C D E F G H I J K
L M N O P Q R S T U V X Y Z

odos los pliegos enteros que se han de
cualquiera

Perla
Perla

Perla

